

El espíritu del VINO



JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ PLASENCIA

El espíritu del vino

JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ PLASENCIA

Esta edición es de libre distribución, siempre que se respete en formato y contenido como conjunto íntegro y se nombre la fuente original, tanto edición como autoría, si se cita en otras publicaciones.

Imagen de portada original del autor

© del texto: el autor

© de la edición: Fundación Joaquín Díaz

Diseño y maquetación: Luis Vincent 2019



Fundación Joaquín Díaz • 2019

Publicaciones Digitales

www.funjdiaz.net

EL ESPÍRITU DEL VINO

José Luis Rodríguez Plasencia

En la taberna del Quico,
que tiene gracia y salero,
se bailan las seguidillas,
zarabandas y boleros.

¿Hay alguna profesión, oficio, actividad, costumbre o tendencia que no tenga un vocabulario propio, específico, ya sea técnico, arbitrario o simplemente popular? Creo que no, por muy limitado que sea ese léxico o el ámbito que ocupe –internacional, nacional, comarcal o local– la picardía o el saber humanos han desarrollado en torno a ellos todo un repertorio de voces nuevas que han ido pasando de generación en generación, ampliando con ello el acervo cultural de las Naciones. Y la borrachera no podía ser una excepción, por ser un fenómeno social. Ya en otra publicación¹ traté este tema dentro de la cultura extremeña. Allí decía que había sido en la taberna –«el hogar social de los menos favorecidos económicamente y el santuario de la buena o mala vida– donde se [había] fraguado –por el pueblo y para el pueblo– tan extenso vocabulario». Ahora lo hago de un ámbito más amplio, esperando con ello dar a conocer todo ese repertorio existente entre las comunidades hispano-parlantes, no sin antes recordar un decir de los romanos que también citaba en dicho trabajo: «Beati hispanis quibus bibere et vivere ídem est»; es decir: «Dichosos los hispanos, para quienes beber y vivir es lo mismo».

ABASTADO. - (De abastar, y éste de bastar, del latín vulgar *bastare*). Abundar, tener abundancia. Por lo mismo –y por extensión– se aplica a quien tiene profusión o demasía de vino en su cuerpo; es decir, del borracho.

1 *Vocabulario extremeño de la borrachera.* Alcántara, 79 (2014): pp. 29-66.

ABOMBAR. - (De bombo, en latín *bombus*, ruido). En América, aturdir, atolondrar, asonar, carecer de entendimiento o razón. Pronominalmente, en Andalucía, Nicaragua, Argentina y Chile, achisparse, aturdirse, por los zumbidos y el aturdimiento que la bebida produce en quienes beben con exceso. Se usa más en América.

Abombado es, pues, borracho, por el escaso entendimiento del ebrio. Y abombamiento, la acción y el efecto de abombarse: aturdimiento causado por la borrachera.

ABORRASCADO. - Aborrascarse es una forma pronominal que, referida a una vida, una diversión, etc. se aplica a la de aquella persona que está dominada por el libertinaje y el desorden. Por tanto, aborrascado es el libertino, el desordenado; el borracho.

Sin embargo, Germán Suárez Blanco, escribe² que la imagen del borracho como «empapado de vino», como lo está en agua el que sale de entre la lluvia torrencial –la borrasca se caracteriza por la abundancia de precipitaciones– es muy común a todas las lenguas romances. Y añade: «No descartamos el influjo, aparte de la imagen mojada de quien sale de una tormenta o chubasco, que la similitud fónica de ‘borrasca’ y ‘borracha’ y la analogía entre la impetuosidad de un borracho y la de una tormenta pueda haber tenido en la acepción».

ABOTARGARSE. - (De abotargarse –quizá de una raíz romance *bott.*, de carácter expresivo, con influencia de botarga, vestido ridículo de varios colores). Dicho del cuerpo, o de parte del cuerpo de un animal o persona: Hincharse, inflarse, generalmente por enfermedad, lo que presta cierta rojez al rostro.

2 *Léxico de la borrachera*, pág. 56.

En Andalucía se dice de quien ha bebido mucho; de ahí que abotargado esté aquél que tiene el rostro enrojecido por el alcohol.

ABREVADERO. - (De abrevar, del latín *abberare*, de *bibere*, beber). Estanque, pilón o paraje del río, arroyo o manantial a propósito para dar de beber al ganado; lugar donde se abreva. De donde –metafóricamente– pasó a significar en lagunas regiones españolas, como Andalucía, lugar donde la gente se reúne para copear, que es lo mismo que tasca o taberna, ya que abrevar significa igualmente dar de beber a alguien, especialmente un brebaje, o saciar; y en forma pronominal y figurada –abrevarse– beber.

Abrevado es el tomado del vino, el borracho, y abrevador, el que abreva; es decir, el tabernero, el dueño de una taberna.

ABROCHARSE. - (De broche, del francés *broche*, y éste del latín *brocca*). Forma pronominal. Figuradamente, beber todo el contenido de un recipiente. Tal vez se dijo por el significado de concluir o poner término que tiene cerrar, abrochar.

...una vez a bordo [del avión] y antes del despegue, abrocharse el contenido completo de la petaca, que naturalmente forma parte indispensable de tu equipaje de mano³.

ABSTEMIO. - (Del latín *abstemius*, de *abs-*, privativo, y el inusitado *temun*, vino. Se dice de la persona que no bebe vino ni otra bebida alcohólica.

Patronio escribe⁴:

Si aspiras a ser genio. Si del arte severo los magníficos efectos amas, huye del lujo y de la gula. De la inmortalidad el alto asiento únicamente el que es frugal ocupa.

Huye de Baco los placeres pérfidos que la mente perturban y acaloran. La rígida virtud no dobla el cuello ante el vicio triunfante.

Abstinencia –del latín *abstinentia*– es, por tanto, la acción de abstenerse, de privarse total o parcialmente de satisfacer los apetitos, entre ellos el del vino. Y abstigente –del latín *abstinen*, *abstinentis*– el que se abstiene o se priva o reprime de algo.

ACASERARSE. - (De casero). En Bolivia, Chile, Ecuador y Perú, hacerse parroquiano asiduo de una tienda o establecimiento público: Cantina, tasca, etc.

ACATARRADO. - (De acatarrar). Resfriado, constipado. Por asimilación, en Perú y otros países de Hispanoamérica –y parte de España–, ha pasado a significar borracho, apoyándose en las coincidencias entre algunos síntomas catarrales –rojez o picazón de ojos, moquilleo, somnolencia, malestar físico, etc.– y los padecidos por el ebrio.

La forma pronominal acatarrarse es embotarrarse. Aunque –como escribe Suárez Blanco⁵– rara vez se usa constiparse con igual significado.

ACATU (DE). - Es locución adverbial extremeña que recoge Viudas Camarasa⁶. Referido a un vino, indica que es muy bueno, de borrachera. Tal vez se dijo de acato –de acatar–, acatamiento, sumisión o respeto hacia algo o alguien. Este caso el vino.

ACHICHADO. - (De chicha, de la voz aborigen del Panamá, *chichab*. Bebida alcohólica que resulta de la fermentación del maíz en agua azucarada). Adjetivo rural que en Cuba y Honduras –y por fácil metonimia de causa a efecto– se aplica al que está ligeramente ebrio por haber tomado chicha u otra bebida alcohólica.

3 Juan Bas. *Tratado sobre la resaca*, pág. 60.

4 *Satiricón*. Cap. V, pág. 19.

5 *Léxico*. Pág. 47.

6 *Diccionario extremeño*, pág. 2.

ACHISPADO. - De a –preposición universal afirmativa– y *chispa* –voz onomatopéyica– borrachera, embriaguez, familiarmente. Chispear es relucir o brillar mucho, como sucede con los ojos de los borrachos, que parecen despedir chispas, por su brillantez.

Según Germán Suárez⁷, la motivación que ha dado lugar a este significado se debe a las alteraciones que –en su sentido de la vista– sufre el borracho, lo que le dificulta la percepción de formas y colores. Y añade⁸:

Pese a que hace más referencia a 'la luz del entendimiento' que a la 'perceptible por los ojos', no olvidemos que el significado primario de la luz es del de la ocular. Por eso recogemos aquí aquellos vocablos que tienen que ver con luz, lumbre, chispa, en cuanto iluminan y las negaciones de esta luz.

En mi opinión –sin embargo– creo que el desplazamiento de *chispa* al campo semántico de la borrachera se debe al brillo, a las lucecitas o chispas que se descubren en los ojos del ebrio.

El tratadista Augusto Butler, escribe⁹:

Por cierto, que existe una versión referida a cierto borracho sempiterno que hacía las delicias de los sevillanos del comienzo del pasado siglo, apodado 'El Vito'. Cantaba y brincaba en medio del arroyo, acompañándose de un guitarrón. Luego, echaba un guante entre su público y cantaba esta copla de su propia cosecha:

*Yo soy Vito, yo soy Vito,
yo soy Vito de Jerez;
yo me llamo don Pepito
y me achispo alguna vez.*

7 Léxico, pág. 53.

8 Léxico, pág. 55.

9 La copla andaluza. (Cit. por Manuel Barrios. *Modismos y coplas de ida y vuelta*, pág. 262).

Y Alejo Carpentier¹⁰:

El indiano, achispado por el vino, habla luego de los portentos menos pregonados: de una fuerte de aguas milagrosas...

Achispar –de *chispa*, borrachera– es poner casi ebria a una persona, y achisparse –pronominal– emborracharse:

Luego de achisparse con vinos generosos, los jóvenes descolgaron de la pared una guitarra incrustada de nácar, un salterio y un serpiente¹¹.

Véase *chispa*.

ACHUMADO. - (De *achuma*, voz quechua, que en el norte de Argentina, Bolivia y Perú es cardón gigante, cactus de hasta diez metros de altura y tronco leñoso). En algunos lugares de Hispanoamérica –como Argentina –, borracho, por desplazamiento semántico de los efectos somnolientos y embriagantes del jugo de la *achuma* a los semejantes del alcohol.

En Argentina, *achumar* es emborrachar; aunque se usa preferentemente como pronominal: *Achumarse*, emborracharse.

ACHUMBADO. - (Del portugués brasileño *chumbo*, plomo). En Argentina y Uruguay es revolver o pistola; y vulgarmente, balazo, o bala, significado este último poco usado.

El vocablo debió de sufrir un desplazamiento sémico en la zona del Plata, por influencia brasileña, hacia ebrio, tal vez por la pesadez del borracho –plomo–, o por la antigua costumbre hispana de aplicar cualquier vocablo significativo de golpe –balazo es golpe de bala– con el significado de borracho.

10 *El Camino de Santiago. Guerra del tiempo*, pág. 63.

11 Alejo Carpentier. *Viaje a la semilla. Guerra del tiempo*, pág. 13.

También se usa la forma infinitiva *achumbar* –emborrachar– y la pronominal *achumbarse* –emborracharse– en Brasil y Galicia.

ACLARARSE. - (De aclarar, del latín *acclarare*). Disipar, quitar lo que ofusca la claridad o transparencia de algo –como la mente–, despejarse tras una borrachera.

Escribe José Hernández¹²:

*No hay cosa como el peligro
pa refrescar un mamao;
hasta la vista se aclara
por mucho que haiga chupao.*

ACOCULLADO. - (O *acocuyado*. De *a* –posición afirmativa– y *cocuyo*, voz caribe referida a un insecto coleóptero que de noche desprende una luz azulada bastante viva por las dos manchas amarillentas que tiene a los lados del tórax).

Cocuyo es también otro de los nombres que recibe el agave, maguey o pita, planta vivaz oriunda de México. Mediante incisiones en el tronco de una variedad de la misma, y a través de una calabaza larga agujereada en ambos extremos –el *acocote*–, por succión, se obtiene un líquido azucarado que –una vez fermentado– da lugar al pulque.

Y como en muchas ocasiones «el nombre de la bebida alcohólica tiene algo que ver con el nombre de la planta de la que se extrae»,¹³ por un desplazamiento sémico *cocuyo* –mediante la adición del prefijo *a-* y el sufijo *-ado*, –indicativo de efecto– pasó a significar en Bolivia al que está «alegre por la bebida»¹⁴.

En mi opinión, cualquiera de las dos posibilidades es válida para explicar el desplazamiento semántico hacia borrachera.

ACÓLITO. - (Del latín *acolytus*, el que sirve o acompaña). Seglar que ayuda o sirve al sacerdote en el altar. // *Satélite*, persona que depende de otra. Y, por extensión, gorrón. De ahí en Hispanoamérica *acolitar*, que es acompañar a otro u otros en la comida o bebida sin pagar: *Gorronear*.

ACOMPAÑADO. - Según Augusto Malaret¹⁵ es borracho, usado también como sustantivo en Cuba.

Acompañar –en música– es ejecutar el acompañamiento; es decir, el sostén o auxilio armónico de una melodía principal por medio de uno o más instrumentos o voces. *Acompañado* es, pues, un término musical que –según Suárez Blanco¹⁶– proviene de la afición que el borracho siente por la *música* y el *canto*. De ahí que con mucha frecuencia *entonarse* es comenzar a beber y *entonado* el que está algo borracho, como ocurre con *acompañar* y *acompañado*¹⁷.

ACORDEÓN. - (Del alemán *Accordion*, nombre dado por su inventor en 1829). Instrumento musical de viento.

Al igual que algunos términos músicos se han afianzado en el lenguaje popular como referentes del beodo o la beodez, el nombre de ciertos instrumentos –como piano o trompeta– han evolucionado en el mismo sentido. Por eso, *acordeón* –con función adjetiva– significa también ebrio, borracho.

ACOSTUMBRADO. - (De *acostumbrar*). Que tiene determinadas costumbres o hábitos, adquiridos bien de forma espontánea, bien por repetición, lo cual le da cierta destreza o autonomía en su ejecución. El significado primario del vocablo también se ha extrapolado hacia el campo semántico de la bebida para referirse a

12 *Martín Fierro*. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 176.

13 Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 105.

14 Suárez Blanco, pág. 107.

15 *Diccionario de americanismos*, 3ª edición. Buenos Aires, 1946. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 177

16 *Léxico*, pág. 86.

17 Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 88.

la persona que bebe mucho alcohol y, con frecuencia, sin que aparentemente se le aprecien sus efectos.

-«Ahora se puede beber –afirmó el hombre de la bota.

-Traiga usted. [...] ¿No quiere usted, señora? [...]

-No, gracias. No estoy acostumbrada.

-A esto se acostumbra uno pronto»¹⁸.

ACURDARSE. - (De curda, borrachera). Pronominal coloquial con el prefijo a- afirmativo: Emborracharse.

Según Suárez Blanco¹⁹, existe en todo el dominio del español la costumbre de llamar a la borrachera con vocablos que indican suciedad. Tal es el caso de mierda y curda, y sus derivados como *amierdado*, *enmierdarse*, *acurdado*, *acurdarse* o *acurdelarse* –éste en Andalucía–, cuyo significado primario es el de excremento.

ADOBADO. - (De adobar, del francés antiguo *adober*, armar caballero, y éste del francés *dubban*, empujar, golpear). Acción de adobar o curtir las pieles y componerlas para varios usos.

Cuando se adoba o prepara un pellejo, y éste queda dispuesto para desempeñar

la función para la que ha sido destinado, decimos que está listo. También en el lenguaje coloquial suele decirse de un borracho –pellejo– que ya está o va listo, por haberse llenado de vino y no admitir más en su panza.

Según Raúl R. Madueño,²⁰ en Argentina, adobado es borracho, mientras adobar –en Hispanoamérica– es emborrachar, quizá por refe-

18 Ignacio Aldecoa. *La despedida*. Cuentos. Pág. 187.

19 *Léxico*, pág. 80.

20 *Léxico de la borrachera, palabras y coplas de América y España*. Buenos Aires. Optimus, 1958. (Cit. por Suárez Blanco en *Léxico*, pág. 177).

rencia al adobo del pellejo u odre en que se contiene el vino.

Adobarse es emborracharse.

AFARFANTADO. - Borracho. En Andalucía, *afarfante*.

Véase farfante.

AFUMADO. - (Del participio antiguo de *afumar*, de fumo, antiguamente humo). Antiguamente se decía de la casa o lugar habitado, por referencia al olor a humo que los impregnaba, como consecuencia de las lumbres que allí se encendían. También significa ebrio, por los humos, vapores del vino que nublan la mente del que ha bebido con exceso, privándole de lucidez mental.

AGARRARLA. - (De agarrar). Pronominal coloquial: coger, contraer ciertas enfermedades o empezar a padecer ciertos estados o efectos, como los producidos por un excesivo consumo del alcohol.

AGUACHACHA. - Según la Real Academia, en Costa Rica, Honduras y Nicaragua es *aguachirle*, bebida sin fuerza o sustancia.

AGUACHIRLE. - (De agua y chirle, insípido, insustancial). Bebida o alimento líquido –como el vino, el caldo, la miel, etc.– sin fuerza ni sustancia. //Aguachada.

AGUADA. - (De aguar). En su acepción decimosexta, la Real Academia dice que en Argentina, Cuba y Uruguay significa *abrevadero*, lugar donde se puede beber, de ahí que en algunos países de Sudamérica –como Ecuador– haya pasado a significar *taberna* o *tasca*.

AGUADERO. - *Abrevadero*. Sitio adonde acostumbran ir a beber algunos animales salvajes. //En Andalucía, lugar donde las peñas de amigos se reúnen para tomar copas.

AGUADO. - (De aguar). *Abstemio*, que no bebe vino ni otro líquido alcohólico. //Dícese también del vino o de cualquier otra bebida alcohólica a la que se le ha añadido agua.

*Gasta la tabernera
pendientes de oro,
¡la fuente del castaño
lo paga todo!*²¹

AGUADUCHO. - (Del latín *aguaductus*). Puesto donde se vende agua, refrescos o bebidas alcohólicas.

AGUAFIESTAS. - (De agua y fiesta). Persona que turba cualquier diversión o regocijo. Por extensión, borracho que turba cualquier diversión o regocijo.

AGUANTE. - (De aguantar). Dicho de una persona: que soporta o tolera mucho alcohol sin que se le noten sus efectos.

En un bar leí estos versos:

*Mi novio dice que tiene,
bebiendo, mucho aguante.
Aguante, el que yo tengo
cada noche al esperarle.*

AGÜITA. - (Diminutivo de agua). Según Augusto Malaret²²:

*Ya no quiero, ya no canto,
ya me duele la garganta,
será porque no me han dado
de esa agüita que ataranta*²³.

AHÍTO. - (Quizá del latín *infictus*, participio pasivo de *infigere*, clavar o hundir en algo). Saciado, hartado; por extensión, ebrio.

*Como la náusea de un borracho ahíto
de vino malo, un rojo sol corona
de heces tardías las cumbres de granito*²⁴.

21 Cit. por R. Moñino. *Dictados tópicos de Extremadura*, nº 291, pág. 169. (El dictado hace referencia a una tabernera de la localidad cacereña de Alcuéscar.

22 *Diccionario de americanismos*. (Cit. por Suárez Blanco, *Léxico*, pág. 180)

23 De atarantar. Aturdir, causar aturdimiento. Véase atarantarse.

24 Antonio Machado. *El mañana efímero*. *Las mil*

ALCOHOLEMIA. - (De alcohol y el griego *aima*). Presencia de alcohol en la sangre, especialmente cuando excede de lo normal. //Coloquialmente, borrachera.

ALCOHÓLICO. - Que consume con exceso y de manera habitual bebidas alcohólicas. //Enfermedad ocasionada por tal abuso, que puede ser aguda, como la embriaguez, o crónica. Esta última produce trastornos graves y suele transmitir por herencia otras enfermedades, especialmente del sistema nervioso.

ALCOHOLISTA. - Según Madueño²⁵, borracho habitual. Aficionado a las bebidas alcohólicas. Se usa también como adjetivo.

ALCOHOLIZADO. - (De alcoholizar). Dicho de una persona: Que, por el abuso de las bebidas alcohólicas, padece los efectos de la saturación del organismo por alcohol.

ALCOHOLIZAR. - Echar alcohol a otro líquido. //Pronominal: Adquirir la enfermedad del alcoholismo por excesivo y frecuente uso de bebidas alcohólicas.

ALEGRAR. - (De alegre). Causar alegría. // Coloquialmente, y dicho de una persona: Poner contento a alguien por haber bebido vino u otros licores con algún exceso. Se dijo por el estímulo y viva locuacidad que el alcohol produce en quien lo bebe.

También se emplea en forma pronominal.

En Andalucía –según Antonio T. Roldán²⁶– es «agitar una copa de vino para que despidiera su aroma particular».

ALEGRE. - (Del latín vulgar *alicer*, *alecris*, por *alacer*, *alacris*, vivo, animado; poseído o lleno de alegría). Figurada y familiarmente, excitado

mejores poesías de la lengua castellana, pág. 551.

25 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 182.

26 *Léxico de la bodega Jerezana*, en *Homenaje- Estudios de Filología Española*. Madrid, 1965. (Cit. por Suárez Blanco en *Léxico*, pág. 83)

vivamente por haber bebido vino u otro licor con exceso. Casi borracho.

Madueño recoge la siguiente copla de Salta, Argentina²⁷:

*Alegre muchacho hi sío,
alegrito siempre vivo.
Tomo vino en copa de asta
tocando una panza i chivo.*

Es el segundo grado de la embriaguez, según las escalas existentes sobre la misma.

En Andalucía y otras partes de España también se dice alegrete, alegrito e incluso alegrote, resaltando la locuaz disposición del que está casi borracho, pero que aún no ha llegado a la beodez plena.

Escribe Augusto Monterroso²⁸:

*Escasos gringos por aquí y por allá,
bebiendo tristes y bailando graves,
animados, aburridos. Y unos cuantos, de
nosotros alegrísimos, cuando no, mucho
antes de tiempo.*

En germanía, *alegre* significaba taberna, por ser ésta –generalmente– lugar de alegría libre y licenciosa, ligera. Y *alegrar* –en Andalucía– es agitar o remover una copa de vino para apreciar su particular aroma.

Antiguamente, alegrar era gozar, disfrutar... Que es lo que hace quien bebe con moderación.

ALEGRÍA. - (De *alegre*). Grato y vivo movimiento del ánimo, ya por algún motivo fausto

o halagüeño, ya sin causa determinada, el cual –por lo común– se manifiesta con signos exteriores. //Palabras, gestos o actos con que se manifiesta el júbilo o alegría. //Irresponsabilidad o ligereza. // Borrachera, debido al desplazamiento semántico de su significado primario de júbilo y regocijo hacia el estridor y la bulla

27 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 183.

28 *Movimiento perpetuo. El eclipse y otros cuentos*, págs. 27-28.

con que los calamocanos animan las tabernas. //En germanía, taberna.

ALEGRÓN. - Borrachera. Aunque con valor de «ligeramente ebrio» lo recoge Madueño en Hispanoamérica.²⁹

ALICORAO. - En Colombia, achispado; es decir, el que está tomado del licor.

ALIMANDRÓN. - Según Alcalá Venceslada³⁰, en Andalucía es la persona somnolienta a causa de una borrachera y –por tanto– el último estadio o etapa en los grados de la borrachera por él recogidos: Chispa, alegrete, barbirroquete, pintón y alimandrón. Por ello, *alimandronería* es borrachera. Soñarrera. Sueño ocasionado por la borrachera, en Andalucía.

ALMADIARSE. - (Pronominal de *almadiar*, de *almadía*, y éste del árabe hispano *alma'dyya*, canoa). Estar mareado, turbada la cabeza y revuelto el estómago por el movimiento de una embarcación o carruaje. //Embriagarse ligeramente. Se dijo por comparación entre quien sufre las molestias de una travesía marítima por los vaivenes de la embarcación y la dificultad que el ebrio tiene para mantener el equilibrio.

También se dice *almadearse* y *almariarse*, éste en Argentina.

ALTAR. - Taberna. Por la semejanza de forma entre la mesa consagrada –altar– donde el sacerdote celebra la misa y la mesa, tabla o mostrador sobre el que el tabernero *oficia* –sirve– las bebidas en la taberna u otro establecimiento donde se expenden bebidas. De ahí que la expresión «recorrer altares» se refiera a ir de taberna en taberna –o de tasca en tasca– bebiendo en cada una de ellas.

ALTERNAR. - (Del latín *alternare*, de *alternus*, alterno). En su sexta acepción, la Real Academia dice que es hacer vida social, tener trato; y en la siguiente: Dicho de una mujer: en cier-

29 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 183.

30 *Vocabulario andaluz*. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 83).

tas salas de fiestas, bares y lugares semejantes. Aunque hay alternes que nada tienen que ver con este tipo de señoritas y sí con el loable deseo de tomar copas con los amigos, como cantaba una rondalla de alegres amigos:

*Esta pandilla de amigos
sale esta noche de alterne,
visitando algunos bares
y saludando a la gente.*

Casi todos estarían entre los treinta y los cuarenta. Dos eran claramente hombres de clase baja 'que alternaban'. Las tres mujeres tampoco había duda que pertenecían a la vida airada³¹.

Alternador es vocablo que no recoge la Real Academia con el significado de persona que gusta alternar. Y alterne la acción de alternar, tanto en uno como en otro de los sentidos antes reseñados.

ALUCINADO. - (De alucinar, del latín *allucinari*). Trastornado, ido, sin razón. //Borracho, por los desvaríos, perturbaciones y ofuscaciones mentales y visuales que padece quien bebe en exceso.

Escribe Aldecoa³²:

Buenaventura el Langó, al salir a la calle, comenzó a cantar. El cante se arrancaba de los violentos dominios del sexo y rebotaba en sus ojos de alucinado.

La forma pronominal alucinarse es confundirse, desvariar. Y familiarmente, emborracharse.

ALUMBRADO. - Fig. Tierra de Barros. Borracho. Oído en un bar:

*En el huerto canta el gallo,
en la torre la cigüeña,
los alumbrados en el bar
y las beatas en la iglesia.*

31 Armando Palacio Valdés. *La hermana San Sulpicio*, pág. 221.

32 Con el viento solano, pág. 16.

AMACO. - Según Madueño,³³ en Salta –Argentina– es persona bebedora, que acostumbra a beber más de la cuenta. Para Suárez Blanco,³⁴ es un vocablo del que no encuentra la razón para que entrase a formar parte del campo semántico de la borrachera, sobre todo en Hispanoamérica. En mi opinión, puede que provenga de *maco* –del latín *maccus*, tonto, estúpido–, que en germanía pasó a significar malo, pícaro, bellaco, más la proposición universal afirmativa *a*, calificativos todos ellos que de un modo u otro cuadran con el comportamiento particular de algunos ebrios.

AMARCHANTARSE. - (De marchante). En México, hacerse cliente habitual de un comerciante. Por extensión –también en Cuba y Venezuela– concurrir con frecuencia a cualquier establecimiento, tanto de comidas como de bebidas: Aparroquiarse.

AMARRAR. - (Del francés *amarrer*, y éste del neerlandés *anmarren*, atar). En América Central, Argentina, Colombia, México, República Dominicana y Venezuela, embriagarse. En América Central y Colombia, amarrársela es embriagar y en España, amarrarla, por emborracharse.

En mi opinión, todas estas formas se relacionan con la idea coloquial de empezar a padecer ciertos estados físicos y anímicos que el verbo *coger* tiene; estados provocados –en el caso de la borrachera– por una ingestión abundante de alcohol. Son, pues, sinónimos de *cogerla*. A García Blanco –sin embargo³⁵– no parece caerle duda de que el vocablo se relaciona con aquellos que expresan dificultad para mantener el equilibrio, «similar a la que sufre quien se adentra en un mar picado, sin tener costumbre de ello». Teoría, en mi opinión, discutible.

También se usa en forma pronominal.

33 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 185.

34 *Léxico*, pág. 147.

35 *Léxico*, pág. 73.

AMOROSO. - Según Antonio T. Roldán³⁶, bebido, borracho. Tal vez se dijo por lo tierno, blando y suave, lo cariñoso que suelen ponerse algunos bebedores cuando llevan encima unas copas.

Y no hizo otra cosa que emborracharse. -Vea, cristiano, el aventurero para las diez estaba medio amoroso³⁷.

Amoroso es también vocablo de catadores y expertos para indicar que un vino está abocado; en Jerez, vino que contiene mezcla de seco y dulce.

AMORRADO. - (De *amorrar*). Bebido, ebrio.

AMORRARSE. - (De *amorrar*, coloquialmente, bajar la cabeza, obstinarse en no hablar). Como hacen algunos beodos; aunque también puede decirse de *amodorrarse* –caer en modorra–, tal como sucede a quienes beben en exceso, que padecen somnolencia por los efectos que en ellos producen los vapores del alcohol.

AMPARAR. - (Del latín *anteparare*, prevenir). Favorecer, proteger. //Pronominalmente, valer-se del apoyo o protección de alguien o algo. De ahí que, por extensión, en algunos países hispanoamericanos se refiera a la costumbre de quien bebe al *amparo* o favor de otro; es decir, al acto de gorronear.

AMUCHARSE. - (De *amochar*). En Argentina, formar grupo apretado, juntarse, por ejemplo, en torno al fuego para calentarse o dormir acurrucados. Este significado primitivo se desplazaría léxicamente para significar también emborracharse, por el calor y la modorra que el alcohol provoca en quien lo bebe con exceso.

AMUERMADO. - (De *muermo*, del latín *morbus*, enfermedad). Según Suárez Blanco³⁸, es vocablo que hace referencia a la suciedad, por

alusión a la enfermedad virulenta y contagiosa de las caballerías, caracterizada, entre otros efectos, por un gran flujo de la mucosa nasal, particularidad que también es propia de los ebrios. Pero es que, en lenguaje jergal, *muermo* es adormecimiento o malestar producido por las drogas... ¿Y por qué no por el alcohol?

ANDANCIO. - (De *andar*, de una variante romance del latín *ambulare*). En algunas zonas de León hace referencia a las molestias generales que la gripe provoca en quien la padece. En Naval Moral de la Mata –Cáceres– se refiere a todo lo que tiene épocas, que se puede de moda, que tiene ciclos y casi siempre su uso se relaciona con la gripe³⁹. En Guijo de Coria –Cáceres– *andancio* es vómito o diarrea. Tales significados hacen, pues, referencia a dolencias que ocasionan flojedad o cansancio, o incluso dificultad en el movimiento, por lo cual este sustantivo ha sufrido un desplazamiento sémico hacia *borrachera*, y más concretamente hacia *resaca*, por coincidencia entre los efectos del *andancio* y de la *borrachera-resaca*.

ANUBLADO. - (De *a* –signo de la proposición universal afirmativa– y el latín medieval *nebulare*). Poco usado. Cubrir de niebla. Úsase también como pronominal. //Desusado, *anublar*, *oscurecer*. Y también como pronominal. //En América, *calamocano*, que empieza a ver que se le nubla la vista.

Escribe Alejo Carpentier⁴⁰:

... todo había de parecerle un tanto aneblado, aneblado como lo estaba ya por el aguardiente y la cerveza del vivandero amigo.

ANGELITO. - (Diminutivo de *ángel*). Niño de muy tierna edad, aludiendo a su inocencia. // Criatura recién fallecida.

36 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 186.

37 Ignacio Aldecoa. *Parte de una historia*. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 186).

38 *Léxico*, pg. 81.

39 Antonio Murga Bohigas. *Habla popular de Extremadura. Vocabulario*, pág. 14.

40 *El Camino de Santiago. Guerra del tiempo*, pág. 46.

Según José Vicente Solá⁴¹, en Hispanoamérica se emplea *angelito* con el valor de *borrachera*, ya que el velatorio de estos inocentes –como los antiguos banquetes fúnebres– suelen ser excusa para que los asistentes al mismo se agarren buenas moñas.

Véase *cogorza*.

ANIMAL. - (Del latín *animal, animalis*). Coloquialmente se dice de la persona que bebe mucho y con frecuencia, por comparación entre la forma irracional en el bebedor del tomador frecuente o compulsivo y la abundancia y el ansia con que algunos animales lo hacen en el abrevadero.

ANIMARSE. - (De *animar*, del latín *animare*). Coloquialmente, emborracharse. Se dijo por la excitación, el vigor y el estímulo a la acción que el alcohol produce en quien lo bebe.

ANTRUEJO. - (De *entrujeo*, del latín *introitus*, diminutivo de *introitus*, entrada en la Cuaresma, de donde el antiguo *entroido*). Conjunto de los tres días de carnaval.

Por desplazamiento semántico ha pasado también a designar la *borrachera*, debido a los excesos –especialmente alcohólicos– que tienen lugar en estos días anteriores a la Cuaresma.

APARRANDADO. - (De *parranda*, con la proposición universal afirmativa *a*, y el sufijo *-ado*, expresando la presencia de lo significado por el primitivo). Hecho, habituado a la *parranda*, a la *juerga bulliciosa* con bebidas... *Borracho*.

Es vocablo que no recoge la Real Academia.

Véase *parranda*.

APARRANGADO. - Es voz que no recoge la Real Academia, pero que familiarmente se usa en Chile como variante de *aparrandado*. En otras partes de Hispanoamérica se dice *aparranchado* del *borracho*, tal vez como una deformación léxica de *aparrancharse* –ensancharse o

41 *Diccionario de Regionalismos de Salta*, Buenos Aires, 1950. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 187).

extenderse en el asiento con toda comodidad y dejadez, a *pierna suelta*– como hace el *ebrio* cuando duerme arrellanado en cualquier parte.

APEDÁ. - Según Vicente Solá⁴², en Salta –Argentina– es *medio borracho*, con *resaca*.

No tiene variación de género.

Apedado es, pues, *borracho*, y *apedarse*, *emborracharse*.

Escribe José Hernández⁴³:

*Reunidos al pericón⁴⁴
tantos amigos hallé,
que alegre de verme entre ellos
esa noche me apeé.*

APETITO. - (Del latín *appetitus*). Ganas de comer; y por extensión, de beber.

A un paisano de ascendencia lusa le oí decir muchas veces:

*Tiene tanto apetito,
que el jarro le queda chiquito.*

A *PIJA*. - En Guatemala, muy *borracho*.

APIMPLARSE. - (Pronominal, de *pimplar* –beber vino u otra bebida alcohólica, especialmente con exceso– y la proposición afirmativa *a*). Según algunos, *pimplar* es forma onomatopéyica del ruido que produce un líquido en el garguero al ser tragado. En mi opinión, creo que procede de *pimpleo* –del latín *pompleus*–, perteneciente o relativo a las Musas, ya que los antiguos ritos grecorromanos en honor a Baco empezaban siempre con tres brindis por las tres Gracias y nueve por las nueve Musas, de ahí que los asistentes a tales ritos acabaran siempre bien tomados. Así, pues, *apimplarse* es *emborracharse*, y *apimplado*, *borracho*.

42 *Diccionario de Regionalismos de Salta*. (Cit.ado por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 188).

43 *Martín Fierro*. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 188).

44 Véase *pericón*.

APIPADO. - (De *a* –preposición afirmativa–, *pipa*, tonel, y el sufijo –ado, que expresa la presencia de lo significado por el primitivo). Atracado, lleno de comida o bebida. Se dijo por la sensación de plenitud que siente quien está repleto de vino, con desplazamiento figurado del significante tonel hacia el de persona que acumula bebida en su interior: El borracho.

Apiparse –llenarse– es forma pronominal con el significado de emborracharse.

APITIMARSE. - (Forma pronominal de *pítima*, con la proposición afirmativa *a*). Según Suárez Blanco⁴⁵, es término relacionado con las dolencias cardíacas frecuentes en el borracho crónico. Para Alcalá Venceslada⁴⁶, en Andalucía es emborracharse, apistelarse.

Véase *pítima*.

APOQUINAR. - Coloquial y vulgarmente, pagar o cargar –generalmente de mala gana– con los gastos que a uno mismo le corresponden.

Por lo general hace referencia al pago puntual y exacto de lo consumido por un grupo de amigos en una taberna u otro establecimiento semejante.

APRETARSE. - (De *apretar*, del latín tardío *appectorare*, de *pectus*, pecho). Según Germán Suárez Blanco es voz relacionada con el léxico de la bodega; relacionado con *apretado* que –según Alcalá Venceslada– es caldo de la última presión de la uva, que se dedica a vinagre, y con *apretón*, que para Antonio T. Roldán es «*mosto obtenido de la segunda prensa que se da al orujo*»⁴⁷.

Con anterioridad⁴⁸ Blanco había escrito:

45 *Léxico*. Pág. 49.

46 Cit. por S. Blanco, *Léxico*, pág. 188.

47 *Léxico*, pág. 189.

48 *Léxico*, pág. 148.

Apretarse se usa unas veces significando emborracharse y otras con el valor de beber: se apretó tres copazos.

Puede suponerse que esto se dijo metafóricamente por la manía casi obsesiva que el borracho compulsivo siente de seguir bebiendo –apretando– para hacer un hueco en su estómago a una última copa, a otra, a otra...

APUCHICHARSE. - Según Arias de la Cruz⁴⁹, en Cuba es hartarse, saciarse, llenarse. Formas pronominales muy comunes en España –especialmente *llenarse*– para designa el acto de emborracharse, por la sensación de estar *completamente lleno de vino* que experimenta el borracho⁵⁰.

APUNTAR. - (De la proposición afirmativa *a* y *punta* o *punto*). En su vigésimo-cuarta acepción la Real Academia recoge que dicho de una cosa es empezar a manifestarse, a mostrarse el principio de lo que más tarde será dicha cosa. Y en la vigesimoséptima que –coloquialmente–, es empezar a embriagarse, a mostrar lo efectos de la borrachera.

Se usa igualmente en forma pronominal.

La forma pronominal *apuntarse* hace también referencia a quien se incluye, adhiere o suma voluntariamente a un grupo como participante activo en las actividades y gastos comunes del mismo.

Un amigo de mili solía cantar:

*Soy juerguista y borrachín
y me apunto a un bombardeo;
pero a la hora de escotar
soy de todos el primero.*

También hace referencia a quien se une a un grupo para gorronear. O a un vino que empieza a tener punta de agrio.

49 *Americanismos. Diccionario temático*. León, Everest, 1980. (Cit. por Suárez Blanco, pág.189)

50 Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 67.

APURAR. - (De puro). Acabar, agotar. Referido al bebedor empedernido: Que bebe con ansiedad hasta la última gota el contenido de su vaso.

Dice la vieja canción popular:

*A beber, a beber y apurar
las copas de licor;
el vino hará olvidar
las penas del amor.*

Y Aldecoa escribe⁵¹:

*El novillero había apurado la copa.
-Sebas, voy a dejarte, tengo que descansar.
-¿No quieres otra copa?
-No, hoy ya está bien.*

ARDER. - (Del latín *ardere*). Estar muy agitado por una pasión, o un movimiento de ánimo, o por un deseo de algo, como de beber, y estar necesitado de apaciguar o apagar ese ardor, ese fuego.

*... dije: «¡Aquí sí que es la mía!»
y pregunté por un cuero.
Mandé buscar una arroba;
mas no legando tan luego,
hice ensillar mi caballo
y me fui donde un fondero.
Díjeme: '¡Amigo, que me ardo;
ponga cuatro vasos llenos,
mándeme guardar mi avío'.
Y, juntamente, ¡el secreto!⁵²*

ARENAL. - (De arena, *arena* en latín, y el sufijo -al, indicativo de lugar en que abunda el primitivo). Suelo de arena movediza. //Extensión grande de terreno arenoso.//Según Madueño⁵³, en Hispanoamérica se dice de la persona que bebe mucho, especialmente si no se le notan

51 Con el viento solano, pág. 12.

52 Testamento de Don Tomás Mardones. Julio Vicuña Cifuentes. *Romances populares y vulgares de Chile*. (Citado en *Romancero Criollo. Relaciones y cantares*. Prólogo de Ciro Vayo, pág. 53).

53 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 189).

demasiado los síntomas de la embriaguez. Como la arena, que absorbe con facilidad cualquier líquido que se vierta sobre ella sin que a primera vista lo aparente, dada su gran permeabilidad y facilidad desecativa.

¡ARRIBA! - Interjección usada para excitar a alguien a que apure una bebida. La locución adverbial *De arriba* -de Dios, lo que se recibe como don gratuito desde la Divinidad- se dice del gorrón, que bebe gratis por obra y gracia de la magnanimidad o ingenuidad ajena.

ARROJAR. - (Del latín *rotulare*, de *rotulus*, rodillo). Impeler con violencia algo. // Coloquialmente, vomitar, como lo hace el borracho.

ASIENTO. - (De asentar). Parte inferior de las vasijas, de las botellas, etc.//Poso, sedimento de un líquido, como el vino.

Según Suárez Blanco⁵⁴, la expresión «Tener buen asiento» significa estar acostumbrado a la bebida y aguantar mucho alcohol sin emborracharse.

ASOMAGADO. - Se dice del borracho que va volviendo a su estado natural.

ATARANTAR. - (Del latín *tarantula*). Aturdir, causar aturdimiento; como el que produce el alcohol en quien bebe con exceso. Emborrachar. Tal vez se dijo por los raros efectos nerviosos que -según se creía en otro tiempo -producía la venenosa picadura de la tarántula.

Atarantarse es emborracharse.

ATIZARSE. (De *atizar*, del latín vulgar *attitiare*, de *titio*, *titionis*, tizón). Remover el fuego o añadirle combustible para que arda más. En forma pronominal, y coloquialmente, comer y beber con fruición y a menudo con exceso. Figuradamente, puede traducirse por estimularse, que es lo que hace quien «añade combustible» -comida o bebida- a su estómago.

Pero si no te queda otro remedio [que volar con resaca], entonces lo mejor es

54 *Léxico*, pág. 190.

atizarse en el bar de la terminal del aeropuerto un par de whiskys⁵⁵.

ATONTAR. - (De tonto, voz de origen expresivo). Entontecer. //Beber más de lo debido. Se dijo por las perturbaciones sensoriales y mentales que una desusada ingestión de alcohol produce en la persona que bebe. Atontado es, pues, el aturdido, el mareado por los efectos del alcohol.

Atontolinado –de atontolinar– es en forma coloquial el atontado, el ligeramente borracho. Y atontolinar, coloquialmente, atontar. En forma pronominal, emborracharse ligeramente.

ATROMPARSE. - (Forma pronominal de trompa, con la proposición universal afirmativa a). Emborracharse.

Véase trompa.

ATROMPETARSE. - (Forma pronominal de trompeta, con la proposición a, afirmativa). Emborracharse.

Véase trompeta.

ATURDIDO. - (De aturdir, de tordo, en latín *turpidus*, torpe, tonto). Atolondrado, desconcertado. Por extensión, borracho. Se dijo por el estado de confusión –propio del ebrio– en que los sonidos se confunden y parece que los objetos giran alrededor de uno.

A todo esto no cesaba el zarandeo del carruaje, de modo que con el aturdimiento del vinillo...⁵⁶

Aturdirse es, pues, emborracharse.

AVANCE. - (De avanzar, del latín *abantiare*, de *ab ante*). Según Suárez Blanco ⁵⁷ en Cuba –y en lenguaje eufemístico– se llama avance al «vómito causado por la borrachera», teniendo

55 Juan Bas. *Tratado sobre la resaca*, pág. 60.

56 Gustavo Adolfo Bécquer. *Desde mi celda. Obras completas*. Pág. 511.

57 *Léxico*, pág. 80.

uso frecuente el verbo avanzar con el mismo valor –o el de vomitar–, al igual que en Argentina y Bolivia se llama *debocar*.

Tal vez se dijese por el acto de adelantar, mover o prolongar hacia delante –significados de avanzar– que el borracho efectúa con su cuerpo al vomitar.

AVINADO. - (De vino, con el sufijo –ado, que expresa la presencia de lo significado por el primitivo, y la proposición universal a, afirmativa). Es vocablo que no recoge la Real Academia. En algunos países de Sudamérica –como Argentina– es ebrio; porque huele a vino, al estar tomado o empapado de él.

El pronominal *avinarse* es emborracharse.

AZUL. - Borrachera, borracho.

Escribe Suárez Blanco ⁵⁸ que Heinz Kröll ⁵⁹ recoge la frase alemana «blau is keine Farbe, soudern ein Zustand» –azul no es un color sino un estado– como explicación a la frecuencia con que, en toda Europa Central y en Hispanoamérica, *azul* está íntimamente ligado con la situación de quien padece una gran borrachera.

'Azul', en el sentido de «embriaguez» –añade– proviene de las perturbaciones que surgen en la percepción de los colores y de las formas, como consecuencia de grandes borracheras. Se da una traslación semántica desde la impresión visual al propio estado del ebrio.

Y continúa:

No creemos que el término médico «mal azul» («morbo ceruleus») tenga que ver con el uso castellano, por no estar popularizado. Tampoco pensamos que la etimología del vocablo (del árabe «lâzûrd», que a su vez viene de «lâ-zaward», lapislázuli) concorra de modo

58 *Léxico*, págs. 53-54.

59 *Designações portuguesas para «embriaguez»*. Coímbra. 1955.

*determinante en la formación de la me-
táfora.*

Blanco continúa diciendo que, del uso en América Central, Chile y Perú, nos da noticia Wagner,⁶⁰ y que Malaret nos atestigua que en las mismas zonas «los diablos azules – ver *n'a taberna los diablos azules*– es la forma habitual de denominar al *delirium tremens*, o embriaguez en estado semicomatoso».

Blanco añade que en Castilla y en la zona norte de España no ha podido detectar el uso del término *azul* ni *diablos azules* con el significado de borrachera. Y concluye diciendo que en la montaña leonesa también se asocia *azul* con el alcohol en la frase «Las mozas casaderas no beben vino porque se les pone el 'ombligo azul'». Del mismo modo que tampoco en Cantabria se da vino a los niños «... porque se les pone el 'ombligo azul'».

*Nos pusimos azules a copas y agarramos el gran pedo. No recuerdo ni cuándo ni cómo volvimos a casa*⁶¹.

Ver diablos azules más adelante.

AZUMBRADO. - (De *azumbre* –del árabe hispano *attumn*, y éste del árabe clásico *tum[u]n*, octava parte– con el sufijo –ado, que expresa la presencia de lo significado por el primitivo y la proposición universal afirmativa a). Coloquialmente, borracho, Se debió de decir por identificación del –o de la *azumbre* –medida de capacidad para líquidos equivalente a unos dos litros– con el ebrio, que está lleno de vino, porque lo ha tomado por *azumbres*; es decir, en cantidad.

*Entró de capa caída
como los valientes andan,
azumbrada la cabeza
y bebida la palabra.*

60 *Lingua e dialetti dell'America spagnola*, 1949, 369. (Cit. por Krol, p. 57)

61 Juan Bas, *Tratado sobre la resaca*, pág. 214.

*Tajo me lo tiro
menos le bebo;
estocadas de vino
son cuantas bebo*⁶².

Azumbrarse es emborracharse.

AZURUMBARSE. - (De *azurumbar*, de la misma raíz que *zurumbático*).⁶³ En Honduras es aturdirse, atontarse, confundirse, mientras que en El Salvador y México se usa como participio –aturdido, atontado, confundido–, sensaciones todas ellas que son percibidas por el ebrio, de ahí que en algunos de estos países se emplee como sinónimo de emborracharse o de borracho.

BABA. - (Del latín vulgar *baba*, voz expresiva creada por el lenguaje infantil con repetición de la sílaba *ba*). Expresar el babeo –mezclado con balbuceos– de los niños de pecho y de los borrachos, que balbucean acompañando sus palabras entrecortadas –a veces ininteligibles– con la efusión de una saliva espesa y abundante. Por tanto, *estar con la baba* o *tener la baba* son frases figuradas y familiares par denotar la embriaguez de una persona.

En América se dice *babata*.

Escribe Eduardo Chamorro⁶⁴:

De manera que el pendenciero y bravucón seguirá padeciendo esos hábitos del espíritu, con copas o sin ellas. El que tiene mala baba cuando está borracho, la tiene igualmente mala sereno.

Baba también hace referencia al aspecto de suciedad propia del ebrio.

BACALÁ. - Familiarmente, borrachera. Se dijo por alusión al estímulo que en el bebedor produce la ingestión de copas, que le lleva a

62 Quevedo. *Los valentones y destreza*. Cit. por Alejandro Selawn *Vino, amor y literatura*, pág. 91.

63 *Zurumbático*. Lelo, pasmado, aturdido.

64 *Galería de borrachos*, pág. 61.

seguir pidiendo más y más, sin –al parecer– saciarse. Como quien come bacalao sin desalar y se ve forzado a saciar la sed que ello le produce, bebiendo cantidades inusuales de agua o de otro líquido.

BACHATA. - (Voz africana). En Las Antillas, juerga, jolgorio, de donde se desplazó en Cuba y Puerto Rico para significar borrachera, por lo habitual que resulta el abuso de bebidas alcohólicas en tales eventos.

En ambos países, bachatear es divertirse, bromear, y bachatera la persona amiga de bromas y diversiones.

BACHICHAS. - Así –en plural– en México es colilla, resto o sobra del cigarro, que se tira, de donde ha pasado a significar también las sobras que dejan en sus vasos los bebedores: Las *escurrajas*.

BAILANTA. - En Argentina, fiesta de pueblo en que se baila. Y como a tales celebraciones no es ajeno alcohol, por extensión pasó a significar borrachera y bailante –el que baila–, borracho.

BALDE. - (Del árabe hispano *bátil*, y éste del árabe clásico *balde*, vano, vacío, sin valor). De *balde* es locución adverbial que significa gratuitamente, sin coste alguno.

En el campo semántico de la borrachera se aplica al alcohólico que bebe o se embriaga por cuenta ajena.

BALSA. - (Voz prerromana). Media bota –como recipiente usado en el prensado o fermentación del vino– en la vinatería y tonelería de la Andalucía Baja, donde se emplea también para referirse –indistintamente– al borracho –como *recipiente* que almacena vino –o a la borrachera, motivada por la fermentación del vino en el estómago del ebrio.

BAMBOCHADA. (Del italiano *bambocciato*, cuadro o pintura que representa un tema popular –grotesco o pintoresco–: borracheras, banquetes ridículos o bufos, etc.

Bamboche es la persona rechoncha y colorada.

BANDAZO. - (De *bada*, quizá del gótico *bandwo*, signo, bandera). En el lenguaje del mar, movimiento o balanceo violento que da una embarcación hacia babor o estribor. //Movimiento semejante de algo o alguien, como los del ebrio, por la inestabilidad y cambios bruscos de rumbo de quien está bebido.

Escribe Aldecoa⁶⁵:

El Rey daba bandazos por el melle, desmelenado y enloquecido. La bahía era nácar y el agua apenas se frotaba gantunamente contra los mechones.

BANDERA. - (De *banda*, quizá del gótico *bandwo*). Antiguamente, señal que indicaba el lugar donde se vendía vino. «El buen vino no necesita bandera», dice un viejo refrán.

De bandera –Vino de bandera– es una locución adjetiva que significa excelente en su clase.

BÁQUICO - (Del latín *bacchicus*, y éste del griego *bacquicos*). Perteneciente o relativo a Baco. //Perteneciente o relativo a la embriaguez.

Esta referencia metió al Lord en ganas de conocer al maestro Parra. [...] Buscó al báquico menestral, y, [...] le halló en su casa⁶⁶.

BAR. - (Del inglés *bar*, barra). Es el nombre que se aplica a ciertos establecimientos –«variante moderna de la taberna», según matiza María Moline–, en que se despachan bebidas y cosas de comer, que suelen tomarse de pie –o sentándose en taburetes– ante el mostrador, el cual tiene una barra donde poder apoyarse los bebedores demasiado prolijos en tragos. Y María Moliner añade que se ha intentado su sustitución «por la palabra española ‘barra’ y no

65 Ave del Paraíso. Cuentos. Pág. 246.

66 Rodríguez Marín. *Las botas de Wellington, Quisicosillas*, pág- 30.

'bar' el mostrador con su barra». Al parecer sin resultado. Barra no tiene la mayoría de estos establecimientos y bar es más directo y concreto.

Actualmente con bar se denomina a cierto tipo de cervecería, debido –tal vez– a que en los actuales bares –y en las cervecerías– se expende lo mismo una caña de cerveza que un chato de vino.

En el tablón de anuncios de un bar podía leerse lo siguiente:

*Abrimos cuando venimos;
cerramos cuando nos vamos;
si vienes y no estamos
es porque no coincidimos.*

El ingenio andaluz tampoco parece conocer límites, pues en cualquier circunstancia dejan trascender la chispa y el gracejo que les distingue. No debe extrañar, por tanto, que en el onubense pueblo de Lepe –el mismito de los chistes– el dueño de una ermita de Baco le pusiera por nombre «barmacia»... como lugar de alivio tanto para los males físicos como los mentales.

BARBIRROJETE. - (De barbirrojo y el sufijo –eje, aquí como diminutivo afectivo). En Andalucía y ambas Castillas, calamocano, que está algo embriagado. Se dijo por la rojez facial de quien empieza a notar los efectos del alcohol.

Aparece como tercer grado en algunas escalas de la borrachera, después de achispado y alegrete.

BARRA. - (De origen incierto, quizá del latín vulgar *varra*). Mostrador que suelen tener los bares y otros establecimientos semejantes.

Caminaba pensando en las barras de sus triunfos, en la gran cantidad de 'barmans' que habían sido sus súbditos, en las mujeres que le habían conocido acodado en meditada soledad frente al ron con cola⁶⁷.

En Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica,

Paraguay, Honduras y Nicaragua, grupo duradero de amigos que comparten intereses comunes y suelen frecuentar los mismos lugares.

BARRICA. - (Del gascón *barrique*, de origen incierto). Borracho, o bebedor de mucho aguante, por identificación del tonel mediano que es la barrica, con el ebrio, como contenedores de vino que son ambos.

BARRIL. - (Como barrica, de origen incierto). Bebedor que aguanta mucho alcohol; persona que hace mucho vino. Como barrica.

También se emplea como diminutivo afectivo barrilete, con igual significado.

BASCA. - (Quizá del celta *waska*, aprensión). Ansia, desazón e inquietud que se experimenta en el estómago cuando se quiere vomitar; como las arcadas que provoca una bebida o una comida abundante, o que sienta mal en el estómago.

De *basca* se dice *bascar* –antiguamente *basquear*–, tener o padecer cualquier ansia o congoja de cuerpo o de ánimo. *Basquear*, tener *bascas*, y *bascoso*, el que padece *bascas*.

BAYUCA. - Coloquialmente es taberna. *Bayú* –en Cuba– es casa, sitio de reunión indecente u obscena; *bayucada* –en El Salvador y Honduras–, coloquial y despectivamente, es dicho tosco, bárbaro o descabellado. Posiblemente, originarios de *bayunco* –de origen incierto– que en América Central alude a lo tosco y grosero, que eran las características comunes del ambiente barriobajero y burdo que imperaba en las bayucas.

En el *Estebanillo* puede leerse⁶⁸:

*Muy huérfanas quedaréis,
bellas y amenas bayucas,
el alma queda en rehenes
ya que el cadáver se muda.*

67 Aldecoa. *Ave del Paraíso. Cuentos*, pág. 222.

68 Tomo 2º, cap. XIII, pág. 378.

Y Quevedo escribe⁶⁹:

*Borrachas son las pendencias,
pues tan derechas se van
a la Bayuca, donde hallan,
besando los jarros, paz*⁷⁰.

BEBDO. - (Adjetivo anticuado; de beber). Antiguamente, calamocano, casi embriagado. Según la Real Academia, entre los siglos XII y XIII sustituyó a embriago, vocablo aún más antiguo. // Borracho. Bebdar, embeodar, emborrachar[se], y bebedez –beodez, borrachera–. Adjetivo, verbo y sustantivo medievales, derivados de *bébedo*.

BEBECINA. - (De beber). Americanismo que según Madueño⁷¹ se utiliza en Colombia con el valor de borrachera. Suárez Blanco no menciona su posible origen, aunque, en mi opinión, bien pudo formarse de beber y cina, que en El Salvador es el nombre de una gramínea y algunos sinónimos de borracho o borrachera –según el mismo Sr. Blanco indica⁷²– provienen del nombre de plantas que, quizá por «influjo de los efectos narcóticos de algunas de ellas, comparables a la somnolencia que el vino produce», han sufrido un desplazamiento semántico hacia uno u otro vocablo, o porque –como con anterioridad había escrito– el nombre de algunas bebidas alcohólicas tienen algo que ver con el nombre de la planta de la que se extrae. ¿Por qué no pudo ser éste el caso de bebecina?

BEBECÚA. - (De beber). Familiar, bebida; cualquier líquido simple o compuesto que se bebe.

Escribe Valle-Inclán⁷³:

Tú me apoquinas en pasta lo que había de costar la bebecúa.

BEBEDERA. - (De beber y el sufijo –era, que indica abundancia de lo designado por el primitivo). En Colombia y México, acción de beber vino o licores repetida y prolongadamente.

BABEDERO. - (De beber y el sufijo –ero, significando lugar donde abunda algo). Abrevadero, de donde, por extensión, pasó a significar taberna, por ser ésta lugar donde se bebe habitualmente.

A ese mismo bebedero clandestino, situado por más señas en la Tercera Avenida No. 3404, iba también un grupo de conocidos de Mallory⁷⁴.

Aplicase al agua u otro licor que es bueno de beber. En Perú es lugar donde se vende cualquier clase de bebida.

BEBEDIZO. - (De *beber*). Bebida que se da por medicina. // Bebida que supersticiosamente se decía tener virtud para conciliar el amor de las personas. // Bebida confeccionada con veneno.

BÉBEDO. - (Del latín *bibitus*, bebido). Adjetivo anticuado: bebido, casi embriagado. Sigue vigente en Asturias y Portugal.

BEBEDOR. - (Del latín *bibitor*, *bibitoris*, que bebe). Figuradamente, que abusa de las bebidas alcohólicas.

Antolínez de Piedrabuena, escribe⁷⁵:

69 Respuesta de la Méndez a Escarramán. Jácara. Obras festivas, tomo 2º.

70 Después de la pelea van a emborracharse a la bayuca –taberna–, donde se sosiegan *besando las jarras*, dándose tragos a pico de jarro, sin utilizar vaso ni copa.

71 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 195.

72 *Léxico*, pág. 105.

73 *Salvat*. Art. Bebecúa.

74 Augusto Monterroso. *Las ilusiones perdidas. El eclipse y otros cuentos*. Pág. 57.

75 *Universidad de Amor...* Madrid, 1936, f. 13. (Cit. por A. Carreira y J. A. Cid –nota 123 –de su edición del *Estebanillo*).

*Éstos, como digo, más son discípulos de Baco que míos, grandes tiradores de escopeta de vidrio*⁷⁶.

Se dice de alguien que es *Buen* o *mal bebedor*, para significar que tolera bien o mal la bebida.

Francisco Piqueras⁷⁷ -al estudiar el fenómeno del alcoholismo desde el punto de vista de la salud-, distingue -en su lenguaje médico- los siguientes *tipos de bebedores*:

Moderado. Busca el sabor y la distinción que produce el alcohol, que no es para él necesidad ni carga financiera.

Social. Con alcohol, muestra mejor su personalidad en grupo, es más feliz. Un peligroso conductor.

Excesivo. No controla sus libaciones.

Sintomático. Bebe por debilidad mental o por enfermedad. Ejemplo, el epiléptico.

Estúpido. No conoce otra forma de diversión que la borrachera. Más frecuente en países nórdicos.

Alcoholómano, toxicómano. Que siente un impulso irresistible hacia el alcohol.

Crónico. Tras un consumo excesivo y prolongado, tiene complicaciones físicas y síquicas notables.

Empedernido. Quien consume durante años más alcohol del que puede oxidar, sin que nadie le haya visto nunca borracho. Es frecuente en Francia. Llega a la alcoholización total.

Más adelante Suárez Blanco cita a Eduardo Chamorro, quien añade a la lista anterior el bebedor consciente -el degustador de la bebida-

76 *Tirador de escopeta de vidrio*. Retruécano de bebedor.

77 *Informe sobre el alcoholismo*. Valencia. Ed. Naranco, 1973 (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, págs. 37-38).

y el bebedor habitual, que no sabe pasarse sin beber.

BEBEDURA. - Arcaísmo. Es voz que se utilizaba en el siglo X con el significado de bebida.

BEBENDURRIA. - (De *beber*). En América, reunión en la que se bebe mucho, significado que ha dado lugar a borrachera en algunos países hispanoamericanos, como Perú.

BEBENTÍN. - (Voz de origen expresivo). Bebedor y, por extensión, borrachín.

BEBENTINA. - (De beber más tina, tinaja, recipiente para guardar -entre otras cosas- vino). Ingestión en exceso de bebidas alcohólicas. // En la República Dominicana, borrachera.

BEBEQUIRIES. - (De *beber* y *kiries*). Borracho⁷⁸.

Ver *kiries*.

BEBER. - (Del latín *bibere*, ingerir un líquido) Brindar. Figuradamente, hacer por vicio uso frecuente de bebidas alcohólicas. Antiguamente, *vivir*.

Dice una canción popular colombiana⁷⁹:

*El lunes corté la caña,
el martes me fui a moler,
el miércoles hice carga,
el viernes me fui a cobrar,
el sábado fui a beber
y el domingo amanecí
que no me podía mover.*

Escribe el autor del Estebanillo⁸⁰:

78 Véas *Beber los quiries* en el capítulo dedicado a refranes y dichos

79 Cit. por Manuel Barrios, *Modismos y coplas de ida y vuelta*, pág. 268.

80 Cap. XI, tomo 2º, pág. 325.

[...] lo que me alegró más la enfermedad, porque más gustaba de morir bebiendo que vivir sin beber⁸¹.

Remojar o refrescar el gznate o el gañote, son perífrasis de beber.

Escribe Camilo José Cela⁸²:

El vagabundo, tras sosegarse en medio del bullicio, se mete en una taberna algo apartada, a refrescar el gañote.

Y Quevedo⁸³:

*Sobre estos mistos tiernos
y sobre verde lodo
beberé recostado
en apacibles ocios.*

Beber a cañete o beber a chorro son frases coloquiales que significan beber sin vaso, aplicando directamente la boca al chorro, a la corriente o a la botella.

Lo prometieron que así lo harían de un modo inmediato, y ya desde entonces no se preocupó nuestro hombre más de cascar nueces, comer par y beber vino a morro⁸⁴.

BEBERAJE. - (De beber y el sufijo –aje, indicativo de acción). Es americanismo que –según Madueño⁸⁵– en Argentina significa beber con exceso.

BEBERCIO. - (Derivado de *beber*, formado a imitación de *comercio* –de *comer*– en su significado de de tomar alimento). Festiva y coloquialmente, consumo de bebidas alcohólicas. *Le va mucho el bebercio.* // Coloquialmente, bebida, líquido que se bebe.

BEBERÍA. - O *beberría*. Exceso o insistencia en el beber. Es forma anticuada. Se usa en América hispana.

BEBERREADOR. - (De beber más berreador, de berrear, que dicho de una persona es gritar o cantar desentonadamente). Borracho ruidoso.

Los cristianos lo cristianizaron, brindando por las tres y nueve kiries, y aun los beberreadores, por todos los santos de la letanía⁸⁶.

BEBERRÓN. - (De beber, ¿más ron?, bebida alcohólica obtenida por fermentación de la caña de azúcar). Coloquialmente, persona que bebe mucho.

BEBESTIBLE. - (De beber, formado a imitación de comestible, que se puede comer). Desusado. Coloquialmente, que se puede beber. Corominas lo trata en 1589 como bebida, líquido que se bebe.

BEBETINA. En El Salvador y Honduras. Ingestión excesiva de bebidas alcohólicas.

Véase bebentina.

BEBETURA. - (Del latín *bibitura*, de *bibere*, beber. Según otros de beber y tura –desusado –de turar, y éste, a su vez, de aturar, del latín *abdurare*, durar). Arcaísmo. Bebida, tanto en el sentido de ingerir un licor como en el de brindar. Aunque es voz que no recoge el actual

81 *Vivir sin beber*. Es juego de palabras tan antiguo que ya los romanos, burlándose de que los hispanos pronunciasen la v como b, decían que para éstos –los hispanos –*vivere* –vivir –era *bebere* –beber. (M. Romera Navarro. Nota a la frase de Gracián *allí se vive porque se bebe*. *Criticón*, III 2ª ed. cit. III, pág. 62. (Cit. por A. Carreira y J. A. Cid, en su edición del *Estebanillo*, nota 123, pág. 325).

82 *Judíos, moros y cristianos*. Pág. 249. Plaza-Janés. Barcelona, 1999.

83 Cit. por Alejandro Sela. *Vino, amor y literatura*, pag. 35.

84 Alberto San Cristóbal. *Arlotadas* (Cuentos y «susedidos» vascos), pág. 63.

85 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 197.

86 Iribarren. *El porqué de los dichos*. Pág. 103.

Diccionario de la Lengua. En el siglo X se empleó como variante de bebida en las *Glosas Silenses*⁸⁷.

BEBEZÓN. (De beber). Americanismo. Según Arias de la Cruz, en Colombia es borrachera, cogorza y según Madueño, en Cuba, tendencia a la borrachera⁸⁸.

BEBIATA. - Coloquialmente, en Nicaragua es reunión de amigos para beber licor.

BEBIBLE. - (De beber y el sufijo –able, que indica capacidad o aptitud para recibir la acción del verbo; aquí, de beber) Se aplica a los líquidos que no son del todo desagradables al paladar o que pueden ser bebidos.

Es término empleado por los entendidos en vinos.

BEBIDA. - (De beber –del latín *bibere*, ingerir líquido– y el sufijo –ida que, generalmente, indica acción y efecto). Líquido que se bebe. //Vicio de tomar bebidas alcohólicas: *Darse a la bebida*: emborracharse habitualmente. // En Aragón, tiempo que descansan los trabajadores, principalmente en el campo, y en que toman un bocado o beben un trago.//Embriaguez. *Tiene mala bebida*: Borrachera violenta.

BEBIENDA. - (Del latín *bibenda*, que se ha de beber). Bebida, líquido que se bebe. Y por metonimia del efecto por la casa, pasó a significar emborracharse. //Bebida alcohólica. Se usa en Andalucía.

Al que bebe, al bebedor –de beber y el sufijo –ente o –iente, que significa que ejecuta la acción expresada por la base–, se le llama *bebiente*.

BEBIJO. - (De beber y el sufijo –ijo, usado para formar sustantivos despectivos o diminutivos). Según Alcalá Venceslada,⁸⁹ bebida, sobre todo vinos y licores.

BEBISTRAJO. - (De *beber* y el sufijo despectivo *ajo*, construido a imitación de *comistrajo* de *conmisto*, mezcla irregular y extravagante de alimentos). Coloquialmente, mezcla irregular y extravagante y de bebidas. También, bebida nauseabunda o muy desagradable, de donde –por extensión –pasó a significar bebida alcohólica de ínfima calidad.

Cuando se acercó el camarero y preguntó lo que deseaban, fue intransigente, se dejó de bebistrajos y pidió vino.

-Tendrá que ser una botella, porque en vasos no lo servimos.

-Pues tráeme una media botella de Rioja, blanco. ¡Ah! Y unas aceitunas»⁹⁰.

Antonio Reyes Huertas⁹¹ utiliza bebistraje como bebida desagradable.

BEBÓN. - Americanismo que –según Madueño⁹²– es bebedor, borrachín, en Puerto Rico. Suárez Blanco no recoge el posible origen de este vocablo. Yo creo que puede ser un aumentativo de bebo –bebé, en Argentina– por paralelismo entre el chupar del frasco del ebrio y el chupar del pezón materno –o del biberón– del bebé.

87 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 197.

88 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 197.

89 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 198.

90 Juan A. Zunzunegui. *La úlcera*, págs. 23-24.

91 *La sangre de la raza*, 5ª edición, 1943; *La Colorina*, 3ª edición, 1943. Editorial Hyma –Colección Aurea –Diputación, 211. Barcelona. (Cit. por Antonio Murga Bohigas. *Habla popular de Extremadura. Vocabulario*. Pág. 21.

92 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 198.

BÉBORA. - Según Suárez Blanco⁹³ es un derivado festivo de beber. Y es la bebida, el alcohol.

BEBORREAR. - Coloquialmente, beber a menudo y en poca cantidad.

BEBORROTEAR. - (Derivado festivo de beber) Coloquialmente, beber a menudo y en poca cantidad. En Andalucía hace referencia a quien se emborracha lentamente.

En otros lugares se dice beborrer.

BEBORROTEO. - Acción de beborrotear. En Andalucía –figuradamente–, repetición insistente de una cosa.

BECERO. - Viudas Camarasa⁹⁴ recoge becerera en Monroy (Cáceres) como clienta fija; becero en Trujillo (Cáceres) y Azuaga (Badajoz), parroquiano; comprador; cliente; becero en Badajoz, barbo, pez. Y Murga Bohigas⁹⁵ en Azuaga como comprador, favorecedor. Bohigas recoge también el mismo vocablo, pero con v⁹⁶–vecero– en Tierra de Barros –Badajoz– como cliente asiduo y en Oliva de la Frontera –igualmente de Badajoz– como cliente. Así se dice: *La repartidora de leche tiene cien veceros lo menos.*

Por su parte, la Real Academia llama vecero –de vez, pues no recoge la forma extremeña becero– al cliente de una tienda, al parroquiano, entre otros significados.

BEODO. - (Del desusado beudo, y éste –a su vez– del anticuado y en desuso *bebdo*; del latín *bibitum*, el que ha bebido). Sustituyó a la forma más antigua embriago: embragado, borracho. Embriagado, borracho.

Escribe Pardo Bazán⁹⁷:

Pero a medida que venía la noche, y se borraban los vivos colores de los tinglados, y se encendían lucecillas, y eran más roncós los cantos de los beodos, se sosegaba su ánimo.

Antonio Machado⁹⁸:

*Y es hoy aquel mañana de ayer... Y España toda,
con sucios oropeles de carnaval vestida
aún la tenemos: pobre y escuálida y beoda;
mas hoy de un vino malo: la sangre de su herida.*

Y en Puerto Serrano –en la provincia de Cádiz– filosofaba un viejo bebedor:

*Todo aquél que está beodo
sin que nadie le acompañe,
o es un ciezo de primera,
o un pesado de quilates.*

Derivados de beodo, son: beodarse –emborracharse–, beodera –desusado–, beodez y beudez –embriaguez–; embeodar –emborrachar– y embeodarse, emborracharse.

BERMEJO. - (Del latín *vermiculum*, gusanillo). Rubio, rojizo. //Ebrio, por la rojez que tiñe la cara del bebedor, especialmente si es impenitente.

Suárez Blanco⁹⁹ dice que desde los primeros tiempos de nuestra lengua hallamos alusiones al color rojizo de la persona que ha comido y bebido en abundancia, para designar al borracho. Así, en el *Cantar del Cid*, leemos¹⁰⁰:

93 *Léxico*, pág. 198.

94 *Diccionario extremeño*, pág. 20.

95 *Habla popular de Extremadura. Vocabulario*. Pág. 21.

96 *Ibid.* Pág. 93.

97 *El Cisne de Vilamorta*, pág. 143.

98 *Una España joven. Campos de Castilla*, págs. 169-170.

99 *Léxico*, pág. 54.

100 Anónimo. Versos 3373-33376. Pág. 310. Espasa-Calpe. Madrid.

*Ansaur Gonçañez emtraba por el palácio,
manto armiño e un brial ¹⁰¹ rastrando;
vermejo vine, ca era almorzado.
En lo que fabló avie poco recabdo.*

Como se desprende de estos versos del siglo XIII, Ansur González venía bermejo, pues había almorzado, se supone que en abundancia. Mas su rojez bien podía deberse también a síntomas de embriaguez, ya que en versos sucesivos insultará al Cid sin recato alguno. Además, el hecho de que llevase el brial arrastrando...

BERRANDORRA. - Según Madueño¹⁰² en Colombia es borrachera. Procede de berrar –voz onomatopéyica de origen animal, berrear, aplicable tanto a las voces emitidas por algunos de ellos, por ejemplo, la oveja, como a los gritos o cantos desentonados, propios de los borrachos– y el sufijo –orra, que tiene un valor despectivo.

BERRIADORA. - En América, borrachera. Tal vez proceda de berrido –de berrear–, bien como lloro de un niño –aunque en este caso el de un adulto que tiene una borrachera llorona–, bien como grito o canto desentonado, actuación musical a la que tan propensos son algunos beodos.

Dice una canción popular, aunque sin especificar las cualidades artísticas del tal:

*En el pinar canta el cuco
y en la torre la cigüeña,
en el campo la perdiz
y el borracho en la taberna.*

BERRINCHUDO. - (De berrinche –del latín *verres*, verraco– coraje, enojo grande, y el sufijo –udo –del latín –*utus* –que indica intensidad de lo significado por la raíz). Que se encorajina o enoja con frecuencia o por leve motivo. En

101 *Brial.* (Del francés antiguo y provenzal *bliiaalt*). Faldón de seda u otra tela que traían los hombres de armas desde la cintura hasta encima de las rodillas.

102 Cit. por Suárez Blanco, pág. 199.

Hispanoamérica, borracho, por la tendencia de algunos ebrios a la irritabilidad o a la llantina.

BESO. - (Del latín *vasium*, voz de origen celta). Antiguamente era una forma coloquial con el significado de sorbo, trago. Así aparece reseñado en el *Lazarillo de Tormes*:¹⁰³

*Usaba poner cabe sí un jarrillo de vino,
cuando comíamos, y yo muy de presto lo
asía y daba un par de besos callados y
tornábale a su lugar.*

Y en Quevedo¹⁰⁴:

*Que en lo que toca a besos, comedido,
menos de los que dar al jarro pido.*

BESTIA. - (Del latín *bestia*). Animal cuadrúpedo. Por extensión –y como referencia a las grandes cantidades de agua que ingieren algunos animales– se dijo de quien bebe mucho alcohol; es decir, del borracho, que lo hace sin tasa y sin sentido. El vocablo lleva implícitas las comparaciones «beber más que... un camello, que un animal, que una bestia», expresiones muy comunes en España. «Hemos de señalar –escribe Suárez Blanco¹⁰⁵– que no es giro exclusivo de nuestro idioma, pues Haust nos cita para el francés ‘boire comme un animal’, ‘soûl comme un animal’, mientras que Sauvé registra ‘se mettre en bête’, todos ellos con el valor de emborracharse. Kröll, por su parte, añade para el alemán ‘trinken wie ein Tier’ y ‘saufen wie das Vieh’, y para el portugués ‘beber que nem uma besta’, con el valor de ‘acostumbrar a emborracharse’. Más adelante¹⁰⁶, Blanco añade que probablemente la frase proceda de la francesa «se mettre en bête».

103 Edición de Fco. Rico, pág. 17.

104 *Canción*, Cit. por Alejandro Sela en *Vino, amor y literatura*, pág. 37.

105 *Léxico*, pág. 100

106 *Léxico*, pág. 199.

BEUDEZ. - (De beudo). Desusado: Beodez.

BEUDO. - (De vebdo). Desusado: Beodo.

BIBERÓN. - (Del francés *biberon*). Botella pequeña de cristal para la lactancia infantil. // Leche que contiene este frasco.// Por desplazamiento semántico, alcohol que toma el bebedor, pues así como el contenido del biberón es alimento para el infante, el alcohol lo es para el tomador.

BICHO. - (Del dialectal *bicho*, y éste del latín *bestius*, bestia). Hace referencia al gusanillo que –según creencia popular– se instala en el estómago humano y pide de comer o beber, por lo que hay que satisfacerlo. Forma parte de la expresión portuguesa *Matar el bicho* que –aparte de matar el hambre– significa tomarse una copa¹⁰⁷.

BIGOTERA. - (De *bigote*). Bocera¹⁰⁸ de vino o cualquier otra bebida que cuando se bebe queda en el labio de arriba, como si fuera un bigote.

BIMBA. - (Voz onomatopéyica). Coloquialmente, sombrero de copa. // En México –según Madueño, borrachera, embriaguez. En algunas ocasiones– escribe Suárez Blanco¹⁰⁹– «se aplica a determinados contenidos una sustancia de expresión que nada significaba hasta ese momento para los oyentes, en cuyo caso se produce una creación de vocablos por un mecanismo que se llama gitanjáfora». Y añade que se trata de «utilizar una secuencia fónica (formada por una o varias palabras) inexistente en la propia lengua, para designar conceptos que a esta secuencia se aplican, en virtud de asociaciones subconscientes con otros vocablos ya existentes», ya que bimba tiene como significado primario el de lleno en el país azteca, comparable

a la sensación de pleno, satisfecho de vino que tiene el ebrio.

BIMBO. - En México, colocado, ebrio.

Véase bimba.

BLONDA. - (Del francés *blonde*, derivado del adjetivo *blond*, rubio, porque antiguamente se hacían del color de la seda cruda). Encaje de seda de que se hacen y guarnecen vestidos de mujer y otras ropas. En América, borrachera. Y *blondo* –rubio–, borracho. ¿Tal vez por identificación entre las filigranas de los encajes –blondas– y los mil malabarismos que el beodo debe hacer para guardar –mejor o peor– el equilibrio?

BOCANADA. - Cantidad de líquido que de una vez se toma en la boca o se arroja de ella. En Honduras, *bocarada*. En Tierra de Barros (Badajoz), por síncope, se dice bocaná a la cantidad de líquido que llena la boca.

BOCHINCHE. - Escribe Corominas en su *Diccionario*: «Bulla alboroto, s. XIX. El sentido originario parece ser el de ‘tabernucho’¹¹⁰ (local bullanguero), vivo en Asturias y Canarias, y primitivamente ‘sorbo’ (por los muchos que se toman en una taberna), acepción que en la forma de ‘bochincho’ se documenta en 1565 y sobrevive en Mérida; de ‘bochince’ se extrajo regresivamente ‘bocho’, alboroto en la costa americana del Pacífico». María Moliner –en su *Diccionario*– coincide con la evolución que expresa Corominas; es decir, primero fue sorbo, luego taberna y de aquí pasó a significar alboroto, tumulto, barullo, asonada, por ser la bulla propia de las tabernas y demás garitos del trago. Según la Real Academia, procede de bochinche –de bochincho, sorbo, y éste de buche, quizá de del latín tardío *bucula*, ampolla, y éste del latín vulgar *buccula*, derivado de *bucca*, carrillo hinchado– con influencia del francés antiguo *bouge*, bolsa, porción de líquido que cabe en la boca.

En algunos lugares de la Alta Extremadura –Cilleros, por ejemplo– se sigue diciendo *bu-*

107 Véase Refrandes y dichos.

108 *Bocera*. (Del latín *bucea*, bocado). Residuo que queda pegado en la parte exterior de los labios después de haber comido o bebido.

109 *Léxico*, pág. 141.

110 En Cuba es taberna o café de aspecto pobre.

che, por trago de agua, de vino o de cualquier otra bebida.

En Colombia y Puerto Rico, *bochinche* equivale a cuento, chisme –a veces calumnioso– contra una persona o familia, que cobra mayor proporción y maledicencia a medida que pasa de una boca a otra. En México, es fiesta familiar.

BOCHINCHEÁ. - De bochinche –bochinchear, voz que no recoge la Real Academia– en Mérida es beber a bochinchés.

Escribe Chamizo en *El chiriveje*¹¹¹:

*Rempuja*¹¹² tú con genio, *chiriveje*¹¹³,
chupa jondo y bochinchea,
chiquinino de tu casa,
muñequino jormao¹¹⁴.

BOCHINCHERO. - El que toma parte en los bochinchés o los promueve.

BOCHINCHO. (De *buche*). Antiguamente, sorbo o bocado.

BODA. - (Del latín *vota*, plural de *votum*, voto, promesa). Casamiento y fiesta con que se solemniza. //Gozo, alegría, fiesta. //Por desplazamiento sémico ha pasado a significar en algunas comunidades –como la Andaluza– borrachera, por la abundancia de alcohol que suele trasegarse en este tipo de celebración.

BODEGA. - (Del latín *apotheca*, y ésta del griego *apoteke*). Sótano de la casa en donde se guarda el vino. De aquí –y por extensión– pasó a significar lugar donde se guarda y cría el vino; almacén de vino guardado en tinajas, barricas, etc., aunque no sea lugar subterráneo; tienda de vinos, y –finalmente– bodegón. //También suele aplicarse a la persona que bebe mucho y

con frecuencia, como almacenero de vinos que es su estómago, y así se dice ella: *Parece o es una bodega*.

-Tu padre ha dicho –dijo la madre – que vayas a la bodega de Modesto, que te espera allí a las ocho y media.

*-¡Bien!*¹¹⁵

BODEGO. - Antiguamente, bodega; que el *Diccionario de Autoridades* definía como «sótano o soportal en que se hace y guisa de comer a la gente pobre y ordinaria».

En el *Estebanillo* se lee¹¹⁶:

*Residente de bodegos
y asistente de bayucas.*

Y Lope de Vega¹¹⁷:

*¿Hay cosa como un bodego,
albondiguilla, tajada,
estofado y picadillo,
casi entera la sustancia?*

BODEGÓN. - Es aumentativo de bodega. En algunas partes de Extremadura es lugar donde se hace o guarda el vino y donde se guardan algunos alimentos por ser lugar fresco. En general –sin embargo– bodegón es sitio o tienda donde se guisan y dan de comer viandas baratas, ordinariamente; taberna.

*Y que ya siendo vuestro olor
bodegones donde vía
tierna vaca y ensalada
que con cebolla y ensalada
verde jardín parecía*¹¹⁸.

111 *El miajón de los castúos. Obras completas.*
Págs. 96-97.

112 *Rempuja.* Empuja.

113 *Chiriveje.* Niño recién nacido.

114 *Jormao.* Formado.

115 Ignacio Aldecoa. *Young Sánchez. Cuentos,*
pág. 161,

116 Cap. XI, tomo 2º, pág. 276.

117 *Amar sin saber a quién*, II, (Cit. por Carreira y Cid en su ed. del *Estebanillo*, nota 83, cap. VII, pág. 28).

118 Cit. por Néstor Luján. *La vida cotidiana en el Siglo de Oro Español*, pág. 21.

BODEGONCILLO. - Diminutivo de bodegón. En el siglo XVIII hubo en Madrid y en otras ciudades los *bodengocillos de puntapié*, tiendecillas ambulantes donde se vendían cosas de comer. Recibieron este nombre porque la fragilidad de sus tablas –que se sostenían sobre endeble patas de madera o caña en la calle– facilitaba el que un simple puntapié o empujón dado en el transcurso de una pelea o descuido de cualquier viandante o animal diera al traste con el negocio.

BODEGONEAR. - Andar de bodegón en bodegón.

BODEGONERO. - Es la persona que tiene un bodegón, figón.

BODEGUERO. - Es el dueño de una bodega de vinos, o que la tiene a su cargo.

BODEGUETA. - Antiguamente, diminutivo de bodega.

BODORRIO. - En México, fiesta desordenada y ruidosa.

Véase boda.

BOLA. - (Del provenzal *bolo*, y ésta del latín *bullā*, burbuja, bola, cuerpo esférico). En México y Nicaragua, riña, tumulto, revolución. Y coloquialmente, reunión bulliciosa de gente en desorden; de donde ha pasado a significar borrachera en América Central, bien por el desorden y tumulto bullanguero promovidos por los ebrios en las tabernas; bien por la inestabilidad de las formas esféricas; bien por la falta de equilibrio del ebrio. Aunque tal significado también pudo deberse a la presencia abundante de alcohol en reuniones como las referenciadas por el vocablo.

En Puerto Rico y Santo Domingo, *Estar de bola* es estar borracho.

BOLECO. - (De *bolo*). En Guatemala y Honduras, borrachera, efecto de emborracharse.

Véase bola.

BOLENCIA. - (De *bolo*, ebrio). En Honduras, borrachera, efecto de emborracharse.

*Sólo a usted, me dijo, le puede caber en la cabeza que Machojón se aparezca onde queman el monte pa sembrar méiz. Ansina es que me dijo. Ésas son bolencias de aguardiente, encomiéndose a Dios*¹¹⁹.

BOLERO. - (De *bola*, borracho). Tal vez por el porte majestuoso –propio de los movimientos del aire musical español de igual nombre– y digno –más propio de risa que de respeto– que toman algunos borrachos al caminar.

BOLICHE. - Taberna. En Andalucía y parte de América del Sur, establecimiento comercial o industrial de poca importancia, especialmente el que se dedica al despacho y consumo de bebidas y comestibles.

Mario Benedetti escribe en *Réquiem con tostadas*¹²⁰:

Claro que después vino la porquería y él se derrumbó y empezó a ir al boliche y a llegar siempre después de medianoche.

Y en *La vecina orilla*:¹²¹

Y además me llevó unos cuantos días ir localizando los boliches baratos...

BOLILLO. - (Diminutivo de *bolo*, ebrio). En Andalucía, borrachera. Tal vez por el movimiento de uno a otro lado de la almohadilla que las encajeras dan a los palillos pequeños y torneados –bolillos– con que hacen sus labores de auténtica filigrana. «Quizá nos aclare algo el saber –escribe Suárez Blanco¹²²– que en la zona de Jerez llaman ‘olisá’ al ‘bribón sin oficio que anda de taberna en taberna’».

119 Miguel A. Asturias. *Hombres de maíz*, pág. 44. Alianza Editorial, Madrid, 1979.

120 *La vecina orilla*, pág. 17.

121 *La vecina orilla*, pág. 49.

122 *Léxico*, pág. 148.

También en Andalucía se usa bolilla y bolillón con igual significado que bolillo.

BOLINA. (Del inglés *bowline*). Coloquialmente, ruido o bulla de pendencia o alboroto. De donde pasó a significar borrachera en algunos países hispanoamericanos, como Guatemala y México.

Echar alguien de bolina es frase coloquial que significa proferir bravatas, actitud muy común de los borrachos pendencieros y bravucones.

BOLO. - (De *bola*). En América Central y México, ebrio, embriagado por la bebida.

Escribe Miguel Á. Asturias¹²³:

-¡Bolo baboso, ya se está poniendo necio! Sólo por eso quitaba yo mi porquería de negocio, por lo necios que son los borrachos.

Y más adelante¹²⁴:

Hilario interrumpió su explicación. Cuatro soldados al mando de un cabo entraron a sacar al correo Nicho Aquino.

-No está muerto –dijo uno de los soldados.

-No... – contestó Hilario–, lo que está es que está bolo.

-Bolo-muerto... – agregó el soldado, al tocarlo.

En Andalucía es caña llena de vino.

Por cierto, durante mi permanencia profesional en la zona norte gaditana –El Bosque, para ser exactos–, y durante la ingestión de unas sopas de espárragos –regadas con buen vino de Jerez–, oí que alguien decía ¡bolo!, y que los comensales dejaban de cucharear... Luego supe que era el modo de avisar a los comensales de

que había que dejar a un lado la cuchara –al menos por unos momentos– y prestarle al vino la atención que merecía...

Véase bola.

BOMBA. - (Del latín *bombus*, ruido). Figurada y familiarmente –refiriéndose a una persona–, aturdida, atolondrada por alguna noticia, exceso de sol, dolor agudo... o vino –estar bombo–. De ahí que –coloquialmente– en Andalucía, Ecuador, Guatemala, Honduras y Perú, *bomba* sea embriaguez, bombo, borracho y *andar* alguien *bomba* –en El Salvador y Honduras– estar embriagado. Se aplicó a la borrachera bien por el calor que produce tal artefacto, comparable –aunque en menor medida– con el que provoca la ingestión de alcohol, bien por las perturbaciones sensoriales que padece quien lo toma en exceso.

BOMBACHADA. - (Formación expresiva derivada de *bomba*, a la que se le ha añadido el sufijo –ada –significando acción y efecto–, con intercalación del dígrafo consonántico *ch* de articulación africada, palatal y sorda). Embriaguez.

BOMBITO. - En Andalucía es un combinado a base de café y ron, de donde ha pasado –por una metonimia de causa a efecto– a designar tanto al borracho como a la borrachera.

BOMBÓN. - (Del francés *bom bon*, voz infantil, bueno, bueno, bueno). En Andalucía –según Alcalá Venceslada– es borrachera¹²⁵. Tal vez el desplazamiento sémico se produjo por referencia a la pieza pequeña de chocolate –bombón– que puede contener –entre otros rellenos– licor. Sería, pues, una metonimia del efecto por la causa.

BORBOZA. - Según Alcalá Venceslada¹²⁶, en Andalucía es bocanada, trago. Puede tratarse de una jitanjáfora debida a la expresividad fónica del significante borbor –voz onomatopéyica,

123 *Hombres de maíz*, pág. 204.

124 Pág. 211.

125 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 202.

126 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 202.

acción de borbotar o borbotear, que dicho del agua es nacer o hervir impetuosamente o haciendo ruido— y la transformación ta de borbotar en ca. Haría, pues, referencia al gorgoteo de un líquido —el vino, en este caso— a su paso por la garganta en el acto de beber.

BORGOÑÓN. - (Natural de Borgoña, antigua provincia francesa famosa por sus vinos). Coloquialmente, borracho. Probablemente se dijo por la fama de bebedores que tuvieron los habitantes de esa provincia francesa, no sólo en España, sino también en el resto de Europa. A ello se unió también la expresividad fónica del vocablo.

BORNAR. - En el argot madrileño es trasegar, beber demasiado vino.

Escribe Aldecoa¹²⁷:

¡Qué boqué¹²⁸ los tíos! Se comieron cuatro fuentes de jamón. Bornaban botellas como si fueran de pañí¹²⁹. Armaron una... Todos jumás perdidos.

El uso de «bornar» como «beber demasiado vino, trasegar —escribe Suárez Blanco¹³⁰—, no se limita al lenguaje sectorial de los delincuentes madrileños, sino que se ha extendido por amplias capas sociales. Lo hemos detectado, por una parte, en gran número de andaluces que residen en Vallecas y en las poblaciones occidentales de la provincia madrileña¹³¹ y, por otra parte, en lenguaje gitano de muchas otras zonas de España.

Y añade que el Cancionero General, del siglo XVI, documenta borne en germanía, con el valor de horca.

BORRA. - En Argentina y Venezuela, borracho. Tal vez como alusión a los residuos que deja la borrachera, como los del café después de pasado por agua hirviendo.

BORRACHERA. - Efecto de emborracharse. //Banquete o función en que hay algún exceso en comer y beber. Por todo esto, pasó a significar, pues, el estado que produce un excesivo consumo de vino o licores, y a la intoxicación que el alcohol produce en quien lo consume.

Dice Julio Vacas —alias Portillo— al viajero¹³²:

Y cuando se marchó, me dijo: Portillo, toma para que agarres una borrachera a mi salud. Y fue y me dio dos duros. ¡La que cogí fue de pronóstico, se lo juro!

Este nombre —sin duda el más popular de los aplicados a la embriaguez en toda España sin eufemismo— tiene —según Suárez Blanco¹³³— su primera documentación entre 1600 y 1575:

... pero en los siglos XVI y XVII es frecuente ver usado en su lugar 'borrachez' (incluso Santa Teresa nos habla de 'la borrachez divina') y borrachería, los cuales son hoy considerados por la Academia como sinónimos del mismo, si bien el segundo de ellos está tomando auge en la actualidad para significar popularmente 'taberna' y familiarmente 'el lugar donde una peña se amigos se reúne para beber y charlar'.

Un cantar de negros venezolanos, dice¹³⁴:

127 Con el viento solano, pág. 115.

128 Boqué. En argot, tragaderas.

129 Pañí. En argot, agua.

130 Léxico, pág. 148.

131 Téngase en cuenta que Blanco escribía esto en 1989.

132 Cela. Viaje a la Alcarria, pág. 59.

133 Léxico, pág. 27.

134 José María Vergara y Vergara. Historia de la Literatura de Nueva Granada. (Cit. en Romancero criollo. Relaciones y cantares). Prólogo y vocabulario de Ciro Vayo, pág. 126).

*El primer amor que tuve
parecía una borrachera;
se me nublaban los ojos
y me temblaban las piernas.*

Y el venezolano Domingo R. Hernández, escribe¹³⁵:

*Y al llanero, ¿qué le importa
no pasar noches enteras
en gritos y borracheras
que llaman felicidad?*

Desde hace mucho tiempo se ha tenido la postura del cuatro como demostrativa e incuestionable de que alguien está o no está borracho. La postura consiste en llevar el pulgar de una mano a la nariz o a la barbilla, mientras el codo de la misma se apoya en la rodilla levantada. En dicha postura, el actuante debe mantenerse en equilibrio sobre el otro pie, sin caerse. El no aguantar un tiempo prudencial, es señal evidente e inequívoca de beodez.

BORRACHO. - Según la Real Academia, procede de borracha, quizá del catalán *morratxa*, redoma, con influencia de botella, bota para vino. Significaría ebrio, que se emborracha habitualmente. Para Corominas, que en un principio documentó el vocablo en el *Cancionero de Baena*, anterior a 1430 y más tarde en el *Sumario de Oviedo*, año 1527, procedería del latín *burrus*, rojizo, por el color bermejo que toma la faz del ebrio. En consecuencia, con esto, la Real Academia recoge también en borracho: Dicho de algunos frutos y flores: De color morado.

Según Blas García Curado¹³⁶, se dice borracho de aquel que siempre que se embriaga lo hace de modo agudo, o sea, que se le ve con frecuencia en estado de embriaguez, aunque matiza: «el alcohólico crónico siempre alegrará que a él nunca se le ha visto borracho».

135 Cit. en *Romancero criollo. Relaciones y cantares*, pág. 73.

136 *ABC del alcoholismo* (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 203).

Blanco¹³⁷ amplía el campo semántico de borracho y dice que se aplica tanto al «estado de embriaguez», como al «hábito, a la tendencia y a la enfermedad en su grado de borracho crónico», es decir, «sin capacidad de recuperación, por tener lesiones que le impiden oxidar el alcohol ingerido».

Cuervo¹³⁸ señala que es evidente que hay relación entre borracho y borracha –«bota para el vino»–. En principio sería posible que borracho derivara de borracha, así como, a veces, comparamos a los borrachos con un odre de vino,¹³⁹ pero es menos fácil la derivación en sentido opuesto, llamando beoda a la bota por estar llena de vino.

Con anterioridad, Blanco había escrito¹⁴⁰:

En todo caso el uso del adjetivo borracho ha sido siempre más general y firme que el de borracha ('bota'), que pronto tendió a hacerse dialectal y a anticuarse¹⁴¹.

Empleado al principio sólo como eufemismo –añade Blanco–, 'borracho' se extendería paulatinamente hasta desbancar a 'beodo', también de origen eufemístico ('el que ha bebido', bibitum), así como éste había sustituido al más arcaico 'embriago'.

137 *Léxico*, pág. 203.

138 *Diccionario I*. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 28).

139 Así opina Nobiling, ASNSL LXXIV, 345. Según dato de M.L. Wagner VKR, 28, hoy en Lisboa es común la frase *Parece un aborracha*, aplicada al ebrio. (Suárez Blanco, *Léxico*, pág. 281).

140 *Léxico*. Pág. 29.

141 Corominas dice que *borracha* es palabra propia de la corona de Aragón y de Italia, añadiendo que *bota* se había hecho más común en Castilla. (Suárez Blanco. *Notas. Léxico*, pág. 29)

Kröll pretende que el lexema procede de la 'borracha' ('odre en forma de pera, de pellejo de cabra, para contener vino'), que, a su vez, derivaría del italiano 'borraccia'.

Ahora bien, Festo nos atestigua que el calificativo 'burrus' se daba a 'las personas bermejas por haber comido y bebido abundantemente'¹⁴².

Y concluye:

Del castellano pasó 'borracho' al napolitano 'burraccio',¹⁴³ al catalán 'borraxo',¹⁴⁴ y quizá al portugués 'borracho'¹⁴⁵.

De los borrachos dice la Biblia:¹⁴⁶

¿A quién los ayes, a quién los lamentos, a quién las contiendas, a quién las quejas, a quién los palos por nada, a quién los ojos hinchados?

A quien se pasa mucho ante el vino, a los que se van en busca de la mixtura.

No mires mucho al vino cuando rojea y cuando espuma en el vaso; éntrese suavemente, pero al fin muerde como sierpe y pica como áspid.

142 *Rubeus cibo ac potione ex prandio, burrus appellatur.*

143 Escaligero (+ 1558), como italiano, nos dice: *Hispanica lingua, «burros» enim vocant ebriosos, et vas vinarium «burraceam»,* con lo que considera de origen español el uso italiano del adjetivo «burraccio», contribuyendo así a descartar el origen italiano del vocablo español. (Suárez Blanco. Nota. *Léxico*, pág. 29)

144 (Datado en 1586 en el valenciano Guern de Montmajor; R.H. XXXIV, 560) (Nota. Suárez Blanco, *ibid.*).

145 El portugués *borracho* significa por otra parte *pichón* (Derivado de *burra*, en el sentido de *plumón*). El portugués *bébedo* se ha conservado mucho más vivo que el castellano *beodo*. (Suárez Blanco, *ibid.*, *ibid.*).

146 *Proverbios*, 25, 29-35.

Y tus ojos verán cosas extrañas y hablarás sin concierto; te parecerá estar acostado en medio del mar y estar durmiendo en la copa de un árbol.

Me han pegado y no me ha dolido, me han pisado y no lo he sentido; cuando me despierte volveré a buscarlo.

Quevedo escribe en el poema de los borrachos¹⁴⁷:

Siendo borrachos de asiento andan ya de sopa en sopa, con la sed tan de camino que no se quitan las botas.

Y doña Emilia Pardo Bazán¹⁴⁸:

Éstas, [las mozas] afligidas, levantaban el grito, no logrando esquivar el brazo de los borrachos sino para caer en las astas de algún buey, o recibir la hocihada de alguna mula, que les bañaba las sienes y la frente de espumosa baba.

Y una canción popular reza:

En el país de los borrachos de las fuentes mana vino; por el día manan blanco por la noche manan tinto.

El lexema *borrach* ha dado lugar en castellano a la mencionada *borracha*, bota para el vino o femenino de *borracho* («¡Anda, borracha, mala mujer, anda a beber licores... y tu hijo puede ser que se esté muriendo de hambre! Perdida» ...) ¹⁴⁹; a *borrachada*, *borrachera*; a *borrachear*, emborracharse frecuentemente; a *borrachería*, *borrachería* y, vulgarmente, *taberna*; a *borrachez*, embriaguez, turbación del juicio o la razón; *borrachín*, que tiene el hábito de embriagarse, y que se usa frecuentemente con va-

147 Cit. por Alejandro Sela. *Vino, amor y literatura*, pág. 91.

148 *El Cisne de Vilamorta*, pág. 141.

149 Pardo Bazán. *El Cisne...* pág. 219.

lores afectivos, ya atenuadores, ya despectivos. («¡Héme aquí libre y solitario. //Borrachín que al vaso se aferra,/de noche, sin remordimiento,/ me tenderé sobre la tierra») ¹⁵⁰; a borrachón, aumentativo, en forma despectiva, persona muy dada a la bebida, ebrio habitual («-¡Ese borrachón! -decía- ¡Ese tunante! ¡Socorro, que mata a la criatura!» ¹⁵¹. Y más adelante ¹⁵²: «Porque su marío de usté es un borrachón que si valiera usté una mota ya la tenía empeñá» ...); borrachoso, despectivo, borracho habitual; y borrachuelo, diminutivo afectivo, dado a la bebida («Salinas: No, ni abastan; ¡mira qué sabe él! Buitrago Mas que sabes tú, borrachuelo») ¹⁵³.

Y en Hispanoamérica borrachales –en México, borrachín– y borrachoso, en Perú. Igualmente, ha dado lugar a formas verbales con el prefijo *emb-*: emborrachado, emborrachador, emborrachamiento, emborrar o emborracharse:

*Con gusto me emborrachara
y de borracho muriera,
si en tus ojos, mi vida,
beber el vino pudiera* ¹⁵⁴.

Al que suele emborracharse con frecuencia se le llama borrachón.

Rodríguez Moñino recoge el siguiente dictado referido a localidades cacereñas ¹⁵⁵:

*Cañaveral de las limas,
Arquillo de los limones,*

150 Charles Baudelaire. *El vino asesino* (VI). *Las flores del mal*, pág. 159.

151 Juan Miseria, 1ª parte, pág. 55.

152 Ibid., 2ª parte, pág. 182.

153 Lope de Rueda. *Registro de representantes. Paso de los ladrones*, pág. 44.

154 Madueño. (Cit. por Suárez Blanco, *Léxico*, pág. 251).

155 *Dictados tópicos de Extremadura*, nº 207, pág. 140.

en las Casas ¹⁵⁶ *picarazos,
en Holguera barrigones,
y en Galisteo buenos mozos
si no fueran borrachones.*

BORRASCA. - (Del latín *borras*, por *boreas*, viento del norte). Tempestad, perturbación atmosférica. //Coloquialmente, orgía, festín con excesos; de donde pasó a significar borrachera, por la cantidad grande de alcohol que se liba en tales celebraciones. Menos probables me parecen las sugerencias que hace Suárez Blanco ¹⁵⁷, que no descarta el influjo –«aparte de la imagen mojada de quien sale de una tormenta o chubasco»– que la similitud fónica de borrasca y borracha y la analogía entre la impetuosidad de un borracho y la de una tormenta pueda haber tenido en la acepción. Además, «el que padece una afección de sus vías respiratorias no deja de emitir ruidos, como si de una mini-tormenta se tratase, al igual que lo hace, con frecuencia, el borracho».

Derivados de borrasca, con desplazamiento semántico hacia borracho, son: borrascoso, coloquialmente, dicho de una vida, una diversión, etc., dominadas por el desorden y el libertinaje y borrasquero, coloquialmente, dicho de una persona: dada a diversiones borrascosas y ocasionales.

Véase aborrascado.

BORRINA. - (Del latín *borra*, *boreas*, norte, con la terminación de calina, del latín *caligo*, *caliginis*, oscuridad). En Asturias y León, niebla densa y húmeda; y borrachera, por la asociación de la idea de empapamiento de quien está mojado por la niebla –o la lluvia– y del ebrio, *empapado* de vino.

Derivados de borrina son: Emborrinado –ebrio– y emborrinarse, emborracharse.

BOTIFORA. - En Cáceres y Badajoz, regalo en vino en la venta de una partida.

156 Las Casas es Casas de Millán.

157 *Léxico*, págs. 56 y 85.

BOTIJO. - (De botija, del latín *butticula*). Vasija de barro poroso, que se usa para refrescar el agua. Es de vientre abultado, con asa en la parte superior, a uno de los lados boca proporcionada para echar agua y al opuesto un pitón para beber. //En algunos lugares del norte cácerense hace alusión a la persona que aguanta mucho la bebida.

BOTILLERÍA. - (De botillero). En Chile y Perú, comercio de venta de vinos o licores embotellados.

En el Nuevo Bar había consternación. 'Lo que pronosticamos; un desastre'. En la Botillería de las Ratias, nació el fastidio¹⁵⁸.

BOTILLERO. - (De botella, del francés *bouteille*, y éste del latín *butticula*). En los bares, cafeterías, etc., persona entendida en las mezclas de vinos y licores para su consumo en el local.

BOTO. - Borracho. Bien pudo decirse por *boto* –del latín *butis*, odre, tonel, cuero pequeño para echar o beber vino–, equiparándose así a la capacidad del borracho para *contener* vino en su estómago, como la vasija u odre adaptados para contenerlo...; bien con *boto* –del gótico *bauths*, obtuso–, romo, simple; por lo torpe que suele mostrarse el ebrio.

BREBAJE. - (Del francés antiguo *brevrage*, hoy *breuvage*, derivado del latín *bibere*, beber). Bebida y, especialmente, la compuesta de ingredientes desagradables al paladar; vino muy malo. //En los buques, vino, cerveza o sidra que bebían los marineros.

También *brebajo*.

BRIAGA. - (Del latín *ebriaca*, de *ebriacus*, borracho). En México, borrachera. Tal vez porque la briaga, maroma gruesa de esparto con que se ceñía el pie u orujo de la uva en los lagares, para exprimirlo con la viga o prensa, se tomaba empapada –como el borracho– de mosto.

BRIAGALES. - En México, borracho.

BRIAGO. - (Del latín *ebriacus*). En México, borracho.

BRIEDATE. - Según Suárez Blanco¹⁵⁹, borrachera, como variante de ebriedade.

Véase *ebriedade*.

BRONCA. - (Del latín vulgar *bruncus*, y éste de *l*cruce de *broccus* –objeto puntiagudo– y *truncus*, tronco). Dicho de una persona: De genio y trato ásperos. //Riña o disputa ruidosa. De donde se desplazó para significar familiarmente borrachera, por el carácter agresivo y violento de algunos ebrios.

BUCHADA. - (De *buche*, quizá del latín tardío *bucula*, ampolla, y éste del latín vulgar *baccula*, derivado de *bocca*, carrillo hinchado, con influencia del francés antiguo, *bouge*, bolsa). Igual que bocanada, trago grande.

BUCHAO. - De buche, en Colombia, borracho.

BUCHINCHE. - Cuchitril. En Cuba, taberna o café de aspecto descuidado o pobre.

BUEY. - (Del latín *bos*, *bovis*). Macho vacuno castrado. Por comparación con la cantidad de agua que estos mansos ingieren cada vez que se acercan al abrevadero, se dijo de la persona que hace por vicio uso frecuente de bebidas alcohólicas. Forma parte de la frase coloquial *Beber como un buey*, con referencia a quien bebe sin sentido y medida, a quien se emborracha.

Según Madueño¹⁶⁰, *Buey que no tira* –usado como adjetivo en Argentina– es gorrón.

BUFA. - Puede proceder, bien de *bufar*, voz onomatopéyica que, coloquialmente, dicho de una persona, es manifestar su ira o enojo extremo de algún modo; también coloquialmente, en Murcia es soplar, despedir aire por la boca, o de bufo, bufa –del italiano *buffo*, cómico, que raya en grotesco y burdo –para referirse en al-

158 Aldecoa. *Ave del Paraíso. Cuentos*, pág. 247.

159 *Léxico*, pág. 250.

160 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 207.

gunos países hispanoamericanos –como Cuba y México– a la borrachera, bien por la iracundia, el resoplar agitado o la comicidad grotesca del borracho mismo.

También se dice bufadera, con igual significado, y bufadillo o bufo, del borracho.

BUFANDA. - Borrachera. Tal vez por la función de abrigo que la bufanda –quizá del francés antiguo *bouffante*– desempeña, calentando cuello y cara, al igual que sucede con el vino, que *calienta* al ebrio.

BUÑOLA. - (De buñuelo, derivado del antiguo boño, y éste del gótico *bugyo*, grumo). En Andalucía –según Alcalá Venceslada¹⁶¹– es fiesta, generalmente nocturna, en que se consumen buñuelos con chocolate y luego abundante aguardiente o vino. «Son muy frecuentes en ellas las borracheras, de ahí que también se use el vocablo con el valor de embriaguez».

BUREO. - (Del francés *biureau*, introducido por Felipe V al ser nombrado rey de España). Entretenimiento, diversión, fiesta o juerga de amigos donde corre el alcohol. Por un desplazamiento sémico fácil de comprender, pasó a significar borrachera.

CABALES. - (De cabo, extremo). Completo, exacto, perfecto. *No estar en sus cabales* alguien es estar fuera de juicio, como el ebrio.

*Tal vez por eso no pensaban que no tenía hambre, y sobre todo sed. Con seguridad si hubieran estado en sus cabales se hubieran dado cuenta*¹⁶².

CABECEAR. - (De cabeza y el sufijo –ear, que forma verbos derivados de sustantivos o adjetivos). Mover o inclinar la cabeza, ya a un lado, ya a otro, o moverla reiteradamente hacia delante. //Dicho de una persona. Dar cabezadas o inclinar la cabeza hacia el pecho cuando de pie o sentado, se va durmiendo. Se aplica también al

andar titubeante del ebrio, porque no mantiene el equilibrio y se inclina a una parte y a otra.

Cabeceo –acción y efecto de cabecear– es el andar titubeante del borracho.

CABER. - (Del latín *capere*, coger). Tener capacidad. //Coloquialmente, en referencia a la bebida, capacidad para admitir –aguantar– alcohol sin emborracharse que tienen algunos bebedores.

Se recuperó el estudiante y ronizó unas palabras. Pidió más cazalla. El de las patillas se reía burlonamente.

-Miguelito, que te va a hacer daño.

-Me cabe un litro.

*-No presumas*¹⁶³.

CACA. - (Derivado regresivo del latín *cacare*). Borrachera. Bien por el significado de defecto o vicio, como el del borracho crónico –de caca– bien por el de suciedad o inmundicia que esta misma palabra tiene, y que se puede aplicar al desaliño y mugre que el beodo acumula, especialmente si –a la vez– es un vagabundo sin domicilio conocido, que duerme en cualquier parte.

CACHARPARÍ. - (Del quechua *kacharpariy*, saltar, liberar). En Perú, convite que por despedida se ofrece a quien va a emprender un viaje. //Baile que se celebra con este motivo.

Como sucede con otros vocablos relacionados con fiestas, convites, reuniones de amigos, etc., éste también ha pasado a significar ebriedad, por la abundante ingesta de alcohol que suele acompañar a este tipo de celebración.

CACHARRAZO. - (De cacharro y el sufijo –azo, que en el presente caso significa golpe dado con lo designado por la base derivativa). Coloquialmente, golpe dado con un cacharro. //Golpe fuerte.

161 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 208.

162 Julio Cortázar. *Los buenos servicios. Los relatos (I) Ritos*, pág. 206.

163 Ignacio Aldecoa. *El hombrecillo que nació para actor. (Cuento del que se quedó en la estacada y los que se mofaron de ello)*, pág. 6.

Es muy común aplicar este sustantivo con el significado de trago –en Andalucía, vaso de vino– por la costumbre habitual en el Siglo de Oro de asociar cualquier significado de golpe con el acto de beber.

En Hispanoamérica se dice principalmente del lingotazo cuando la bebida es muy fuerte, principalmente.

CACHARRO. - (De cacho, del latín vulgar *caculus*, y éste del latín *cacalus*, olla). Vasija tosca. //Pedazo de ella en que se puede echar algo. //Coloquialmente, vaso de vino.

Suárez Blanco¹⁶⁴ comenta que la inventiva, la indiscutible creatividad léxica «que unos gramos de alcohol desarrollan en cualquier peña de bebedores, [...] les lleva a inventar nombres nuevos para viejas sustancias de contenido», con lo cual el catálogo de recipientes que el bebedor se lleva a la boca conteniendo bebida aumenta incesantemente.

CACHUMBA. - (La Real Academia recoge cachumbo: En América gachumbo. Cáscara leñosa y durad de algunos frutos, de la que se hacen vasijas, tazas y otros utensilios). Recipiente que se emplea para beber en determinados ambientes campesinos y que comparativa o metafóricamente se aplican al borracho o a la borrachera. «Quizá sean éstos –los ambientes campesinos, según Suárez Blanco¹⁶⁵–, los que, por corresponder a sociedades más cerradas, más primitivas, dan origen a más refranes, anécdotas y locuciones que sufren un desplazamiento semántico hacia el campo de ‘la borrachera’».

CAER. - (Del latín *cadere*). Dicho de un cuerpo –como el humano –: Perder el equilibrio hasta dar en tierra o cosa firme que lo detenga. De donde derivó hasta significar emborracharse de tal modo que el ebrio pierde la verticalidad por efecto de la bebida, viniendo al suelo y dando en él con su cuerpo.

164 *Léxico*, pág. 112.

165 *Léxico*, pág. 117.

CAGALÓN. - (De cagar, del latín *cacare*, evacuar el vientre). Tal vez sea una variante de cagajón, porción del excremento de las caballerías. De este significado primario de cagarruta pasó al campo semántico de la borrachera como borracho, por la repugnancia que despierta la presencia de un ebrio astroso y sucio.

CAHÚÍN. - (Del araucano *cahuiñ*, borrachera). Coloquialmente, en Chile, tanto significa intriga, enredo como situación confusa provocada por una reunión de gente bullanguera y bebedora o borrachera, o comilona acompañada de borrachera.

CAÍDA. - (Acción y efecto de caer). Beodez. Derivación relacionada con las perturbaciones en el equilibrio de quien ha bebido en exceso y ha dado con sus huesos en tierra

Rodríguez Marín –refiriéndose a las copas– dice:

*A las tres va la vencida
y a cuarta la caída.*

que en el norte extremeño se convierte en

*A la tercera va la vencida
y a la cuarta la caída.*

A este ebrio degradado –que termina arrastrando su anatomía de modo denigrante– se le llama caído:

*Si un rico está divertido¹⁶⁶
todos le han de saludar;
pero, si lo ven caído,
lo han de pisar y pasar¹⁶⁷.*

CALAMBUCO. - Según la Real Academia es árbol americano de la familia de las Gutíferas. En algunos países sudamericanos se emplea con el significado de vasija. Y en Cáceres y las localidades cacereñas de Trujillo, Serradilla y Garrovillas, es cubo para agua. En Las Hurdes –Cáceres– y Mérida –Badajoz –es bote de lata

166 *Divertido*. Ligeramente borracho, calamocano.

167 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 210.

para beber. Suele emplearse también como vaso o jarra de vino. ¡Matías, ponme un calambuco de vino!

CALENTAR. - (Del latín *calentare*). Comunicar calor a un cuerpo haciendo que se eleve su temperatura. Por ello se dice calentar –emborrachar– por los efectos calóricos que el alcohol produce en el cuerpo de quien lo ingiere con exceso; calentejo, en Andalucía, de con calentar y el sufijo –ejo, con valor diminutivo y despectivo, a veces con matiz cariñoso; calentito, de calentar y el sufijo diminutivo –ito; calentorro, de calentar y el sufijo –rro, con valor diminutivo y despectivo; y caliente –del latín, *calens, entis*– para designar al calamocano, y calentura, de calentar y el sufijo –ura, que denota la calidad relacionada con la palabra de la que deriva, antiguamente calor. Y coloquialmente, borrachera, por la elevación de la temperatura corporal del beodo, que se manifiesta –principalmente– por el enrojecimiento de los carrillos o de toda la cara. En comparación con el estado febril de algunos enfermos patológicos que se manifiestan por la elevación de la temperatura normal del cuerpo y mayor frecuencia del pulso y la respiración.

CÁLIZ. - (Del latín *calix, calicis*, copa). Poéticamente, copa o vaso. Y como ha sucedido con chato, copa o vaso, por metonimia de continente por contenido, cáliz ha pasado a significar igualmente el vino o el licor que se echa en él, y con menos frecuencia, borrachera.

CAMARERO. - (Del latín *camararius, camararius*, de cámara). Persona que sirve en los hoteles, bares, cafeterías u otros establecimientos análogos, y también en los barcos de pasajeros.

Escribe Aldecoa¹⁶⁸:

El marido llama al camarero. Éste se acerca. La mujer pone mal gesto. Ya han bebido sus cervezas, sus gaseosas, sus granadinas. No hay por qué pedir más.

168 Con el viento solano, pág. 200.

CALIMOCHO. -En el argot popular, mezcla de vino con Coca-cola. También llamado Riojalibre.

CAMBALACHEAR. -(De cambalache, de cambiar).Coloquialmente, hacer cambalache, trueques.

Según Rodríguez Marín¹⁶⁹ es beber vino, emborracharse, tal vez porque lo haga derivar de la raíz céltica *kamb-*, corvo, que ha dado lugar acambalada, cambalear, cambaleo, camballada o cambalud, relacionados todos con el andar vacilante que provoca la borrachera. Sin embargo, creo más probable que cambalachear tenga como significado primitivo cambiar, aunque no puede descartarse que derivase posteriormente a alternar, por el copeo que suele acompañar a los tratos u otros negocios una vez que han quedado cerrados entre comprador y vendedor.

A la acción y efecto de cambalachear se le llama cambalacheo.

CAMELLO. - (Del latín *camelus*, éste del griego *kamelos* y éste del arameo *gamla*). Artiodáctilo rumiante, oriundo de Asia Central.

El camello dromedario puede pasarse mucho tiempo sin beber, debido a su temperatura interna, que varía entre 30 grados por la noche y 41 durante el día, lo que hace inútil la transpiración, a su escaso volumen urinario y al tránsito hacia la sangre de todas las reservas de agua del cuerpo. De ahí que haya pasado a simbolizar al parco –o abstemio– en el beber.

Un dicho, que suele colgar con frecuencia en bares y tabernas, dice: *El camello es el animal que más aguanta sin beber. No seas camello.*

CAMIÓN. - (Del francés *camion*). Vehículo de cuatro o más ruedas que se usa para transportar grandes cargas. El uso del verbo cargar –llenarse de comida o bebida, y coloquialmente emborracharse, en forma pronominal– es común a la mayor parte de España, de ahí que en

169 Cit. por Suárez Blanco. Léxico, pág. 211.

el caso del camión se haya producido un desplazamiento semántico como designante del que va lleno –como puede ir tal vehículo–, para nombrar la borrachera o al borracho, indicativos de plenitud alcohólica.

CANDELITA. - (Diminutivo de *candela*, del latín *candela*). Taza de vino. Porque el que bebe muchas de ellas ve muchas luces.¹⁷⁰

CÁNDIDA. - (Del latín *candidus*). Sencillo, sin malicia ni doblez, simple, poco advertido. Coloquialmente, borrachera, por la simpleza de algunos borrachos.

CANECO. (Del portugués *caneco*; *caneca*, vasija cilíndrica de barro vidriado que sirve para contener ginebra u otros licores). En Bolivia o Venezuela ebrio. Por metonimia de contenido, *caneca* o *caneco* –por contenido– alcohol. Por ser el borracho como un recipiente contenedor de vino u otra bebida alcohólica.

CANJICA. - En Ecuador –según Suárez Blanco – borrachera. Y añade¹⁷¹ que es un vocablo «de los que no encontramos claramente la razón por la que entraron a formar parte del campo semántico de la borrachera».

CANTIMPLORA. - (Del catalán *cantimplora*). Frasco de metal aplanado y revestido de material aislante para llevar la bebida. //En Salamanca, vasija o bota de vino de gran tamaño. //Por metonimia de continente por contenido, borracho.

CANTINA. - Palabra italiana de origen desconocido, que hace referencia al puesto público en que se venden bebidas y algunos comestibles. También sótano donde se guarda el vino para el consumo de la casa. En América Meridional, Costa Rica, México y Nicaragua, *cantina* es sinónimo de *taberna*.

De Italia dice Torres Naharro¹⁷²:

*A la bodega,
la llaman cantina acá.*

Según María Moliner, *cantina* es local público, aislado o formando parte de algún establecimiento, por ejemplo, en una universidad o una estación, donde se venden bebidas y cosas de comer.

Dice Estabanillo¹⁷³:

Diéronme sus santos monjes potaje de frangollo¹⁷⁴ y ración de vino, y, dándome además desta limosna dos reales cada día, me entretuve algunos en sacar cieno, y de[!] hondo de su cantina de lo que había traído la ceciente.

Aldecoa escribe¹⁷⁵:

«El Quinto» les dijo en la cantina de la estación donde se lo encontraron:

–Si van para el campo y no molesto voy con ustedes–.

Zito Moraña le contestó:

–Pues venga.

Y en *Un corazón humilde y fatigado*¹⁷⁶:

–El viejo Pachicha está llevando la carga para el almacén. Este polvo se mete hasta los bofes. ¿Quieres tomarte algo en la cantina?

172 *Tinellaria*, IV, II, pág. 253. (Cit. por Carreira y Cid en su ed. del *Estebanillo*, cap. IV, pág. 202, quienes añaden –nota 142 –que Guilleto, en su edición de las obras de Naharro anota –III, pág. 571 –que *cantina* era un italianismo luego incorporado al léxico militar).

173 Cap. IV, pág. 202.

174 *Frangollo*. Del latín *frangere*, romper. Granos quebrantados de cereales y legumbres. (RAE)

175 *Seguir de pobres*. *Cuentos*, pág. 72.

176 *Cuentos*, pág. 107.

170 Véase en *Refranes y dichos Todo el día candelitas*.

171 *Léxico*, pág. 147-

-No, muchas gracias.

Cantinero es la persona que tiene cantina. Hombre que cuida de los licores y bebidas. Cuba y México. En los bares, tabernas y cantinas, hombre encargado de preparar y servir las bebidas. Y cantinera, la mujer que tenía por oficio servir bebidas a la tropa, incluso en las acciones de guerra. La panadera de las *Coplas de la panadera*¹⁷⁷, tal vez fuese una de esas cantineras.

CANUTO. - (Del mozárabe *qannût*, y éste del latín hispano *cannutus*, semejante a la caña, derivado del latín *canna*, caña). Tubo de longitud y grosos no muy grande. //Según Antonio T. Roldán¹⁷⁸, en la tonelería jerezana es espita de madera, de media tercia de largo, que se pone en el falsete de la bota en el momento de trasegar. Va provisto de duque.

Forma parte de las expresiones andaluzas *Dar canuto* –vaciar una bota– y *Echar canuto*, dejar de beber alcohol¹⁷⁹.

Un amigo mío andaluz, cantaba:

*Miguelito echó canuto
con la aurora.
Ahora le duele el cuerpo
y, encima, llora.*

CAÑA. - (Del latín *canna*). Tallo de las plantas gramíneas, hueco y nudoso. Vaso de forma cilíndrica o ligeramente cónica, alto y estrecho que se usa para beber vino o cerveza. //Cerveza o vino contenido en este vaso.

[Don Lucas] [...] había confiado a Miguelejo el encargo delicadísimo de que lo tuviera bajo su custodia, añadiendo

*que nada perdería en ello, y dándole por adelantado, la par que unas cañas de vino, cincuenta reales para la manutención del animal*¹⁸⁰.

En algunas partes de América, borrachera. Tal vez por identificación de la capacidad de la caña –vaso de cualquier forma para contener cerveza o vino, o líquido contenido en ese vaso– con el estómago del ebrio, capacitado para contener cierta cantidad de alcohol.

Según Arias de la Cruz¹⁸¹, caña es aguardiente de caña en el Caribe, y *Meterse en caña* locución frecuente en Cuba, Ecuador y algunas zonas de Centroamérica con el significado de emborracharse.

Escribe Julio Cortázar¹⁸²:

Me parecía estar viendo todavía la cara del vigilante hablando con papá en la puerta, y después papá sirviendo dos vasos de caña, y mamá llorando en su cuarto.

Derivados de caña, son: Cañada, cierta medida de vino en Asturias y León; cañar, en Ecuador, beber licor; cañazo, coloquialmente, trago de bebida alcohólica en Cuba, Puerto Rico y Venezuela; cañear, beber cañas de cerveza; en Andalucía, beber el vino por cañas, beber cañas de vino; cañeo, acción de cañear, de beber cañss de cerveza o vino; cañera, en Andalucía, utensilio en forma de doble bandeja con agujero en la parte superior, para sujetar las cañas o vasos de vino de manzanilla al servirlos; cañero, utensilio para sujetar las cañas, en Andalucía; y cañete: de caño –de caña– tuvo por donde sale un chorro de agua u otro líquido. *Beber a cañete* –en Andalucía– beber a chorro.

177 Coplas anónimas del siglo xv, que hacen referencia a la batalla de Olmedo, que enfrentó a los nobles descontentos con Juan II de Castilla y el Condestable don Álvaro de Luna el 19 de mayo de 1445.

178 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 213.

179 Alcalá Venceslada. Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 213.

180 Rodríguez Marín. *La fogosa. Quisicosillas*. Pág. 82.

181 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 213.

182 *Después del almuerzo. Los relatos (I). Ritos*. Pág. 111.

Encañarse –de encañar– es forma pronominal que en Cuba es emborracharse, beber hasta trastornarse los sentidos.

CAPILLA. - (Del latín *cappella*, diminutivo de *capa*). Parte más reservada e íntima de una bodega, donde se guardan los vinos más antiguos y selectos.

Capillero, de capilla, y el sufijo –ero, indicativo de oficio, profesión o cargo, es el encargado de una capilla y de lo perteneciente a ella. Y como ese oratorio puede ser privado, el significado primitivo ha pasado a designar también a quien –por vergüenza– se emborracha o abusa del alcohol de modo clandestino, íntimo.

CARAJA. - (De *carajear*. En Costa Rica, regañar, reconvenir. En Venezuela –vulgarmente–, insultar a alguien con tacos o con frases malsonantes. En Uruguay, jurar, echar votos y reniegos. De estos significados –y por la tendencia de algunos borrachos a renegar, insultar y pronunciar impropiedades e insultos– se dijo también *borrachera*, en frases como *estar con la caraja*, en el sentido de estar ebrio o estar adormilado por la resaca.

CARAMANCHEL. - (Por *camaranchel*, de cámara). En su segunda acepción, tugurio, chiribitil, desván. //Cantina, puesto público donde se venden bebidas y algunos comestibles. //En Ecuador, puesto de vendedor ambulante situado en los soportales.

CARAMANCHELERO. - Persona que vende en un caramanchel.

CARAMBOLEARSE. - (De *carambola*, de origen incierto, y el sufijo en forma pronominal –earse, que forma verbos derivados de sustantivos o adjetivos, rara vez de pronombres). Moverse de un lado a otro, de donde –por el modo vacilante e inseguro del ebrio al andar– pasó en Chile a significar achispase.

También se dice carambolarse.

CARAÚZ. - (Del alemán *garaus*, en el sentido de apurar el vaso). Antiguamente, acto de brindar apurando el vaso.

Se usa aún en Andalucía como exclamación con que se invita a los bebedores a apurar la copa.

CARBURIAO. - En Venezuela, iniciando la bebida.

CARRASPADA. - Bebida compuesta de vino tinto aguado, o del pie de este vino con miel y especias, que se emplea para suavizar o mitigar las afecciones de la garganta. «El que padece una afección de sus vías respiratorias –escribe Suárez Blanco¹⁸³– no deja de emitir ruidos, como si de una mini-tormenta se tratase, al igual que lo hace, con frecuencia, el borracho».

Por este motivo, vocablos como *carrespada*, *carrapera* –ebriez– o *carrasposo* –ebrio– han entrado en el campo semántico de la *borrachera* por metonimia del efecto por la causa que lo produce.

CASCA. - (De *cascar*). Hollejo de la uva después de pisada y exprimida. //En Toledo, agüapié, vino muy bajo.

CASCADO. - (De *cascar*). Coloquialmente, que tiene quebrantada la salud. //Borracho. En mi opinión, el término no se le aplicó al ebrio por un desplazamiento semántico de caso –como piensa Suárez Blanco¹⁸⁴– sino por el decaimiento y la falta de fuerzas que caracteriza a quien bebe en exceso.

CASCAR. - (Del latín *quassicare*, de *quassare*, golpear). Coloquialmente, quebrantar la salud de alguien. //Coloquialmente, charlar.

Es vocablo que en algunas comunidades se aplica al acto de beber, no sólo porque los significados de golpe están asociados a él, sino también porque el mucho hablar sin sustancia –o fuera de propósito– va asociado a la acción

183 *Léxico*, pág. 85.

184 *Léxico*, 215.

de beber. Aunque me parece un poco excesivo el significado de *caer borracho* que algunos quieren dar al vocablo por ser éste un eufemismo de morir.

CASCO. - (De cascar). Escribe Suárez Blanco¹⁸⁵ que este vocablo –cuya primera documentación registra Corominas en el *Poema de Mio Cid* y después en la *Crónica General* de 1295– ha pasado de significar «pedazo de vasija o teja rota a pieza de la armadura que cubre la cabeza», por la misma evolución semántica que llevó al latino *testa* –cacharro de barro– a significar cabeza de hombre en varias lenguas romances, valor que también se da a veces a casco. «De aquí –añade Blanco– pasó a utilizarse para designar la ‘borrachera’» por la sensación de estorbo que el borracho siente en la cabeza. // Tonel o botella que sirve para contener líquidos.

CASQUE. - (De casco). Es voz que no recoge la Real Academia y sí Suárez Blanco¹⁸⁶ con el significado de «quebranto, agotamiento, cansancio, especialmente el producido por la borrachera», aunque se aplica, además, con frecuencia para designar la borrachera.

CASTRADURAS. - (Del latín *castratura*). Castación. En Tierra de Barros –Badajoz–, vino que se saca de los puelmes o lías que se acumulan por decantación tras la fermentación.

CATALINA. - (Del nombre propio Catalina). Según Suárez Blanco¹⁸⁷, existe un número considerable de vocablos, particularmente nombres propios –o que se entienden como tales dada la oscuridad de sus contenidos originarios para los hablantes–, que se usan dentro del campo de la borrachera únicamente por las asociaciones subconscientes que su fonética expresiva despierta en quien lo oye. Tal es el caso de Catalina, Cayetano y otros nombres propios más.

185 *Léxico*, pág. 50.

186 *Léxico*, pág. 215.

187 *Léxico*, pág. 143.

Aunque, en mi opinión, cabe también la posibilidad de que aluda a la suciedad propia del borracho ya que, igualmente, se llama catalina al excremento humano por esos raros –y a veces incomprensibles– enfrentamientos entre contrarios que a veces se dan en nuestro idioma, pues Catalina –en griego– significa pura, inmaculada.

CATAR. - (Del latín *captare*, intentar coger, frecuentativo de *capere*, coger). Probar, gustar algo –como vino– para examinar su sabor o sazón.

CATARRO. - (Del latín *catarrhus* y éste del griego *katarros*, de *katerrein*, afluir). Flujo o destilación procedente de las membranas mucosas, especialmente las nasales, que al inflamarse hacen que aumente la secreción habitual de moco. Esto, unido a la tos bronca y a la cargazón que el acatarrado siente en ojos y cabeza –síntomas coincidentes con los del ebrio habitual– han hecho que el vocablo pasara a significar también borrachera por metonimia, ya que los efectos que ella produce se han desplazado para referirse a la causa que las produce.

CATAVINOS. - (De *catar* y *vino*). Copa de cristal fino con que se examinan, huelen y prueban los mostos y los vinos en las bodegas. // Persona que tiene por oficio catar los vinos para informar de su calidad y sazón. // Coloquialmente, borracho que va de taberna en taberna *catando* lo que le pongan.

CAYETANO. - Según Alcalá Venceslada –que Blanco cita¹⁸⁸– es vaso grande para el vino, en Andalucía, «pues la expresividad fónica de algunos nombres propios hace que se usen para designar objetos que requerirían un aumentativo». Véase Catalina.

CEBA. - (De cebar, del latín *cibare*). Alimentación abundante y esmerada que para que engorde se da al ganado, especialmente al que sirve de sustento del hombre. // Acción de alimentar los hornos con el combustible neces-

188 *Léxico*, pág. 218.

rio. //En la Cantabria rural, hierba seca acopiada para que en el invierno sirva de alimento al ganado. //Borrachera. Tal vez por el paralelismo figurado que se da entre el significado de alimentación que, en general, tiene ceba, y el que en un mismo sentido tiene el vino para el borracho.

De cebar se da el pronominal cebarse –emborracharse– por la afición e intención con que el bebedor se da al vino, y cebado –borracho– por haberse *alimentado* en condiciones.

Estar alguien a *media ceba* es estar medio ebrio –calamocano–, en Puerto Rico.

CEBOLLINO. - (Diminutivo de cebolla, del latín *cepulla*, cebolleta, diminutivo de *cepa*). Sementero de cebollas, cuando están en sazón para ser trasplantados. //Simiente de cebolla. // Persona torpe e ignorante. //Figuradamente –y debido bien a la expresividad, bien por la torpeza del ebrio, o por ambas a la vez–, borradura, al igual que cebollón.

CEBOLLÓN. - (Variedad de cebolla, de forma aovada, menos picante y acre que la común). Borrachera.

*Al día siguiente, la mitad de la congestión, buena parte del denso cebollón, se debe a la intoxicación de tabaco, al colocón de nicotina y asfaltado de alquitranes*¹⁸⁹.

CEGUERÓN. - (De ciego, del latín *caecus*). Borrachera. Se dijo por la ofuscación mental y las alteraciones visuales –ver doble, por ejemplo– que sufre quien bebe en demasía. Es voz que no recogen la Real Academia.

Véase ciego.

CELEBRACIÓN. - (Del latín *celebratio*, *celebrationis*). Conmemoración festejo. // Realización de un acto, una reunión, un espectáculo, etc. //Eufemística y esporádicamente, borrachera, por el acompañamiento alcohólico abundante que suele darse en tales actos o reuniones.

189 Juan Bas. *Tratado sobre la resaca*, pág. 52.

CENATA. - (De cena, del latín *cena*). En Colombia, cena copiosa y alegre entre amigos. // Borrachera, por las copiosas libaciones alcohólicas –con resultado previsible– que se dan en tales festejos. Es, pues, metonimia de causa-efecto.

CENCERRADA. - Ruido desapacible que se hace con cencerros o con otros utensilios metálicos para realizar una protesta cualquiera o desaprobación de un hecho, similar al que se hacía cuando un forastero se casaba con una joven de un pueblo y no pagaba lo estipulado –piso, patente, etc.– o para burlarse de las viudas la primera noche de sus nuevas bodas. Y como sucede con otro tipo de celebraciones que se acompañan con alcohol y música, ha pasado a significar borrachera ruidosa en algunas comunidades.

CENCERRO. - (Formación onomatopéyica de origen incierto, quizá del euskera *zinzerrri*, campanillo de perro). Campana pequeña y cilíndrica, tosca por lo común, hecha con hapa de hierro o de cobre, que se usa para el ganado y suele atarse al pescuezo de la res. //Cencerro zumbón: El que se pone a la guía o cabestro, y por lo regular, se le echa un sobrecerco para que suene más.

Suárez Blanco¹⁹⁰ dice del borracho por la afición que a la música y al canto tiene el ebrio. Aunque, en mi opinión, también pudo decirse por el balanceo que los cencerros llaman cuando cuelgan del pescuezo del ganado, especialmente del ganado vacuno.

CERMEÑO. - (De cermeña, del latín *sarmenia*, perifollo). Especie de peral. //Poco usado: Hombre tosco, sucio y necio, de donde –tal vez– evolucionó para designar en Murcia y parte de Andalucía, la borrachera, por coincidir esas características con las que presenta el hombre ebrio.

CERNADERO. - (De cerna, de un derivado del latín *cinis*, *cineris*). Lienzo grueso que se po-

190 *Léxico*, pág. 87.

nía en el cesto o coladero sobre toda la ropa, para que, echando sobre él la lejía, pasase a la ropa sólo el agua con la sales que llevaba en disolución deteniéndose en él la cernada, es decir, la parte no disuelta de la ceniza. //Según Alcalá Venceslada¹⁹¹, en Andalucía es borrachera, borracho, que Suárez Blanco¹⁹² asocia a los vocablos que indican basura, suciedad.

CERNÍCALO. - (De *cerniculum*, criba, cedazo, probablemente tomado del dialecto mozárabe). Ave de rapiña. //Coloquialmente, hombre ignorante y rudo. //Borrachera, en frases coloquiales como *Coger o pillar un cernícalo*. Tal aplicación pudo deberse tanto al balanceo pausado de estas rapaces como a lo desagradable de su canto –comprable a las estridencias y desafinaciones propias del borracho–, dada su expresividad fónica. Aunque quién sabe si no influyó también en su formación lo de hombre ignorante y rudo, dado que entre este tipo de personas ha sido más frecuente al abuso de las bebidas alcohólicas, debido al reducido ambiente sociocultural existente, por lo general, en los medios rurales.

CERROJAZO. - (Voz jergal). Resaca. Por la cerrazón que produce el alcohol en el ebrio.

Larios apoyaba el brazo en la ventanilla y sacaba un poco la cabeza. Con voz pastosa se aconsejó:

-Con el airecillo se me quitará el cerrojazo¹⁹³.

CHALINA. - (De chal, del francés *châle*, y éste del persa *sal*). Paño de seda o lana que -puesto en los hombros- sirve a las mujeres de abrigo o adorno. //Corbata de caídas largas que usan las mujeres y los hombres. // En América, coloquialmente, borrachera; tal vez por la función de abrigo que la chalina –chal estrecho, en aquellas latitudes- tiene, comparable con

el calor –abrigo- que el alcohol provoca en el cuerpo humano; o también por la semejanza entre los brazos caídos del borracho y las también caídas puntas de la chalina.

CHAMBRIADO. - En Chile, borracho, loco, feliz. También chambreado, término que viene del francés y se refiere al vino que se debe tomar un poquito tibio, «aunque también es forma popular de llamar a quienes siempre están medio borrachos o pasados a tragos». (Wikipedia).

CHAMICADO. - (De *chamico*, y éste –a su vez- del quechua *chamiku*). En América Meridional, Cuba y República Dominicana, variedad del estramonio, de follaje sombrío, cuyo fruto es narcótico y venenoso, pero que se emplea como medicina en las afecciones del pecho. En Perú y Chile se llama *chamicada* a la persona taciturna... y a la que está perturbada por la embriaguez. Este desplazamiento sémico pudo deberse por la melancolía el ensimismamiento y la somnolencia que el vino produce en quien lo bebe, semejantes a los efectos que los narcóticos provocan.

CHAMPAÑAZO. - (De *champaña*, champán, y el sufijo –azo, que con matiz despectivo significa golpe dado con lo designado por la base derivativa). En Bolivia, Chile y Ecuador, fiesta familiar en la que se bebe champaña. Por los abundantes *golpes* –tragos- que se dan en tales celebraciones pasó a ser sinónimo de borrachera.

CHAMUSCARSE. - (Forma pronominal, de *chamuscarse*, del portugués *chamuscarse*, quemar algo por la parte exterior). Coloquialmente, borrachera. El desplazamiento debió de originarse en las antiguas matanzas familiares donde –una vez sacrificado el cerdo- se chamuscaba para quitarle las recias cerdas del cuerpo antes de pasar al despiece del mismo. Estas actividades se acompañaban de aguardiente –primero- y de vino –más tarde- lo que provocaba en más de un asistente al evento el lógico *calentamiento* corporal, comparable al que en la piel del puerco producía el chamuscado.

191 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 219.

192 *Léxico*, pág. 80.

193 Aldecoa. *Con el viento solano*, pág. 23.

De chamuscar se dijo chamuscado para designar al ebrio y chamusque y chamusquina para la borrachera.

CHANCHO. - (De Sancho, de *sanch*, voz para llamar al cerdo). En América, cerdo, mamífero artiodáctilo; y también puerco, hombre sucio; y borrachera, por las connotaciones de suciedad que se aplican o atribuyen al puerco, comprables con las del ebrio impenitente.

La expresión *Cargar los chanchos* –muy común en Centroamérica y Perú– hace referencia a la vomitona de quien ha bebido más de la cuenta.

CHAPETERA. - En Colombia, borrachera.

CHAPETO. - En la costa de Colombia. Persona que está borracha. También en Perú.

CHAQUETA. - (De *jaqueta*, prenda de vestir). En algunas partes, borrachera. Tal vez por reducción de las frases coloquiales cubanas *sacar chaqueta* –crear una situación que produzca una riña o un enfrentamiento con alguien– y *tener chaqueta* con alguien: discutir, reñir; aspectos ambos a los que son muy dados los beodos. Aunque también pudo decirse por lo *abrigado* que el ebrio viene con el vino.

CHAQUI. - (Voz de origen quechua, que significa seco). En el noroeste de Argentina y Bolivia, resaca –malestar que padece al despertar quien ha bebido en exceso–, por quedar quien la padece en *dique seco*.

CHARAMILA. - En Guatemala, nombre que se le da a una persona ebria que acostumbra a vivir en la calle y pide limosna para comprar *guaro*, aguardiente claro de caña de azúcar con un sabor ligeramente más dulce al de otras bebidas destiladas. Es popular en Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala y Nicaragua, aunque en muchos lugares la palabra *guaro* es utilizada para referirse a cualquier tipo de destilado.

Ver pachanguero.

CHARANGA. - (Voz onomatopéyica). Según Suárez Blanco¹⁹⁴, es «cualquier instrumento de cuerda cuando está desafinado y cuando es muy basto y ordinario»; de donde –por extensión– pasó a designar el canto disonante y escandaloso del borracho.

CHATO. - (De un supuesto latín vulgar *plattus*, aplastado, chato, plano, y éste del griego *platus*, ancho, plano con influjo gallego-portugués). Figurada y familiarmente –en las tabernas y entre sus habituales parroquianos–, vaso bajo y ancho de vino o de otra bebida. También, bebida tomada en él, o en un vaso pequeño, aunque no tenga esa forma.

Escribe Cela¹⁹⁵:

-Gentiles señoritas, ¿pueden dar treinta céntimos para un chato de vino a un hombre que va de paso?

Las señoritas se santiguan y salen huyendo.

Por su parte, Aldecoa escribe¹⁹⁶:

Sebastián volvió la espalda al Langó. Pidió:

-Dos chatos, Tripa.

Y más adelante¹⁹⁷:

Al casarme corté por lo sano; dije: Esto se ha acabao, y se acabó. Ahora algún chato cae, pero fuera de las horas de trabajo.

Chatear es tomar chatos de vino con los amigos y chateo la acción y el efecto de chatear.

194 *Léxico*, pág. 235.

195 *Judíos, moros y cristianos*, pág. 31.

196 *Con el viento solano*, pág. 21.

197 *Ibid.*, pág. 23.

Sobre esto del *chateo*, escribe Luis Antonio de Vega¹⁹⁸ que el estilo de beber de los vascongados es trashumante, porque bebe no en la misma taberna, sino «en un periplo que suele durar un par de horas».

Por el contrario, el andaluz es un bebedor sedentario, porque con varios amigos a su alrededor, permanece en una taberna las dos horas que los vascongados necesitan para su amplio recorrido vinario, porque «ajusta su conducta a la norma dada por los borrachines de la corte de Alhaken II: 'Bebe el vino a pequeños sorbos para apreciar todo su aroma'».

Antes había escrito: «Algunos clásicos conservamos la buena costumbre del 'zurrut' [...] [que] consiste en beberlo [el vino] de un solo trago, cualquiera que sea el contenido del vaso; pero despacito, saboreándolo bien».

CHEBO. - Según Madueño¹⁹⁹, en Guatemala es vocablo para designar al ebrio –lleno de vino– debido al significado primario de *lleno* que tiene *chebo*²⁰⁰.

CHICHA. - (De la voz aborigen del Panamá, *chichab*, maíz). Bebida alcohólica que resulta de la fermentación del maíz en agua azucarada, y que se usa en algunos países de América. //En Chile, bebida que se obtiene de la fermentación del zumo de la uva o de la manzana.

Enchicharse –en Colombia, Cuba y Honduras– emborracharse, llenarse de chicha.

CHICO. - (Quizá relacionado indirectamente con la voz latina *ciccum* –membrana que separa los granos de la granada, cosa de poquísimo valor– y posiblemente también con *chicote* –colilla– y *achicar*). Botella pequeña. Y en el lenguaje vulgar, medida de capacidad para el vino, igual a un tercio de cuartillo, o sea, 168 mililitros.

También se dice *chiquito* –diminutivo de *chico*– vaso pequeño de vino.

Escribe Alberto San Cristóbal²⁰¹:

Animado José Ignacio por este éxito inicial [...] pidió otro porroncito y mandó sacar unos chiquitos para los espectadores de la extraña pugna.

Y Juan Antonio Zunzunegui:²⁰²

–Nadie está libre de una enfermedad.

–La salud es el mejor capital– opinaban otros.

–Lo que es yo no me cambiaba por él– confesó delante de un chiquito de Rioja el maletero de la estación.

CHICOTEAR. - (De *chicotazo*, en América, golpe dado con el *chicote*, látigo). *Dar chicotazos*. Por extensión, beber alcohol –alternar tomando *chichos*, en el presente caso–, debido a la antigua costumbre de designar al acto de beber con vocablos relacionados con golpe.

Según Madueño²⁰³, en Santo Domingo *chicotear* es emborracharse, estar borracho.

CHIFLAR. - (Del latín *sifilare*, variante de *sibilare*, silbar). Coloquialmente, en lenguaje apicarado, beber mucho y con presteza vino o licores; emborracharse. Tal vez se dijo por la forma pareja de poner los labios tanto del que *chifla* –silba– como del que bebe.

En el *Estebanillo* puede leerse²⁰⁴:

Empecé a chiflar de tal suerte que no sentí la frialdad del mar ni el rocío de la mañana.

198 *Guía vinícola de España.*

199 Cit. por Suárez Blanco, *Léxico*, pág. 236.

200 Suárez Blanco, *Léxico*, pág. 66.

201 *Arlotadas. (Cuentos y «susedidos» vascos)*, pág. 185.

202 *La úlcera*, pág. 175.

203 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 236.

204 Cap. XI, tomo 2º, pág. 265.

Y en *La mayor dicha en el mundo*²⁰⁵:

*Y siendo así que una gota
no tenemos de licor
que se chifla y que se sopla...*

De chiflar se dijo chiflado –del ebrio– y chiflador, del bebedor habitual.

CHIGRE. - En Asturias, tienda donde se vende sidra u otras bebidas al por menor.

CHINA. - (De la voz infantil *chin*). Piedra pequeña y a veces redondeada. También –según Covarrubias– «se dijo de cierto modo de contar las veces que uno bebía, echándole a cada vez una china en algún vaso o lugar señalado». De ahí la frase coloquial –ya poco usada– «echar china un tabernero», para indicar el cuento de las chinas –por parte del tabernero– de las chinas correspondientes a las copas bebidas por cada parroquiano, para cobrarle.

Escribe el anónimo autor del *Estebanillo*²⁰⁶:

Jugaba tan bien de la china mi escolástico²⁰⁷ que ya reconocía yo superioridad²⁰⁸, y a no haberme valido de ardidess quedara el campo por suyo²⁰⁹.

CHINGA. - (Voz de origen americano, según la Real Academia y gitano, para Joan Corominas). En América, mofeta, mamífero carnívoro. //En Costa Rica, colilla, resto de un cigarro. // En Venezuela y países limítrofes, chispa, borrachera. Este desplazamiento debió de producir-

se por comparación entre la suciedad y el mal olor que desprende el borracho contumaz y la mofeta –cuyo olor pestilente se debe al líquido fétido que segregan dos glándulas situadas cerca del ano– o la colilla después de apagada, si se deja algún tiempo en un lugar cerrado. O por lo arrastrado o tirado del borracho, como la colilla.

CHINGANA. - (Del quechua *chincana*, laberinto, escondrijo, derivado de *chincai*, perderse, desaparecer). En América Meridional, taberna de baja estofa en que suele haber cante y baile. En Perú, tienda donde se expenden y consumen licores baratos.

CHIQUITEO. - Alternar, tomar chiquitos, recorriendo varios bares y tomando vino en cada uno. Según dicen en el País Vasco, los buenos *chiquiteros* han de acompañar los tragos con canciones tradicionales vascas. Allí, el *chiquiteo* va acompañado del *picoteo*, o *ir de pinchos*, de los cuales las barras de las tres capitales vascas, especialmente en sus cascos antiguos –están constantemente llenas, abundando una gran variedad de ellos.

En el País Vasco, al aficionado a tomar chiquitos, a chiquitear, se le llama chiquitero. Por extensión –dada la afición a la bebida de quien es aficionado al chiquiteo– borrachín.

CHIQUITO. - Vaso pequeño de vino. Ver *chico*.

CHIRIGOTA. - Según Joan Corominas es broma, chacota, cuchufleta, burla, 183. De origen incierto; está relacionado con el por portugués *girigoto*, tramposo, que habla en jerga, ligero, listo –que puede haber sufrido el influjo de *giri*, del asturiano *xiriga*, y del castellano *jerigonza*–, «pero se ignora si este vocablo procede de España o al revés; por otra quizás haya relación con el vasco antiguo ‘txiriboga’, taberna –con sus afines ‘txiologa’ y ‘txirifa’ y ‘txipiriton(a)’, camorra, reyerta–; la idea básica en los tres idiomas sería «costumbre y gente tabernaria, y en su término romance habría sufrido el influjo de *chacota* y *zaragata*».

205 Lope de Vega. Ed. Academia II, pág. 375. (Cit. por Carreira y Cid en su edición del *Estebanillo*, nota 132, pág. 265).

206 Cap. XI, tomo 2º, págs. 237-238.

207 *Escolástico*. *Estebanillo* se refiere al estudiante que con él disputa en beber.

208 *Reconocer superioridad*. Según Correas, darse por vencido.

209 *Quedar el campo por suyo*. Salir victorioso en un enfrentamiento o batalla. (*Diccionario de Autoridades*).

CHIRINGUITO. -Quiosco o puesto de bebidas y comidas al aire libre. //En Canarias, chorrillo menudo.

Según un amigo informante, lo de chiringuito tuvo su origen en los españoles que que volvían de América, especialmente de Cuba; es decir, de los indios. De vuelta a sus pueblos, cuando pedían un café, decían «Ponme un chiringuito». En aquel país caribeño, los nativos negros que trabajaban en las plantaciones de caña metían el café caliente en una media y luego la apretaban para que el líquido saliese en forma de chorro, chorro que era conocido por ellos como chiringo, que pasó a chiringuito como referencia al chorrillo de café que salía de la media. Tal nombre cuajó y por extensión terminó llamándose de ese modo al lugar donde se servía.

CHIRLOMIRLO. - (De chirle –voz onomatopéyica– insípido, insustancial, y mirlo, coloquialmente, charlar, hablar). Medio borracho. por la falta de interés y sustancia de la charla de los ebrios. O –como escribe Ramón Joaquín Rodríguez²¹⁰– cuando la borrachera es *decidora*.

CHIRRIAR. - Es voz onomatopéyica que –según el Diccionario de Autoridades– «vale por beber, por el ruido que se suele hacer especialmente cuando se bebe al gollete o apresuradamente»; o con la bota echando un chisguete²¹¹.

CHIRRICHOFA. - En Sevilla y alrededores, juega acompañada de alcohol y bullanga.

El maestro Parra [...] mientras ande de francachela y chirrichofa, baldía es la pretensión de contar con él, porque invariablemente responde a toda monición y requerimiento: 'No hay que porfiarme: por ahora no trabajo' ²¹².

210 Diccionario nacional o gran diccionario clásico de la lengua española, I. Madrid, 1846. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 7.

211 Véase más adelante en *pote* la cita del Estebanillo.

212 Rodríguez Marín. *Quisicosillas*, págs. 29-30.

CHISGUETE. - (Onomatopeya del ruido de un líquido al salir con fuerza por un orificio estrecho; o por el ruido que hace la garganta al pasar por ella un líquido). Coloquialmente, trago o corta cantidad de vino que se bebe de una vez.

CHIVA. - (Cría hembra de la cabra). Aparece en la frase coloquial «Estar como una chiva» –semejante a «Estar como una cabra»– con el valor de estar loco, chiflado; lo cual podría explicar el significado de borrachera que se le aplica al vocablo en algunos países sudamericanos, por la turbidez o dificultad mental con que reacciona o se mueve el ebrio.

CHOBORRA. - En Argentina y Perú, borracho.

CHONGUENGA. - (De *chongo*). En Perú, escándalo, alboroto. En El Salvador, fiesta, reunión para divertirse. De donde se desplazó para significar borrachera por el escándalo, bullanga y presencia abundante de alcohol que se se dan en tales fiestas.

CHUCHA. - (De *chucho*, de la voz onomatopéyica *chuch*, con la que se llama al perro). Coloquialmente, perra, hebra del perro. Pero la Real Academia no recoge los significados de borrachera y galbana, que aparecen en el *Larousse 2000*. Según Corominas *chucha* procede de *suctiare* –chupar– imitación de quien succiona cuando bebe.

CHUCO. - En Guatemala, sucio. También, borracho, por lo descuidado y mugroso de los beodos recalcitrantes.

CHUECA. - En algunos países hispanoamericanos –como Argentina– borrachera. El desplazamiento semántico pudo efectuarse bien de *chueco* –quizá del euskera *txoko*, *taba*, estevado, de piernas arqueadas, en América en general, y torcido, que no está recto, en Cuba y México–; bien de *choco* –voz indígena que en Guatemala es sucio–; bien de ambos vocablos a la vez, ya que tanto la falta de verticalidad como la suciedad son fácilmente apreciables en quienes acostumbran estar con la mona.

CHUFLA. - (De *chufiar*, y éste del latín *sifilare*). En Aragón, silbar. Coloquialmente *cuchufleta*. Dicho o palabra de zumba o chanza. También borrachera. Tal vez por la actitud de rechifla que produce o toma a veces el ebrio.

CHUKI. - En México, persona ebria, bebedora compulsiva.

CHULETA. - Coloquialmente, chulo, que habla con chulería. Coloquialmente, borrachera, por el aire altanero y presuntuoso que adoptan algunos borrachos tratando de disimular su estado.

CHUMA. - Según Madueño y Arias de la Cruz²¹³ es voz quechua que en Ecuador y Argentina significa embriagar, por la expresividad fónica del vocablo. Chumar –voz que no recoge la Real Academia– en América, tomar bebidas alcohólicas; por extensión, embriaguez.

Madueño recoge también en Argentina *chumada*, acción y efecto de emborracharse; *chumado* –como borracho– y *chumarse*, para emborracharse, igualmente citado por Corominas, con igual significado:

*Ya me voy, ya me retiro
de la fonda del vecino,
porque es donde me chumé
con una copita i vino*²¹⁴.

En Colombia, *chumado* es harto de copas.

CHUMBO. - (Del portugués-brasileño *chumbo*, plomo). Borracho.

Derivados de *chumbo*: *Chumbado* –ebrio– y *chumbarse*, emborracharse.

Véase *achumbarse*.

CHUMO. - (De humo). Es vocablo sugeridor –según Suárez Blanco²¹⁵– «de la escasa lucidez mental del berrocho», que tiene humo en la cabeza. Por ello –y según Madueño, que Blanco cita²¹⁶–, en Ecuador es borracho, y *chumarse*, emborracharse.

CHUPA. - De *chupar*, en Sudamérica, borrachera. Y al borracho, *chupao*, por *chupar* o beber del frasco o del vaso.

CHUNGO. - (Del caló *chungo*, feo). De mal aspecto, en mal estado, enfermo, estropeado... Vocablos todos ellos que pueden aplicarse al borracho, por ejemplo, en Venezuela, de ahí el desplazamiento sémico.

CHUÑADA. - Según José Vicente Solá²¹⁷, en algunas regiones de Argentina es vómito del borracho, y *borrachera*, como denotativos de suciedad.

Chuñado es ebrio, y *chuñar* y *chuñar* –según el mismo Solá– vomitar, especialmente cuando es efecto de la borrachera.

CHUPE. - (De *chupar*). Sustantivo. Beber, especialmente vino u otra bebida alcohólica.

CHUPETA. - (De *chupar*). En Perú, *borrachera*, efecto de embriaguez.

CHURRUPEAR. - (De *chupar*). Beber vino en poca cantidad y a menudo, *saboreándolo*.

CHUSCO. - Que tiene gracia, *donaire* y *picardía*. //En argot, persona que reacciona rápidamente para responder con gracia y agudeza. //En Perú, dicho de una persona: De modales toscos, de donde derivó a *borracho* en otros países sudamericanos –como Argentina– por lo *grosera* y *burda* que suele mostrarse la persona ebria. Aunque algunos no dejen de tener cierta gracia en sus decires.

213 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*. Pág. 238.

214 La Rioja, Argentina. (Cit. por Suárez Blanco, pág. 238).

215 *Léxico*, pág. 48.

216 *Léxico*, pág. 238.

217 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 238.

CIRROSIS. - (De *currim* de *escurri*). Enfermedad caracterizada por una lesión que se desenvuelve en las vísceras, especialmente en el hígado, y consistente en la induración de los elementos conjuntivos y atrofia de los demás.

Según Francisco Piqueras²¹⁸, es enfermedad cuya causa frecuente es el alcohol. Impide la oxidación del alcohol ingerido, con lo cual el bebedor cirrótico «no la apea». Es el estado en que el individuo «se emborracha con sólo verlo». //Borrachera.

CLANDESTINA. - (Del latín *clandestinus*). Secreto, oculto, y especialmente hecho o dicho secretamente por temor a la ley o para eludirla. De aquí el desplazamiento semántico o borrachera que se coge aquel individuo frecuentemente, pero que evita que trascienda fuera de su ámbito más íntimo.

Un conocido amigo andaluz solía canturrear una vez alcanzaba el estado suficiente de alegría:

*Me agarré una clandestina
con vinillo de Jerez.
Como me ha dejado regusto,
Pienso embrocar otra vez.*

CLARA. - (Del latín *clarus*). Cerveza con gaseosa. //Según Suárez Blanco²¹⁹ es claridad mental, estado del que ha espantado ya la borrachera, por lo cual indica –precisamente– o contrario de ella. Y claro se dice de quien ha logrado liberarse de los vapores alcohólicos, tras una mona²²⁰.

CLAVO. - (Del latín *clavus*). Jaqueca, de donde derivó coloquialmente a significar resaca, por el dolor agudo y punzante que ésta produce en las sienes de quien está sufriendo los efectos de una buena cogorza.

Escribe Eduardo Chamorro²²¹:

Y para que vean ustedes hasta dónde puede llegar una cabeza atribulada en la búsqueda de solución para los males que le aquejan [la resaca], paso a proporcionales dos de las más exóticas fórmulas que conozco para aliviar los sufrimientos del clavo.

Y Juan Bas²²²:

Me refiero por tanto al bebedor que convive con el clavo un número de días al año al límite de la prudencia.

Menos común es llamar clavado al ebrio y clavarse al acto de embriarse.

CLIENTE. - (Del latín *cliens, clientis*). Parroquiano, persona que acostumbra a ir siempre a una misma tienda o establecimiento público. //Por extensión, borracho habitual de un bar o taberna.

Clientela –del latín *clientela*– es, pues, el conjunto de clientes de un establecimiento.

COCER. - (Del latín *coquere*). Dicho de algunos líquidos, como el vino, fermentar. //Coloquialmente asar, sentir mucho calor, de donde derivó emborrachar, por la elevación de temperatura que el alcohol produce en quien lo toma en demasía.

Cocido se usa en Asturias y otras partes de España con el significado de borracho. Y cocerse, emborracharse, oyéndose con menor frecuencia –según Germán Suárez Blanco²²³– cocedura y cuece. Y añade:

Creemos que la motivación semántica está más en el calor que la ingesta alcohólica produce que en la ‘cocción o fermentación del mosto hasta hacerse vino’.

218 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 220.

219 *Léxico*, pág. 66.

220 Piqueras. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 221).

221 *Léxico de la borrachera*, pág. 41.

222 *Tratado sobre la resaca*, pág. 20.

223 *Léxico de la borrachera*, pág. 61,

Eduardo Chamorro escribe²²⁴:

[Rodrigo de Triana] *Aguardó hasta que cayera la noche y entonces se encaramó con el barrilito hasta el más alto puesto de serviola en la carabela, en el que se tragó todo el licor del estuche.*

Naturalmente, quedó tan cocido como es de suponer. Y en esa cochura²²⁵ se le comenzaron a cruzar los cables.

Juan Bas, escribe²²⁶:

[Adolfo Hitler] [...] *excepcionalmente, bebía algo de champán y vino blanco del Rhin. Parece ser que con un par de copas tenía suficiente. No es que se cociera con tan ridícula cantidad, sino que con la tercera al día siguiente tenía resaca: patético.*

COCHE. - (De la voz *cochi* –repetida– con que se llama al cerdo). Cerdo. //En Guatemala, sucio, de donde derivó a borracho, por el aspecto astrado y mugriento de algunos ebrios. Se usa en frases como *Estar hecho un coche*, o *Ir en coche*, para referirse al muy borracho²²⁷.

COGEGALLOS. - Según Ramón Joaquín Domínguez²²⁸, borracho, cuando la borrachera que tiene es *tambaleante*. Se dijo por las caídas y vaivenes del ebrio en comparación con quien pretende coger un gallo y las caídas que ello le provoca.

COGERLA. - (De coger, del latín *colligere*).

224 *Galería de borrachos*, pág. 116.

225 *Cochura*. (Del latín *coctura*) Cocción. Chamorro emplea el vocablo como sinónimo de *cocadura*.

226 *Tratado sobre la resaca*, págs. 112, 113.

227 Madueño. Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 221.

228 *Diccionario nacional o gran diccionario clásico de la lengua española*, I. (Citl por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 7).

Coloquialmente, emborracharse; tal vez del significado de tomar para o en sí algo, o tener capacidad o hueco para contener cierta cantidad de cosas, «Esta tinaja coge treinta arrobas de vino», que tiene coger; y el pronombre proclítico la, alusivo a la borrachera.

Ponnos otras –repitió Sebastián.

–¡Que la vais a coger!

–Pues la cogemos. Ponnos otras²²⁹.

COLACIÓN. - (Del latín *collatio*, *collationis*). Refacción que se acostumbraba a tomar la noche de los días de ayuno. //Refacción de dulces, pastas y a veces fiambres, con que se obsequia a un huésped o se celebra algún suceso. //Coloquial y eufemísticamente, borrachera. Porque casi todos los vocablos que hacen referencia a fiestas familiares, reuniones de amigos son sinónimos de embriaguez, ya que en todas ellas –además de comer– se acostumbra a beber en abundancia.

COLAINA. - Anticuado. Ver ronda (de vino).

*El ventero, que era honrado,
de por medio se ha metido,
con tajadas y colainas
a los dos nos hizo amigos²³⁰.*

COLAMBRE. - Corambre. Cuero, odre para contener vino, de donde pasó a significar persona que aguanta mucho la bebida, al igual que colambre que –según matiza Suárez Blanco²³¹– «ya desde el siglo XVI, en el habla popular de Madrid significó ‘capacidad para tragar (colar) vino’».

En Cervantes, se lee²³²:

229 *Aldecoa*. *Con el viento solano*, pág. 29.

230 Tirso de Molina. *La mochina del cielo*, I. Ed. Cotarelo, NBAE, IX, (Cit. por Carreira y Cid en su edición del *Estebanillo*)

231 *Léxico*, pág. 75.

232 *Entremeses*. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*,

TRAMP.- *Puest ¿tranto cielo yo, hi de malicias?*

VAD.-*A cuatro lavanderas de la puente puede dar quince y falta la colambre; miren qué han de llorar sino agua... ardiente.*

COLANA. - (De *colar*, beber vino). Familiarmente, trago de vino o de licor.

*Y acordándome de lo bien que lo pasaba con mis tajadas de raya y colonas de vino cuando era buhonero*²³³.

COLAR. - (Del latín *colare*, filtrar). Pasar un líquido por una manga, un cedazo o un paño... O por la garganta de quien bebe. De ahí que –por extensión–, coloquialmente, beber vino.

Y de colar, coladero –dicho de una persona: Que tiene aguante–; colado –ebrio– y colador: bebedor, borracho.

Escribe Cervantes²³⁴:

TRAMP.- *Vestíme este capuz: Las dos lanternas convertí en alquitaras...*

VAD. *¿De vino?*

TRAMP.- *Pues ¿tanto cielo yo, hi de malicias?*

COLCHÓN. - (De *colcha*, del latín *culcita*). Pieza cuadrilonga que se pone sobre la cama para dormir en ella. //Coloquial y eufemísticamente, borrachera, porque para el ebrio desempeña la misma función que un colchón en el lugar donde se deje caer *dormijoso*.

Rodríguez Marín recoge el refrán *A mala cama, colchón de vino*.

pág. 75. Y Blanco añade que Miguel Herrero García –en nota a pie de texto– aclara: «‘Colambre’ es otra trasposición de sentido propia del habla chulesca de Madrid. ‘Corambre’ o ‘corambre’ significa pellejo para curtir, pero aquí está por ‘coladero’ o capacidad para tragar vino».

233 Estebanillo, cap. V, pág. 229.

234 Entremeses. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 75).

COLEAR. - Mover con frecuencia la cola. // En Venezuela, asistir a una reunión o baile sin haber sido invitado. //Según Madueño²³⁵, en Argentina es comer, beber, divertirse a costa de otros: Gorrear. Se dijo por similitud entre el perro fiel que se acerca al dueño moviendo dócilmente la cola y el servilismo de quien se acerca a otro u otros mendigando comida o bebida.

*Ese mozo que baila,
zapato fino,
¡cómo será de bueno
pa «coliar» vino!*²³⁶

Así, al gorrón se le llama colero:

*«No hay vida más aventurera
que la vida del colero,
ellos toman con esmero
sin que les cueste otra cosa»*²³⁷.

O coleador:

*La aloja es buena bebida,
el vino mucho mejor,
cuando viene el aguardiente
¡Dios nos libre! ¡Un coleador!*²³⁸

COLMADO. - (De *colmar*). En Andalucía se llama así a los figones o tiendas donde se venden refrescos, vino al por menor y se sirven comidas especiales, principalmente mariscos.

COLOCAR. - (Del latín *collocare*). Coloquialmente, dicho del alcohol o de una droga: causar un estado eufórico. Colocarse –pronominal– es, pues, emborracharse.

Escribe Eduardo Chamorro²³⁹:

235 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 223.

236 Madueño. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 223).

237 Suárez Blanco, *ibid.*, *ibid.*

238 Suárez Blanco, *ibid.*, *ibid.*

239 *Galería de borrachos*, pág. 67.

[...] *El búho, el Tucán y el cuervo son pájaros muy apropiados para salones de bebedores [...] Son eminentemente nocturnos y pueden llegar a comer carne humana, y a aficionarse a los alcoholes de bayas, con lo que se colocan regularmente».*

De colocar se dijo colocado –que se encuentra bajo los efectos del alcohol o de alguna droga–.

Es sabido que la humanidad se ha colocado de un modo u otro desde la noche de los tiempos²⁴⁰.

Con menos frecuencia se usan *colocón* y *colqueta*, para la borrachera.

COMA. - (Del griego *koma*, *komatos*, sueño profundo, sopor). Estado patológico que se caracteriza por la pérdida de la conciencia, la sensibilidad y la capacidad motora voluntaria.

Según puede leerse en el *Larousse 2000*, en función de la profundidad del coma, se distinguen: la fase 1ª, *coma vigilo*, simple estado de obnubilación; la 2ª fase, o coma ligero, caracterizado por la persistencia de reacciones de defensa a los estímulos dolorosos; la fase 3ª, coma profundo o coma *carus*, mucho más grave, en el curso del cual el paciente no reacciona a los estímulos dolorosos, la resolución muscular es completa y quedan abolidos los reflejos osteotendinosos y el reflejo de la córnea; la vida vegetativa está igualmente alterada con hipertemia y trastorno de los ritmos cardíaco y respiratorio; la fase 4ª, caracterizada por una pérdida total de la vida vegetativa; el electroencefalograma es plano y la supervivencia sólo es posible con el empleo de un aparato respiratorio y la utilización de vaso depresores.

El coma profundo designa la muerte del cerebro y se define por la pérdida total de la conciencia, la abolición de toda reactividad y de toda respiración espontánea después de la desconexión del respirador.

CONDUCHO. - (Del latín *conductus*, participio pasivo de *conducere*, conducir). Comida, bastimento. //Coloquialmente, borrachera, debido a la abundante ingesta de alcohol que acompañan a estos eventos.

CONFUERZO. - (Del latín *confortare*). Antiguamente, confortación. //Banquete fúnebre//. Borrachera.

Véase cogorza.

CONGRIO. - (Del latín *conger*, *congrī*) Pez teleósteo comestible. //Coloquialmente, borrachera. Tal vez se dijo por la expresividad del vocablo, unida a la sensación de humedad que transmite el vocablo, en similitud con lo *mojado* que suele ir el ebrio.

CONROBLA. - Este vocablo no aparece en el *Diccionario* de la Academia, pero sí *robla* –de *roblar*, del latín *roborare*, fortificar, dar firmeza; hacer la *robla*–, que es el agasajo del comprador o del vendedor a quienes intervienen en una venta o trato. Y comida con que se obsequia al terminar un trabajo. En ambos casos también se incluía vino.

En Cilleros se decía *corrobla* tanto al grupo de personas que se juntaban para hablar como a los parroquianos amigos de una tasca o taberna.

También se dice *corrobra* en otras partes.

CONSTIPADO. - (Del participio de *constipar*). Resfriado, destemple general del cuerpo. //Borrachera.

Véase catarro.

CONSUMIR. - (Del latín *consumere*). Utilizar comestibles u otros bienes para satisfacer necesidades o deseos. Por extensión, beber vino u otra bebida alcohólica.

Y *consumición* –acción y efecto de consumir– aquello que se consume en un café, bar o establecimiento público: *Vino*, *cerveza*, etc.

CONTADOR. - Según Quevedo, *bodegone-ro*, persona que tiene un bodegón.

240 Juan Bas. *Tratado sobre la resaca*, pág. 73.

Véase botero.

CONTENTAR. - (Del latín *contentare*). Satisfacer el gusto o las aspiraciones de alguien, darle contento, como hace el vino con quien lo bebe; de ahí que haya pasado eufemísticamente al campo semántico de la borrachera, como contentarse –emborracharse–, contentín –calamocano, alegrete– y contento –del latín *contentus*, alegre, satisfecho–, ebrio.

CONVIDADA. - (De *convidar*). Convite que se hace generalmente entre la gente del pueblo, y en el que –por lo regular– sólo se invita a beber. Pagar lo que se bebe o come.

En Extremadura se dice –por apócope– *convidá*.

CONVIDAR. - (Del latín vulgar *convitare*, alteración de *invitare* –invitar– por influencia de *convivium*, convite). Dicho de una persona: Rogar a otra u otras que le acompañen a comer –o beber– o a una función o cualquier otra cosa que se haga por vía de obsequio. //Ofrecer a una persona una cosa que se supone que es grata para ella. Convidado/a es la persona que recibe el convite y convidador –o convidante– el que convida.

Escribe Góngora²⁴¹:

*A ganas de comer desconocidas
Convite cordobés, Vicente hermano.*

Rodríguez Marín escribe que la expresión *Convite cordobés* tuvo su origen en aquello de que «si no hubiera vuestra merced comido, convidárale yo a comer».

En Andalucía, convidada es la ronda o consumición que alguien paga a quienes le acompañan o a cuantos están en la tasca en ese momento.

COPA. - (Del latín *cuppa*). Vaso con pie para beber.//Líquido –vino, por ejemplo– que cabe en una copa.

241 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 226.

«El Amor grabado en una copa»²⁴²

*¡Cincelado el Amor en una copa!
¿Para qué tal adorno aquí se ha puesto?
¿No inflama acado el corazón el vino?
¿No es esto al fuego acumular más fuego?*

Horacio escribe²⁴³:

*Mas, si quieres gozos, trae tu mercancía
al puerto; no pienso con mis copas
bañarte, a manera de quien opulento
vive en casa abastecida.*

Aldecoa: ²⁴⁴

Larios se tambaleaba.

–¿Qué le pasa a éste? –preguntó el conocido.

–El vino –contestó Sebastián, y sacudió fuertemente a su compañero–. Vamos, Jacinto, un hombre por cuatro copas no coge esa soñarrera.

Rubén Darío²⁴⁵:

*¡A aquel pobre muchacho
le critica una copa y un albur,
ese viejo borracho
que tiene cincuenta años de tahúr!...*

Y Alejo Carpentier²⁴⁶:

*Pero ahora, descansado, algo bañado,
con piojos de menos y copas de más,
empieza a pensar si aquella visión diabólica
no sería obra de la fiebre.*

De copa se dijo copazo –aumentativo de copa–, coloquialmente, bebida alcohólica con-

242 *Antología griega*, pág. 99.

243 *Odas y Épodos*, 4,12, pág. 361.

244 *Con el viento solano*, pág. 26.

245 *Poesías completas. Abrojos*, pág. 524.

246 *El Camino de Santiago. Guerra del tiempo*. Pág. 58.

tenida en una copa o vaso:

–Podéis ir en el camión de los Hernández. Se le dice al conductor y os lleva.

Por el camino, si no tiene prisa, le invitáis a un copazo y tan campante²⁴⁷.

Copear: Vender por copas las bebidas. También tomar copas o vasos de vino.

Escribe Camilo José Cela²⁴⁸:

En Sepúlveda, en 1887, nació el escritor Francisco Cossío, con el que el vagabundo, cuando coincide con él, suele tomarse alguna copa.

En México, emborracharse, beber hasta trastornarse los sentidos.

Copeja, forma familiar de referirse a la copa de vino que se bebe:

El conocido se despidió apresuradamente.

–Anda, vente a tomar una copeja –invitó Sebastián.

–No, hoy no ando bien. Que os divirtáis²⁴⁹.

Copitero es el aficionado a los copetines; copetón, calamocano, achispado, en Colombia; y copichuela –diminutivo de copa– coloquialmente, copa, líquido que cabe en ella.

Igualmente se dice copetear –en Chile, tomarse varios tragos de vino o licor–; copeado –acción de despachar licor por copas– en El Salvador; copear –vender por copas las bebidas, tomar copas, y en México, copearse, emborracharse; copeo, acción y efecto de copear–; copetear, tomarse varios tragos de alguna bebida alcohólica, en Chile.

Copetín –en América, aperitivo, bebida que se toma antes de una comida principal–; en Ar-

gentina y Paraguay, aperitivo, comida que suele acompañar a esta bebida.

–En el verano –dijo el viejo– lo mejor para el desayuno es la manzanilla seguida de un copetín. Le arregla a uno el estómago y le descarga la electricidad²⁵⁰.

Y copetón, en Colombia, calamocano, achispado.

COPERA. - Sitio donde se guardan o ponen las copas. En Colombia, mujer que atiende a la clientela en bares y cafés.

COPERO. - (Del latín *copparius*). El que tenía por oficio traer la copa y dar de beber a su señor. Mueble que se usa para contener las copas en que se sirven licores. Copero mayor de la reina o del rey. Dignatario que en las cortes de los antiguos reyes servía a éstos la copa en las comidas solemnes. Adquirió gran importancia durante el imperio carolingio. Fue llamado también *botiller*, y cuidada del abastecimiento de las bebidas y estaba al frente de los escancieros que servían el vino en los banquetes.

CORAMBRE. - Cuero, odre. Según Suárez Blanco²⁵¹ es sinónimo de borrachera. Así lo atestigua –escribe– una canción que se cantaba entre bebedores –en la zona minera del Bierzo Leonés– poco antes de la Guerra Civil²⁵²:

*Entró Espartero en Madrid
con toda su tropa,
diciendo que ha de reinar.
¡Eche usted una gota!
¡Una gotita,
la goterita,
y el trago grande!
¡Ahora sí que va buena
la toa corambre!*

Véase colambre.

247 Aldecoa. *Con el viento solano*, pág. 20.

248 *Judíos, moros y cristianos*. Pág. 120

249 Aldecoa. *Con el viento solano*, pág. 27.

250 Aldecoa. *Con el viento solano*, pág. 96.

251 *Léxico*, pág. 120.

252 Se refiere a las Guerras Carlistas.

CORCHO. - (Del mozárabe *korco* o *korce*, y éste del latín *cortex*, *corticis*). Corteza de algunos árboles, como el alcornoque. //Borracho. Se dijo por similitud con la capacidad de absorción con el tejido vegetal que constituye el corcho. Así, se dice de un bebedor: «Es o parece un corcho», por su aguante a la hora de beber alcohol.

CORCO. - (Según Corominas es derivado de alcornoque). Roble torcido y nudoso. //Borracho.

Para la Real Academia es voz onomatopéyica que en Burgos significa pato, ave palmípeda, por lo que también pudo aplicarse al ebrio, dada su torpeza –como la del pato– al andar.

CORITO. - (Del latín *corium*, piel). Obrero que lleva a hombros los pellejos de mosto o vino desde el lagar a las cubas. Coloquialmente, borracho, porque éste lleva el vino en el pellejo, vulgarmente estómago.

CORNETA. - (Del diminutivo de cuerno). Borracho, tal vez como referencia al *gusto* del ebrio por el cante y la música y por la costumbre de algunos calamocanos de imitar el tuturu-tutú de las cornetas cuando regresan a casa o cuando están solitarios en la taberna, onomatopeya que suelen acompañar con un tamborileo dactilar sobre la mesa o mostrador donde están *apalancados*.

–Nunca pareces una piltrafa –afirmó socarronamente el Prevaricador–. Siempre estás presentable, aunque hayas bebido como una corneta de cosacos²⁵³.

CORREA. - (Del latín *corrigia*). Tira de cuero. //Aguante, paciencia para soportar ciertos trabajos, burlas, etc. Por este mismo motivo se dijo también de quien aguanta bien y mucho el alcohol. «Tiene mucha correa» –se dice– por «Tiene mucho aguante».

También suele emplearse como sinónimo de resaca, por el desplazamiento de correa –cuero–, pellejo. «Mal pellejo»: Malestar corporal.

253 Aldecoa. *Ave del Paraiso*. Cuentos, pág. 232.

CORRERLA. - (De correr, del latín *currere*). Coloquialmente, andar en diversiones o en lances peligrosos o ilícitos, especialmente si es a deshora de la noche. Por extensión, emborracharse, ya que tales juergas suelen estar acompañadas de abundante alcohol y terminar en trompas de órdago.

CORROBLA. - En Las Hurdes cacereñas, juerga. En Mérida –Badajoz– alboroque. En Alcuéscar –Cáceres–, Cáceres y Badajoz, invitación por parte del vendedor al cerrar un trato. En Oliva de la Frontera –Badajoz–, convite convite con motivo de una compraventa.

Véase *robla*.

CORTADO. - (De cortar). Turado, falto de palabra. Por desplazamiento sémico, borracho, en argot. Por lo aturdido y confuso que puede mostrarse el ebrio.

Va a haber que irse al piltrosamen, ²⁵⁴ que estamos cortaos.

Lupe estaba de pie junto a Sebastián. Le susurró:

–¿Tú también te vas, Sebas?²⁵⁵

CORTINA. - (Del latín tardío *cortina*). Figurada y familiarmente –en las tabernas–, residuo de vino que dejan en las copas o vasos los bebedores. Familiarmente, *vino de cortina*, hace referencia al vino muy malo.

COSTUMBRE. - (Del latín *consuetumen*, por *consuetudo*, *consuetudinis*). Hábito, modo habitual de obrar o proceder establecido por tradición o por la repetición de los mismos actos y que puede llegar a adquirir fuerza de precepto. //Aquello que por carácter o propensión se hace más comúnmente. //Por desplazamiento sémico, hábito o costumbre de una persona para ingerir bebidas alcohólicas sin que se manifiesten en él sus efectos.

254 *Piltrosamen*. Argot. (Del francés antiguo *peautre*, *catre*). Coloquialmente, cama.

255 Aldecoa. *Con el viento solano*, pág. 17.

CRÁPULA. - (Del latín *crapula*, y éste del griego *kraipale*, embriaguez o borrachera). Disipación, libertinaje. // Hombre de vida licenciosa.

Y *crapuloso* –del latín *crapulosus*– dado a la crápula y a la vida disoluta: El borracho.

CRISTIANADO. - (De cristiano). Coloquialmente, bautizar. // Dícese del vino al que se ha echado agua.

CRÓNICO. - (Del latín *chronicus*, y éste del griego *khronikos*). Dicho de un vicio: Inveterado, arraigado. Se aplica al bebedor que tiene una costumbre de tomar muy firme, muy enraizada, de modo que le es imposible pasarse sin empinar el codo.

CRUDA. - (Del latín *crudus*). En Guatemala, Honduras y México, dicho de una persona: Que tiene resaca al día siguiente de una borrachera. Por el malestar y la destemplanza que el bebedor padece una vez ha pasado la borrachera.

Escribe Ramón J. Sender²⁵⁶:

Se emborracha los sábados y al día siguiente está con la cruda.

Y Malaret²⁵⁷:

Cada vez que me emborracho en el puesto de una viuda, no quiere darme otra copa para curarme la cruda.

CUAJAR. - (Del latín *coagulare*). En forma pronominal y coloquialmente, llenarse, poblarse, consolidarse, de donde derivó a emborracharse, por la llenazón que siente el que bebe en demasía.

Y *cuajado* es, pues, borracho.

Escribe Aldecoa²⁵⁸:

[...] Barón Samedi le observó atentamente. Se acercó al Maestro para destilar su Terror.

–Dentro de media hora el Rey va a estar cuajado. Peligrosísimo.

CUBA. - (Del latín *cupa*). Recipiente de madera que sirve para contener agua, vino, aceite u otros líquidos. Figuradamente, persona que bebe mucho vino; que bebe y que es capaz de contener mucho vino en su estómago²⁵⁹.

CUCARRO. - Coloquialmente, en Chile, irregular en el movimiento; también, mareado, que tiene mareo, de donde derivó hacia ebrio, por coincidencia del tambaleo y turbaciones de cabeza del ebrio con el significado chileno de cucarro.

CUCHIPANDA. - Coloquialmente, comida que toman juntas y regocijadamente varias personas. Es sinónimo de borrachera, por el abundante alcohol que en tales reuniones se bebe.

CUÉLEBRE. - (Del latín *coluber, colubris*, por –*brī*). Dragón o serpiente alada de la mitología asturiana. De aquí tuvo un desplazamiento sémico hacia borracho, por el culebrear –de culebra– o andar formando eses y pasándose de un lado a otro, del ebrio.

CUERDA. - (Del latín *chorda*). En la frase coloquial «Tener mucha cuerda» –tener por delante mucha vida– ofrecer signo de buena salud, de donde derivó para significar la costumbre, hábito o aguante de quien bebe alcohol sin que se le noten sus efectos. Así, de este tipo de tomador se dice también: «¡Ése tiene cuerda para rato!» O «¡Menuda cuerda tiene –o arrastra– el tío ese!»

CUERO. - (Del latín *corium*). «Cuero –escribe Corominas– significa la odre del pellejo del cabrón, y por alusión al borracho por estar lleno de vino».

256 Cit. en Salvat. Art. *Cruda*.

257 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pag. 230.

258 *Ave del Paraíso*. Cuentos. pág. 244.

259 Véase más adelante en *Refranes y dichos*, «Estar hecho un pellejo».

En el *Estebanillo* se lee²⁶⁰:

Contemplé la parva lobuna que cogía todo el distrito del patio, y a mi amigo y compañero Baco en medio della en cueros, metido entre cueros y roncando a más y mejor.

Y Castillo Solórzano: ²⁶¹

*Señor, ya yo estoy desnudo,
porque siempre anduve en cueros
desde que supe beber.*

CUETE. - Coloquialmente, en México, ebrio, embriagado por la bebida. En México y Uruguay, borrachera, efecto de emborracharse. Tal vez de barreno –cohete en México –: agujero lleno de materia explosiva; por la tendencia veloz a dispararse que tienen algunos borrachos a los que el vino vuelve groseros y pendencieros. O como desplazamiento de cohete, vocablo indicativo del movimiento zigzagueante de tal artificio pirotécnico.

También se dice *cohete*. Y en México, *cue-tearse*, emborracharse.

CUFIFO. - Según la Real Academia, en Chile, ebrio.

Aunque resulta difícil averiguar el mecanismo semántico por el cual ha llegado a tal significado –y de dónde –tal vez proceda del vocablo venezolano *fifar*, que dicho de una cosa o persona es dejar de funcionar, por la torpeza e incompetencia de quién está ebrio. Es una suposición, claro.

CULEBREAR. - (De culebra). Andar formando eses y pasándose de un lado a otro. //Andar *cambaleante* del borracho por los zigzagueos del mismo.

Culebreo se dice de la acción y efecto de culebrear –serpentear del borracho – y culebrón –aumentativo de culebra–, borrachera.

Véase *cuélebre*.

CULÍN. - Pequeña cantidad de un líquido, como vino, coñac, agua, etc. «Ponme un culín de vino, p’á no desentonar».

CUMBANCHA. - Coloquialmente, en Cuba y México, juerga, parranda. Por extensión, borrachera, por las abundantes libaciones –con final previsible– que se hacen en tales reuniones.

Véase *cuchipanda*.

CURA. - (Del latín *cura*, cuidado, solicitud). Coloquialmente –en el noroeste de Argentina, Bolivia y Chile–, borrachera, efecto de embriagarse. Por ser el vino remedio y salud para quien lo bebe.

En Chile, *curadera* y *curado*, ebrio.

Madueño escribe: ²⁶²

*Póngamele chicha al cacho²⁶³
y aguardiente a la cantora,
porque el que muere curao
va como un cuete a la gloria.*

Madueño ²⁶⁴ recoge además *curación* –licor que se toma después de haber dormido una borrachera, en México –y *curarse* –tomarse una copita para evitar los efectos del *síndrome de abstinencia alcohólica*.

*Mamita, vengo corriendo
de la pulpería de enfrente,
porque me estaba curando
con un poco de aguardiente.*

CURAGÜILLA. - En Chile, persona que está siempre borracha y molesta a los demás.

260 Pág. 196.

261 *Los encantos de Bretaña, I, en Fiestas del Jardín.* (Cit. por Carreira y Cid en su edición del *Estebanillo*, pág. 196).

262 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 233.

263 *Cacho*. En Chile y Guatemala, cuerna, vaso de cuerno.

264 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 233.

CURAR. (Del latín *curare*, cuidar). En forma pronominal –y coloquialmente– el noroeste de Argentina, Bolivia y Chile, embriagarse, emborracharse, perder el dominio de sí por beber en exceso vino o licores. Como *remedio* capaz de hacer recuperar la *salud* de cuerpo y alma...

Madueño –sin embargo²⁶⁵–. Lo documenta en Argentina como pasarse los efectos de la borrachera.

*«El aguardiente me cura,
el vino me da calor:
Llegando a la Vieja Buena,
¡misericordia, Señor!»*

Al borracho lo llaman en Chile, *curao*.

CURDA. - En Argentina, borrachera. En Venezuela, borracho.

CURDO. - En Venezuela, borracho, embriagado.

CURTIDO. - (De *curtir*, del latín *conterere*, machacar). Coloquialmente, experimentado, acostumbrado. De aquí se desplazó para referirse a la persona habituada a algo, como es a beber alcohol, resistente a sufrir o mostrar los efectos del mismo, en algunos países sudamericanos, como Argentina.

De ahí la frase coloquial *Estar curtido* en algo: Estar acostumbrado a ello o ser diestro en hacerlo.

CUSCA. - (De la voz *cuz*, con seseo y repetida con que se llama al perro. En Argentina, Bolivia y Uruguay, cuzco, perro pequeño). Familiarmente, «Hacer la cusca o Hacer la cusqui» significan molestar, fastidiar, perjudicar. De donde –tal vez– se dijo –en Colombia– borrachera, por lo molesto y fastidioso que suele ponerse el ebrio.

265 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 233.

DAMAJUANA. - (Del francés *dame-jeune*). Recipiente de vidrio o barro cocido, de cuello corto, a veces protegido por un revestimiento, que sirve para contener líquidos, como vino, aguardiente, etc. En América, damasana.

Madueño recoge²⁶⁶:

*Me gusta la damajuana,
también la dama Juanita.
¿A quién no le va a gustar
dormir con una gordita?*

Y García Márquez escribe²⁶⁷:

Lo llevó a almorzar. Llevó además una damajuana de aguardiente casero y los ingredientes de la mejor calidad para hacer un sancocho épico, como sólo era posible con las gallinas del patio.

DANZA. - (De *danzar*, del francés antiguo *dancier*, quizá del germano). Figuradamente, movimiento o trajín de quien va continuamente de un lado para otro. De donde –tal vez– derivó hacia borrachera en Hispanoamérica.

DEBOCAR. - Vulgarmente –en Argentina y Bolivia– vomitar, arrojar violentamente lo contenido en el estómago. Se aplica a cualquier vomitona, incluida la causada por la borrachera.

DELIRIO. - (Del latín *delirium*). Confusión mental caracterizada por alucinaciones, reiteración de pensamientos absurdos e incoherentes.

El *delirium tremens*, locución latina: Literalmente, delirio temblón²⁶⁸. Se caracteriza por una gran agitación y alucinaciones que sufren los alcohólicos.

Según se lee en el *Diccionario Salvat*, es una modalidad de delirio agudo, que constituye uno de los accidentes agudos más graves que

266 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 241.

267 *El amor en los tiempos del cólera*, pág. 225.

268 Según Corominas, procede de dos voces latinas: *Delirare* –apartarse del surco –y *tremare*, temblar.

se intercalan en la evolución del alcoholismo crónico.

El cuadro clínico, muy aparatoso, se caracteriza por agitación, temblor generalizado, sudación profunda, alucinaciones preponderantemente visuales de contenido terrorífico, desorientación en tiempo y en espacio, y amnesia lagunar consecutiva. Son típicos del «delirium tremens» los gestos profesionales realizados en forma estereotipada y repetida (el zapatero gesticula igual que si estuviera haciendo zapatos, el sastre como si cosiera, etc.), la visión de animales, por lo general de tamaño pequeño, y la facilidad para sufrir ilusiones sugeridas (el enfermo lee si le dan una hoja en blanco o mantiene una animada conversación telefónica si se le da un teléfono desconectado). El pronóstico es grave, aunque con las modernas medicaciones (sedantes, rehidratación, vitamina B6) se consigue una buena proporción de curaciones, después de las cuales es fundamental enfocar el problema del alcoholismo.

Por su parte, Suárez Blanco²⁶⁹ recoge delirio místico, que es el «estado de dulce inconsciencia en que se supone que entran los borrachos en determinados momentos del proceso alcohólico».

DESCORCHE. - Consumición que en locales de alterne obtienen las señoritas que acompañan a los clientes con el fin de que tomen el mayor número posible de consumiciones. Y dado que de esta actividad propicia numerosas borracheras, el vocablo descorche se ha convertido en sinónimo de ebriez.

DESOREJADO. - (De desorejar). En Argentina y Cuba, derrochador, de donde ha pasado a significar borracho en algunos países de América, por la pródiga irresponsabilidad de los mismos.

También se dice desorejador.

DEVANEIO. -(De devanear). Delirio, desatino, desconcierto, confusión mental.//Tambien andar por varias partes sin determinación a sitio o lugar, sin especial detención en alguno. Y por el hecho de que tanto estas idas y venidas pueden aplicarse al borracho *correaltares* como los mencionados desequilibrios mentales a quien tiene por costumbre desequilibrarse con frecuencia, el vocablo acabó significando borrachera.

DIABLOS AZULES. - Delirium tremens.

Suárez Blanco escribe²⁷⁰ que Kröll traduce la frase alemana «Blau ist keine Farbe, sondern ein Zustand» por azul no es un color, sino un estado, que explica la frecuencia con que en toda Europa central y norte –como también en Hispanoamérica– se vincula el color azul al estado de delirium tremens que conducen las grandes y frecuentes borracheras. La vinculación de azul con el estado de embriaguez proviene de las perturbaciones que surgen en la percepción de los colores y las formas, como consecuencia de las grandes borracheras. Y Blanco añade: «Es típico ‘verlo todo doble’».

En francés se dice être nor –estar borracho– y a una forma tenue de la embriaguez se le dice *se-griser*.

Se da una traslación semántica desde la percepción visual al propio individuo que la percibe.

No creemos –añade Blanco– que el término médico «mal azul» («morbo ceruleus») tenga que ver con el uso castellano, por no estar popularizado. Tampoco creemos que la etimología del vocablo (del árabe «lázûrd» que a su vez viene de «lâzaward» lapislázuli) concorra de modo determinante en la formación de la metáfora.

269 Léxico, pág. 241,

270 Léxico, págs. 244-245.

Del uso en América Centra, Chile y Perú nos da noticia Warner y, por su parte Mallaret nos atestigua que en las mismas zonas «los diablos azules» («ver n'a taberna los diablos azules») es la forma habitual de denominar al «delirium tremens» o «embriaguez en estado semicomatoso».

El propio Malaret nos atestigua el uso en Guanajuato-México de 'gris' con el sentido de 'borracho', probablemente de origen francés, dada la presencia francesa en el imperio mexicano.

Y Blanco concluye diciendo que en Castilla y en la zona del norte de España no ha podido detectar el uso del término azul, ni *diablos azules* con el significado de borrachera, aunque es tópico el chiste del borracho que todo lo ve doble, o que apenas si ve nada.

En la montaña leonesa, también se asocia el azul con el alcohol, no se da vino a los niños «porque se les pone el 'ombligo azul'».

DIFUNTO. - (Del latín *deffunctus*). *Difunto de la taberna*. Coloquialmente, borracho privado de sentido. Y *difunta tabernaria*, borrachera grande. En ambos casos, la inconsciencia provocada por un exceso de alcohol es comparada con la falta de constantes vitales del difunto. Aunque el empleo de difunto como ebrio y difunta como borrachera proviene de la abundante ingestión de alcohol que se daba antiguamente en los velatorios y entierros.

DIPSOMANÍA. - (Del griego *dipsa*, sed, y *manía*, locura). Impulso repentino e irresistible tendente al abuso de bebidas alcohólicas, que se presenta en forma de accesos paroxismales. //Estado patológico en que la persona se entrega con exceso a la bebida.

Y dipsómano –dipsomaniaco o dipsomaníaco–, alcohólico.

Reclamó a su mujer porque la mañana se enfriaba casi por la ventana. Y se levantó. Cuando estaba de pie se le acercó titubeante el dipsómano de los carnets²⁷¹.

Dipsómano, dipsomaniaco o dipsomaniaco: se dicen del que padece dipsomanía.

DISIPADO. - (De disipar, del latín *dissipare*). Disipador –de *disipator, disipatoris*– que destruye y malgasta la hacienda o caudal. //Disoluto, libertino. //Coloquialmente, borracho habitual. Porque gata todo su dinero en bebidas y diversiones.

DITIRAMBO. - (Del latín *dithyrambus*, y éste del griego *dithyrambos*, sobrenombre de Dionio). Los ditirambos eran cánticos consagrados a Baco –Dioniso– que interpretaba el coro, cuyos miembros cantaban bajo la dirección del corifeo, o director del coro. Fue Arión de Corinto –600 a. C.– quien elevó el ditirambo al rango de poesía artística. Como en estas representaciones se bebía en abundancia, ha pasado a significar borrachera, especialmente si es colectiva.

DOLOROSA. - (Del latín *dolorosus*). Irónica y coloquialmente, factura, cuenta que hay que pagar por lo que se ha consumido. La dolorosa.

DOMINGADA. - Fiesta o diversión que se celebra en domingo. De donde derivó a borrachera ocasional, con motivo de una boda, un bautizo u otra cosa digna de ser celebrada.

DORMIRLA. - Hace alusión a la borrachera y a la inconsciencia en que el alcohol sume a quien ha bebido en demasía. //Sueño en que cae el ebrio.

-No seas pata, Manolo –dijo la Carola–. No seas pata y lárgate con viento fresco, que lo que tú necesitas es dormirla»²⁷².

271 Aldecoa. *El hombrecillo que nació para actor*. (Cuento del que se quedó en la estacada y los que se mofaron de ello). La Espera. El Mundo, pág. 6, 11-III-1995.

272 Aldecoa. *Con el viento solano*, pág. 18.

DROGA. - (Del árabe hispano *hatrúka*, literalmente charlatanería). Sustancia o preparado medicamentoso de efecto estimulante, depresivo, narcótico o alucinógeno. //Alcohol, por desplazamiento de la adicción que tiene el drogadicto respecto a la sustancia que toma o se inyecta hacia la que tiene el ebrio del alcohol, de modo que no puede pasarse sin él.

De droga se dijo drogado, drogata o droguta –borracho– y drogarse, emborracharse.

DUERNA. - (Quizá del celta *durno*, cierta medida de capacidad). Artesa. //Según Corominas, cuba para pisar las uvas. //Recipiente donde fermenta el vino u otro licor. De donde derivó hacia borracho y borrachera.

EBRIO. (Del latín *ebrius*). Dicho de una persona: Embriagado, pasajeramente trastornado por haber bebido mucho alcohol. Se dijo por el estado de posesión vehemente y entusiasta que la bebida despierta en quien la toma con exceso.

[...] mientras hablaría en voz alta de cosas indiferentes como el calor o el frío, según el caso, en tanto que su marido simularía estar más ebrio de lo que estaba²⁷³.

Ebriedad -del latín *ebrietas, ebrietatis*– es embriaguez.

Escribe Eduardo Chamorro²⁷⁴:

Otra cosa es la ebriedad, un estado chispeante y generoso del espíritu, en el que uno se puede sentir hermanado incluso con el más impresentable de entre todos nuestros semejantes. Es un estado dicharachero y afín a la camaradería y al ingenio, que puede ser muy agradable, aunque también puede derivar en la celebración de los cánticos regionales y en bailoteos del tipo La Conga de Jalisco, que son cosa bastante simple y hortera.

273 Augusto Monterroso. *Movimiento perpetuo. El eclipse y otros cuentos*, pág. 29.

274 *Galería de borrachos*, pág. 37.

Y añade que se distingue de la borrachera y «del tercer estado (pérdida del equilibrio)».

Ebriedad sustituyó a *ebriedade* que –según Menéndez Pidal²⁷⁵– se usó al menos hasta el siglo XIII. Variaciones fónicas de ebriedad son *eberiadate* y *ebriadate*, par borrachera.

Ebrioso –del latín *ebriosus*– es muy dado al vino y que se embriaga fácilmente. El sufijo -oso, en este caso, intensifica el significado del primitivo.

ECHAR. - (Del latín *iactare*). Coloquialmente, comer o beber algo: Echar un bocado, echar un trago. También se emplea con el significado de servir: Échame otra copa.

EMBALADO. - (De embalar, y éste del francés *emballare*). Lanzado a gran velocidad, a veces de forma incontrolada. Desplazado al campo se la borrachera se dice del borracho, porque pierde el propio control de sus movimientos.

Y embalsarse –dejarse llevar por un afán, deseo, sentimiento, etc.–, emborracharse.

EMBEODAR. - (De en –in, en latín–, dentro de, sobre, y beodo). Emborrachar. Pronominal, emborracharse.

Véase beodo.

EMBICAR. - (Del gallego o portugués *bico*, pico). En México, empinar el codo.

EMBOLAR. - (De bolo, ebrio). El Salvador y México, emborrachar. También se usa como pronominal.

Véase bola.

EMBORRACHADOR. - (De emborrachar). Que emborracha; emborrachamiento.

EMBORRACHAR. - (De en, borracha, y el sufijo -ar, del latín -aris, denotando condición o pertenencia). Hacia 1505. Causar embriaguez.

275 *Orígenes del español* (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 250).

Beber vino u otra bebida alcohólica hasta trastornase los sentidos y las potencias.

Escribe Eduardo Chamorro²⁷⁶:

Al estar borracho se pierde la posibilidad de seguir bebiendo y de extraer el debido placer de lo que se bebe. De hecho, pocas cosas irritan tanto al buen bebedor como emborracharse.

EMBOTAR. - (De en y boto, del gótico *butus*, obtuso). Enervar, debilitar, hacer menos activo y eficaz algo. //Coloquialmente, embriagar, por lo torpe que se vuelve el ebrio tanto de ingenio como de algún sentido.

También se usa emboado –ebrio–, embotarse –emborracharse– y embotamiento, estado de obnubilación o semiinconsciencia en que se mueve quien está tomado del vino.

*En el embotamiento del alcohol Meme pensaba con deleite en el escándalo que se habría suscitado si en aquel momento hubiera expresado sus pensamientos*²⁷⁷.

EMBRIAGAR. - (De *embriago*, y éste del latín *ebriacus* –alteración de *ebrius*–, ebrio). Causar embriaguez; perder el dominio de sí por beber en exceso vino o licores. Se dijo por el atontamiento, perturbación, adormecimiento y enajenación que el alcohol provoca en quien lo toma en demasía. //Pronominal, embriagarse.

También se emplean las formas embriagador o embriagante –que embriaga– y embriaguez, borrachera.

Embriaguez patológica –puede leerse en el *Diccionario Salvat*– es un estado de embriaguez anormal caracterizado por confusión y agitación psicomotora intersas. Se trata de una verdadera perturbación mental transitoria peligrosa por cuanto puede conducir a delitos de violencia (intentos de suicidio o agresión), provocada en

personalidades inestables por la ingestión de alcohol, incluso en pequeñas cantidades (sensibilidad patológica al alcohol). Puede durar de unos minutos a un día o más. Se resuelve con un sueño profundo después del cual el sujeto no recuerda lo ocurrido.

Sobre la embriaguez escribió Argentonio –poeta griego de época ignorada– lo siguiente²⁷⁸:

*Parecíame estar beodo:
ando hacia atrás y adelante.
¿Es así como me tratas,
Bado alegre? ¿Puede hallarse
un dios más raro, a fe mía?
Yo le llevo, y él llevarme
por lo que veo, no puede.
Nos hallamos, pues, iguales.*

Y Horacio, en su oda ¿Qué nos enseña la embriaguez? (*Quid non ebrietas designat?*)

*Lo oculto descubre:
manda confirmar esperanzas,
arroja al inerte a la lucha;
quita el epso a solícitos ánimos,
enseña las artes,
¿A quién no hicieron elocuente las
cepas fecundas?*

E Ignacio Aldecoa²⁷⁹:

Se cruzó con tres marineros enemigos, con los que había sostenido cruentas batallas en noches de embriaguez. A todos los había derrotado...

276 Galería de borrachos, pág. 37.

277 García Márquez. *Cien años de soledad*, pág. 207.

278 Antología griega, págs. 30-31.

279 Ave del Paraíso. Cuentos, pág. 222.

EMBRIAGO. - (Del latín *ebriacus*, ebrio). Poco usado, ebrio. Es vocablo que –según Suárez Blanco²⁸⁰– aparece en los primeros documentos y fueros de Castilla: «Los omes embriagos ayna²⁸¹ envejecen».²⁸²

Pero a finales del siglo XII embriago comenzó a ser sustituido por *beudo*.

EMBROCAR. - (Del antiguo emborcar). Vaciar una vasija en otra, volviéndose boca abajo. De donde derivó a terminar de beber el contenido de un vaso o jarra.

EMBUDO SEVILLANO. - Según Suárez Blanco²⁸³ es una unidad de medida poco precisa: Se limita a señalar *mucho*. //Borrachera superlativa. Gran cantidad de bebida.

*Para que yo me pusiera
un poco calamocano,
necesitaba mi cuerpo
un embudo sevillano*²⁸⁴.

EMILAGROSO. - Borracho. Es forma jocosa, derivada de milagro y moldeado, según embriago, en Galicia²⁸⁵.

EMPANADA. - (De empanar). Coloquialmente, borrachera. Se dijo por la confusión de ideas –empanada mental– que provoca el exceso de alcohol en quien lo bebe.

EMPAPADO. - (De empapar). Dicho de algo o alguien: Humedecido de modo que quede

280 *Léxico*, pág. 39.

281 *Ayna*. Ahína (poco usado). Fácilmente.

282 Arcipreste de Hita. *Libro de Buen Amor*. Tomo 1º, pág. 166. Ed. de Julio Cejador, Espasa Calpe. Madrid, 1913.

283 *Léxico*, pág. 252.

284 Pires de Lima, J. A. *As bebidas alcohólicas no folclore iberoamericano*, en *Revista Dial. Y Trad. Populares*, 1950, TVI, cuad. 2º, 170-84. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, 252).

285 Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 252.

totalmente mojado de un líquido. //Líquido absorbido por un cuerpo esponjoso o poroso.// Coloquialmente: Ahitarse, saciarse, hartarse. De donde derivó hacia borracho por un desplazamiento fácilmente comprensible.

EMPEDARSE. - Forma pronominal que en Argentina y Uruguay significa emborracharse.

Del que está borracho se dice empedado.

Véase pedo.

EMPEDERNIDO. - (De empedernir, de en y la misma raíz de pedernal). Obstinado, tenaz, que tiene un vicio o una costumbre muy arraigados.

También se aplica al bebedor contumaz.

EMPÉDOCLES. - Según Madueño²⁸⁶ es denominación festiva que se da a los borrachos por su tendencia a filosofar sobre todo lo divino y lo humano²⁸⁷.

EMPERICARSE. - Forma pronominal que en Cuba significa acicalarse y vestirse con esmero, y en México, encaramarse, subirse, trepar.

En Ecuador toma el significado de emborracharse, tal vez aprovechando la expresividad fónica del vocablo y la influencia de engallarse –erguirse, estirarse con arrogancia, como hace el que va bien vestido–, por la actividad desafiante y de falso orgullo que adoptan algunos ebrios.

EMPIFONARSE. - En Murcia, emborracharse, aficionarse a la bebida, sin que se tenga demasiado claro el motivo del desplazamiento semántico, aunque tal vez tenga algo que ver con costumbre, hábito, etc.

EMPINAR. (De *en* y *pino*, derecho). Enderezar y levantar en alto. //Inclinar mucho el vaso, el jarro, la bota, etc. para beber, levantando en alto la vasija. Y –coloquialmente– beber mucho,

286 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 252.

287 Empédocles de Agrigento fue un filósofo griego, creador de la teoría de los cuatro elementos.

de modo especial, vino, como indican las frases figuradas y familiares: *Alzar el codo, o de codo; empinar de codo, o el codo; o levantar el codo.*

Empinador es el que empina, es decir, el que se habitúa a beber.

EMPIPAO/EMPIPADO. - De pipa, tonel que sirve para transportar o guardar vino u otros licores. En Chile, borracho,

EMPIPARSE. - (De en y pipa, tonel o candiota que sirve para transportar vino). Pronominal, en Chile, Ecuador, Perú y Puerto Rico, apiparse, ahitarse de vino u otra bebida alcohólica.

Véase apipado.

EMPORROGARSE. - Voz de creación expresiva relacionada, bien con poronga –tinaja pequeña que se utiliza para enfriar agua potable, en Nicaragua–, de porongo –quizá del quechua *purunku*, en Perú y Venezuela, vasija de arcilla para guardar agua o chicha–, de porrongo–recipiente para beber en algunos ambientes campesinos sudamericanos–, o bien de porrón, redoma de vidrio usada para beber vino a chorro. Sea como fuere, ha pasado a significar borrachera en América, como ha sucedido con otros recipientes, por una sencilla metonimia de continente por contenido.

ENCHARCADA. Charco o charca. Figuradamente, borrachera, por el mucho líquido –vino– con que se llena el estómago; como si se hiciera un charco en él.

Encharcado es –familiarmente– borracho, por tener el bebedor el estómago anegado, inundado ... de vino.

Y encharcarse –familiar y figuradamente– emborracharse; porque el ebrio enaguacha el estómago con alcohol.

Escribe José M^a Eça de Queiroz²⁸⁸:

Durante los tres años de Coimbra, Carlos tocó la guitarra por el peñón de la Saudade, encharcándose de peleón en la tasca de las Camelias.

ENCHACHARSE. - En Argentina, emborracharse. El vocablo hace referencia a la locuacidad del ebrio.

ENFILAR. - Posición de *salida* acompañada de una larga visual dirigida entre brumas y tambaleos al trayecto –largo y estrecho para él– que ha de recorrer el ebrio cuando decide volver a su casa, concluidas sus diarias libaciones. //Inicio de dicho camino.

Generalmente, el enfile lo compone más de un cofrade... en fila.

Y al borracho se le llama enfilado porque forma parte de la fila.

Enfile es comenzar a recorrer una vía larga y estrecha, que debe ser lo que piensa –o ve– el ebrio cuando sale de la taberna e inicia –mejor que peor– su vuelta a casa. Por ello, borrachera.

ENFUEGO. - O en fuego. En Panamá, muy borracho, sumamente ebrio.

ENGANCHAR. - Dicho de una droga, del juego o del alcohol: Captar la voluntad de la persona causándole adicción.

De enganchar se dijo enganchada –borrachera–, engancharla –emborracharse– y enganchado, borracho.

Según Michael Broadbent²⁸⁹, «engancharse la lengua al paladar es la sensación táctil en la degustación de vinos, inducida por un alto contenido de taninos».

ENGOMARSE. - Véase goma.

288 Carta de Fadrique Mendes. (Cit. en pág. 151 de *Senda 7 (Libro de lectura)*).

289 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 254.

ENGORILADO. - En Perú, persona muy borracha, sumamente ebria.

ENGUAPARSE. - En México tiene el valor de emborracharse, aficionarse a la bebida, sin que esté demasiado claro el motivo del desplazamiento semántico que –tal vez– tenga que ver con habituarse, por la costumbre que adquiere la persona que ha adquirido la práctica de engalanarse –ponerse guapa– con frecuencia. Aunque también puede considerarse como una deformación e enguaraparse.

ENGUARALARSE. - Emborracharse, en Colombia. Tal vez venga a significar llenarse de guaro –de la misma raíz que guarapo–, que en América Central es aguardiente de caña; es decir, ebriarse con dicha bebida.

ENGUARAPARSE. - O aguaraparse, que en América se dijo de la caña de azúcar, de la fruta o de un líquido cuando toman la calidad o el sabor del guarapo: De la bebida fermentada hecha con el jugo de la caña dulce exprimida.

Por fácil derivación, enguaraparse pasó a significar emborracharse de guarapo, o de otra cualquier bebida alcohólica.

En Cuba y México se dice enguarapetarse.

ENGUAYABADO. - (De guayabo). En Colombia, persona que está padeciendo las molestias propias de la resaca.

Y enguayabarse, en Venezuela es sentir nostalgia por una persona o por un lugar. //Emborracharse, por lo sentimental y melancólico que se ponen algunos bebedores cuando se emborrachan.

ENHARINARSE. - Pronominal. Cubrirse o mancharse de harina. //Emborracharse, ya que enharinarse –como «meterse en harina»– es figuradamente implicarse, empeñarse con mucho ahínco en una obra o empresa, como hace el bebedor habitual ante un vaso o botella. Aunque también pudo decirse por comparación entre la suciedad del ebrio y la de aquél que trabaja con harina

También se dice enjarinarse, en América.

ENOFOBIA. - (Del griego *enos*, vino, y *fobia*, miedo, odio). Miedo, fobia al vino.

ENÓFILO. - (Del griego *enos*, vino, y *filo*, amante). Aficionado al vino.

ENSERENAR. - (De en y sereno, del latín *serenus*, claro, despejado de nubes o nieblas). Pronominal. En Ecuador, dicho de una persona: Quedarse al sereno, al aire fresco de la noche, de donde se desplazó para indicar a quien no está bajo los efectos del alcohol.

ENSOPADO. - En Cuba, México y Venezuela, empapado. Por extensión, borracho, que está totalmente *mojado* de alcohol.

De modo que los varios padrinos ensopados en champaña fueron arrastrados a tierra por sus esposas atribuladas, cuando ya andaban preguntando a los camareros si no había camarotes disponibles para seguir la parranda hasta París²⁹⁰.

ENTROMPETARSE. - (De en y trompeta). Pronominal. Coloquialmente, emborracharse.

Véase trompeta.

EPOTO. - (Del latín *epotus*, de *epotare*, beber). Antiguamente, bebido, casi ebrio.

ERMITA. - (Del latín *eremita* y éste del griego *eremites*, de *eremos*, desierto, yermo). Santuario o capilla situada por lo común en despoblado. //También, taberna, según Quevedo, ya que en ella se rinde culto a San Sorbo y a San Trago.

Escribe Quevedo²⁹¹:

*Se volvieron a dar gracias
de los peligros pasados,
a la ermita de San Sorbo,
en el altar de San Trago.*

290 García Márquez. *El amor en los tiempos del cólera*, pág. 199.

291 *Pendencia mosquito Jácara. Miscelánea de autores españoles*, pág. 114.

ERUCTO. - (Del latín *eructare*). Expeler con ruido por la boca los gases del estómago. Borrachera. Por los fuertes hipidos y otros sonidos confusos y desagradables que el alcohol provoca en quien lo bebe con exceso.

ESCABIAR. - Según Madueño²⁹², es beber en abundancia y escabiador se llama al bebedor de vinos y licores. Para Suárez Blanco²⁹³, ambos proceden de la escabiosa –del latín *scabiosa*, áspera– planta silvestre de florecillas blancas, propia de Cuba, pasando al campo semántico de la borrachera quizá por influjo de los efectos narcóticos de algunas plantas «comparables a la somnolencia que el vino produce»²⁹⁴.

En mi opinión, es dudosa esta explicación, pues –que yo sepa– la escrofulariácea de la que Blanco hace derivar escabiador y escabiar, no es narcótica. En cambio, hay otra variedad de escabiosa –de la familia de las Dipsáceas– cuya raíz se utilizó antiguamente en cocimiento para curar las paperas, pues al ser considerada como *medicina*, se acerca más al mundo del vino, considerado éste como remedio de males.

Sin embargo, creo que ambos vocablos tampoco proceden de esta otra planta, sino de escabioso, escabiosa –del latín *scabiosus*, sarnoso–, ya que entre las afecciones cutáneas de la serna está el enrojecimiento de la piel por el ácaro o arador; enrojecimiento comparable al que muestra la faz del ebrio contumaz.

Escabio, en Argentina es borracho.

ESCANCIAR. - (Del gótico *skankjan*, servir bebidas). Echar el vino, servirlo en las mesas y convites. //Coloquialmente, beber vino.

El Tripa estaba entretenido en la labor de escanciar vino. Fue el primero que cogió el vaso.

292 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 107.

293 *Léxico*, *ibid.*

294 *Léxico*, pág. 105.

-Esto es vino y no lo que os venden por ah²⁹⁵.

ESCANCIADOR. - (De *escanciar*). Que sirve la bebida –especialmente los vinos y licores– en las mesas y convites. Antiguamente, copero de un rey, príncipe o señor.

ESCANCIANO. - (De *escanciar*). En desuso. Escanciador.

ESCANCIAR. - (Del germano *skankjan*, dar o servir bebida). Echar vino u otra bebida en los vasos; servirlo en las mesas y convites. También, beber vino, porque el bebedor se lo *sirve* a sí mismo.

ESCOTE. - (Del francés antiguo *escot*, y éste del francés *skot*). Parte o cuota que cabe a cada uno por razón del gasto hecho en común por varias personas, especialmente si se trata de comidas o bebidas; «Pagar a escote». De ahí que un refrán castellano diga: «A escote, nada es caro».

Escotar es, pues, pagar esa parte o cuota.

ESCURRAJAS. - (De *escurrir*, del latín *escurrere*). Escurriduras, últimas gotas de un

líquido que han quedado en el vaso, pellejo, etc. En la localidad cacereña de Naval Moral de la Mata, son las sobras, generalmente de líquidos o grano.

En algunas tabernas extremeñas suele escucharse: «¡Echame las escurrajas, Paco!» A veces con el significado de última copa.

Esta costumbre de escurrir el bebedor su recipiente ha de interpretarse o encajarse dentro el ansia de beber que siente el borracho. Coloquialmente, también se dice *escurriambres*, y *escurrimbres*.

Estos versos los escuché ahora no recuerdo dónde:

*Yo apuro siempre el vaso
hasta las escurrimbres.*

295 Aldecoa. *Con el viento solano*. Págs. 19-20.

*Para que luego digan
que no tengo mimbres.*

En León se dice escurriayas.

ESCURREVINAJERAS. - Borrachín. Según Suárez Blanco²⁹⁶, el vocablo es de origen clerical, basado en la costumbre «de sacristanes y monaguillos de aprovechar el vino de las misas».

Con anterioridad²⁹⁷ Blanco había escrito que una de las sensaciones que el espectador precige con más nitidez en el ebrio consuetudinario es el ansia de beber, «... como si le entrase pena por las pocas gotas que puedan quedar en el vaso, jarro o bota por donde bebe», teoría que no deja de ser curiosa e interesante.

ESFOYAZA. - (De esfoyar, del latín *exfoliare*). En Asturias, reunión de varias personas para deshojar y enristrar las panojas de maíz. Con tal motivo solía celebrarse una fiesta con canto, baile y presencia de bebidas, por lo que algunas veces el vocablo se ha empleado como sinónimo de borrachera.

Escribe Armando Palacio Valdés²⁹⁸:

Por la noche hubo esfoyaza en el palacio del capitán... y en cuanto las doradas mazorcas comenzaron a descubrirse, dieron comienzo igualmente los cánticos, las risas, las bromas y los gritos.

ESPANTARLA. - (Del latín *expaventare*). Forma pronominal que hace referencia a la borrachera y más concretamente al hecho de liberarse el bebedor de sus efectos, tras la resaca.

ESPARRAGUERA. - Familiarmente, borrachera. Tal vez se dijo porque las borracheras continuadas llevan al ebrio a la soledad y al distanciamiento de familiares y conocidos. Y porque la esparraguera –esa planta, también llama-

da espárrago, de la familia de las labiadas cuyas raíces producen unas yemas comestibles, los espárragos– nace y se desarrolla en plantas aisladas unas de otras. A ello hacen referencia las locuciones adjetivas coloquiales *Solo como un espárrago* o *Como un espárrago en un yermo* que –referidas a una persona– señalan al que no tiene parientes, o al que vive y anda solo.

ESPICHA. - Según Suárez Blanco²⁹⁹, es el comienzo de un tonel o de la nueva cosecha de sidra; suele acompañarse con bocaditos de chorizo, jamón, etc.

Y también en Asturias, fiesta que se da en algún *llagur de la sidra* en la que abundan la comida y la bebida. A veces no precisamente sidra –y que, con frecuencia «se continúa con bailes y termina en borrachera».

ESPITA. - (Del gótico *spitu*, asador). Canuto que se mete en el agujero de la cuba u otra vasija, para que por él salga el licor que ésta contiene. //Coloquialmente, persona borracha o que bebe mucho vino. La derivación es obvia.

ESPONJA. - (Del latín *spongian*). Esqueleto de ciertos espongiarios, formado por tiras córneas entrecruzadas en todas direcciones, y cuyo conjunto constituye una masa llena de huecos y agujeros que, por capilaridad, absorbe fácilmente los líquidos. Esta capacidad de absorción de la esponja se desplazó hacia el campo de la borrachera para designar al bebedor que chupa mucho sin que se le noten los efectos del alcohol.

ESQUINADO. - (De esquinar, poner a mal, indisponer). Dicho de una persona: De trato difícil. Por extensión, hace referencia al bebedor o borracho huraño que rehúye el trato con otros parroquianos.

ESTAR. - Este verbo se usa para atribuir al sujeto de la oración una cualidad o una característica no permanente o el resultado de una acción o proceso, que se expresan mediante un adjetivo, un participio o una oración equivalente.

296 *Léxico*, pág. 257.

297 *Léxico*, pág. 78.

298 *La aldea perdida*, pág. 182.

299 *Léxico*, 258.

Así, *estar al pedo* o *estar pedo*, en Venezuela, *estar hasta el culo* o *hasta la picha*, en Costa Rica, *estar hasta la trompa*, en Ecuador, en México *estar hasta atrás*, significan lo mismo: Persona que está ebria o completamente borracha.

ESTENOSIS. - (Del griego *stenos*, estrechamiento). Según Francisco Piqueras³⁰⁰:

[...] infiltración del hígado por grasas, con lo cual se ahoga la función oxidante del alcohol que allí debía producirse. En este estado el individuo se emborracha antes y le dura más la borrachera. Es el primer paso de la futura cirrosis, pero aún es remediable si el individuo deja de beber y se pone a dieta.

ESTOCADA. - Golpe dado con el estoque o con la espada. Antiguamente, trago de vino, pues durante el Siglo de Oro en España fue común –al menos entre la gente rufianesca y apicarada– aplicar a la bebida términos propios de la milicia o la esgrima.

Escribe Quevedo en *Los valentones y destreza*³⁰¹:

*Yo iba tan herido de las estocadas de vino que ni conocí los que me llevaron preso, ni supe si la cárcel era cárcel, me són o taberna*³⁰².

Y Salas Barbadillo³⁰³:

*Me acuchillo con la sed.
Con dos hebras de tocino
la suelo resucitar
para volverla a matar
con el estoque del vino.*

300 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 259.

301 Cit. por Alejandro Sela. *Vino, amor y literatura*, pág. 91.

302 *Estebanillo*, tomo 2º, págs. 16-17.

303 *Galán, tramposo y pobre*, I. BAE, XLVIII, pág. 273. (Cit. por Carreira y Cid en su ed. del *Estebanillo*, nota 37, págs. 16-17).

ESTROPAJOSA. - O Trapajosa. Coloquialmente, dicho de una persona o de su lengua: Que pronuncia las palabras de manera confusa o indistinta por enfermedad o defecto natural. O por estar borracho, ya que al ebrio se le suele trabar la lengua como si tartamudeara o balbuciese.

*Mareaba la confusión [...] la brutal hilaridad de los borrachos, que salían de las tabernas con el sombrero echado atrás, la lengua estropajosa y muy deseosos de expansión y aire, de arremeter contra los hombres y pellizcar a las mozas*³⁰⁴.

ESTÚPIDO. - (Del latín *stupidus*). Según Piqueras³⁰⁵, es el que no conoce otra forma de diversión que la borrachera, y añade que es más frecuente en los países nórdicos. Durante una visita turística que hice a San Petersburgo, la guía rusa que nos acompañaba dijo que además del turismo cultural, había en la ciudad otro tipo de turismo: El alcohólico, practicado por suecos y noruegos –principalmente– que los fines de semana cruzaban el Báltico en los transbordadores y lo único que hacían era meterse en sus hoteles a beber y beber... Y que cuando regresaban a sus respectivos países, lo hacían con el maletero del coche repleto de vodka.

ÉTER. - (Del latín *aetherem* y éste del griego *aither*, cielo). Fluido sutil, invisible, imponderable y elástico, que según cierta hipótesis obsoleta, llena todo el espacio, y por su movimiento vibratorio transmite la luz, el calor y otras formas de energía. //Cuerpo volátil que se usa como anestésico. //Familiarmente, borrachera; por la privación de sensibilidad y –especialmente– por la somnolencia, que el alcohol produce en quienes lo beben.

ETILISMO. - (De etilo). En Medicina, intoxicación aguda o crónica por el alcohol etílico. // Alcoholismo.

304 Emilia Pardo Bazán. *El Cisne de Vilamorta*, pág. 141.

305 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 260.

EUFORIA. - (Del griego *euforia*, fuerza para llevar o soportar). Sensación de bienestar, resultado de una perfecta salud, o de la administración de medicamentos o drogas; o por la ingesta de alcohol; borrachera.

FA.-Cuarta nota de la escala musica. //En algunos países hispanoamericanos, borrachera grande. Tal vez el desplazamiento semántico se produjo por la tendencia general hacia la música y el canto de los ebrios.

FARFANTE. - (Quizá del árabe hispano *farfál*, o *farfar*, y éste derivado del árabe clásico *farfara*, romper, desgarrar). Coloquialmente, farfantón, hombre hablador, jactancioso, que se alaba de pendencias y valentías. De donde derivó hacia borracho en Andalucía, por ser las prendas señaladas propias del ebrio.

Véase afarfantado.

FAROL. - (De faro). Coloquialmente, en Uruguay, cantidad de bebida alcohólica que sobrepasa la medida normal.

Y farolazo, en América Central y México, trago de bebida alcohólica, por la ya tan mencionada costumbre de identificar el acto de beber con cualquier vocablo que signifique golpe, y farolazo también hace referencia al que se da con el farol. Aunque en este caso pueda referirse a la cantidad imprecisa de alcohol indicada por farol.

FARRA. - (Quizá del portugués *farra*, y éste quizá del árabe dialectal *ferha*, fiesta). Juerga, jarana, parranda donde el vino u otras bebidas alcohólicas intervienen con profusión. En Nicaragua se dice *Andar en farra*, frase que hace referencia al hecho de tomar bebidas alcohólicas con asiduidad.

*Planta de ají,
planta de parra,
el que no tenga plata
que no haga farra*³⁰⁶.

306 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 261.

En América del Sur –coloquialmente– se dice farrear –andar de farra, divertirse– y farrista –aficionado a la farra–.

FATEARSE. - En Oliva de la Frontera –Badajoz–, embriagarse, emborracharse. De fato –aféresis de olfato, del latín *olfatus*–, olor, especialmente desagradable. Por alusión al mal olor que desprenden los borrachos.

FARSA. - Coloquialmente, borrachera. Por la tendencia del ebrio a fantasear, a hablar mucho y con gran volumen de voz, de forma ruidosa.

FIESTA. - (Del latín *festā*, plural de *festum*). Diversión, regocijo. //Reunión de gente para celebrar algún suceso, o simplemente para divertirse. Y como en tales eventos suele correr el alcohol sin tasa, pasó a significar borrachera en algunos países hispanoamericanos como Chile, México o Venezuela.

El pronominal enfiestarse significa estar de fiesta, divertirse y... emborracharse.

FIGÓN. - (De *figo*, higo). Figuradamente, hace referencia a cualquier cosa insignificante de poco o ningún valor, que es cosa de poca categoría, donde se guisan y venden cosas de comer y beber. Antiguamente, figonero.

FILANDÓN. - (Alteración del asturiano *filazón*, derivado de *filum* hilo). En la montaña leonesa, reunión invernal de mujeres para hilar lana o lino y charlar. A estas tertulias nocturnas solían acudir igualmente los mozos casaderos para chismorrear, cantar y bailar y –si había lugar y dinero– beber, a veces más de lo debido, por lo que no eran infrecuentes las borracheras. //Ebriez, por lo dicho.

Suárez Blanco recoge filandero con igual significado³⁰⁷.

FILOMENA. - Variante de Filomela –*philomela* en griego, amiga del canto). Según la mitología griega, Filomela era hija de Pandión, rey de Atenas. Para sustraerla a la cólera de su cuñado Teseo –que estaba enamorado de su voz–,

307 *Léxico*, pág. 262.

los dioses la convirtieron en ruiseñor. De ahí que –familiar y poéticamente– Filomela sea ruiseñor.

Pero popularmente, Filomena ha pasado a significar borrachera, más que por la expresividad del vocablo, por ironía, como contrapunto al buen canto, ya que el ebrio –aficionado a la música– tiende a desafinar y a emitir cantos estridentes y ruidosos.

FLIPADO. - (De flipar, del inglés americano *flip*, agitar, sacudir). Persona que está bajo los efectos de una droga. //Borracho, que está bajo los efectos del alcohol, otra droga... para algunos.

De flipar, flipante –que emborracha–, fliparse –emborracharse– y flipe, borrachera.

FLOTAR. - (Del francés *flotter*). Sostener en el aire. //Coloquialmente, sensación de onubilación y ligereza corporal que siente el bebedor cuando los efectos del alcohol comienzan a actuar en él.

*Aureliano [...] Había descubierto que mientras más bebía más se acordaba de Remedios, pero soportaba mejor la tortura de su recuerdo. No supo en qué momento empezó a flotar...*³⁰⁸

FOLLÓN. - Alboroto, discusión tumultuosa. //Coloquialmente, desorden, complicación, enredo. //Según Madueño³⁰⁹ borracho, al igual que follero –en Cuba– y enfolionado. Y enfolionarse, emborracharse de modo violento.

Suárez Blanco³¹⁰ explica este desplazamiento sémico por la «tendencia violenta y agresiva de los borrachos».

FONDONGO. - En México, sucio, desaseado. //Coloquialmente, ebrio, por el desaseo y la suciedad del borracho.

FRANCACHELA. - Coloquialmente, reunión de varias personas para regalarse y divertirse comiendo y bebiendo, en general sin tasa y descomedidamente; de donde derivó a significar –figurada y familiarmente– borrachera.

Escribe Clarín³¹¹:

Una noche, después de una franca-chela en casa del conde, en la cual se me hizo a mí beber mucho más de acostumbrado, ya a muy altas horas de la noche...

FRASCO. - Recipiente, generalmente de vidrio, que sirve para contener, entre otras cosas, líquido. Forma parte de la expresión *darle al frasco*, que significa beber el contenido del mismo.

Los avisos de muerte en el parque, por lo que se ve no importan, optó, por entrar en otra tasca y darle al frasco. (Zombis. De Violadores del Verso. Versos perfectos)

Y Juan Bas³¹²:

Todos tenemos en la retina Los Borrachos de Velázquez o a multitud de personajes de Bruegel pegándole al frasco o con claros síntomas de haberle pegado.

FRESCO. - (Del germano *frisk*, nuevo, ágil). Sereno, descansado, sin haber probado alcohol; o libre de sus eflubios.

Escribe Rodríguez Marín³¹³:

Buscóse al báquico menestral, y, a la cuenta, quiso el gracioso San Crispín obrar un prodigio, pues se halló en su casa y fresco al famoso artífice.

FRESQUERA. - Especie de jaula que se coloca en sitio ventilado para conservar frescos al-

308 García Márquez. *Cien años de soledad*, pág. 56.

309 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 85.

310 *Léxico*, ibid.

311 *El cura de Vericueto. ¡Adiós, cordera!* La Novela de papel. 2ª parte, cap. 2º, pág. 57.

312 *Tratado sobre la resaca*, pág. 84.

313 *Las horas de Wellington. Quisicoquillas*, Pág. 30.

gunos líquidos o comestibles. //Cámara frigorífica casera. // Coloquialmente, calabozo o celda donde se mete a los borrachos bullangueros y camorristas.

FRITO. - (De freír, del latín *frictus*). Coloquialmente, borracho. tal vez por la somnolencia que provoca el alcohol en el ebrio. Recuérdese la frase coloquial: *Quedarse frito* alguien, por dormirse.

También se usa en diminutivo: Fritito

FUMADO. - (De fumar, del latín *fumare*, humear, arrojar humo). Ebrio, afectado por los efluvios del alcohol. Recuérdese que humo es también vapor que exhala cualquier cosa que fermenta, como el vino.

Igualmente, se dice fumar por beber y fumarse, por emborracharse.

GAMBA.- (Del italiano *gamba*, pierna, y éste del latín vulgar *camba*, pierna de las caballerías, y éste del griego *kampé*, curvatura). Coloquialmente, curvatura que forman las piernas del patizambo. //Coloquialmente, borrachera, por comparación del andar del ebrio con el bamboleante del patizambo.

De gamba, gambado, patizambo en Las Antillas. Y –por comparación– borracho. Gambar es emborracharse, también en Las Antillas.

GANDALLEO. - En algunas zonas extremeñas, *gandalla* -es vida holgazana, libre y vagabunda. En Oliva de la Frontera –según Murga Bohigas³¹⁴ es comida o sustento, de ahí que *Buscarse la gandalla* es buscarse el sustento. En Valencia de Alcántara –Cáceres– *gandalleo* –por el significado de vida holgazana de *gandalla*– sea andar de juerga, vivir alegremente.

Gandalla no lo recoge la Real Academia, y sí *gandayo*, como tuna, vida libre y vagabunda, de ahí que referido al vagabundo que –referido al vagabundo que no tiene ocupación fija– *Andar*,

buscar, correr la, o ir por la gandaya sean frases coloquiales que significan buscarse la vida.

GANDIDO. - (De *gandir*, desusado: Masticar el alimento y tragarlo). En Colombia, Cuba y República Dominicana, comilón, hambrón. Y –por extensión– gran bebedor, borrachón.

GANGO. - En Garbayuela y Badajoz, cantina. ¿Acaso deformación de *ganga*, que en Puerto Rico es pandilla callejera de mala reputación?

GAÑOTE. - (De *gañón*, del anticuado *cañón*). Coloquialmente, garguero, gaznate. // Gorrón, que come y bebe por cuenta ajena. *De gañote* es locución adverbial coloquial que significa de gorra. O –como dicen en Oliva de la Frontera (Badajoz)– sin pagar nunca.

GARLE. - El hecho de que en algunas localidades extremeñas el vocablo sea usado en la frase *Beber al garle*, es decir, beber a chorro, me hace suponer que procede –por concomitancia con garganta– de *garla* –de *garlar*, del latín *garrulare*, charlar, hablar mucho, sin interrupción y poco discretamente–, que en algunas zonas de Extremadura se convierte en *garlear*, como referencia a la persona o animal que respira fatigosamente, con la lengua fuera.

GARRAPATA. - (Derivado de *caparra*, de origen prerromano). Ácaro de forma ovalada, con las patas terminadas en dos uñas mediante las cuales se agarra al cuerpo de ciertos mamíferos para chuparles la sangre. // Coloquialmente, gran bebedor, borracho. Se dijo por la gran cantidad de sangre que dicho ácaro ingiere; tanta que su cuerpo llega a hacerse casi esférico.

Véase filoxera.

GARREAR. - En Argentina, gorronear. Y *garrero*, gorrón.

Véase colear.

GARUFA. - Coloquialmente –en Argentina y Uruguay– diversión, farra, parranda. //Por extensión, borrachera, por metonimia de causa-efecto, ya que en tales reuniones suele beberse en abundancia.

314 *Habla popular de Extremadura. Vocabulario.* Pág. 52.

De garufa, garufero –borracho– y garufista, aficionado o dado a la bebida.

GASTADOR. - Que gasta mucho dinero. // Antiguamente, que destruye o vicia. // Por extensión, borracho, vicioso del vino.

GATA. - Coloquialmente, borrachera. Tal vez por el comportamiento huraño y retraído de algunos ebrios, comparable al del felino de igual nombre, cuando se le molesta.

Y gato –borracho–, por lo mismo.

GENEROSO. - (Del latín *generosus*). Dativo, liberal. // Por extensión, bebedor espléndido, que se muestra dispuesto a pagar siempre.

GIÑIJAÑI. - Vocablo de formación expresiva que en Oliva de la Frontera –Badajoz– significa de gañote, comer gratis. De ahí que digan los que viven de gañote: *De giñijañi, aunque me dañe*.

GIRADO. - (De girar, del latín *gyrare*). Que se ha desviado o ha cambiado con respecto a su dirección inicial. // Ebrio, por el andar zigzagueante del que está trompa perdido. Es lenguaje jergal gitano.

*Larios cogió su copa; la dejó.
-Ya no bebo más, Sebas; estoy girao³¹⁵.*

Girar es –entonces– emborrachar y girarse, emborracharse.

GIS. - (Del latín *gypsum*, yeso). En México, borracho. Tal vez se dijo por la expresividad fónica del vocablo.

GISTE. - (Del alemán *gischt*, espuma). Espuma de la cerveza.

GLOBO. - (Del latín *globus*). Coloquialmente, hinchado, que ha comido o bebido con exceso, lleno. De ahí que se aplique tanto al borracho –lleno de vino– como al acto de emborracharse, llenarse de alcohol.

Con menos frecuencia se utiliza como sinónimo de resaca por comparación entre abombado –que tiene forma esférica, como el globo– y abombado, borracho, por la falta de entendimiento o razón de éste.

GLORIA. En Alía –Cáceres– mosto de vino sin fermentar, con un poco de aguardiente.

GLOTÓN. - (Del latín *glotto, glottonis*). Que come con exceso y con ansia. Por extensión, el que bebe con avidez.

GOLFO. - (De golfín –ladrón, que generalmente iba con otros en cuadrilla–, por derivado regresivo). Deshonesto. // Pillo, sinvergüenza, holgazán. // Por derivación fácilmente comprensible, borracho.

GOLIARDO. - (Del francés antiguo *gouliard*). Dado a la gula y a la vida desordenada, seguidor del vino y del demonio, personificado en el gigante bíblico Goliat. // En la Edad Media, clérigo o estudiante vagabundo que llevaba vida irregular. // Borracho, gran bebedor.

Véase la parte de este libro titulada Historia del vino.

GOLONDRO. - Según la Real Academia es derivado regresivo de golondrina –del latín *hirundo, hirundinis*–. Deseo y antojo de algo. *Anda en golondro* es frase coloquial desusada que significaba andar desvanecido, con esperanzas peligrosas e inútiles. Y *Campar de golondro* –también desusada–, vivir de gorra, a costa ajena. En Oliva de la Frontera, golondro es –según Antonio Murgas³¹⁶– persona que se invita sola o a sí misma. Y añade: «Entrarse de golondro’ o entrar haciéndose el distraído y colarse en un convite, bautizo, boda, fiesta oficial, etc. Se deriva de golondrina, ave que no tiene reparo a nadie; penetra donde ve un hueco, sea cuadra, doblado, etc., hace su nido y allí cría».

GOLPE. - (Del latín vulgar *colopus*, éste del latín *colaphus* y éste del griego *kolaphos*, bofetón). Movimiento rápido y brusco. // De golpe.

315 Aldecoa. *Con el viento solano*, pág. 30.

316 *Habla popular de Extremadura*, pág. 53.

Locución adverbial, súbitamente, de una vez. // Referido al bebedor: Apurar el contenido del vaso de un trago.

Sirvió el Maño las copas. Sebastián volvió a beber de golpe. Larios le imitó. La mirada de Larios descendía lentamente hacia las honduras de la absoluta embriaguez³¹⁷.

GOMA. - (Del latín vulgar *gumma*, éste del latín *gummi* o *commi* y éste de lgriego *kommī*). Sustancia viscosa que fluye de diversos vegetales. //En América Central, resaca, malestar por haber bebido alcohol en exceso. Tal vez se dijo por comparación entre la viscosidad, lentitud y adherencia de la goma con la pesadez y desgana que el ebrio tiene una vez ha soltado la mona.

En Costa Rica, Guatemala, México, Nicaragua y Panamá, engomado/a –dicho de una persona– es la que amanece con goma: Con resaca.

Escrite Miguel Ángel Asturias³¹⁸:

Los sacaron a declaración al día siguiente, esposados, custodiados, escoltados, amenazados. En la cárcel no hay malo, todo es peor. Pero el peor de todos los males, en la cárcel, es la goma.

GOMITÁ. - En Tierra de Barros –Badajoz– vómito.

GÓRGORO. - (Del mismo origen que *gorgor*, gorgoteo). En Salamanca, trago o sorbo. Por el ruido que produce el movimiento de un líquido –en este caso el vino– con su gorgoteo en el interior de alguna cavidad: la garganta, en este caso.

GORGOROTADA. - (De *gorgor*, voz onomatopéyica). Cantidad o porción de cualquier líquido que se bebe de un golpe.

GORRA. - (De origen incierto; quizá del francés antiguo *gorre*, elegancia, pompa). El significado familiar de borrachera –poco usado– que hoy tiene tal vez derive, bien de *gorrada*, bien de *gorrotada* –ambas con el significado de cortesía hecha con la gorra–, por comparación entre los gestos corteses –exagerados a veces– de quien saluda con la gorra y los del borracho excesivamente *cumplido*, que trata de ser correcto a la vez que procura mantenerse en pie.// Es vocablo que también aparece en la locución adverbial coloquial *De gorra* –a costa ajena– y la frase –también coloquial– *Pagar la gorra*, hacerse invitar. De él derivan *gorrear* –comer, vivir de gorra–; *gorrero* –persona que vive, come o bebe a costa ajena–; *gorrista* –derivado regresivo de *gorra*–, que vive o come a costa ajena; *gorrón* –que tiene por hábito comer, beber, vivir, regalarse o divertirse a costa ajena–; *gorronear* –comer, beber o vivir acosta ajena– y *gorronería*, cualidad o acción de *gorrón*.

Antiguamente se llamaba *gorruendo* a la persona harta o satisfecha de comer y beber a costa de otros.

En Naval Moral de la Mata al avaro o tacaño lo llaman *gorruño*.

GOTA. - (Del latín *gutta*). Pizca, porción mínima de algo: agua, vino, pan, etc.

Véase *miaja*.

GOYA. - En Nicaragua, sabelotodo. En El Salvador, resaca; malestar por haber bebido alcohol en exceso.

GRAJO. - (Del latín *graculus*). Ave muy semejante al cuervo. //En Las Antillas, Colombia, Ecuador y Perú, sobaquina: Sudor característico de los sobacos.//Borracho. Se dijo bien por el olor desagradable que desprende el ebrio –en Cuba, es también el nombre de una planta mirtácea de olor fétido– semejante al del grajo, bien por la secular voracidad de estos córvidos, que arrasan con gran rapidez las viñas en que se posan.

Graja es borrachera, y también borracho.

317 Aldecoa. *Con el viento solano*, pág. 29.

318 *Hombres de maíz*, pág. 179.

GRAPA. - (Del italiano *grappa*). En Argentina y Uruguay, aguardiente obtenido del orujo de la uva.

Escribe Julio Cortázar en *Las fases de Severo*³¹⁹:

No me quedé ahí porque tenían que lavar a Severo y ya alguien estaba hablando de una botella de grapa en la cocina.

Y Mario Benedetti³²⁰:

Empezó [...] a llegar siempre después de medianoche, con un olor a grapa queapestaba.

GRIS. - (Quizá del provenzal *gris*). Según Mallet³²¹, en México es ebrio, borracho.

«En francés, en cambio –escribe Suárez Blanco³²²–, se llama ‘être noir’ a estar borracho, y las formas tenues de embriaguez reciben la denominación ‘se griser’. Y atribuye a influencia francesa el uso de *gris* con el valor de borracho, debido a la pasada presencia francesa en el Imperio Mexicano.

El vocablo tuvo su derivación a ebrio por las alteraciones visuales que padece el que bebe, lo que le lleva a una percepción alterada de formas y colores.

GROGUI. - (Del inglés *groggy*, y éste derivado de *grog*, *grop*, bebida caliente hecha con ron u otro licor, agua, azúcar y limón). En el boxeo, aturdido, tambaleante. //Atontado por el cansancio o por otras causas físicas o emocionales. //Casi dormido. Por todo ello, se produjo un desplazamiento sémico hacia la persona que está totalmente borracho o inconsciente por la borrachera.

319 *Los relatos (I)*. Ritos, pág. 169.

320 *Réquiem con tostadas*. La vecina orilla, pág. 17.

321 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 270.

322 *Léxico*, pág. 54.

GUACALAZO. - Golpe dado con el guacal o su contenido. El guacal –o buacal, del nahua *huacalli*, angarillas– en América Central es una vasija de tamaño mediano, que se hace del pericardio leñoso del fruto redondo de un árbol de la familia de las Bignoniáceas de igual nombre.

Escribe Miguel Ángel Asturias³²³:

... agua con rosicler en vasos ordinarios, café en pocillo, chicha en batidor, aguardiente en guacalazos mantenían libres los gznates para la conversación periquera y la comida.

GUAGÜERO. - (De *guagua*, de etimología discutida). En la locución adverbial coloquial *De guagua*, significa de balde, de donde derivó –en Murcia y México– a gorrón, que vive de balde, es decir, por cuenta ajena.

GUALAMBEADO. - Según Madueño³²⁴, es calamocano, en Colombia. Tal vez sea un vocablo de formación expresiva de *guala*, ave de la especie *aura*, rapaz diurna americana que se alimenta de carroña.

GUARAPETA. - (De *guarapo*, voz quechua, que en América se refiere a la bebida fermentada hecha con el jugo de la caña dulce exprimida, que por vaporización, produce azúcar). Por asimilación con *guarapo* –en México– estado de embriaguez. Y también –coloquialmente– en Cuba, puede significar ese estado de embriaguez, persona adicta a la bebida o bebida de alta graduación alcohólica.

Y de *guarapo*, *guarapeado* –borracho por beber ese jugo– y *guarapear*, alternar, o emborracharse con él.

Un conjunto de acordeón y tambores ejecutaba las canciones de Francisco el Hombre, que desde hacía varios años había desaparecido de Macondo. Los tres amigos bebieron guarapo fermentado.

323 *Hombres de maíz*, pág. 28.

324 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 271.

GUAROSO. - (De guaro, en América Central, aguardiente de caña, de la misma base que guarapo). En Nicaragua, borracho, por su afición a beber guarapo. También se le llama guarero³²⁵.

La expresión *Tener mal guaro* hace alusión al bebedor que hace mala bebida, a la borrachera violenta.

GUASCA o GUASCASA. - En Perú, borrachera.

GUATEQUE. - (Voz caribe). Jolgorio. //Fiesta casera –o campesina, en Cuba– en que se merienda y baila y –por supuesto– se bebe en abundancia; de donde se desplazó para tomar el significado de borrachera.

GUAYABO. - (De guayaba, fruto del guayabo). Coloquialmente, en Colombia, resaca.

GUAYO. - (Tal vez proceda de *¡guay!*, antiguamente, llorar, lamentarse). En América Central, borrachera, por la tendencia al lloro que provocan algunas borracheras en quienes las cogen.

GUINDADO. - (De guindar, del francés *guinder*, y éste del nórdico *vinde*, envolver). En Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay, licor hecho a base de guindas, fruto del guindo, especie de cerezo. //Por derivación, ebrio, por haber abusado de este licor.

GULA. - (Del latín *gula*). Exceso en la comida o bebida, y apetito desordenado de comer y beber. //Por extensión, borrachera.

GUSANO. - (De origen incierto). Afición o deseo de hacer algo, como beber vino u otra bebida alcohólica.

*Chicha linda y machadora,
la que vende no Fulano,
dicen que es santo remedio
para matar el gusano*³²⁶.

También se le llama gusanillo.

GUSTILLO. - (Diminutivo de gusto). Dejo o sabor que se percibe de algunas cosas, cuando el sabor principal no pasaba del todo otro más vivo y penetrante que hay en ellas. Por ejemplo, el que queda en la boca después de paladear un buen vino. También se le llama regusto.

*Ese vino que me has dado
deja un gustillo divino...
¿Me permites otra copa,
si no es abusar, amigo?*³²⁷

GUZGUERÍA. - (De guzgo, glotón, en México). Glotonería, ansia de beber alcohol.

HABA. - (Del latín *faba*). Coloquialmente –aunque poco usado– borrachera.

HABADO. - Que tiene en la piel manchas en forma de haba. Dicho de un ave –especialmente la gallina–, cuyas plumas de varios colores se entremezclan, formando pintas. Coloquialmente –aunque poco usado– borracho, por las manchas que a éstos suelen salirle en la cara, especialmente si son crónicos.

HÁBITO. - (Del latín *habitus*). Modo especial de proceder o conducirse adquirido por repetición de actos iguales o semejantes u originados por tendencias instintivas. //Situación de dependencia de algo, como –por ejemplo– del vino. Así se dice que está habituado a beber quien lo hace por costumbre.

Menos usado es *habitud*, del latín *habitud*, *habitudinis*.

325 Vid. la historia de Goyo Yíc y su compadre Domingo Revolorio que cuenta Miguel Ángel Asturias en *Hombres de maíz*, cap. XII (María Tacún), cuando camino de Sta. Cruz de las Cruces se tragarón un garrafón de guaro que pensaban vender. (Alianza Editorial, Madrid, 1994).

326 Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 272.

327 No recuerdo la procedencia ni el autor de esta cuarteta báquica. La tenía recogida en un antiguo cuaderno junto con refranes, anécdotas, poesías varias, etc.

HACHAZO. - (De hacha, del francés *hache* y éste del franco *hapja*). Golpe dado con el hacha: También, golpe que el toro da lateralmente con un cuerno, produciendo contusión y no herida. Figuradamente, golpe o dolor que se siente en la cabeza con la resaca; la resaca misma.

*O si se tiene jardín, se vive en el campo o frente al mar, restañar el hachazo en la cabeza con el delicioso rumor de la brisa entre las hojas de los árboles...*³²⁸

HACE. - Forma verbal –tercera persona del singular del presente de indicativo, de hacer– que se emplea como invitación o aceptación.

Cela escribe en *Viaje a la Alcarria*³²⁹:

-Sí, no se va mal. ¿Quiere usted montar, si le hace avío?

-Bueno, ¡si usted se empeña!

Y en *Judíos, moros y cristianos*³³⁰:

Y éste da las gracias llevándose la mano al vuelo de la boina.

-¿Hace un pez?

-Sí, señor, sí hace.

HECHO. - (Del participio irregular de hacer, latín *factus*). Interjección: Vale, expresión de asentimiento o conformidad.

-¿Tomamos otra copa antes de irnos?

-¡Hecho!

HIPO. - (Voz imitativa). Movimiento convulsivo del diafragma que produce una respiración interrumpida y violenta, que causa algún ruido. También, borrachera; por los hipidos que acometen a algunos bebedores compulsivos, acompañados –en ocasiones– con sollozos se-

mejantes al hipo. En Extremadura, se aspira la *h*, y se dije *jipo*.

Recogido por mí no recuerdo ahora dónde:

*Ya viene con el hipo
Marigonzález;
ya viene con el hipo
enfilando la calle.
Se ríe y se ríe...
y no hay quien la pare.
Ya viene con el hipo
Marigonzález.*

HOQUIS. - (De hoque, del árabe hispano *háqq*, y éste del árabe clásico *haqq*, retribución: Regalo que se hace a quienes intervienen en una venta). En Hispanoamérica –según Arias de la Cruz³³¹– *De hoquis* es de balde, gratis, de donde derivó para referirse al gorrón que come y bebe por cuenta ajena.

HUASCA. - En Perú, persona ebria. También borrachera.

HUMATHÁN. - (De humo) En Cuba se aplica a quien acostumbra a emborracharse. Tal vez porque el ebrio –como en el caso de huma– tiene ahumada la mente.

Véase jumatán.

HUMO. - (Del latín *fumus*). Vapor que exhala cualquier cosa que fermenta. *Subírsele a alguien el humo a la chimenea* es frase coloquial con el significado de embriagarse.

IDO. - (De ir). Dicho de una persona: Que está falta de juicio. //Por extensión, borracho, por las perturbaciones que sufren sus facultades mentales en ese estado.

INEBRIAR. - (Del latín *inebriare*). Embriagar, emborrachar.

Derivados: Inebriado –borracho–; inebriarse –emborracharse– e inebriativo, embriagador.

328 Juan Bas. *Tratado sobre la resaca*, pág. 69.

329 Pág. 42.

330 Pág. 25.

331 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 274.

INVITAR. - (Del latín *invitare*). Pagar el gasto que haga o haya hecho otra persona, por gentileza hacia ella.

-Gracias, Segundo –dijo el excampeón–. Te puedes tomar un chato a mi cuenta.

-Gracias, Marquitos; luego.

-Luego, no. Ahora, que es cuando te he invitado³³².

Y junto a un dibujo que representaba a un tabernero despachando vino, en una taberna aparecía lo siguiente:

*En esta casa se invita
dos veces a la semana:
La primera ya fue ayer;
la otra, será mañana.*

JALA. - (De *jal*, del na'hualt, *xalli*, arena; en México, especie de piedra pómez). Coloquialmente, melopea, borrachera: por haber bebido y estar ahíto –esponjado– de bebida, como absorben y se impregnan la arena y la piedra pómez de agua.

JALAR. - (De *lahar*, tirar de un cabo). Coloquialmente, tirar, hacer fuerza para traer algo. //Coloquialmente, comer o beber con ganas. También coloquialmente, en Colombia, Cuba y México, emborracharse; en Honduras, ingerir bebidas alcohólicas. //En forma pronominal, en Colombia, Cuba y México, emborracharse.

Suárez Blanco recoge³³³:

*No te vayas a jalar
para decir que es jaqueca,
ni te vayas a casar
mientras falte la manteca³³⁴.*

Son sus derivados: jaladera –borrachera, en Cuba–; jalada, jalado –en Colombia, Cuba y

México, ebrio, ebria–; jalao –en Colombia– borracho.

*Si ayer cuando nos topamos
no pude hacerme pa un lao,
no fue por rivalizarte,
sino que estaba jalao³³⁵.*

Madueño³³⁶ recoge jalera –en Cuba– como borracho.

JÁNDALO. - Según la Real Academia, de andaluz, pronunciado burlescamente. Coloquialmente se dice de los andaluces por su pronunciación gutural. En Cantabria, persona que ha emigrado a Andalucía y regresa a su tierra. //En Naval Moral de la Mata –Cáceres–, gastoso con ostentación, por lo que aparentaban estos emigrantes cuando tornaban a su tierra. También, generoso.

JAQUE. - (Del árabe clásico *sah*). Coloquialmente, valentón, perdonavidas. //Por extensión, borracho agresivo.

JÁQUIMA. - (Del árabe hispano *sahima* y éste del árabe clásico *sakimah*). Cabezada de cordel, que suple por el cabestro, para atar las bestias y llevarlas. //En México, ebrio y en otros países hispanoamericanos, borrachera. Tal vez se dijeron ambos significados –aprovechando la expresividad fónica del vocablo– porque cuando se lleva de la jáquima o ronza a una bestia, ésta camina con la cabeza gacha, como ausente, al igual que el borracho que parece perdido, apesadumbrado en su ensimismamiento. Recuérdese al respecto que –según la Real Academia– coloquialmente, jaquimazo es pesar o chasco grave dado a alguien.

JARANA. - (De origen incierto). Coloquialmente, diversión bulliciosa y alborotada en que se baila, bebe y trasnocha. //Coloquialmente, pendencia, tumulto.

332 Aldecoa. *Young Sánchez. Cuentos*, pág. 177.

333 *Léxico*, pág. 277.

334 *Manteca*. En argot, dinero.

335 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 277.

336 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, ibid.

Los sábados nos reuníamos tres o cuatro muchachos de distintas nacionalidades, y nos íbamos a pasar el domingo, de jarana, en Amberes, Malinas o Brujas³³⁷.

JARCA. - Harca –por aspiración de la h–, el árabe marroquí *harka*, campaña militar y éste del árabe clásico *haraka*, movimiento. En Marruecos, expedición militar de tropas indígenas de organización irregular. //Partida de rebeldes marroquíes. //En Trujillo y otras localidades extremeñas, grupo o peña de amigos. La derivación del significado es evidente

JARPE. - (Del árabe hispano *sarab*, bebida). Coloquialmente, trago amargo o bebida

desabrida y fastidiosa. Se dijo por comparación con jarope –jarabe– preparado de farmacopea de sabor desagradable.

Jaropeo –coloquialmente– es uso excesivo y frecuente de jaropes. En Mérida –sin embargo– es juerga, diversión.

JARREAR. - Meter y sacar repetidamente una jarra en un sitio para extraer agua o vino. En Andalucía, beber vino en jarra.

JARRO. - (De jarra, del árabe hispano *gárra*, y éste del árabe clásico *garrah*). Vasija de barro, loza, vidrio o metal, a manera de jarra y con sólo un asa. //Cantidad de líquido que cabe en ella.

Un día, después de recaudar unas ‘capitatio’³³⁸ difícilmente cobrables en Alepo, se alejó de su escolta y se detuvo a beber un jarro de vino en un mesón de la ciudad³³⁹.

337 Benito Pérez Galdós. *La de San Quintín*, pág. 86.

338 *Capitatio*. Capitación. Impuesto que se paga por persona, independientemente de su renta o de sus propiedades

339 Juan Perucho. *San Simón el estilista y el caballero vizantino Kosmas. Las sombras del mundo*. Pág. 24.

Y de jarro jarrazo –golpe dado con el jarro, trago–, jarrear –coloquialmente, sacar frecuentemente agua o vino con el jarro y por extensión, tomar jarras de vino– y jarrer, antiguamente, tabernero.

Ver hartera.

JARTO. - En Colombia, borracho. También en Extremadura por aspiración de la h de harto.

JINCHO. - Borracho, en Colombia. Tal vez venga de jincho, que en Puerto Rico es pálido, descolorido.

JINDAMA. - (Acortado, *jinda*. Voz gitana). Miedo, cobardía, temor. De donde pasó a significar la borrachera –o en su defecto la resaca–, tal vez por alusión a la falta de ánimo y valor –a la pusilanimidad– del ebrio o a la flaqueza y cansancio subsiguientes a la embriaguez, aprovechando la expresividad del vocablo.

JIPATO. - En Venezuela, dicho de una persona: Que tiene palidez enfermiza. //Borracho crónico, debido a lo demacrado y macilento que suele mostrarse el rostro del ebrio.

JIRA. - (Del francés [*bonne*] *chère*, [buena] comida). Banquete o merienda, especialmente campestres, entre amigos, con regocijo y bulla... y alcohol, por lo que ha derivado para significar borrachera, como ha sucedido con otros nombres de fiestas o reuniones más o menos informales.

JIRADO. - Véase girado.

JOLGORIO. - (De holgorio, de holgar, del latín tardío *follicare*, soplar, respirar). Coloquialmente, regocijo, fiesta, diversión bulliciosa. // Por extensión, borrachera.

JORA. - (Del quechua *shyra*). En América Meridional, sora –de origen aimará– desusado: Maíz germinado para hacer chicha. //Borrachera, por metonimia del efecto –ebriez– por la causa: La chicha.

JUERGA. - (De huelga). Jolgorio, jarana, diversión ruidosa donde está presente el alcohol. //Por extensión, borrachera.

Escribe García Márquez³⁴⁰:

Él puso todo su empeño en enseñarle las trapisondas que había visto hacer a otros por los agujeros del hotel de paso, así como las fórmulas teóricas pregonadas por Lotario Thugut en sus noches de juerga.

Y Armando Palacio Valdés³⁴¹:

A lo que entendí, era costumbre entre los aficionados detenerse a la vuelta de Tablada en alguna de las numerosas ventas que hay a la salida de Sevilla por aquella parte. Son los centros de reunión de la gente alegre, donde se corren las juergas sin peligro de despertar a los vecinos y entenderse con la policía.

Correr, o correrse una juerga. Frases coloquiales: Tomar parte en ella.

JUMA. - Borrachera, embriaguez, en Panamá. En Costa Rica se dice jumas para referirse al borracho, al que está alcoholizado.

JUMATÁN. - (De humo). Borracho empedernido. Véase humatán.

JUMEDO. - (De humo). Borracho, en Perú.

JUMO. - En Ecuador, borracho y en la República Dominicana, estar borracho; también borrachera.

JUPEARSE. - En Hispanoamérica, emborracharse. Es forma pronominal de jupear, que en la República Dominicana es onomatopeya de la voz que emiten algunos animales, con influencia –tal vez– de jipear –de la onomatopeya de jip jip, del gemido–. La alusión a la voz áspera, bronca o lastimera del ebrio parece evidente.

JUREL. - (Según Covarrubias, procede del mozárabe *suríl*, diminutivo del latín *saurus*, y éste del griego *saûrus*, lagarto). Pez teleosteo marino. // En Cuba, miedo, temor, por lo huido de este pez. //En Cuba, coloquialmente, borrachera o borracho. Tal vez por identificación de la humedad externa del jurel –o de cualquier otro pez, como la merluza– y las *mojaduras* o *humedades* internas del ebrio o del que se halla bajo los efectos de una jumerá.

KIRIE.- (Del griego *Kirie*, vocativo de *Kirios*, señor). En Andalucía, vómito del ebrio.

En mi obra *De tomo y lomo (El origen y significado de frases hechas, dichos populares y refranes)*, escribí al respecto³⁴²:

‘La expresión más atrevida que he encontrado -escribe Fernández Garmón -en relación con el vocablo kirie -es la que llama ‘bebekiries’ a los borrachines que se pasan todo el santo día empujando el codo. Y parece ser que este apelativo no está dado a humo de pajas, pues proviene de un rito pagano que perduró en el cristianismo. Los cultos greco-romanos en honor a Baco comenzaban siempre brindando tres veces por las tres Gracias, y nueve veces por las nueve Musas. Así que siempre acababan en una orgía de padre y muy señor mío.

Desgraciadamente estos brindis no acabaron con el cristianismo, ni el cristianismo acabó con ellos. A pesar de las prohibiciones de San Agustín, San Antonio y San Cesáreo de Arlés, en la Edad Media, se ‘brindaba en honor de los santos más populares, hasta de Jesús y la Virgen María, degenerando a menudo tales brindis en embriagueces colectivas, causa de grandes inmoralidades’. En los países nórdicos no se logró erradicar estos ritos paganos hasta el Concilio de Trento.

340 *El amor en los tiempos del cólera*, pág. 194.

341 *La hermana San Sulpicio*, pág. 221.

342 Págs. 47,48.

En la entrada de *Beber los kiries*, Manuel Barrios hace constar que «en el texto hacemos referencia a ‘echar los kiries’ como lógica respuesta (vómito) de la naturaleza a una borrachera de tono mayor». Entre *echar* y *beber* hay, sin embargo, una gran distancia, y el Diccionario de Autoridades consigna que «por alusión, beber los kiries significa la repetición, continuación o abundancia de una cosa», citando a Cervantes en su *Rinconete y Cortadillo*: «Los viejos bebieron ‘sine fine’, los mozos ‘ad omnia’ y las señoras los ‘kiries’...».

LAMPALAGUA.- (De *ampalagua*). En Argentina, serpiente de la familia de las boas. Por desplazamiento –en el norte y noroeste de Argentina– glotón, ansioso de comida o bebida. Por la voracidad de este ofidio, que se alimenta de aves y mamíferos pequeños.

LAMPARAZO. - En Colombia, porción de líquido que se bebe de un trago, especialmente referido al whisky. Y en México, trago de licor o aguardiente, al igual que en Venezuela.

Escribe Alejo Carpentier³⁴³:

¡Coño de madre! ¡Hijo de puta!, repetía el Primer Magistrado, ya vuelto al gran Salón echándose grandes lamparazos de Ron Santa Inés.

LECHE. - (Del latín *lac, lactis*). En Andalucía –según Alcalá Venceslada³⁴⁴– es vino, familiarmente, ya que «la leche es, en la simbología iniciática de la pubertad el contrario del alcohol en general y del vino en particular. El vino es al iniciado lo que la leche fue al recién nacido. De ahí la sustitución de opuestos». Como consecuencia de ello, al vino se le llame también «leche de cepas, o leche de parras».

Igualmente se dice que el vino es la «leche del viejo», porque lo sustenta y anima.

LECHUZO. - (De *lechuza*, ave nocturna). Hombre que se asemeja en algo a la lechuza. //Borracho insatisfecho, que parece no saciarse nunca. Derivación que pudo hacerse bien por los hábitos nocturnos de la lechuza –como los del ebrio–, bien porque resopla con fuerza cuando está parada –como el bebedor cuando succiona–, bien por atribuírsele una sed insaciable –como al ebrio impenitente–, bien por los graznidos estridentes que emite cuando vuela, parejos a los acordes disonantes del ebrio cuando canta.

¿Quién no recuerda *Sobre el olivar*, aquellos versos de Antonio Machado, donde el poeta sevillano escribe:

*Por un ventanal,
entró la lechuza
en la catedral.
San Cristobalón
la quiso espantar,
al ver que bebía
del velón de aceite
de Santa María.
La Virgen habló:
-Déjala que beba,
San Cristobalón.*

LETANÍAS. - (Del latín *litanía*, y éste del griego *litaneia*). Coloquialmente, insistencia larga y reiterada. //Verborrea del ebrio pesado, cargante y molesto. //También se dice de la borrachera, por la pesadez y reiterativa insistencia de quien se halla en tal estado.

LETARGO. - (Del latín *lethargus*, y éste del griego *lethargos*, de *lethe* –olvido– y *argos*, inactivo). Sopor. //Borrachera, por la modorra y adormecimiento que el alcohol provoca en quien lo toma con exceso.

LEVANTAVIDRIOS. - (De *levantar* y *vidrio*, vaso de vino, en Cataluña y otras Comunidades). Borracho, por su afición a *levantar* vasos de vino.

LIAR. - (Del latín *ligare*). Coloquialmente, engañar a alguien, envolverlo en un compromiso –casi siempre en contra de su voluntad– para

343 El recurso del método,

344 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 282.

que haga lo que no suele, como –por ejemplo– emborracharse.

Suárez Blanco³⁴⁵ recoge liada como juega, borrachera, «sobre todo cuando es ocasional».

LIBACIÓN. - (Del latín *libatio*, *libationis*, ofrenda en sacrificio, especialmente de un líquido. Ceremonia religiosa de los antiguos paganos, que consistía en derramar vino u otro licor en honor de los dioses. El libatorio –del latín *libatorimu*– era el vaso con que se hacían tales libaciones. //Probar, gustar o beber vino u otro licor.

Escribe Homero³⁴⁶:

Más tarde, cuando sujetaron la arboladura a la nave negra, alzáronse de sus sitios con las cráteras llenas de vino e hicieron libaciones por los Dioses eternos, y principalmente por la hija de Zeus, la Diosa de los ojos claros.

Y Galdós³⁴⁷:

Su carácter violento y quisquilloso, su exterior desagradable, y más que nada, su inclinación irresistible a las libaciones alcohólicas, le hacían poco estimable y estimado de propios y extraños.

LIBAR. - (Del latín *libare*, derivado de *Liber Pater*, dios itálico del vino, identificado con Dioniso. En su honor se celebraban las liberalias). Chupar suavemente el jugo de una cosa. Por ampliación, probar o gustar un vino o un licor. Suele considerarse un eufemismo cuando se aplica a quien bebe vino.

LIBERAL. - (Del latín *liberalis*). Generoso, que obra con liberalidad. //Persona a que no le duelen prendas a la hora de convidar.

LIMONADA. - Bebida. //Limonada de vino: Sangría, bebida de agua de limón y vino tinto. También es conocida como tinto de verano, aunque a veces el agua de limón sea sustituida por gaseosa. En León, bebida típica de Semana Santa³⁴⁸.

LISTO. - (De origen incierto). Coloquialmente, borracho que está *preparado* tras ingerir su dosis correspondiente de vino u otro licor. Suele acompañarse con los verbos estar, ir, andar, etc.

LOBA. - (Del latín *lupus*). Figurada y familiarmente –aunque en desuso–, embriaguez, borrachera. Tal vez se dijo, porque el lobo es un animal de hábitos nocturnos, al igual que el borracho, de modo que ambos han de descansar durante el día. También pudo deberse el desplazamiento a la voracidad tanto del ebrio contumaz–ansia por beber– como de ese mamífero carnívoro.

Se lee en el *Estebanillo*³⁴⁹:

*Salime fuera de la muralla a desollar en campaña el animal que había cogido en poblado, de raza de las primeras letras de la villa*³⁵⁰.

Y más adelante³⁵¹:

Contemplé la parva lobuna que cogía todo el distrito del patio, y a mi amigo y compañero Baco en medio della en cueros, metido entre cueros y roncando a más y mejor.

Igualmente, se llamaba *lobo* a la borrachera:

345 Léxico. Pág. 283.

346 *Odisea*, tomo 1º, rapsodia 2ª, pág. 30.

347 Benito Pérez Galdós. *Halma*, págs. 55-56.

348 Véase *Matar judíos* en el apartado de este mismo libro *Refranes y dichos*.

349 Cap. VII, tomo 2º, pág. 25.

350 Con *las primeras letras de villa Estebanillo* hace alusión a Lovaina, donde se encuentra.

351 Cap. VIII, tomo 2º, pág. 122.

*Válgante trescientos santos,
el borracho del vejete
qué fuerte lobo ha pescado*³⁵².

Y A. de Claramonte en *Púsoseme el so*³⁵³:

*De cuando en cuando tomo,
hartándome de beber,
con mil tragos importunos,
ciertos lobatos que son
éxtasis de la oración
o arrobos de los ayunos.*

Pillar el lobo es una expresión coloquial que se emplea con el significado de emborracharse.

LOCUACIDAD. - (De locuaz, del latín *locuax*, *locuacis*). Que habla mucho o demasiado, como sucede con algunos ebrios, a los que el alcohol les desata la lengua. //También suele emplearse como eufemismo de borrachera.

LOGRERO. - (De logro, del latín *lucrum*). En América, persona que procura lucrarse por cualquier medio. //Por extensión, gorrón, ya que se beneficia de otro u otros.

LUCIDEZ. - (De lúcido, del latín *lucidus*). Cualidad del que es claro en el razonamiento,

en las expresiones, en el estilo, etc.//Por extensión, despejado, que no está borracho. Suele aplicarse especialmente a la persona que ha dejado atrás los efectos de la borrachera y la resaca.

LUMBRE. - (Del latín *lumen*, *luminis*). Según Suárez Blanco,³⁵⁴ borrachera, por estar este vocablo vinculado a la sensación de calor que la ingestión de alcohol causa.

352 Francisco de Castro. ¿Quién masca ahí?, en *Siete entremeses*, Barcelona, 1957, pág. 29. (Cit. por Carreira y Cid en su ed. del *Estebanillo*).

353 Edición de A. Rodríguez Kassel, 1985, págs. 116-117. (Cit. por A. Carreira y J. A. Cid en su edición del *Estebanillo*).

354 *Léxico*, pág. 61.

LUZ. - (Del latín *lucius*). Desusado, merluza. Figurada y familiarmente –igualmente en desuso–, embriaguez, borrachera. Se dijo por el brillo que tienen en sus ojos los ebrios.

LLAMAR. - (Del latín *clamare*). Poco usado: Excitar la sed –de vino u otro líquido–, especialmente cuando se han tomado comidas picantes o saladas.

LLAVE. - (Del latín *clavis*). Según Suárez Blanco³⁵⁵, existe una serie de vocablos *absolutamente ajenos* al campo de la borrachera que han pasado a ocupar parcelas de la misma *en virtud de una metáfora hiperbólica*. Tal sucede con llave, en giros como *A toda llave*: Completamente borracho. Tal vez esta derivación se produjese desde el significado que tiene llave como resorte o medio para quitar estorbos o dificultades que se oponen a la consecución de un fin, y el vino –el alcohol, en suma– desinhibe a quien lo bebe y le abre las puertas de otros mundos y otras dimensiones que sólo existen en sus delirios. Tal vez sea una opinión algo rebuscada, pero no encuentro otra para explicar esta metáfora que Suárez Blanco califica de *hiperbólica*.

LLENARSE. - (De lleno, del latín *plenus*), Coloquialmente, hartarse de comida o bebida. // Por extensión, emborracharse.

*Le ruego al Padre Divino
me llene la panza i vino;
y si esto no es suficiente,
me la llene de aguardiente*³⁵⁶.

MACACA.- (Hembra del macaco, del portugués *macaco*; voz del Congo, que designa una especie de mono). En Chile, borrachera, mona.

Como se sabe, hay una serie de nombres de animales que han pasado a designar tanto la borrachera como al borracho por comparación de conductas. Tal sucede con macaco.

355 *Léxico*, pág. 149.

356 Madueño. Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 287.

Según Corominas, la raíz de este vocablo tal vez proceda del árabe *maimun* –feliz, simio– por creer que los macacos proceden del Yemen o Arabia Feliz, y añade que es posible que la metáfora tenga su origen en el hecho de que el macaco tiene tendencia a embriagarse, tendencia que, desde la antigüedad, fue aprovechada por los hombres para su captura. Torres Naharro documentó ya la afición de los monos al vino y su divertido comportamiento cuando están ebrios.

Por su parte, Heinz Kröll³⁵⁷, dice que no se puede suponer que la tendencia de los macacos sea popularmente conocida, y por tanto causa de la acepción. Y añade: «Es más bien, que el borracho imita al mono en la vivacidad de gestos y en su inclinación a hacer toda clase de disparates, así como en su irritabilidad, que provoca risas».

Véase mona.

MACHA. - En América, borrachera. Tal vez proceda de *machaca*, que en Cuba significa cantilena; de *machacar* –porfiar e insistir sobre algo–; de *machacón* –que repite algo con insistencia– o de *machaconería* o *machaquería*, importunidad, por lo pesados que suelen ponerse los ebrios.

Por su parte, Suárez Blanco escribe³⁵⁸ que ciertos nombres de origen animal –expresados en femenino– por analogía de género –se han hecho sinónimos de borrachera. Así sucede con macha– lamelibranquio de mar comestible, muy abundante en los mares de Chile y Perú, que en Argentina, según Madueño, se usa para designar la ebriez, tal vez por la gran capacidad succionadora de este molusco, que con su pie excava constantemente los sueños marinos buscando el alimento.

¿Con cuál de las dos posibilidades nos quedamos? Cada cual que aporte su granito de arena.

357 Citado por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 103.

358 *Léxico*, pág. 102.

De macha derivó machada –seguimos en Argentina y con Madueño³⁵⁹– para designar el acto y el efecto de emborracharse;

*La cantora está machada,
el guitarrero también.
Los señores bailarines
no se pueden entender. (Jujuy).*

Machado, borracho; machador, bebedor, aficionado a macharse; o embriagador, licor que emborracha fácilmente; machaíto, calamaocano, que está al comienzo de la borrachera.

*Cuando yo ande machadito
y me quieran llevar preso,
acostáme en tu camita
y hacéme dormir a besos.*

Machalón –borrachín, ebrio habitual–; machar –en Argentina, Bolivia y Ecuador, emborrachar– o macharse, emborracharse:

*Los besos de las chicas
de quince a veinte
machan más a los hombres
que el aguardiente.³⁶⁰
No andis tomado,
te has de machar,
y en un carrito
te han de llevar.*

Y macharín, borrachín, persona que se emborracha con frecuencia.

En Perú –también según Madueño³⁶¹– emborracharse se dice machacarse.

MACHADO. - (Participio de *machar*, golpear –insistir sobre algo– para quebrantar algo). Por lo mismo que *macha*, en Chile, borracho, quebrantado por la bebida. En Argentina, machao.

359 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 288.

360 De Salta, Argentina.

361 Cit. por Suárez Blanco, *Léxico*, pág. 289.

MAGOSTO. - En Cantabria, magosta. (De origen incierto). Hoguera para asar castañas cuando se va de gira, y especialmente en la época de la recolección de este fruto. //Castañas asadas o reunión que se celebra en tal ocasión.

De magosto, magostar, asar castañas en el magosto, o celebrar una fiesta o reunión de personas para hacer el magosto.

Y como en tales fiestas se bailaba y bebía en abundancia, el vocablo pasó a ser sinónimo de borrachera.

MALANOCHARSE. - Pronominal. En Ecuador, trasnochar, pasar la noche en vela; de donde derivó hacia emborracharse.

MAMADO. - En Argentina es más común *mamao*, borracho.

MAMARÓN. - (De mamar). Hombre que fingiéndose tonto, procura participar de fiestas y agasajos en que no tiene parte. //Coloquialmente, gorrón descarado.

MAMOLA. - (Quizá del árabe hispánico *mamula*, y éste del árabe clásico *mamulah*, cosa que se sufre a la fuerza). Cierta modo de poner la mano debajo de la barba de alguien, como para acariciarle o burlarse de él. *Hacer a alguien la mamola* es darle golpecitos debajo de la barba en señal de mofa, burla o chanza. Coloquialmente es engañar a una persona con caricias fingidas, tratándole de bobo. En Ecuador, es borrachera, mona. Por las burlas y escarnios que se hacen a los beodos fingiéndoles afecto o simpatía.

MAMONA. - Como *mamola*.

MAMÚA. - En Argentina y Uruguay, borrachera, ponerse pedo.

MAMUJAR. - Mamar como sin gana, dejando el pecho y volviéndolo a tomar. Beber, por comparación con el bebedor que va apurando el contenido del vaso a intervalos más o menos iguales.

MAMUYA. - En América, borrachera; porque cuando el *mamujar* se hace prolongado, se llega a la beodez.

MANGA. - (Del latín *mamica*). En su décima entrada, tela dispuesta en forma cónica que sirve para colar líquidos. Familiarmente, borrachera, curda. El garguero humano puede semejarse a la manga: más ancho por la boca y más estrecho por la faringe. Además, sirve para *filtrar* vino –entre otras funciones– hasta alcanzar el estado de perfección etílica...

Escribe Juan Bas³⁶²:

Si la petaca era de profesional, es decir, por lo menos de treinta y tres centilitros, a la resaca y al merodeo del pánico se sucederá un estado de manga sorda y te dará lo mismo que el maldito avión pegue botes o que lo persiga un misil.

MANO. - (Del latín *manus*). Patrocinio, favor. //Según Arias de la Cruz³⁶³, en México, valedor compañero de juergas, de donde derivó hacia gorrón, persona que bebe por cuenta ajena.

MANOPLA. - Coloquialmente, borrachera. Tal vez del significado que esa clase de guante tiene en Álava: mano grande; o también, mano ancha, por la continua predisposición del borracho a aceptar vino en su estómago.

MANTÓN. - (Aumentativo de *manta*). Pieza cuadrada o rectangular de abrigo, que se hecha sobre los hombros. Familiarmente, borrachera; por lo mismo que manta.

MAPA DE DE LA RIOJA. - Coloración rojiza –rubicundez– propia de los ebrios contumaces; abotargamiento.

Escribe Eduardo Chamorro³⁶⁴:

362 Tratado sobre la resaca, pág. 60.

363 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 290.

364 *Galería de borrachos*, pág. 52.

Lo que no es de tan fácil combate es el reventón de las venillas de la nariz y los pómulos, que ponen en el rostro del bebedor lo que los impertinentes denominan el 'mapa de la Rioja'. ¿Qué se puede decir de tal efecto? Pues sólo que se trata de un estigma algo ingrato y un poco enojoso. Se puede resolver con una capa de maquillaje, pero hay que ser algo marica para eso.

MARCHANTE. - (Del francés *marchand*). En América, parroquiano, que acostumbra a ir a la misma tienda o establecimiento.

Y de marchante, marchantería, clientela –en Cuba– y marchantía en América Centra, Puerto Rico y Venezuela.

MARIMONDA. - Es vocablo que no recoge la Real Academia y sí García Márquez como borrachera. «Se dio cuenta también de que fumaba por lo menos tres veces al día encerrada en el baño, pero esto no le llamó la atención, pues las mujeres de su clase solían encerrarse en grupos a hablar de hombres y a fumar, y aun a beber aguardiente de a dos cuartillos hasta quedar tiradas por los suelos con una marimonda de albañil».

Esta voz –propia de Colombia y otros países hispanoamericanos– tal vez sea una formación expresiva de Mari –apócope de María– y monda –de mondar, del latín *mondare*–, carraspear o toser repetidas veces para limpiar el pecho o la garganta de mucosidad antes de hablar o cantar, por comparación con los carraspeos del ebrio crónico.

MARIMORENA. - (De *María* y *Morena*). Familiarmente, significa riña o pendencia; y también borrachera. Por las pendencias y camorras que los ebrios provocan bajo los efectos del alcohol. Tal vez se dijo por alusión a una tal María Morena, una tabernera de Madrid que en su época promovió más de una pendencia entre sus parroquianos, lo que le costó más de un proceso judicial.

MARMELO. - En Andalucía –concretamente en Granada– tonto, simplón, persona de escaso entendimiento; de ahí que se aplique con frecuencia al borracho.

MATARRATA. - (De matar y rata, voz onomatopéyica, por el ruido que hace este pequeño mamífero al roer o al arrastrar objetos a su agujero; coloquialmente, persona despreciable). Coloquialmente, aguardiente de ínfima calidad y muy fuerte.

Matarratos, en mi opinión, no procede de matar y rato(s), macho de la rata, sino de matar y ratos –del latín *raptus*, de *rapere*– espacio de tiempo más o menos largo; de ahí que se aplique al vino u otra bebida alcohólica por la distracción o pasatiempo que significa –para quien bebe– su compañía.

MATEAR. - (De mate, del quechua *mati*, calabacita). En Chile es mezclar varios vinos. Tal vez porque mate –en Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay– es infusión de yerba mate que por lo común se toma sola y ocasionalmente acompañada con yerbas medicinales o aromáticas; es decir, en mezcla.

MATUTINA.-(Del latín *matutinus*). Que ocurre o se hace por la mañana. //Coloquialmente, resaca, por ser la mañana –al despertarse– cuando el ebrio siente los efectos de la nocturna borrachera.

MAZCÁ. - (De mascar). En Andalucía Occidental, vómito del borracho. Tal vez se dijo por la semejanza entre bocado, cantidad de comida que se toma de una vez, y la cantidad de vómito que se arroja con cada arcada.

En algunas zonas del norte extremeño, como Cilleros, se decía *mascá* o *mascada*.

MAZURCA. - (Del polaco *mazurka*). Danza originaria de la provincia polaca de Mazuria. // Coloquialmente, borrachera, embriaguez; por comparación de los vaivenes del ebrio con los de este baile.

MECO. - (Aféresis de chichimeca, del nahua *chichimecatl*). En México, dicho de un animal: De color bermejo. //Dicho de una persona: Calamocano, por la color rojiza del que se ha excedido en la bebida.

MEDIO. - (Del latín *medius*). Mitad de algo, especialmente de una unidad de medida. Referido a vino, medio cuartillo. //En Guijo de Granadilla –Cáceres– y otras localidades extremeñas, vaso para vino. «Y basta de conversación; que a un fraile muy estrecho de manga oí decir predicando que sin tomar uno sus medios no pueden salvarse. Yo ahora me ocupo devotamente en tomar los míos: ¡nadie me aparte de este ejercicio santo! Y para acortar y cortar su plática con el requiriente, grita al tabernero: ¡Hola! Echa otro medio; que quiero poner mi alma en camino de salvación³⁶⁵».

MEJENGA. - (Tal vez del dialectal *mejer*, y éste del latín *miscere*, mezclar). En Costa Rica, borrachera; por las broncas y batiburrillos que a veces suelen organizar los ebrios en las tascas donde trasiegan.

MEJUNJE. - (Del árabe hispano *manzúg*, mezclado). Mezcla de bebidas alcohólicas. // Bebida alcohólica de calidad inferior.

-¡Qué cosas tiene esta Melines!

-De verdad que si bebo otro mejunje me emborracho.

-No digas eso, Melines³⁶⁶.

MERDÓN. - (De *mierda*, del latín *merda*, excremento). Coloquialmente, grasa, suciedad o porquería que se pega a la ropa o a otra cosa. También, persona sin cualidades ni méritos. Igualmente –figurada y familiarmente–, borrachera grande. Bien por la falta de respeto y de mérito que inspira o tiene el borracho, bien por lo desastrado que se muestra en su vestir; o por ambas cosas.

365 Rodríguez Marín. *Las botas de Wellington. Quisicosillas*, pág. 30.

366 Aldecoa. *Con el viento solano*, pág. 208.

METÍLICO. - Alcohol que se encuentra en los productos de la destilación de la madera.

En los años sesenta –escribe Suárez Blanco–³⁶⁷ llegó a producirse una gran epidemia de intoxicación por metílico, tanto a través de conservas en vinagre metílico, como de bebidas preparadas con alcohol de madera. A raíz de ello se hizo festivamente sinónimo de «bebida alcohólica». Fulano le pegue fuerte al metílico.

MIAJA. - Migaja, porción pequeña de algo. En la zona cacereña de Valencia de Alcántara, cantidad de vino que cabe en un chato; porción pequeña de vino.

MICA. - (Voz *cumanagota*)³⁶⁸. Hembra del mico, mona de cola corta. //En América Central, familiarmente, borrachera, por la forma de comportarse que tiene el ebrio, semejante a la del mono. Véase macaca.

MIERDA. (Del latín *merda*). Excremento humano o de algunos animales. //Coloquialmente grasa o porquería que se pega a la ropa u otra cosa. // Figurada y familiarmente, borrachera; por la suciedad y dejadez del borracho. //En forma pronominal, emborracharse.

Se usa especialmente con los verbos *coger* o *pillar*.

Dice un canto popular:

*Las fatiguitas del mundo
suelen pasar las mujeres,
cuando ven que sus maridos
de la tasca mierdas vienen³⁶⁹.*

367 *Léxico*, pág. 295.

368 *Cumanagota*.- De un pueblo amerindio de la familia caribe que habitó en la antigua provincia de Nueva Andalucía o Cumaná, y cuyos descendientes habitan actualmente el norte del Estado de Anzoátegui, en Venezuela.

369 Hay otra versión, que dice: «Las fatiguitas del mundo/ las pasan hoy las mujeres, /esperando a sus

MILONGA. - Composición folclórica argentina de ritmo monótono y apagado y tono melancólico que se ejecuta con la guitarra. //Borrachera, bien por la monotonía de la milonga –comparable al canto monocorde del ebrio–, bien por las discusiones o riñas a que son propensas las borracheras, ya que coloquialmente en Argentina, milonga también es disputa, pelea. alboroto. *En el boliche se armó la milonga.*

También en Argentina, se llama milongero al borrachón.

MITOTE. - (Del nahua *mitotl*, bailarín). Cierta danza indígena, en la que sus integrantes, asidos de las manos, formaban un gran corro, en medio del cual ponían una bandera y junto a ella una vasija con bebida, de la que, mientras hacían la mudanza al son de un tamboril, bebían hasta embriagarse. //En América, fiesta casera. //En México, bulla, pendencia, alboroto.

Mitotero –en América– es bullanguero, amigo de diversiones, borrachín. Y en México, persona que hace mitotes, pendencias.

MOCO. - (Del latín *moccus*). Humor espeso y pegajoso que segregan las membranas mucosas, y especialmente el que fluye por las ventanas de la nariz. //Coloquialmente, borrachera, por el moquilleo de algunos ebrios.

MOJAR. - (Del latín vulgar *molliare*, por *molliare*, ablandar). Coloquialmente, convidar, celebrar un trato bien hecho, una compra, un fasto cualquiera, etc. *He comprado un coche nuevo, vamos a mojarlo.* //Otras veces la incitación a la convidada es provocada por personas –amigos o allegados– ajenas al invitador. «*Conque te has comprado un chalé, ¿eh? Habrá que mojarlo.*» //Figuradamente, beber vino u otra bebida alcohólica. Hace referencia al hecho de mojar el garguero o gazzate. Aunque en otras ocasiones y lugares –como Extremadura– se emplea con el significado de borracho, especialmente el participio mojado, en el sentido de remojado, empapado, porque el beodo se *remoja* o

empapa interiormente de vino u otro licor. A la borrachera se la denomina mojadura.

MOJÓN. - Según la Real Academia, quizá proceda del provenzal *moisson*, borrachín; sin embargo, para Suárez Blanco ³⁷⁰ el vocablo galo-romano deriva del latino *mustio* o *muscio* –mosquito–, en lugar de hacerlo de *moliare* –ablandar–, como mojar, y añade que «la grafía ‘maxón’, que hallamos en el siglo XVI, parece avalar el étimo francés».

Proceda de donde proceda, mojón era el catavinos de oficio, antiguamente mojonero o aforador, medidor público de vinos. //Coloquialmente, borrachín, porque los aforadores tenían fama antigua de darle al vaso, y no sólo por su oficio.

Mojona –por otra parte– era la renta que se arrendaba en los lugares y consistía en el tributo que se pagaba por la medida del vino o de otra especie.

MONTERA. - (De monte y –era). Prenda para abrigo de la cabeza, que generalmente se hace de paño y tiene varias hechuras, según el uso de cada provincia. //En América, borrachera. Se dijo, bien por el calor que esta prenda infunde a la cabeza –semejante a la cargazón que provoca el alcohol en quien lo bebe–, bien por el estorbo o molestia que puede significar semejante prenda, pareja también al dolor que la ebríez provoca en la testa del que está afectado por ella.

MORA. - (Del latín vulgar *mora*, y éste del latín *morum*). Fruto del moral que –una vez maduro– es de color morado. //Con alguna frecuencia, borrachera, por el color rojizo de la faz del ebrio.

Más común es morado –en expresiones como *Ponerse morado*– que coloquialmente es hartarse de comida y –por extensión– de bebida: Borracho.

maridos/que de la taberna no vienen».

370 *Léxico*, pág. 57.

MORDAGA. - Coloquialmente, embriaguez, borrachera.

MORDAZA. - (Del latín vulgar *mordacia*, de *mordaz*, *mordacis*). Instrumento que se pone en la boca para impedir el habla. //En sentido figurado, borrachera. Se dijo porque algunos ebrios encuentran dificultad para expresarse.

MORFINÓMANO. - Que tiene el hábito de abusar de la morfina. //Coloquialmente –y por extensión– se aplica a quien tiene adicción a cualquier tipo de droga, como el alcohol. // Borrachera, por la somnolencia que la bebida provoca en el ebrio. Recuérdese que morfina procede de Morfeo, dios griego de los sueños, hijo de la Noche y del Sueño.

Morfinomanía: Borrachera.

MORO. - (Del latín *Maurus*, natural del África septentrional, frontera a España). Dicho de un vino: Que no está aguado, en contraposición al bautizado o aguado. Este vocablo también suele aplicarse al borracho.

MORRADA. - (De morro, de origen incierto). Trago, especialmente cuando se hace sin vaso, aplicando directamente la boca al chorro –en el caso de la bota– o a la botella. //Coloquialmente, beber a morro.

Morrear: Beber.

MORTUORIO. - (Del latín *mortuus*, muerto). Preparativos y actos convenientes para enterrar a los muertos. //Banquete fúnebre. //Borrachera.

Véase angelito y cogorza.

MOSCORRA. - De mosca, borrachera.

MOSTRADOR. - (Del latín *monstrator*, *monstratoris*). Especie de mesa, cerrada en su parte exterior, que, en los bares, cafeterías y otros establecimientos análogos se utiliza para poner sobre ella lo que piden los clientes.

Escribe Juan Carlos Onetti: ³⁷¹:

Llegó, probablemente, a perderse durante unas horas en la colonia, y reapareció, a las siete y media de la tarde en el mostrador del bar del Plaza, que no había visitado nunca cuando vivió en Santa María.

MOTO. - En Chile, borracho. *Ponerse como una moto* es sinónimo de emborracharse.

MOYATE. - (Tal vez de moyo, del latín *moyatus*). Medida de capacidad que se usaba para el vino. //Bebida alcohólica.

Se saludaron.

-Haciendo costumbre, ¿eh, Sebas?

-A ver... Vosotros gastando moyate como los buenos, ¿no?³⁷²

MUERMO. - (Del latín *morbus*, enfermedad). Coloquialmente, persona tediosa y aburrida, de donde derivó a borracho, por lo mismo. Y aunque también pudo decirse de la enfermedad virulenta de las caballerías, caracterizada principalmente por ulceración y flujo de la mucosa nasal, característica esta que también es afín al ebrio. Igualmente se aplica a la resaca, ya que en el lenguaje jergal muermo es adormecimiento o malestar producido por las drogas o... el alcohol.

A la borrachera se le dice muermazo.

MULA. - (Quizá de murga, forma semipopular de música). Compañía de músicos malos, que en Pascua, cumpleaños, etc. toca a las puertas de las casas acomodadas, con la esperanza de recibir algún obsequio. De donde se dijo *Dar la murga*, frase coloquial con el significado de molestar con palabras o acciones que causan hastío por lo prolijas e impertinentes. //En Costa Rica, borrachera, bien por lo impertinente y pesados que se tornan los borrachos, bien por alusión al canto monocorde y monótono de los

371 *El astillero*, pág. 9.

372 *Aldecoa. Con el viento solano*, págs. 14-15.

mismos, que resulta fastidioso a quien no está en su misma situación.

Véase melopea.

MÚSICO. - (Del latín *musicus* y éste del griego *musikos*). Término relacionado con la afición o el gusto del ebrio por la música y el canto, por lo que -como escribe Suárez Blanco-³⁷³ en múltiples zonas de habla hispana tiene el valor de *borracho habitual, borrachón*. Y añade que así lo constata para Colombia Malaret y para Andalucía Alcalá Venceslada, quien añade un nuevo aspecto a la cuestión diciendo que -al igual que el músico es costeadado por todos- también el borrachín suele ser invitado por los demás clientes de la taberna.

NADAR. - (Del latín *natare*). Abundar en algo, de donde derivó para designar al que está muy borracho, porque *nada* en alcohol.

NALSA. - (Tal vez, como el español nansa, del latín *nassa*). En Portugal, embriaguez, por las connotaciones de humedad -el ebrio está *mojado* interiormente- pues nansa puede ser nasa -arte de pescar- o estanque pequeño para peces.

NARCÓTICO. - (Del griego *narkotikos, narké*, adormecimiento). Dicho de una sustancia: Que produce sopor, relajación muscular y embotamiento de la sensibilidad. //Embriagador, por la modorra y el embotamiento sensorial que el alcohol produce en quien lo toma.

NATILLAS. - (Diminutivo de nata). Vómito del borracho.

Véase papilla.

NÁUSEA. - (Del latín *nausea*). Ganas de vomitar; basca.

NEGRO. - (Del latín *niger, nigri*). Coloquialmente, borracho. Se dijo, bien por la connotación de muy sucio que tiene el vocablo, comparable -por ello a la suciedad del ebrio-, bien por las manchas oscuras que perturban la vista

373 *Léxico*, pág. 86.

del que ha bebido en demasía. //Vino negro: Vino tinto.

NENA. - Según José Tavarés,³⁷⁴ es bable de Miranda -Portugal- significante de borrachera.

En Galicia el borracho sin juicio es llamado neno³⁷⁵.

NIGTAGNUS. - Según Eduardo Chamorro³⁷⁶ es el nombre médico de la temblorina, o temblor de miembros que tienen los alcohólicos, similar a la enfermedad de Parkinson.

Forma parte el cuadro clínico del *delirium tremens*.

NOCHERNIEGO. - (Disimulación de nochor-niego, y éste de nochorno, del latín *nocturnus* e -iego). Que anda de noche. //Por extensión, juerguista, borracho nocturno.

*La calle del Ave María se abría a la expedición sabatina de la gente de última hora. El nocherniego encontraba su reposo en el chocolate con churros o en el aguardiente truhan en copita breve y alta de caderas*³⁷⁷.

En Argentina se dice nochero.

NOCTÁMBULO. - (De *nox, noctis*, noche, y *ambulare*, andar). Que anda vagando durante la noche. //Por extensión, borracho habitual, de hábitos nocturnos.

NOCTÍVAGO. - (Del latín *noctivagus*): Que anda vagando durante la noche.//Por extensión, borrachín de hábitos nocturnos.

374 *Dicionario da vinha e de vinho*, (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 302.

375 Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 303.

376 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 303.

377 Aldecoa. *El hombrecillo que nació para actor. (Cuento del que se quedó en la estacada y los que se mofaron de ello)*. Pág. 6.

NORUEGA. - (Noruego/a, de Noruega, país de Europa). Borrachera. Se dijo porque los noruegos –por ser de clima frío– apetece tomarse del alcohol y emborracharse, para combatir las inclemencias del tiempo.

OBLIGAR.- (Del latín *obligare*). Mover o impulsar a hacer o cumplir algo, por ejemplo, a beber, sin que el invitado tenga ganas. Es acto propio del bebedor desprendido, dadivoso.

Pires de Lima recoge:³⁷⁸

*Mi nombre se llama vino,
mi apellido tomaré,
y mis hermanos se llaman
disculpe y lo obligaré.*

Madueño³⁷⁹ recoge obligo como acto de aceptar el beber a la salud de la persona que hace el brindis. *Tomo* y *obligo* son frases habituales para encabezar las diversas rondas.

OCHO. - (Del latín *octus*). En plural, y en la frase coloquial *Andar* o *ir haciendo ochos*, es estar borracho, por las cambaladas del ebrio.

OFRECER. - (De un derivado del latín *offerre*). Comprometerse alguien a dar, hacer o decir algo. Coloquialmente –y en desuso– entrar a beber en una taberna. Y si tenemos en cuenta que en religión *ofrecer* es dedicar o consagrar a Dios o a un santo la obra buena que se hace, no estaría de más pensar que entrar en una taberna –una ermita de Baco– se hace para dedicar –ofrecer– a este dios pagano –patrón de los borrachines– la buena y santa otra de unos vasos de vino.

ORFEÓN. - (Del latín *orphéon*). Sociedad de cantantes en coro, sin instrumentos que los acompañen. //Por extensión –no exenta de mordacidad– grupo de borrachos; por la tendencia general de los ebrios al canto, individual o en grupo.

ORGÍA. - U orgia. (Del latín *orgia*, y éste del griego *orgia*, fiestas de Dionisos). Festín en que se come y vebe inmoderadamente y se comen otros excesos. //Satisfacción viciosa de apetitos o pasiones desenfadadas.

De don Félix de Montamar se dice en *El estudiante de Salamanca*³⁸⁰:

*Siempre en lances y amores,
siempre en báquicas orgías,
mezcla en palabras impías
un chiste y una maldición.*

PACHANTUERO. - Honduras. Aunque derivado del regionalismo pachanga, en varios países entendido como fiestas, se refiere a una que persona en constante estado de ebriedad, deambula y pernocta en la calle, aunque tenga hogar y que se reúne con otros a consumir charamila, es decir, aguardiente no procesado con alcohol etílico al que se agrega agua.

PALIQUE. - (De palo). Coloquialmente, conversación de poca importancia, como la que suelen mantener los ebrios a quienes el alcohol desata la lengua. De ahí que el vocablo haya pasado a designar tanto al ebrio como a la ebriez misma.

PALO. - (De latín *palus*). Coloquialmente –en Cuba y Venezuela– trago de bebida alcohólica fuerte; tomado tal vez del significado de golpe que también tiene palo, por el choque momentáneo que las bebidas alcohólicas fuertes producen en un primer momento al tomarlas; especialmente si se toman de un trago, como pasa –por ejemplo– con el tequila, o con los vinos muy robustos.

Según Suárez Blanco³⁸¹ también es el tipo de bebida que el consumidor está tomando en un momento determinado. «No me cambies de palo, que me emborracho».

378 *As bebidas alcohólicas no folclore ibero-americano.* (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, 304).

379 Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 304.

380 José de Espronceda, 1ª parte, pág. 59. Ed. de Benito Varela.

381 *Léxico*, pág. 306.

PANDA. - La Real Academia nos remite a pando –del latín *pandus*, corvado–. Reunión de gente para divertirse y donde, por supuesto, interviene el alcohol, de ahí que el vocablo sea empleado en algunas ocasiones como eufemismo nominativo de borrachera.

Escribe Rodríguez Méndez:³⁸²

Santana.- ¿Te acuerdas?

Ana Mari.- Claro que me acuerdo y que estuvimos de panda la noche antes, y la moña, que cogimos.

A *medio palo* es una locución adjetiva que es Cuba significa a medio hacer y... ligeramente ebrio, por no estar del todo... borracho.

PANZA. - (Del latín *pantex*, *panticis*). Parte convexa y más saliente de ciertas vasijas. //Bota de vino, por lo abultado de ésta cuando está llena.

PAÑO. - (Del latín *pannus*). Metafóricamente –y por analogía con tela– tipo de vino o bebida. Como recoge Francisco Rodríguez Marín: «El remiendo bueno o malo, ha de ser del mismo paño».

PAPA. - (Del quechua *papo*). Patata. //Coloquialmente, borrachera, como apócope de papalina.

PAPELINA. - (Del bajo latín *papelina*, ración extraordinaria de vino que se daba a ciertos cabildos en algunas solemnidades). //También –aunque poco usado– vaso para beber, estrecho por el pie y ancho por la boca. //También familiarmente, embriaguez, borrachera; por las raciones –ordinarias y extraordinarias de vino que se toman los cofrades de Baco; o por las cogorzas que solían sucederse en tales festividades extraordinarias.

PAPILLA. - Coloquialmente, vómito del ebrio, que aparece en frases como *Arrojar hasta la papilla* o *hasta la primera papilla*, significando vomitonas grandes, especialmente referidas a las de los ebrios.

PAPÓN. - (De *papo*, de *papar*, y éste del bajo latín *pappare*, comer). En Salamanca, glotón, comilón, de donde derivó hacia ebrio, por la glotonería de algunos bebedores, aparentemente insaciables.

PARRANDA. - (De etimología discutida). Coloquialmente, juerga bulliciosa, especialmente la que se hace yendo de un sitio a otro; es decir, recorriendo los altares de Dioniso. //En El Salvador, República Dominicana y Venezuela, fiesta en grupo, especialmente si se realiza por la noche y con bebidas alcohólicas.

En *Cien años de soledad* escribe García Márquez³⁸³:

Aureliano Segundo dedicaba entonces más horas a Petra Cotes, y aunque ya el cuerpo y el alma no le daban para parrandas como las de antes, no perdía ocasión de promoverlas y de desenfundar el acordeón.

Y en *El amor en los tiempos del cólera*³⁸⁴:

Todo tenía un aspecto miserable y desamparado, pero de las cantinas sórdidas salía el trueno de música de la parranda sin Dios ni ley del Pentecostés de los pobres.

Hace muchos años escuché a un grupo de trasnochadores la siguiente copla, que venía a ser como una declaración de intenciones, clara y sin paliativos:

*La parranda que aquí viene
no quiere meterse con nadie;
pero si le chinchán los huevos
puede que hasta corra sangre.*

382 *Los inocentes de la Moncloa*, pág. 145.

383 Pág. 210.

384 Pág. 23.

Son sus derivados, parrandear –ir de parranda–; parrandeo –acción y efecto de parrandear–; parrandero –que parrandea–:

Sin embargo, en tres casos de apuro apeló al recurso fácil de una época que él no había vivido: disfrazaba de hombres a las amigas temerosas de ser reconocidas, y entraban juntos en el hotel con ínfulas de parranderos trasnochados»³⁸⁵.

Y parrandista, individuo de una parranda.

PARROQUIANO. - (De parroquia, del bajo latín *parrochia*, y éste del griego *paroikia*, vecindad). Perteneciente o relativo a una parroquia. // Persona que acostumbra a ir siempre a una misma tienda o establecimiento público; por ejemplo, a una taberna.

Atravesamos un corto zaguán y salimos pronto a los jardines, dispuestos para recibir a los numerosos parroquianos que aquel establecimiento tiene, principalmente entre la clase elevada o rica»³⁸⁶.

PASTILLA. - (Diminutivo de pasta, del latín *pasta*). Coloquialmente, vómito del ebrio. Se dijo porque es vocablo que denota suciedad, suciedad que –como escribe Suárez Blanco³⁸⁷–:

[...] es consecuencia de la borrachera, y sincrónica, por tanto, con la resaca, por lo que a veces se usa para expresar ese mal estado general del organismo tras una borrachera.

Echar la pastilla es vomitar.

PÁTERA. - (Del latín *paterum*). Plato poco profundo, sin pies, que se utilizaba antiguamente para beber o efectuar libaciones, y que era atributo de Hegía, diosa de la salud.

Escribe Horacio en una de sus odas³⁸⁸:

*Traedme aquí yerba fresca,
mozos, sacra fronda con incienso y vino
de dos años en la patera.
Será más amable tras el sacrificio»³⁸⁹.*

PATRIARCAL. - (De patriarca, del latín *patriarcha*, y éste del griego *patriarkhes*). En tono burlesco, hace referencia –según Ramón Joaquín Domínguez³⁹⁰– a la borrachera *soporífera*. Tal vez como referencia a Noé, el patriarca que –según la *Biblia*– se cogió una tremenda y somnolienta borrachera.

PEA. - En Colombia y Venezuela, como en España, borrachera.

PEDAL. - (Del latín *pedalis*, del pie). En la jerga leonesa, borrachera, por similitud con *peal*.

PEDOTE. - En México, persona, generalmente varón, que se encuentra muy ebrio, porque al simple ebrio se le dice que *está pedo* o simuladamente *estar pedales* o *en estado persa*.

Reza un dicho popular mexicano: «Cuando un rico se empeda, la gente dice: don fulanito anda alegrito, y cuando un pobre lo hace, entonces la gente dice: pelado, pedote, indecente».

PEGAR. (Del latín *picare*). Producir el vino efecto en quien lo bebe, emborrachar, por tener graduación alta. Tal vez se dijo porque el ebrio ha de irse apoyando –*pegando*– en las paredes para no caer.

385 García Márquez. *El amor en los tiempos del cólera*. Pág. 223.

386 Palacio Valdés. *La hermana San Sulpicio*, pág. 221.

387 *Léxico*, pág. 65.

388 *Odas y épicos*, I, 19, pág. 133.

389 Hace referencia a Venus –diosa del amor– para que con el sacrificio que piensa ofrecerle, favorezca el amor de Glicera hacia él.

390 *Diccionario nacional o gran diccionario clásico de la lengua española*, I. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 7).

En un bar de Cádiz leí –la dedicatoria es clara–:

*Dices que este vino pega
como si fuera aguardiente.
¿Qué entiendes tú por pegar
sí, como cuenta la gente,
te cuesta un riñón pagar,
celestino impertinente.*

E Ignacio Aldecoa escribe³⁹¹:

*El Maño volvió a llenar las copas. Advietió:
-Cuidado, que este pega mucho.
-¡Me vas a decir tú!*

También se emplea con el significado de beber alcohol:

Escribe Juan Bas³⁹²:

Todos tenemos en la retina ‘Los borrachos’ de Velázquez o a multitud de personajes de Brueghel pegándole al frasco o con claros síntomas de haberle pegado.

PEGOTE. - (De pegar, del latín *picare*). Que se arrima o adhiere a otra persona. //Coloquialmente, persona impertinente que no se aparta de otra, particularmente en las horas y ocasiones en que se suele comer. //Gorrón.

PELADO. - (Participio de *pelar*). Dicho de una persona: obre o sin dinero. Familiarmente, borracho, por ser entre las clases sociales menos pudientes e inferior cultura donde se mayor número de personas propensas a beber y, por tanto, a emborracharse. También por el pobre hombre que es el borracho crónico.

PELFA. - (Es vocablo que no recoge la Academia de la Lengua). En algunos pueblos de Extremadura –en Cilleros, por ejemplo–, paliza. También borrachera, Según unos, se dijo por lo *paliza* que resulta el ebrio pesado; según otros, por los golpes de vino que el bebedor toma para alcanzar el estado de *imperfección* ética.

391 Con el viento solano, pág. 29.

392 Tratado sobre la resaca, pág. 84.

PELGRESÍA. - (Es voz que no recoge la Real Academia). Borrachera. Tal vez por *pelgar*, término familiar poco usado –de *pielga*– que hace referencia al hombre insignificante, mediocre –al pelagatos– que es el que abusa frecuentemente de la bebida.

PELUDA. - (De pelo). En Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay, borrachera. Tal vez por el significado metafórico de astucia o inteligencia que algunas veces se da al vocablo *pelo* en expresiones como *pelo de la dehesa* –resabios que conserva las gentes rústicas– o *no tener un pelo de tonto*, por ser listo y avisado. El aplicar esta agudeza a la borrachera, pudo ser por la lucidez que la ebriedad puede despertar en algunos borrachos, de modo que es muy difícil engañarlos o reírse de ellos. Aunque también el uso de odre o pellejo como borracho me hace pensar que –al hacerse de cuero, generalmente de cabra– peluda o peludo se dijese como referencia a los pelos que tal cuero tuvo antes de ser curtido. Peludo sería, pues, sinónimo de cuero; es decir, de borracho.

La Real Academia define «resabiado como dicho de una persona, que por su experiencia vital ha perdido su ingenuidad volviéndose agresiva y desconfiada». Y resabio como vicio o mala costumbre que se toma o adquiere.

Y de ambos –*resabiado* y *resabio*– tiene bastante el ebrio... A veces, sin ser crónico.

En los países hispanos antes mencionados se usa peludo, como borracho.

*P’al dolor no hay medicina
com’un peludo de vino;
bien haiga el gringo divino
que inventó la chupandina*³⁹³.

PENCADA. - (De origen incierto). Coloquialmente, en Honduras, tontería, dicho o hecho tonto; también, dicho jocoso, expresado con palabras vulgares. // Borrachera. Como alusión

393 Recogido por Tico Saubidet. *Vocabulario y refranero criollo*, 3ª ed.. Buenos Aires, 1948. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 120).

a las tontunas y memeces que a veces dicen los ebrios bajo los efectos del alcohol.

PENCO. - (De penca). En Andalucía, Canarias, Cuba, Honduras y México –coloquial y despectivamente– persona despreciable. Como el borracho crónico.

PENEQUE. - (Tal vez vocablo de motivación expresiva). Coloquialmente, embriagado, borracho. Suele acompañarse de los verbos estar, ir o ponerse. //Coloquialmente, en Andalucía, dicho de una persona o de un animal: Que al andar se tambalea, como si estuviera ebrio.

PENITENTE. - (De *paenitens*, *paenitentis*). Persona que hace penitencia. //Coloquialmente, ebrio habitual. Tal vez se dijo como comparación entre el aspecto demacrado y macilento del asceta religioso y el desaseo y la suciedad lacerante del borracho empedernido, irremediable.

PERDIDO. - (De perder, del latín *perdere*). Hombre sin provecho y sin moral, sin remisión; de ahí que se aplique al borracho incorregible. *Es un borracho perdido*.

PERICO. - (Diminutivo de Pero, Pedro). Persona que gusta de callejear y es a veces de vida desenvuelta. Aunque solía –y suele– aplicarse principalmente a la mujer –perica, en Cilleros–, también hace referencia al bebedor que va de taberna en taberna con dimes y diretes, emborrachándose, aunque no se detiene mucho en cada estación.

PERICÓN. - (De perico). Baile popular típico de Argentina y del Uruguay que se ejecuta acompañado de guitarras y se interrumpe para que los bailarines digan coplas. //Borrachera, por lo frecuente que son las cogorzas en tales manifestaciones folclóricas, especialmente si tienen un cariz patriótico, como sucede con el pericón en Argentina.

PERRA. - (Según María Moliner es palabra exclusiva del español, de origen desconocido, posiblemente expresivo). Coloquialmente, muy mala, indigna. //En El Salvador, dicho de una

persona: Enojada, de mal genio. //Figurada y familiarmente, rabieta de niño pequeño, manifestada en una llantina pertinaz. //Figurada y familiarmente, borrachera llorona, por la llantina que suele entrarle a algunos borrachos.

PERSA. - En México, borracho.

PESCADO. - (Del latín *piscatus*). Según Suárez Blanco³⁹⁴, es bebida, borrachera, en argot, por la imagen del borracho como «tan empapado de vino como lo está en agua alguien que acaba de salir de un río, de la ducha, etc». La imagen no deja de ser sugerente. Y Blanco cita a Lauro Olmo³⁹⁵:

LASO.- (Refiriéndose a Ricardo).- Oye, ¿No hueles a pescao?

LUIS.- A pescao del caro, tú. (Risas).

PESCUECEAR. - Es vocablo americano que –coloquialmente– en El Salvador significa estirar el pescuezo para ver algo; en Venezuela –dicho de los gallos–, entrelazarse por el pescuezo cuando están agotados por la pelea; o buscar con astucia una posición política. Sin embargo, el cubano Miguel Ángel Asturias lo emplea con el significado de hacer pasar un líquido por el pescuezo, por las tragaderas: «Le brindaron un trago de una botella, y se la pescueceó entera. Casi. Un culito dejó»³⁹⁶.

PETERA. - (Según Covarrubias, probablemente proceda del catalán *petar* –peer– y vulgarmente, terquedad y rabieta de los niños temosos). Coloquialmente, riña, contienda, pelotera. También borrachera, por todo lo dicho aquí y en *perra*.

PIAR. - (Del lenguaje germanesco). Beber vino; por la forma en que el bebedor pone los labios cuando toma el vino del vaso, que semeja al pico de los pajarillos cuando pían demandando el alimento de sus progenitores.

394 *Léxico*, pág. 311.

395 *La Camisa*, Madrid, 1984.

396 *Hombres de maíz*. Pág. 160.

En el lenguaje picaresco, *piar el turco* era beber vino³⁹⁷.

PICAR. - (De *pico*, del celto-latino *beccus*, parte saliente o puntiaguda). Tomar una ligera porción de alimento o cosa comestible; o bebestible. En Nicaragua, picar es tomar licor.

Picar es –también– comer uvas de un racimo tomándolas grano a grano.

Picado o picao –dicho de una persona– es que tiene huellas o cicatrices. //En América, es achispado, calamocano. Tal vez porque picado en Argentina, Bolivia y Uruguay es bocado ligero que se sirve como acompañamiento de una bebida; aperitivo y el beodo ha *picado* más de la cuenta en el vaso de vino. Aunque es más fácil que se dijese por similitud entre la faz rojiza del ebrio y la del afectado de viruela, picado de.

Picado es también el vino que ha empezado a avinagrarse.

PICHANGA. - (De origen quechua). En el noroeste de Argentina, vino que no ha terminado de fermentar.

PICHEL. - (Del provenzal o francés *pichier*). Vaso alto y redondo, ordinariamente de estaño, algo más ancho del suelo que de la boca y con su tapa engoznada en el remate del asa. //En Costa Rica, jarra de vidrio, plástico o metal empleada para servir agua o bebidas refrescantes.

PICHINGO, A. - (Tal vez derivado de pichel, vaso o jarra). En Costa Rica, recipiente de plástico para conservar o transportar líquidos. //En El Salvador y Nicaragua, recipiente para transportar líquidos. //Coloquialmente, en Honduras, borrachera, ebriez. Por ser el borracho un recipiente transportador de vino. //A *pichingo* es locución adjetiva que en El Salvador se emplea para designar al ebrio, que es un recipiente contenedor de alcohol.

PICHITA. - Según Arias de la Cruz³⁹⁸, en Cuba es calamocano. Tal vez por alusión a pichel o pichinga.

PICHOLA. - (De pichel). Medida de vino usada en Galicia y equivalente a poco más de un cuartillo. //En algunas ocasiones se emplea también para designar al borracho –*Perico va ya pichola*– o borrachera: *Tenía una pichoa de espanto*.

PICHORRA. - En Valverde del Fresno –Cáceres– bóveda donde se guarda el vino.

PICHUNCHO. - En Chile, bebida preparada con pisco y vermú.

PIE. - (Del latín *pes, pedis*). Poso, hez, semiento de algunos líquidos, como el vino. //Coloquialmente, trago único. Recuérdese el modismo *Con un pie solo no se anda*, alusivo a la conveniencia de tomar –al menos– dos copas.

PIEDRA. - (Del latín *petra*). Sustancia mineral más o menos dura y compacta. //Figura-

da y familiarmente, terquedad, pesadez, dos *cualidades* que suelen acompañar a los calamocanos.

Estar piedra es estar borracho, en Sudamérica. De ahí que la piedra también simbolice la borrachera. //En Cuba, trago de licor.

Malaret ³⁹⁹ opina en su diccionario que «el factor decisivo para la formación de la metáfora es el peso de la piedra», comparable a la sensación de peso que el borracho percibe en su cabeza.

PILÉ. - (Del latín *pila*, mortero). Es vocablo que no recoge la Real Academia y sí los salvadoreños coloquiales *pila* –idea fija– y *pilero*, persona que tiene pilas, es decir, ideas fijas. //Coloquialmente, borracho, por la obcecación contumaz de algunos ebrios.

397 Véase más adelante, *turco/a*.

398 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 311.

399 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 72.

PIMPLAR. - (Probablemente de origen onomatopéyico, tal vez de pimpleo –del latín *pimpleus*– perteneciente o relativo a las musas, ya que en los antiguos cultos greco-romanos en honor a Baco se comenzaba siempre brindando tres veces por las tres Gracias y nueve por las nueve Musas, llamadas también Pimpleides, ya que las Musas –diosas montañosas– fueron originariamente una tríada relacionada con el aspecto orgiástico de la diosa Tierra). Beber vino u otra bebida alcohólica, especialmente si es con exceso, pues ya se sabe que las orgías –si por algo se caracterizan– es por el consumo abundante de alcohol.

Pero algo falló y no pudo ser. Para intentar compensarle, le consiguió una botella de coñac que el canario se pimpló entera⁴⁰⁰.

De pimplar, se dijo pimpladera –borrachera, voz que no recoge la Real Academia– y pimplarse –pronominal–, emborracharse.

PINGAR. - (Del latín *pendicare*, de *pendere*, colgar). Inclinar. En Aragón, alzar la bota para beber; por la inclinación que hay que darle para beber de ella.

PINTAO. - Bebida, mezcla de moscatel y vino blanco en la costa de Málaga.

Pedro miraba fijamente al señor Feliciano.

-¿Quieres una copa? ¿Qué tomas?

-Un pintao –respondió Pedro⁴⁰¹.

PINTONERA. -Según Madueño,⁴⁰² –de uso en Venezuela– y tomatera –en Chile– se usan con valor de borrachera, por indiscutible color rojizo «que subyace en ambas designaciones».

PIO. - (Onomatopeya para imitar la voz el pollo de cualquier ave). En germanía, vino de uvas.

PIORNO. - (De origen incierto). Gayomba –arbusto–; codeso: Mata. // Según Suárez Blanco⁴⁰³, en lenguaje figurado, buena parte de los nombres de plantas cuya fonética pueda resultar expresiva son usados esporádicamente para designar la borrachera, como sucede con piorno. También se usa con el valor de embriagado, borracho.

PIQUERA. - (De pico). Agujero que tienen en uno de sus dos frentes los toneles para que abriéndolo pueda salir el líquido que contiene.

En México es tabernucha, borrachería. De picado, borracho.

PIROJO. - (Vocablo de formación expresiva). Coloquialmente, de tez rojiza; de donde derivó para referirse al ebrio, por lo bermejo que se pone quien abusa del alcohol.

PISCO. - (De Pisco, ciudad peruana en el departamento de Ica). Aguardiente de uva. Y por metonimia del efecto por la causa pasó a designar la borrachera en algunos países hispanoamericanos como Colombia o Venezuela, donde –despectivamente– se emplea también para referirse a un individuo de poca o ninguna importancia, como puede ser el ebrio habitual e impenitente, con lo que se reforzaría el sentido coloquial del vocablo.

Pisca, por tanto, es la borrachera.

PISCOLABIS. - (De origen incierto). Refrigerio o aperitivo –tanto de comida como de bebida– que se hace entre las comidas principales, bien por necesidad, bien por ocasión o regalo.

En Hispanoamérica es trago de aguardiente que se toma como aperitivo⁴⁰⁴.

400 Juan Bas. *Tratado sobre la resaca*, pág. 174.

401 Aldecoa. *Entre el cielo y el mar. Cuentos*, pág. 60.

402 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 55.

403 *Léxico*, pág. 107.

404 Arias de la Cruz. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 313.

PISPADO. - (De pispar, formación expresiva, que en argot es beber). Ebrio, borracho.

PITONGO. - En Chile, borracho. tal vez sea una derivación fónica de pitón –tuvo que arrancar de la parte inferior del cuello en los botijos, pisteros y porrones, y que sirve para moderar la salida del líquido que en ellos se contiene– por la afición del ebrio a beber por él.

PLENO. - (Del latín *plenus*). Completo, lleno. //En Andalucía, ebrio, en alusión a la plenitud de quien está colmado, henchido, satisfecho o empapado de una bebida alcohólica.

PLUTO. - En Ecuador, borracho.

PÓCIMA. - (De apócima). Coloquialmente, líquido desagradable de beber, como un mal vino.

PODEROSA. - Grande, magnífica. //En Andalucía, borrachera impresionante, porque es capaz de dominar y anular la voluntad del bebedor.

POLIDIPSIA. - (Del griego *polidipsios*, sediento). Necesidad de beber con frecuencia y abundantemente que se presenta en algunos estados patológicos, como la diabetes. Esa necesidad la tienen muchos, sin ser diabéticos.

PONERSE. - Lo mismo que colocarse: Causar un estado eufórico a alguien a causa del alcohol.

Escribe Juan Bas⁴⁰⁵:

Paquito, menos picarse, le pegaba a todo, pero lo que más le ponía era privar whisky.

POPOCHO. - En Colombia, repleto, harto. //Por extensión borracho, que está lleno de alcohol.

PORRÓN. - (De origen incierto). Redoma de vidrio muy usada para beber vino a chorro por el largo pitón que tiene en la panza.

Escribe Aldecoa⁴⁰⁶:

Al terminar la pieza, los músicos beben de un porrón que se les ofrece. El músico flaco se mete la mano en el bolsillo del pantalón y maniobra. Luego que queja.

Y en *Seguir de pobres*⁴⁰⁷:

Zito, con el porrón apoyado sobre una pierna, entona una copla. Sus compañeros bajan la cabeza.

Al marchar a la siega entran rencores trabajar para ricos seguir de pobres.

Al vino se le llama agua o leche de porrón.

POTABLE. - (Del latín *potabilis*). Que se puede beber. //Coloquialmente –y dicho de un vino u otra bebida– pasable, aceptable.

POTAR. - (Del latín *potare*). Beber.

Potación –de *potatio*, *potationis*– acción de potar –beber– y bebida; potado –bebido, ebrio; y potista– familiarmente –bebedor que lo hace con exceso, en especial si son líquidos alcohólicos.

Potear, en Navarra y el País Vasco, es ir de un bar a otro tomando vasos o potes de vino.

POTE. - (Del catalán *pot*, bote, tarro). En Navarra y País Vasco, especie de vaso de ba-

rro, alto, que se usaba para beber o para preparar líquidos o preparados. También, vaso de vino que se toma en los bares.

*Pues mientras los marineros se chupaban media docena de potes, me chirriaba yo una*⁴⁰⁸.

405 Tratado sobre la resaca, pág. 51.

406 Con el viento solano, págs. 197-198.

407 Cuentos, pág. 76.

408 Estebanillo. Cap. XIII, tomo 2º, pág. 360.

POZO. - (Del latín *puteus*). Hoyo profundo. Y por derivación, gran bebedor, persona que bebe cantidades importantes de alcohol sin que apenas se le manifiesten los efectos de la borrachera. De ahí que se diga de él que es un pozo sin fondo, o sin fondón; o fondón.

Por su parte, Francisco Piqueras⁴⁰⁹ escribe que «pozo alcohólico» es la situación de quien tiene una dependencia tal del alcohol que es incapaz de suprimir la ingesta alcohólica sin ayuda médica y síquica especial.

PRENDIDO. - (De prender, del latín vulgar *prendere*, asir, agarrar). Según Arias de la Cruz⁴¹⁰, en Puerto Rico es ebrio, borracho; porque el ebrio está preso, tomado del alcohol.

PRINGADO. - (Probablemente del latín vulgar *pendicare*, gotear, derivado de *pendere*, colgar). Empapado con pringue u otra salsa. Coloquialmente, borracho, por lo sucia, puerca y desastrada que suele mostrarse la persona ebria.

PRIVA. - Bebida alcohólica.

Escribe Juan Bas: ⁴¹¹:

[...] Glauco se bebe al día botella y media de ron, se fuma cuatro o cinco paquetes de Habanos, duerme no más de cuatro horas y tiene fama de que el excedente de priva no le afecta el funcionamiento del cabrestante.

Suárez Blanco dice⁴¹² que en 1963 se oía como propaganda para alistarse en la Legión: «Anda, muchacho, apúntate al Tercio. ¡Cinco duros diarios!, ¡bocata y priva segura!»

PRIVAR. - (Del latín *privare*). Quitar o perder el sentido, como sucede con un golpe violento, un olor sumamente vivo o... un exceso de alcohol. //En Costa Rica y El Salvador, quedarse profundamente dormido. //Coloquialmente, en argot, beber alcohol en abundancia.

Paquito, menos picarse, le pegaba a todo, pero lo que más le ponía era privar whisky Dyc⁴¹³.

De privar derivan privado –ebrio–, privarse –emborracharse– y priva –o prive– bebida.

-Yo soy hijo suyo.

Los gitanos se consultaban con el gesto. Zafra dijo:

-Has privao mucho⁴¹⁴.

PRÓDIGO. - (Del latín *prodigus*). Dicho de una persona: Que desperdicia y consume su hacienda en gastos inútiles, sin medida ni razón. // Muy dadivoso, generoso. //Por extensión, bebedor, borrachín. Aunque esto no quiere decir que todo pródigo lo sea.

PRONTO. - (Del latín *promptus*). Veloz, acelerado, ligero. //Dispuesto, aparejado para la ejecución de algo. //Presto.

Según Suárez Blanco⁴¹⁵ hay unos cuantos vocablos que –de uno u otro modo– tienen que ver con «hábito, costumbre, repetición de actos, etc.» y que –referidos al acto concreto de *beber más de la cuenta*– se han especializado en la designación de la borrachera crónica, el emborracharse habitualmente, o del borrachín o borracho consuetudinario. Tal sucede en Argentina con pronto, que tiene allí el significado de borracho.

409 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 314.

410 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 314.

411 *Tratado sobre la resaca*, pág. 51.

412 *Léxico*, pág. 315.

413 Juan Bas. *Tratado sobre la resaca*, pág. 178.

414 Aldecoa. *Con el viento solano*, pág. 210.

415 *Léxico*, pág. 147.

PROPINA. - (Del bajo latín. *propina*). Agasajo que sobre el precio convenido y como muestra de satisfacción se da por algún servicio. // Gratificación pequeña con que se recompensa un servicio eventual. // Colación o agasajo que se repartía entre los concurrentes a una junta, y que después se redujo a dinero. // De *propina* es locución adverbial coloquial que significa además.

En un bar de Lepe aparecía el siguiente cartel:

*Si la calidad del producto
y la atención recibida
le ha dejado satisfecho
puede dejarnos propina.*

Y en otro bar de la misma localidad, esta otra versión:

*Si por la atención prestada
y por la alegría ofrecida,
lo considera Vd. oportuno
puede dejarnos propina.*

PROPINAR. - (Del latín *propinare*). Administrar una medicina. Poco usado, dar a beber. Porque los latinos sabían de las excelencias que –médicamente– tiene el vino.

PUERCO. - (Del latín *porcus*). Coloquialmente, hombre desaliñado, sucio, que no tiene limpieza; de donde derivó hacia ebrio, por la suciedad y dejadez en el aseo o en el vestir de quien está borracho.

PUESTO. - Sinónimo de colocado, borracho.

PUNTAL. - En América, refrigerio, alimento. // En El Salvador y Venezuela, merienda ligera.

Véase pisolabis.

PUNTEADO. - (De puntear, marcar, señalar puntos en una superficie). En Argentina y Ecuador, calamocano. Se dijo por las perturbaciones –como manchas, sombras, deformaciones– que el bebedor comienza a percibir cuando ha tomado ya algunas copas. Y puntearse, por comenzar a sentir los efectos de la embriaguez.

Sin embargo –según Tito Saubidet⁴¹⁶– en Chile se dice más bien puntiado:

*[...] pues cuando puntiao me encuentro
me salen coplas de dentro,
como agua de la vertiente⁴¹⁷.*

QUEMA. - (De quemar, y éste del latín *cremare*). En Hispanoamérica –coloquialmente, al igual que quemada–, borrachera. Por la sensación de calor y bochorno que siente el ebrio, especialmente en la cara.

De quemar, derivaron también quemado –coloquialmente, cosa quemada o que se quema como, figuradamente, el ebrio– y quemarse –coloquialmente padecer o sentir mucho calor–, emborracharse.

Por cierto: Quema también suele emplearse como resaca.

RAJAR.- (Cruce de rajar y ajar). Coloquialmente, en Venezuela, beber, hacer uso frecuente de bebidas alcohólicas. Tal vez apoyándose en otros significados coloquiales del vocablo: Hablar mucho y decir o contar muchas mentiras, especialmente jactándose de valiente y hazñoso.

De rajar derivan rajado –borracho– y rajarse: Caer totalmente ebrio o negarse a continuar bebiendo cuando se sienten los primeros efectos negativos del alcohol, derivando del significado común de esta forma pronominal: Volverse atrás, acobardarse o desistir de algo a última hora.

RAMO. - (Del latín *ramus*). Rama de pino u olivo que se ponía para anunciar el lugar el lugar donde se vendía vino. *Vender al ramo* el vino los cosecheros, es frase coloquial con el significado de venderlo al por menor.

416 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 316.

417 José Hernández. *Martín Fierro*. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 316.

Suárez Blanco escribe⁴¹⁸ que es banquete abundantemente regado con vino y licores que el propietario da a sus obreros al término de un trabajo, en particular el de la construcción de una casa. Suelen terminar en borrachera. Existe *el ramo de la casa, de la siega, de la acarrea*, etc. Y añade que se llama así por la costumbre de colocar un ramo o penacho vegetal sobre la construcción, la meda, etc., para indicar su terminación.

De todo ello, derivó a borrachera.

En Cilleros –Cáceres– este banquete lo daba el dueño cuando concluía la recolección de todas sus aceitunas, y se llamaba *arremate*. Se bebía, había borrachera y las mujeres se convertían en las protagonistas del gazpacho: Echar vino y tierra y remover en las partes más íntimas de los hombres algo deslenguados... o no.

RANGO. - (Del francés *rang*, y éste del franco *hring*, círculo, corro de gente). Rumbo, desprendimiento. De donde ha pasado a significar en algunos países hispanoamericanos, generoso, rumboso; como –por ejemplo– en Chile, donde se dice ranguoso.

RAPOSA. - (De raposo, de rabo). Zorra, mamífero. //Coloquialmente, borrachera, por semejanza con zorra.

Pillar o coger una raposa –Pillar o coger una zorra–: Emborracharse. Y Dormir la raposa –o la zorra–: Resaca.

Véase zorra.

RASCAR. - (Del latín *rasicare*, raer, de *rasus*). Producir sonido estridente al tocar con el arco un instrumento de cuerda. //Coloquialmente, en Venezuela, embriagar, causar embriaguez. También se usa en forma pronominal. Se dijo como referencia al acento desafinado y ruidoso del ebrio.

En América Central y otros países de Sudamérica –como Venezuela– se llama rasca a la borrachera:

*Esta noche no hay coche
porque el cochero
ha agarrado una rasca
de un día entero*⁴¹⁹.

En esas mismas zonas hispanoamericanas se llama también rascoso al borracho –Chile– y rascucho al calamocano.

RASPA. - (De raspar). Coloquialmente, persona irritable, antipática o falta de amabilidad. //Borrachera, por la irascibilidad o mal carácter de algunos ebrios, de borrachera violenta.

RATA. - (Voz onomatopéyica, por el ruido que este mamífero hace al raer o al arrastrar objetos a su agujero). Coloquialmente –en Venezuela– borrachera. Es metáfora basada en la voracidad de este pequeño roedor, identificable con la del bebedor impenitente, que trasiega cuanto le echen. //Resaca.

Con igual significado se emplea también ratón en Venezuela y Chile.

REFRESCAR. - Tomar una bebida para reducir el calor.//Tomar fuerzas, vigor o aliento por la ingestión de una bebida alcohólica.

Escribe Galdós⁴²⁰:

Juan Pablo: Sí; pero pensé que el señor don Guillén estaba enojado conmigo por.... ¿ya no recuerda?... La última vez que nos vimos, cuando del monte bajamos a refrescar en la alquería-¿Le parece a usted que vayamos a refrescar?

Y Aldecoa⁴²¹:

*-¿Le parece a usted? –preguntó el viejo a Sebastián.
Sebastián dijo:
-Lo que digan ustedes.*

418 Léxico, pág. 319.

419 Madueño. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 320).

420 *Alma y vida*. Acto 1º, escena 3ª, pág. 158.

421 *Con el viento solano*, pág. 103.

También se emplea en forma pronominal:

[En Guadalajara] *el viajero entra a refrescarse en una taberna que tiene un hermoso nombre. La taberna se llama: Lo mejor de la uva*⁴²².

En Venezuela y algunas partes de España se dice la frase coloquial *Refrescar el gañote*, en el sentido de ingerir bebidas alcohólicas.

REFRIGERIO. - (Del latín *refrigerium*). Corto alimento que –con bebida alcohólica o sin ella– se toma para reparar fuerzas. //Coloquialmente –y en forma irónica–, bebida alcohólica. *Se está tomando un refrigerio*.

RELAJAR. - (Del latín *relaxare*). Armar escándalo, crear confusión. //Viciarse, caer en malas costumbres.

De relajar, relajación –inmoralidad en las costumbres–; relajada y relajado –en Colombia y Panamá, propenso a tomar las cosas por su lado burlesco y chistoso–; relajamiento –acción y efecto de relajar o relajarse–; relajear –coloquialmente, en Cuba, burlarse de alguien o bromear con él, y en El Salvador y México, divertirse, entretenerse–; relajamiento –en México, persona aficionada al relajo y a las diversiones desordenadas–; relajo –falta de seriedad, barrullo, holganza, degradación de las costumbres; en Cuba y Puerto Rico, bachata (voz africana), juega, jolgorio– y relajón, en Cuba, persona aficionada al relajo.

Como se ve, todos estos vocablos están relacionados con el desorden, con la conducta confusa y alterada, de ahí que algunas hayan pasado a formar parte del mundo del borracho y la borrachera, especialmente en Hispanoamérica, como relajado –borracho, en Argentina y Uruguay– y relajo, borrachera, en Cuba, México y Puerto Rico.

RELIGIÓN. - (Del latín *religio, religionis*). Según Suárez Blanco⁴²³, este vocablo –desde el significado de *costumbre, hábito*– penetró en el campo semántico de la borrachera como «costumbre o necesidad de beber hasta emborracharse».

Y más adelante ⁴²⁴ cita a Francisco Piqueras:

Los alcohólicos tienen sus templos (las tabernas), donde toman su sacramento (el alcohol); tienen sus dioses y santones (Baco o Dionysos); sus reuniones, sus hermanos, sus rituales, su credo, sus cánticos, etc.

¿Cabe mayor precisión?

REMATE. - (De *rematar*). Compra que se hace en subasta pública. //Borrachera. Porque de tales actividades mercantiles formaba parte el alcohol, después de la compra, entre quienes intervenían en ella.

REMIENDO. - Trago, refrigerio. Así, se dice *Echar un remiendo a la vida* –con el significado de tomar un refrigerio–; o *Ser algo remiendo del mismo, o de otro paño*, ser de la misma materia, origen o asunto que otra cosa, o al contrario. Rodríguez Marín recoge *El remiendo, bueno o malo, ha de ser del mismo paño*, donde remiendo –como es de suponer– hace alusión a trago.

REMOJAR. - (Empapar con agua). Convidar a los amigos para celebrar el estreno de un traje, un objeto comprado o algún suceso feliz para quien convida.

También, beber:

*Aquí un segundo remojo dio el pedante a su galillo*⁴²⁵; *y quedó tan mal parado,*

422 Cela. *Viaje a la Alcarria*, pág. 34.

423 *Léxico*, pág. 147.

424 *Ibid.*, pág. 321.

425 *Galillo*. Coloquialmente, garguero; parte superior de la tráquea.

que no pudo decir: brindo»⁴²⁶.

En Colombia se llama remojo –acción y efecto de remojar, convidar– vocablo que en México es propina.

REMOLER. - En Chile, parranchar, jaranear, divertirse, de donde derivó a juerga o fiesta donde son frecuentes las borracheras.

También en Chile, a la juerga, a la jarana la llaman coloquialmente remolienda.

REPOSTAR. - Reponer provisiones, pertrechos, combustibles, etc. //Beber alcohol, que es el *carburente* de los acólitos de Baco.

RESECO. - (De resecar, del latín *resiccare*). Sensación de sequedad en la boca. //Según José Magaña, ⁴²⁷ en la Rioja –Argentina– sed ardorosa de quien ha pasado una gran borrachera.

Véase resaca.

RESFRIADO. - (De resfriar, de re y esfriar –del latín *ex* y *figidare*, enfriar– desusado, resfriar o resfriarse, en forma pronominal). Coloquialmente, borracho, por el moquilleo y el destemple general del cuerpo propios de un enfriamiento o un catarro, semejante a los efectos que provoca a veces el alcohol en quien lo toma con exceso.

RESUELLO. - (Del latín *re* –indicando repetición– y *sufflare*, soplar). Aliento o respiración, especialmente violenta. Borrachera, por la respiración entrecortada y dificultosa del borracho que ha bebido en exceso.

426 Joaquín Lorenzo Villanueva. *Los refranes. Curiosidades literarias*, pág. 133.

427 *Contribución al estudio del vocabulario de la Rioja*, en *Revista de Dialectología y Tradiciones populares*, 1948, IV, 2. (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 322.

RETORNO. - (De retornar). Vómito del ebrio. Tal vez la metáfora provenga de la identificación del significado devolver –restituir– que tiene retornar, con la *devolución* de lo tomado por el bebedor. Así se expresa Quevedo en *La hora de todos*:

[...] y a su lado el panarra de los dioses, Baco, con su cabellera de pámpanos remostada la vista, y en la boca, por lagar, vendimias de retorno derramadas... y el cerebro en poder de las uvas.

RETRATARSE. - Forma pronominal coloquial: Pagar la parte de un común, o una invitación cuando le corresponde entre unos cuantos.

Entre unos viejos papeles guardo parte de un romance –el resto no sé dónde ha ido– que un compañero de mili –creo recordar que en el desaparecido cuartel de Cáceres– dedicó a un cabo primero, que era el terror de los novatos pueblerinos:

*Hay un tipejo en el cuartel,
recién graduado de cabo,
que come como una lima
y bebe como un cosaco,
sin que haga por retratarse
ni el más levísimo amago.
Este tripero ⁴²⁸ maldito,
chusquero ⁴²⁹ de tres al cuarto,
abrsa al pobre recluta,
apoyándose en el rango.
Cuando lo ven aparecer
El alma les lleva el diablo...*

REVUELTO. - (De *revolver.*, en latín *revolutus*). Agitado. Por tener el estómago alterado por exceso de comida o porque algo ha sentado mal al estómago. Borracho; lo mismo, pero con la bebida. //En las Hurdes cacereñas, com-

428 *Tripero*. Gran comilón y mejor bebedor.

429 *Chusquero*. Coloquialmente, dicho de un suboficial del Ejército: Que ha ascendido desde soldado raso. Se dijo porque los tales tuvieron que comer muchos chuscos –pan de munición– hasta alcanzar el grado.

binación que se hace mezclando fruta con vino para después beberlo.

RINCHE. - En Chile, borracho. Para Suárez Blanco⁴³⁰ es vocablo que tiene un significado primario de *lleno*, de donde derivó hacia ebrio por la sensación de estar completamente llena de vino que experimenta el borracho.

ROBLA. - (De roblar, robrar). Robra. Agasajo del comprador o del vendedor a quienes intervienen en una venta. //Comida con que se obsequia al término de un trabajo. //Brindis o trago que se bebe entre comprador, vendedor e intermediarios para confirmar un trato. //Roblar: Brindar.

Según Corominas –que documenta roblar de *roborare* en 1100– era el tributo de reses para el matadero que –además del arriendo– pagaban los ganaderos trashumantes.

Véase conrobla.

En Tierra de Barros –Badajoz– se llama *chama* al hecho de festejar un trato o acontecimiento de otro tipo.

ROMERÍA. - (De romero, peregrino). Fiesta popular que, con meriendas, bailes, etc. se celebra en el campo inmediato a una ermita o santuario el día de la festividad religiosa del lugar. //Coloquialmente, borrachera, debido a que en tales celebraciones suele correr el alcohol en abundancia.

Romero: Borracho.

ROÑA. - (Del latín *aerugo*, *aeruginis*, orín, roña). Mezquindad, roñería. // Coloquialmente, persona roñosa, tacaña; que no se gasta un chavo en beber o en convidar.

Roñar –en Asturias– es tacañar; rome-ría –misericordia, mezquindad, tacañería–; roñica –coloquialmente, persona roñosa–; roñosería –mezquindad, roñería– y roñoso –del latín *aeruginosus*, roñoso–, coloquialmente, miserable, mezquino, tacaño.

ROSITAS. - (Diminutivo plural de rosa, del latín rosa). Forma la locución adverbial coloquial *De rositas*: De balde. «El tío se fue de rositas, cargándonos a los demás la cuenta».

RUBIO. - (Del latín *rubeus*). En Bolivia, borracho; por la rojez que muestra el rostro del ebrio impenitente.

RUBANTELA. - En Cuba, francachela, parranda, diversión. De donde ha derivado a borrachera en le país caribeño.

En Santander –vocablo que no recoge la actual edición del *Diccionario* de la Real Academia, aunque sí fue recogido en otras anteriores– se dice rumantela, con igual significado de juerga bulliciosa y festiva.

RUMBA. - Antiguamente, francachela, parranda, significado que continúa vigente en Cuba y otros países Hispanoamericanos, donde se aplica también a la borrachera, bien por las connotaciones festivas –y alcohólicas, por añadidura– del vocablo, bien por la *afición* por la música –recuérdese que en Cuba rumba es cierto baile popular o música que lo acompaña– del ebrio.

En Cuba, a la francachela y a la parranda también la llaman rumbantela. E *Irse* o *andar de parranda* –también en Guatemala, Honduras, México, Perú y Puerto Rico– rumbear.

RUMBAR. - (De rumbo). En Salamanca, ser rumboso y en Colombia y Honduras, echar, tirar, arrojar, es decir, gastar dinero inútilmente, de modo desmesurado, bebiendo, convidando, etc.

Rumbático es rumbero, ostentoso, que gasta con aparato, jactancia y vanagloria.

Rumbo procede de la onomatopeya *rumb* –pompa, ostentación, desinterés, desprendimiento– y de rumbo, derivaron rumbón –coloquialmente, desprendido, dadivoso–, rumbosamente –coloquialmente, de manera rumbosa– y rumboso, coloquialmente pomposo, magnífico; desprendido, dadivoso.

430 Léxico, pág. 66.

RUTA. - (Del francés *route*, y éste del latín *rupta*). En Puerto Rico, parrandfa, francache-la⁴³¹, como referencia al camino o dirección que los parranderos siguen en sus recorridos de tomadores noctámbulos.

SABLAZO. - Coloquialmente, acto de sacar dinero a alguien pidiéndoselo –por lo general– con habilidad o insistencia y sin intención de devolverlo.

SACAR. - (Quizá del gótico *sakan*, pleitear). Coloquialmente, pedir, hacerse servir una bebida.

Escribe Ignacio Aldecoa⁴³²:

Manolo el barbero había hecho sacar la tercera botella de manzanilla. Sebastián canturreaba en bajinis a Buenaventura. Terminó».

Y en *Patio de armas*⁴³³:

-Sácame un vasito mientras llega la chica.

-¿Quieres que te haga la cena? Ahora un vaso puede sentarte mal. No tienes el estómago bueno, y así, en frío...

SAHUMADO. - (De *sahumar*, del latín *suffumare*, de *sub* –bajo– y *fumus*, humo). Ahumado, tomado de humo. En América, achispado; porque el ebrio está tomado de los vapores –*humos*– del alcohol.

¡SALUD!. - (Del latín *salus, salutis*). Interjección coloquial usada para brindar y beber a la salud de alguien.

Escribe Juan Carlos Onetti⁴³⁴:

-Salud –dijo ‘Junta’ alzando la copa. Díaz Grey tomó un trago –. Vine porque Garthé me mandó llamar.

Corrientemente, para ofrecer un brindis suelen decirse retahílas como ésta:

*Estiro el brazo,
encojo el codo
y bebo este vaso
a la salud de todos.*

O esta otra:

*Vino, vinito,
dulce contento.
No te quedes fuera,
métete dentro.
¡Salud, salud!
¡Salud, compañeros!*

Esta interjección coloquial también se usa para saludar a alguien.

SANDUNGA. - (De origen incierto). En Chile, Colombia, México, Perú y Puerto Rico). Parranda, jugera bulliciosa, de donde derivó a borrachera, porque –como es sabido– en tales jaranas y jolgorios suele estar presente el alcohol en cantidades inmoderadas.

SANGUIJUELA. - (De sanguja, del latín *sanguisuga*, de *sanguis*, sangre, y *sugere*, chupar). Anélido acuático que se alimenta de la sangre que chupa a los animales a los que se agarra. //Coloquialmente, borracho, por su disposición permanente a *chupar* del frasco.

SAN LUNES. En América, borrachera. Por lo mal que sienta volver al tajo ese día de la semana, especialmente si durante el fin de semana se abusó del morapio.

Ya lo dice la canción popular:

*Los sábados y los domingos
borrachera de costumbre,
y el lunes por la mañana
al trabajo nadie acude.*

431 Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 325.

432 *Con el viento solano*, pág. 16.

433 *Cuentos*, pág. 90.

434 *Juntacadáveres*, pág. 36.

SANTÍN. - Borracho. Basado –según Suárez Blanco⁴³⁵– en los banquetes fúnebres, a los que seguían formidables borracheras entre dolientes y allegados.

Véase angelito.

SANTRAGO. - (O San Trago). Es vocablo de formación expresiva debido a Góngora. Como escribe Néstor Luján⁴³⁶, apenas si se había topado con un solo escritor que no fuera amigo y partidario del vino, «comenzando por Francisco de Quevedo y Lope de Vega, a quienes sus envidiosos motejaron de borrachos». Así –por ejemplo– cuando Quevedo recibió la encomienda de Santiago, le espetó Góngora: «A San Trago se debe y no a Santiago».

El mismo Quevedo emplea el término en su jácara *Pendencia mosquito*⁴³⁷:

*Se volvieron a dar gracias
de los peligros pasados,
a la ermita de San Sorbo
en el altar de San Trago.*

SAQUE. - (De *sacar*; de origen incierto, probablemente del gótico *sakan*. Pleitear, en su acepción de tener una ventaja sobre alguien). Facilidad de algunas personas para comer o beber mucho. La frase coloquial *Tener buen saque* es comer o beber mucho de cada vez.

SARAMPIÓN. - (Del latín *sarimpio*, *sarimpionis*, erupción de la piel). Enfermedad que se manifiesta por multitud de manchas pequeñas y rojas. También, borrachera; por el aspecto rojizo que adquiere la cara del ebrio contumaz.

SARAO. - (Del portugués *sarao*, y éste del latín *seranum*, de *serum*, la tarde). Reunión nocturna de personas de distinción para divertirse con baile o música y bebidas.

435 *Léxico*, pág. 89.

436 *La vida cotidiana en el Siglo de Oro español*, págs. 26-27.

437 *Miscelánea de autores españoles*, pág. 114.

Escribe Alejo Carpentier en *Viaje a la semi-lla*⁴³⁸:

Y hubo un gran sarao, en el salón de música, el día en que alcanzó la minoría de edad. Estaba alegre, al pensar que su firma había dejado de tener un valor legal.

SATURNISMO. - (De *saturnus*, nombre latino del plomo). Enfermedad causada por envenenamiento de plomo. Esta enfermedad provoca serios trastornos mentales, llegando –incluso– a producir la muerte. Recibe este nombre por las bacanales romanas en honor a Saturno, donde se tomaban grandes cantidades de vino; vino que se había conservado en ánforas recubiertas de plomo en su interior para hacerlas estancas. Padecieron saturnismo emperadores como Claudio, Nerón, Calígula y otros miembros de la familia Claudia.

SECAALHÓNDIGAS. - (Alhóndiga, del árabe hispano *alfúnduq*, y éste del árabe clásico *funduq*, albergue, hostería, y en la Edad Media, edificio que servía como almacén de mercancías, a la vez que alojamiento de mercaderes, secar). Según Iribarren⁴³⁹, en su tierra navarra –para ponderar la borrachera de un individuo– suele decirse: «Ese es un seca-alhóndigas, que está todo el día ‘con el codo en escuadra’».

SECA. - Coloquialmente –en Venezuela–, se dice de una fiesta en la que se consumen bebidas alcohólicas. Parece ironía, pero así es.

SECO. - (Del latín *siccus*). Que tiene mucha sed. //Coloquialmente, persona que apura con premura las primeras copas de licor, casi compulsivamente. Se dijo de la acepción de sego: que tiene mucha sed, de seco. En Venezuela –coloquialmente– dicho de una persona: que no consume bebidas alcohólicas. Y de una fiesta en la que tampoco se consume ese tipo de bebidas.

438 *Guerra del tiempo*, pág. 13.

439 *El porqué de los dichos*, pág. 54.

Sebastián llama al dueño del bar.

-Ponnos unos vasos, Domingo, que estamos secos⁴⁴⁰.

SED. - (Del latín *sitis*). Gana y necesidad de beber. Apetito de vino; por esa misma gana que siente quien apetece el vino u otra bebida alcohólica cualquiera. *Matar la sed* es frase que significa apagar el deseo ardiente de algo: vino, cerveza, agua, etc.

Escribe Quevedo en una de sus jácaras⁴⁴¹:

*Jayanes⁴⁴² de arredo vayas⁴⁴³,
cuya sed a todas horas
se calza, de vino añejo,
sin ir de camino, botas.*

Y Galdós⁴⁴⁴:

-Oye, Beatriz. Mi buen Cecilio padece de una maldita sed que no se le quita sino con vino. Ya está tan cascado el pobre, que sería crueldad privarle de satisfacer su vicio. Durante el viaje, le permitirás que tome una copa en alguna de las ventas por donde pasen, no en todas...

Y Augusto Monterroso en *Las ilusiones perdidas*⁴⁴⁵:

A los veinte días Mallory se presentó de nuevo en la cantina, más sano y más jovial, pero más sediento que nunca y bastante contrariado.

440 Aldecoa. *Con el viento solano*, pág. 199.

441 *Obras festivas*, tomo 2º, pág. 69.

442 Jayán. En germanía, rufián respetado por los demás.

443 *De arredo vayas*. Locución adverbial para mandar a alguien que se vaya.

444 *Halma*, pág. 215.

445 *El eclipse y otros cuentos*, pág. 61.

SEMBRAR. - (Del latín *seminare*). La Real Academia española no recoge este vocablo con el significado de beber, ingerir un líquido, que es el que le da Miguel Ángel Asturias en *Hombres de maíz*⁴⁴⁶:

Revolorio recibió los seis pesos y sirvió bien colmadito el guacal de aguardiente. Brillaba el líquido entredorado bajo el sol radiante. Tatacuatzín se lo sembró de un trago.

SILBAR. - (Del latín *sibilare*). Dar o producir silbos o silbidos. //Coloquialmente, emborracharse. Posiblemente se dijo por la forma en que pone los labios el que silba o chifla y el que bebe por una botella u otro recipiente.

De silbar, silbador y silbante –borrachín– y silbato, borracho, ebrio.

SÍNCOPE. - (Del latín *syncope* y éste del griego *synkope*). En medicina, pérdida repentina del conocimiento y de la sensibilidad, debida a la suspensión súbita y momentánea de la acción del corazón. //Coloquialmente, borrachera; por la pérdida de la sensibilidad y la noción del tiempo y el espacio que sufre el ebrio cuando ha cogido una curda soberana.

SÍNDROME. - (Del griego *sindromé*, concurso). Conjunto de síntomas característicos de una enfermedad. //Síndrome de abstinencia. En psicología, conjunto de síntomas provocado por la reducción o suspensión brusca de la dosis habitual de una sustancia de la que se tiene dependencia; como la que padece el borracho habitual si deja de tomar.

SOBERANA. - (Del bajo latín *superanus*). Elevado, excelente y no superado. //En Andalucía y Extremadura: Gran borrachera.

SOBREBEBER. - (Del latín *super* –encima de– y beber). Beber de nuevo o con exceso.

SOBRIO. - (Del latín *sobrius*, derivado negativo de *ebrius*). Se aplica al que come, bebe, habla, se mueve, etc. con moderación. También

446 Pág. 169.

se aplica al que no está borracho.

SOCA. - (Del latín *soccus*). En América Central, último retoño de la caña de azúcar y –por tanto, metafóricamente– el más torpe, tonto. Borrachera – *Hacerse el soca* es coloquialmente hacerse el tonto– y desmañado de todos ellos, de donde derivó –tal vez– para significar borracho –*Está soca*– o borrachera: *Está con la soca*. Aunque también pudo decirse por las tontunas y sinrazones y lo pesados y molestos que se ponen los borrachos cuando llegan a cierto estado intermedio de embriaguez. A otros la tontuna les entra antes.

Igualmente, en América Central y otras zonas de América del Sur, se llama socado o soco al ebrio, y socarse al acto de emborracharse.

SOLERA. - (Del latín *solaria*, de *solum*, suelo). Madre o lía del vino y también vino de muchos años o solera vieja, de donde ha pasado a convertirse en eufemismo para designar en una tasca o taberna al contertulio –bebedor– más antiguo y asiduo del establecimiento.

SONADO. - (De sonar, del latín *sonare*). Dicho de un boxeador: Que ha perdido facultades mentales como consecuencia de los golpes recibidos en los combates. //Coloquialmente, borracho, que ha perdido el conocimiento y la sensibilidad, y está aturdido o atolondrado por los efectos del alcohol.

tades mentales como consecuencia de los golpes recibidos en los combates. //Coloquialmente, borracho, que ha perdido el conocimiento y la sensibilidad, y está aturdido o atolondrado por los efectos del alcohol.

SOPA. - (Del germano *suppa*). Pedazo de pan empapado en vino o en cualquier otro líquido. // Borracho, por lo empapado que está el ebrio del vino que ha bebido. También puede significar borrachera.

Víctor Chamorro dice⁴⁴⁷ que el adjetivo *sopado* significa borracho, siendo menos frecuente el uso del verbo *sopar* o *soparse* con el valor de emborrachar, emborracharse.

Hecho una sopa es una locución adjetiva coloquial que significa muy mojado de agua u otro líquido, por lo que ha pasado al campo semántico de la borrachera para indicar que alguien está muy borracho.

Escribe Eduardo Chamorro⁴⁴⁸:

Atila [...] era un esclavo del mosto y de la cerveza. Sus dos mejores oportunidades para sojuzgar Europa le pillaron hecho una sopa.

SOPLAR. - Beber o comer mucho.

Escribe Juan Bas⁴⁴⁹:

Me refiero al sujeto que más o menos inconscientemente divide el año en tres partes de rigurosa alternancia: día del sople, día de la resaca, jornada de reflexión y vuelta a empezar.

SOPONCIO. - (De origen incierto). Desmayo, congoja. //En pasadas ediciones el *Diccionario* de la Real Academia –no en la última– le asignó también el significado de borrachera, por el desfallecimiento y privación de los sentidos que provoca en el bebedor el abuso del alcohol.

SORBER. - (Del latín *sorbere*). Beber aspirando. En algunas zonas de la Alta Extremadura se dice del bebedor convulsivo al que no dura casi nada el vino en el vaso, porque lo apura –lo traga– sin paladearlo.

SORBETÓN. - (Aumentativo de sorbo). Sorbo brusco y enérgico de vino u otra bebida; beber sin saborear un líquido, como el vino.

SORBO. - (De sorber). Acción y efecto de sorber un líquido, como vino. //Porción que se sorbe de una vez.//Cantidad pequeña de bebida.//A sorbos: Bebiendo poco a poco –o de manera no continuada–, con ligeros intervalos.

448 *Galería de borrachos*, pág. 114.

449 *Tratado sobre la resaca*, p. 18.

447 Citado por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 57.

Escribe Quevedo⁴⁵⁰:

*A la carrera de sorbos
y al apretón de los tragos,
nunca ha dado yegua el Betis,
potro que pueda alcanzarlos.*

Y Cela⁴⁵¹:

*Los caminantes [...] suelen meterse,
sendero arriba y dejando a levante la pi-
nada del Umbriazo, a tomar el primer sor-
bo de vino en el alto Durano o del Lagar,
más allá del pontón del arroyo de la Isla.*

SOSIEGA. - (De sosegar). Sosiego, descan-
so, descanso después de una faena. //Trago de
vino o de aguardiente que se toma durante la
sosiega –descanso después de una faena– o
después de comer, o antes de acostarse.

SUBIR. - (Del latín *subire*). Llegar, avanzar,
arribar). Dicho de una bebida: Atontar, poner a
alguien pintón, notarse sus efectos. Se usa ge-
neralmente en forma pronominal.

Escribe Quevedo⁴⁵²:

*Ya hablaba, mas no le oía
porque sin duda el jarabe
de Esquivias le habrá subido
a las regiones mentales.*

Subirse a la azotea, al campanario, a la torre,
etc. son locuciones que se utilizan como sinóni-
mos de emborracharse.

SUMIDERO. - Agujero, conducto o canal por
donde se evacuan las aguas de lluvia o residua-
les. //Por extensión, borracho, como sumidor o
tragador de vino u otra bebida alcohólica.

*Sumideros del vino
temed sus tretas*

450 *Pendencia mosquito. Jácara. Miscelánea de
autores españoles.*

451 *Judíos, moros y cristianos, pág. 271,*

452 *Cit. por Alejandro Sela. Vino, amor y literatura,
pág. 36.*

*que, apuntando a las tripas,
da en la cabeza*⁴⁵³.

SUSTO. - (De sustar, y éste del latín *susci-
tare*). Coloquialmente, la cuenta, la dolorosa;
especialmente cuando lo consumido supera
nuestros cálculos.

TACAÑO. - (Del italiano *taccagno*). Misera-
ble, ruin, mezquino. //Que come y bebe a costa
de otro u otros.

TACO. - (De origen incierto, quizá de la ono-
matopeya *tak*, imitativa del ruido del tarugo al
ser clavado en la pared). Coloquialmente, tra-
go de vino. Tal vez por la semejanza –en can-
tidad– con taco, pedazo de queso, jamón, etc.
de cierto grosor que se corta como aperitivo o
merienda. También por bocado o comida muy
ligera que se toma fuera de las horas de comer.

TAGARNINA. - (Del árabe hispánico *taqar-
nina*, éste del bereber *taqarnina*, éste del mo-
zárabe *karlína* y éste derivado del latín *cardus*).
Cardillo. Coloquialmente, cigarro puro muy
malo. En América, borrachera. Por el mal olor
que desprenden esos cigarrillos y los borrachos.

Suárez Blanco –además de tagarnina y como
dichos propios de Hispanoamérica– recoge en
una parte de su obra⁴⁵⁴ tagarnia, y en otra⁴⁵⁵,
tagarina. Y matiza –sea cual fuere de los dos vo-
cablos el que considera correcto– que «*resulta
harto difícil*» encontrar el mecanismo sémico
por el que ha llegado a significar borrachera⁴⁵⁶.
En mi opinión, si el vocablo correcto es tagar-
nia, puede tratarse de una deformación de ta-
garnina; y si es tagarina –con el significado de
borrachera clandestina– pudo decirse de taga-
rino –del árabe hispano *tagarí*, y éste del árabe
clásico *tagri*, fronterizo–, nombre aplicado a los

453 *Quevedo. (Cit. por Alejandro Sela. Vino, amor y
literatura, pág. 37.*

454 *Léxico, pág. 333.*

455 *Ibid., pág. 149.*

456 *Ibid., ibid.*

moriscos antiguos que vivían y se criaban entre los cristianos y que –por hablar bien una y otra lengua– apenas se podían distinguir ni conocer, por lo cual podían ocultar fácilmente su origen o intenciones, al igual que el borracho casero, que ante sus vecinos procura no manifestar sus apetitos vínicos o alcohólicos.

TAJADILLA. - (Diminutivo de *tajada*). En Andalucía, porción pequeña de limón o naranja que se vende para los bebedores de aguardiente.

TALANQUERA. - (Del antiguo *taranquera*, derivado de *tranca*). Valla, pared o cualquier lugar que sirve de defensa o reparo, por lo que también puede aplicarse a las cancellas de las plazas de toros, matización esta última que no recoge el actual *Diccionario* de la Academia, y Suárez Blanco⁴⁵⁷, quien añade que «es obvia la torpeza de movimientos de quien lleve sobre sí unas ancillas de coso taurino». Una buena borrachera aporta la misma lentitud y dificultad de equilibrio.

Como quien lleva un tablón a sus espaldas, vaya.

TAMBALEARSE. - (De tambalear, de origen onomatopéyico). Moverse a uno y otro lado, como si se fuera a caer. Hace referencia al andar vacilante e inseguro propio del ebrio.

Tambalearse, pues, designa al que se tambalea como si fuera a caer –al borracho– y tambaleo, a la acción de tambalear o tambalearse.

Sebastián se tambaleaba. Los mozos le habían dejado. Domingo le aconsejaba:

-Vete a dormir.

-No.

-Estás ya muy cargado⁴⁵⁸.

TAMBARRIA. - En Colombia, Ecuador, Honduras y Nicaragua, jolgorio, parranda, de donde derivó hacia borrachera, por la presencia abundante en tales reuniones del alcohol.

TAMBOR. - (Quizá del árabe hispano *tabbul*, hipocorístico de *tabál*). Coloquialmente, borracho. Bien pudo producirse esta derivación por el hecho de que el nombre de casi todos los instrumentos musicales suele emplearse con tal significado; bien porque –coloquialmente– tambor se llama también al recipiente que se emplea como envase de diversos productos –en Argentina y Uruguay es bombonera, recipiente de metal– y el ebrio es receptor y acumulador de alcohol. O al menos lo parece.

TANGO. - (Probable voz onomatopéyica). Baile rioplatense. //Coloquial y figuradamente, borrachera; por comparación entre el andar tambaleante del ebrio– tanguero– y los movimientos de este baile argentino.

Coloquialmente, tanguerse es hacerse el sueco en Cuba.

TAPA. - (Quizá del gótico *tappa*). Pequeña porción de algún alimento que se sirve como acompañante de una bebida. Y tapita –siempre según la Real Academia– bocadito con que el cantinero obsequia a sus clientes cuando piden un vaso de vino u otro licor.

Ignacio Aldecoa escribe⁴⁵⁹:

La mujer agarra del brazo a su marido, que insiste rumboso en sacar tapas para el familión. La mujer defiende el dinero del hogar, tiene un pobre sentido de la fiesta.

Tapeo es la acción y el efecto de tapear; es decir, de tomar tapas en bares y tabernas.

Arreglarse una mujer lleva dos horas. A veces había salido con ella a las ocho, de tapeo. Tapas y vino. A las diez y media se iban al cine⁴⁶⁰.

457 *Léxico*, pág. 51.

458 Aldecoa. *Con el viento solano*, pág. 208.

459 *Con el viento solano*, pág. 200.

460 Aldecoa. *Con el viento solano*, pág. 44.

Sobre el origen andaluz de la tapa –al principio una raja de chorizo, según dicen– no parece haber dudas. Lo que sí las plantea es el origen posible del vocablo, pues según últimas opiniones es una forma abreviada de tapaboca –de tapar y boca– por el alivio momentáneo que esa pequeña porción alimenticia puede representar para quien la ingiere.

Yo –sin embargo– sigo pensando que tal origen no tiene nada que ver con tapaboca –uno de cuyos significados es bufanda– y sí con tapadera, pieza que sirve para tapar la boca de alguna cavidad; la de un vaso, por ejemplo.

TAPIS. - En Costa Rica, estar borracho. También puede referirse a la persona ebria como tal, pero es más común que se refiere al estado de severa ebriedad. También tapiz.

TAPIYAR. - En caló, beber.

TAQUILLA. - (Diminutivo de taca, del árabe hispano *ta'q[a]*, ventana, éste del árabe clásico *taq*, y éste del persa *taq*, alacena, armario pequeño). Despacho de billetes; de onde derivó en Hispanoamérica a taberna o tasca, por ser estos lugares donde se expende o despacha no billetes o entradas, sino alcohol, a través de ventanillas, como las de los despachos bancos, teatros y otras oficinas.

Taquillero será, por tanto, el tabernero.

TARANTÍN. - En Venezuela, tienda muy pobre; taberna de ínfima calidad.

TASCA. - (De tasca, y éste quizá del gótico, *taskon*). Taberna típica. La voz está registrada en el *Diccionario* de la RAE a partir de 1914. También establecimiento en el que se sirven bebidas alcohólicas, especialmente vino, cerveza o licor, y a menudo comidas y tapas. Y garito o casa de juego de mala fama.

Son sus derivados: Tascucho –despectivo de tasca, tasca miserable (No lo recoge la Real Academia–; tascucio –en argot, tasca, taberna, que tampoco recoge la Real Academia–; tascurrio –despectivo: tasca de ínfimo rango, tampoco lo recoge la Academia–; tasquear -frecuentar

tascas–; tasqueo –acción y efecto de tasquear– y tasquera, coloquialmente, en germanía, taberna.

TATUSO. - Según Arias de la Cruz⁴⁶¹, en Hispanoamérica se dice de la persona callejera, amiga de los bares.

TEA. - (Del latín *taeda*). Astilla o raja de madera muy impregnada en resina, que –encendida– alumbraba como un hacha. //Coloquialmente, borrachera.

Suárez Blanco escribe⁴⁶² que su uso como *borrachera* es frecuente en toda Castilla la Vieja y León, y añade que los motivos del desplazamiento pueden basarse en «el estorbo que supone el llevar una astilla o en la luz imprecisa y borrosa» que la tea genera, similar a la visión borrosa de un borracho.

¿Y por qué no pudo decirse –me pregunto yo– por el color rojo encendido de la faz del ebrio contumaz, semejante a la llama o lumbre de una tea encendida?

TECO. - Borracho, en Guatemala; tal vez por síncope de tecol, en México, gusano que se cría en el magüe, del cual se hace el pulque. Este gusano aparece en las botellas de esta bebida alcohólica, impregnado de ella; de ahí la comparación con el ebrio, que está empapado de alcohol.

TECOLOTE. - (Del nahua, *tecolotl*). Guatemala, Honduras y México, búho, lechuzo; de donde derivó en El Salvador y Guatemala a borracho.

Véase lechuzo.

TEMBLORINA. - (De temblar). Agitación con sacudidas de poca amplitud, rápidas y frecuentes. En México, tembladera.

461 Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 334.

462 *Léxico*, pág. 52.

Eduardo Chamorro escribe⁴⁶³:

La temblorina no necesita mayor definición. Es justamente lo que su propio nombre indica: un temblor muy poco serio de las manos. Apenas abandonada la cama puede llegar a ser un temblor incontrolable, casi de San Vito. Luego, según avanzan el día y sus desmanes, aminora, y desaparece al llegar la noche, siempre que el hígado no esté excesivamente destrozado. Pues el origen de la temblorina está en el hígado, cuyas alteraciones, a través de mecanismos muy complicados y abstrusos, inciden en los nervios, dando lugar a tics en los párpados, movimientos incontrolados de los globos oculares y a la temblorina. Es lo que en términos médicos se llama como 'nistagnus'.

TEMPERANTE. - (De temperar, del latín *temperare*, en medicina, templar o calmar el exceso de acción o de excitación orgánica por medio de calmantes y antiespasmódicos). Que tempera, que calma. En Cilleros –Cáceres– calmante, tentempié; vaso de vino. ¡Manuel, echa un temperante!

TEMPLAR. - (Del latín *temperare*). En forma pronominal, emborracharse un poco, porque no está totalmente frío ni totalmente caliente.

En otros lugares, templado es lleno, pleno, satisfecho de vino, de ahí que se diga del calamocano que está templado.

Sebastián abrazó al novillero. El muchacho de la cafetera llamó a su jefe.

-Dos más de manzanilla.

Sebastián repetía con pesadez de charlatán templado por el evino echándose hacia atrás...⁴⁶⁴

TEMULENTO. - (Del latín *temulentus*, borracho, embriagado, ebrio). Es vocablo relacionado con el tembleque propio de quien ha bebido más de la cuenta. El antónimo sería *abstemius*. *Temulentus* y *abstemius* son de la misma raíz que *tementum*, vino puro.

TENDERETE. - (De tender, del latín *tendere*). Puesto de venta al por menor, instalado al aire libre.

En el teso se conversaban los tratos. Había tres tenderetes de bebidas, donde remansaban el regateo, con las copas en las manos, los tratantes⁴⁶⁵.

TENTEMPIÉ. - (De tente y pie). Coloquialmente, refrigerio. Comida –generalmente fiambre– que se toma acompañada con una bebida, entre horas.

TEQUICHAZO. - En Venezuela, golpe contundente. También, trago de bebida alcohólica; por identificación de trago con golpe, o gesto de beber, que tiene cierto parecido con el movimiento rápido y brusco de ese gesto.

TETERO. - (De teta). En Colombia y Venezuela, biberón; de donde –por parentesco semántico con mamar– derivó hasta significar borracho: Aficionado a la teta o biberón.

TIBIO. - (Del latín *tepidus*). Igual que templado, de templar: emborracharse un poco... O un mucho.

Juan Bas copia de las memorias del capitán Jesús Sustacha, ayudante de campo del general carlista Zumalacárregui, lo siguiente⁴⁶⁶:

Se levanta con cara de perruco con malas pulgas, no quiere oír cañonazos cerca y se larga a echarle una vara a la alcaldesa porque Está cachondo. Eso es que ayer se puso tibio de vino y hoy le pesa la boina.

463 Galería de borrachos, pág. 52.

464 Aldecoa. Con el viento solano, pág. 11.

465 Aldecoa. Con el viento solano, pág. 25.

466 Tratado sobre la resaca, pág. 162.

TIENTO. - (De *tentar* –significado de probar–, del latín *temptare*). Golpe dado a alguien. De donde derivó a trago de vino, por la costumbre de identificarlo con cualquier vocablo que signifique golpe. La frase coloquial *Dar un tiento al jarro o a la bota* es echar un trago del líquido que contiene ese recipiente.

Dice una vieja copla popular:

*Perico y su compañero
están bailando una jota
y a cada vuelta que dan
pegan un tiento a la bota.*

Y Cela escribe⁴⁶⁷:

El vagabundo, que lleva ya casi cinco horas andando, también es cierto que sin prisas, se sienta a descansar y a beberse un tiento de vino en la fuente de los Serranos. El vagabundo, a fuerza de leguas y más leguas, aprendió que el agua, aun la mejor, es mala y no sirve ni para quitar la sed. El agua vale para apagar la sed del borracho, que es como un fuego que nace del bandujo, mas no de la del caminante, que es distinta, que es como un paralís posado en el gañote. El vagabundo –por lo menos, Tal hace– mata su sed con un lento sorbo de vino blanco, ni frío ni caliente. El agua, si no es en cuartillo, no sujeta la sed del caminante. Y a cambio –trueque ruin– le encharca el cuerpo y, si se lo coge mal o destemplado, le suelta las azacayas del vientre.

TINA. - (Del latín *tina*). Tinaja, vasija grande de barro. //Vasija de madera, de forma de media luna. //En Andalucía, media bota de vino.// En Hispanoamérica, borracho –*Está tina perdido*– o borrachera –¡Buena tina tiene el compadre!– por el vino que almacena el ebrio; efecto de ese almacenaje.

Al ebrio también se le llama tinaco, por ser este recipiente una tina pequeña de madera.

TINAJA. - (Del latín *tinacula*, de *tina*). Vasija grande de barro cocido que sirve ordinariamente para guardar agua, aceite, vino u otros líquidos. //Cantidad de líquido que cabe en una tinaja. //En formaciones copulativas –*Ser alguien una tinaja*–, ser un gran bebedor.

Igualmente se dice de tinajón, vasija tosca de barro cocido parecida a la mitad inferior de una tinaja.

TINTARAZO. - Golpe de tinto. Beber un vaso de vino tinto.

TORADO. - (De *tirar*). Coloquialmente, dicho de una persona: Despreciable o que ha perdido la vergüenza. Por lo mismo, borracho.

TIRAR. - (De origen in cierto). Atraer la voluntad o el afecto de alguien. *Le tira mucho el vino*. //En Cuba, coloquialmente, comer o beber. //Escanciar, servir copas. //Referido a algunos vinos: Que tienen mucha graduación.

TITÍ. - (De origen onomatopéyico). Simio arborícola de América del Sur. //En Hispanoamérica, borracho, borrachera.

Véase macaca y mona.

TOCA. - (De origen incierto, probablemente del vasco *taika*). Prenda de tela con que se cubrían la cabeza las mujeres. Solían ser de diferentes formas, colores y hechuras según la época del año y del tiempo...//Coloquialmente, borrachera, porque entre los síntomas de la borrachera –según Suárez Blanco⁴⁶⁸– está «el sentir una fuerte molestia, como si de un gran peso se tratara, en la cabeza», pues aunque por lo que toca al español –añade– no es tan frecuente hallar nombres de la borrachera que incluyan referencias al cabello o al cuero cabelludo, como a las prendas con que el cabello suele ir cubierto.

TOCADO. - (De *tocar*, de la onomatopeya *toc*). Medio loco, algo turbado. De donde derivó –coloquialmente en Cuba– para referirse al que está bajo los efectos del alcohol o alguna

467 *Judíos, moros y cristianos*, pág. 286.

468 *Léxico*, pág. 50.

droga, por los trastornos en el discurso y en el discurrir de quienes se ven afectados o por el uno o por la otra.

TOMADOR. - (De *tomar*). Que toma. En Argentina, Chile, Paraguay, Puerto Rico y Uruguay, aficionado a la bebida.

TOMAR. - (De origen incierto). Comer y beber. En América, ingerir bebidas alcohólicas, emborracharse. //En forma pronominal, emborracharse.

Ya Cervantes escribió⁴⁶⁹:

Si no fuese que alguna vez me tomo del vino o él me toma a mí, que es lo más cierto, ya hubiera sido prioste en la cofradía de los hermanos de la carga.

Y Mario Benedetti en *Requien con tostadas*⁴⁷⁰:

Eran muy distintos. Aun antes de la porquería, cuando papá todavía no tomaba, ya era un tipo bastante alunado.

Onetti⁴⁷¹:

Esperó a que se fueran, las vio montar los caballos en el paisaje amarillento y desconsolado de la vidriera, reanudó con el patrón la charla estéril sobre anises, invitó a tomar y no hizo preguntas».

Y en esa canción mexicana tan impresionante que se llama *Cucurrucucú paloma*, puede oírse:

*Dicen que por las noches
no más se le iba en puro llorar;
dicen que no comía,
no más se le iba en puro tomar...*

469 *Entremeses*, (Cit. por Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 338).

470 *La vecina orilla*, pág. 16.

471 *El astillero*, pág. 15.

En América, tomador es aficionado a la bebida y tomado, ebrio.

TOMA. - (Del latín tardío, *tunne*, y ésta del celta *tunna*, piel, odre, tonel). Familiarmente, borrachera. Por el vino que acumula el ebrio en su estómago.

TOMATERA. - Coloquialmente, en Chile, borrachera. Por referencia a la rojez del ebrio crónico, comparable a la del tomate maduro.

TONTA. - (De origen expresivo). Coloquialmente –y dicho de una persona–, pesada, molesta; de donde derivó hacia borrachera, por lo molesta, enfadosa, impertinente y aburrida que se vuelve por lo general la persona con unas copitas de más.

TOÑA. - En la Argentina rural, pan grande, a veces de centeno, de donde pasó a designar las bolas de excrementos que se adhieren al pelo de algunos animales. //Borrachera, en argot. Bien como referente de la suciedad del ebrio, bien como alusión a golpe, significado que también tiene este vocablo en el argot español.

De toña derivaron entoñarse –emborracharse– y toñazo, borrachera.

TOPO. - (Del latín vulgar *talpus* y éste del latín *talpa*). Mamífero insectívoro. //Coloquialmente, persona que tropieza en cualquier cosa, o por cortedad de vista o por falta de tino natural; o porque el alcohol nubla su visión, como le sucede al ebrio; borracho. Y también borrachera, por la ceguera que padece la persona tomada de alcohol.

TOQUILLA. - (Diminutivo de *toca*). Coloquialmente, borrachera.

Véase *toca*.

TORDO. - Coloquialmente, borracho. Según unos se dijo del latín *turdus* –tordo, pájaro, gran comedor de insectos y de frutos, especialmente de aceitunas–, por la fama que tiene de ave *atolondrada*⁴⁷². Según otros, procedería del la-

472 Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 99.

tín *turpidus*, torpe, tonto, por el andar inseguro del ebrio. Aunque también pudo decirse por conexión de ambos significados.

TORIONDA. - Dicho especialmente de una vaca: Que está en celo. //Borrachera.

Según Suárez Blanco⁴⁷³, es muy frecuente –por metonimia– llamar a la embriaguez por nombres que indican el calor que el alcohol produce. Y añade que, debido al paralelismo entre el calor alcohólico y el calor sexual, con frecuencia el nombre o adjetivo que designa a las hembras de las diversas especies animales cuando están en celo –siempre en femenino, quizá por analogía con el sustantivo borrachera o embriaguez) sirve para designar «la propia intoxicación etílica».

TORMENTA. - (Del latín *tormento*, plural de *tormentum*, tormento). Coloquialmente, borrachera; por el significado que tiene tormenta de manifestación violenta de un estado de ánimo excitado, que cuadra con el carácter pendenciero e impetuoso de algunos borrachos.

TORNAPEDO. - Coloquialmente, resaca. Es voz compuesta de pedo –borrachera–, antecedido de torna, significando, bien la acción de tornar, devolver, o del prefijo torna –del latín *tornas*– día después. Con lo cual podría el vocablo podría *traducirse* literalmente como devolver la borrachera o día después de la borrachera.

TORTA. - (De origen incierto). Coloquialmente, borrachera.

Véase toña.

TRAGANTADA. - (De tragante, del anticuado participio de tragar, que traga). El mayor trago que se puede tragar de una vez. Denota ansia en el beber.

TRAGANTÓN. - (Aumentativo de *tragante*) Que come o traga mucho. Por extensión, persona que bebe mucho.

TRAGANTONA. - (De tragantón). Coloquialmente, comilona; banquete donde se abusa de la bebida y la comida. //Por extensión, ocasión en que se bebe mucho vino.

TRAGAR. - (De origen incierto; probablemente del latín *drago*, *dragonis*, dragón, animal fabuloso al que se atribuía –entre otras cosas– una gran voracidad). Figuradamente, comer –o beber– con desmesura.

Y de tragar, tragaderas –facilidad para beber o comer cualquier cosa (*Tiene buenas tragaderas*), o capacidad de beber mucho sin embriarse, y tragador –gran bebedor, o comedor–, borracho.

Al gran bebedor –como al gran comilón– se le llama también tragaldabas, tragalón –en Hispanoamérica–, tragalón –en Salamanca–, tragamallas y tragón, gran bebedor.

TRAGAVINO. - Embudo para trasvasar líquidos. //Por extensión, borracho, por el ansia en el beber y la facilidad de hacerlo que tiene el bebedor contumaz.

TRAGO. - (De tragar). Porción de líquido que se traga de una vez. «...se detuvo en el bar de la estación de los autobuses. Pidió un vaso de vino y otro. Los bebió de un trago. No era su costumbre. Por instinto había elegido la bebida que en lugar de borrarle los pensamientos se los potenciase»⁴⁷⁴.

Pequeña porción de una bebida.

Escribe Cela⁴⁷⁵:

Después, el vagabundo [...] se sentó en el camino, antes de llegar a Villacorta, a echar un trago y a probar un bocado, a hacer memoria, a escribir, que es su oficio.

Vicio de tomar bebidas alcohólicas. En América, copa de una bebida alcohólica.

473 *Léxico*, pág. 58,

474 Manuel Halcón. *Manuela*, pág. 171.

475 *Judíos, moros y cristianos*, pág. 43.

Ella acomoda los paquetes en el asiento de atrás. 'Qué frío, che. Vení, vamos a casa a tomar un trago. Después de tantos tiros y tantas compras, nos hace falta, ¿no?' ⁴⁷⁶

Y Juan Rulfo⁴⁷⁷:

...¿No cree usted que esto se merece otro trago? Aunque sea nomás para que se me quite el mal sabor del recuerdo.

Miguel Ángel Asturias escribe: ⁴⁷⁸

El cabo, de entrada, se pegó al mostrador y dijo:

-Un trago en fila de tres.

La fondera llenó tres copas. Así pedían siempre los del cuartel, para no desacreditarse. Un trago en fila de cuatro, eran cuatro copas; un trago, en fila de cinco, cinco copas; y así, fila de seis, fila de siete, y hasta siete, porque pasando de este número, decían: dos tragos fila de cuatro, que eran ocho, o dos tragos fila de cinco, que eran diez copas.

En Argentina, Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador y Nicaragua, bebida alcohólica.

Y de trago, tragón –que bebe mucho y con ansia–; tragonear –tragar, beber mucho y con frecuencia–; tragonería o tragonía –vicio del tragón–; tragueado –ebrio, en El Salvador y Honduras–; traguearse –emborracharse, en esos países hispanos–; traguetearse –en Guatemala y Santo Domingo, emborracharse–; tragueteado –en Nicaragua, borracho– y traguilla, en Chile, persona que bebe y come muy rápidamente.

Traguillo es diminutivo de trago.

-¿Tiene usted sed? ¿Quiere beber un traguillo de vino?– preguntó el hombre.

-Te sofocará –dijo la mujer mayor– y no te quitará la sed.

*-¡Quiá!, señora. El vino, a pocos, es bueno*⁴⁷⁹.

Aficionado al trago: persona que gusta de beber vino; *echar un trago*, beber un trago de cualquier cosa; si no se especifica, se entiende de vino.

TRAJELAR. - (Del caló). Vulgarmente, comer, tragar.

*- [...] aquí menda, ha trajelao vino de embuten. Ahí he bebido yo..., bueno, para qué decirte*⁴⁸⁰.

TRALLAZO. - (De tralla, del latín *tragula*, látigo provisto a su extremo de una cuerda que restalla). Golpe dado con la tralla, chasquido de la tralla. Coloquialmente, lingotazo, trago de bebida alcohólica. Por nueva identificación entre golpe y copa de licor.

La expresión *Darle tralla* significa beber, emborracharse.

TRASVASAR. - (De trans –de una parte a otra– y vasar, pasar un líquido de un recipiente a otro). En lenguaje tabernario, orinar.

*-También yo voy a trasvasar –dice–. Si se acerca esa bestia aria pídale, por favor, un atado de mis cigarrillos*⁴⁸¹.

El acto de orinar también es conocido entre los bebedores como *Cambiar el agua al canario*.

TREBEJO. - (De origen incierto). Antiguamente, diversión, entretenimiento. De donde se desplazó sémicamente para significar borrachera, por el alcohol que suele trasegarse en tales juergas.

476 Mario Benedetti. *La vecina orilla*, pág. 75,

477 Luvina. *El llano en llamas*, pág. 120.

478 *Hombres de maíz*, cap. XIII, pág. 211.

479 Aldecoa. *La despedida*. Cuentos. Pág. 186

480 Aldecoa. *Con el viento solano*, pág. 200.

481 Onetti. *Juntacadáveres*, pág. 78.

TRINCA. - (De trincar). Grupo o pandilla reducida de amigos que se reúnen para beber y charlar. En Cuba y Puerto Rico, borrachera y trinco— en Puerto Rico, borracho. En León y Salamanca, trincar tiene el sentido de torcer, la-dear, inclinar; como le sucede a los borrachos.

TROMPA. - (De origen onomatopéyico *-trump-* imitativa del instrumento). Prolongación muscular de la nariz de algunos animales, capaz de absorber líquidos. //Aparato chupador que tienen algunos órdenes de insectos. //Coloquialmente, embriaguez, borrachera. El uso figurado y familiar del vocablo pudo derivar de cualquiera de las dos acepciones primeras, pues en ambos casos la alusión a la acción chupar, conduce a la embriaguez. Aunque Suárez Blanco lo incluye en el apartado de «sensación de un estorbo en la cabeza», debido al orden en que la Academia ofrece tales acepciones antes señaladas, «pues es indudable la aparatoidad de la trompa en los mamíferos que la poseen»⁴⁸².

Escribe Aldecoa en *Ave del Paraíso*⁴⁸³:

Emisarios corrían los bares de la ciudad dando la mala nueva: el Rey se ha desmandado. Tiene una trompa de espanto.

TRONERA. - (De trueno). Coloquialmente, persona de vida disipada y libertina.

*Tres estudiantes troneras bebían caza-lla en compañía de unas pelanduscas que recortaban el canje de interjecciones*⁴⁸⁴.

482 Léxico, pág. 52.

483 Cuentos, pág. 246.

484 Aldecoa. *El hombrecillo que nació para actor*. (Cuento del que se quedó en la estacada y los que se mofaron de él). La Esfera. El Mundo., pág. 6.

TROTA. - (De trote, de trotar, quizá del francés *trotter* o del italiano *trottare* y éstos del alto alemán antiguo, *trottôn*). Modo de caminar acelerado, natural a todas las caballerías que consiste en avanzar saltando, con apoyo alterno en cada bípodo diagonal; es decir, en cada conjunto de mano y pie traspuestos. Coloquialmente, borrachera; por la semejanza en el andar del ebrio con el modo de caminar de las caballerías al trote.

TRÚA. - En América, borrachera. Posiblemente de *trujal* —del latín *torcolare*—, prensa donde se estrujan las uvas. En la Argentina rural, estanque —generalmente de piedra— donde se elabora el vino, fermentando el mosto juntamente con el escobajo de la uva; o estanque donde se pida la uva. La similitud entre el estanque —lugar donde fermenta el mosto— y estómago —lugar donde reposa el vino libado por el ebrio— parece evidente.

TRÚPITA. - Tal vez de *turpitud*, del latín *turpitud* —poco usado—: torpeza. Coloquialmente, borrachera; por la que muestra el borracho en sus movimientos.

TÚA. - (Es voz que no recoge la Real Academia). En América, borrachera. Tal vez sea aféresis de *tuatúa*, árbol americano de la familia de las *Euforbiáceas*, con hojas moradas parecidas a la de la vid. El llamar *túa* a la borrachera debió hacerse por comparación del color rojo de la hoja del *tutúa* con la cara roja del ebrio.

TUESTA. - (De *tostar*; en Cuba —y dicho de una persona—, perder el juicio). En América, borrachera. Por los desequilibrios transitorios que a veces produce el alcohol en los tomados del vino.

TUGURIO. - (Del latín *tugurium*). Habitación, vivienda o establecimiento pequeño y mezquino.

*Fumaban unas panatelas de salteadores que Hildebranda había llevado ocultas en los forros del baúl, y después tenían que quemar hojas de papel de Armenia para purificar el aire de tugurio que dejaban en el dormitorio*⁴⁸⁵.

TUMBACUARTILLOS. (Formado con *tumbar* –en el sentido figurado de beber– y *cuartillo*, medida de líquidos equivalente a 504 mililitros). Figuradamente, hombre vinoso que frecuenta mucho las tabernas.

TUMBAR. - (De la onomatopeya *tumb*). Hacer caer o derribar a alguien bebiendo alcohol.

El Marquesito se ponía farruco con la bebida.

*-Yo a todos estos los tumbo bebiendo. Uno por uno y en cuadrilla. Me da igual*⁴⁸⁶.

Coloquialmente, dicho de algo fuerte, como el vino o un olor: Turbar o quitar a alguien el sentido.

TUNA. (De *tuno*, del francés *roi de Thunes* –rey de Túnez–, título que ostentaba el jefe de los vagabundos franceses; pícaro, tunante). Coloquialmente, borrachera; por la afición al vino de los pícaros y tunantes, amigos de llevar una vida libre y vagabunda; como el tan mentado *Estebanillo*.

TÚNICA. (Del latín *tunica*). Vestidura exterior amplia y larga. Coloquialmente, borrachera. Tal vez porque el bebedor cambia de personalidad cuando se emborracha; al igual que, figuradamente, la persona tunicada cambia su aspecto exterior cuando se envuelve –se cubre con la túnica–.

TUNO. - (Del francés *roi de Thunes*, rey de Túnez, usado por el jefe de los vagabundos parisinos). Pícaro, tunante, borrachín.

Tuna –de tuno, grupo musical de estudiantes– se aplicó a borrachera, en la América hispana, tal vez recordando la afición musical de los ebrios.

TÚRDIGA. - (De origen incierto; tal vez del francés *tordion*, de *tordre*, torcer). Coloquialmente, borrachera. Por lo torcido y poco airoso que camina el ebrio.

TURIEGO. - Según Madueño, en Venezuela, embriaguez. Suárez Blanco⁴⁸⁷ dice que es vocablo del que resulta *harto difícil* encontrar el mecanismo semántico por el que ha podido llegar a significar borrachera. Cierito.

TURURÚ. - Vocablo de formación expresiva relacionado con la posición de labios que adopta el turuta para tocar la corneta, parejo al que toma el ebrio para beber.

TURUTA. - Turulato, alelado. //Coloquialmente, borracho, por la falta de entendimiento, juicio o razón del ebrio. //Coloquialmente, soldado que toca la corneta en una unidad militar.

En México, al borracho se le llama turuto.

UFO/A. - (Del italiano a *ufo*). Locución adverbial: De gorra, de mogollón, sin ser convidado ni llamado. Recuérdese que, entre los defensores de lo extraterrestre, UFO es OVNI: Objeto Volante No Identificado; como el gorrón en fiesta ajena.

ÚLTIMA. - (Del latín *ultimus*). Copa que toma el bebedor antes de dar por finalizada su presencia en un bar o tasca.

Cuénteme de ese perfume, hábleme de la ronquera y el dolor de garganta.

*-Ya nos vamos –dijo Marcos–. Tomamos la última. Otros van a ir para siempre, lo juro*⁴⁸⁸.

Véase penúltima.

485 García Márquez. *El amor en los tiempos del cólera*, págs. 165-166.

486 Aldecoa. *Con el viento solano*, pág. 122.

487 *Diccionario extremeño*, pág. 170.

488 Juan Carlos Onetti. *Juntacadáveres*, pág. 68.

UNGÜENTO. - (Del latín *unguentum*). Medicamento. //Cualquier cosa que ablanda el ánimo o la voluntad, trayéndole a lo que desea conseguir. De donde tal vez derivó hacia vino u otra bebida espirituosa, por la debilidad de espíritu y flojedad corporal que tales bebidas infunden en los tomadores.

UNTARSE. - Pronominal: Mancharse. //En Argentina y Uruguay, emborracharse. Se dijo, figuradamente, porque el ebrio se pringa o ensucia... interiormente.

En dichos países hispanos también se llama unto –del latín *unctum*, de *ungere*, untar- a cualquier bebida alcohólica.

UVA. - Borrachera.

En un romance, escribe Quevedo⁴⁸⁹:

*Érase que era
(y es cuento gracioso)
de una viejecita
de tiempo de moros.
Pasa en lo arrugado
del anciano rostro,
uva en lo borracho,
higo en lo redondo.*

UVITA. - (Diminutivo de uva, del latín *uva*). Es vocablo que recoge Rodríguez Marín en *Las botas de Wellington*⁴⁹⁰ como vaso de vino, trago.

En Andalucía nos hace malos, quiero decir, perezosos, cabalmente lo mejor que tenemos: el sol y el vino. Aun así, el maestro Parra se pasa de la regla, porque en tomando «una uvita», como él dice, ya no es suyo, sino del diablo, que se lo lleva por ahí de taberna en taberna y de ventorro en ventorro, hasta que se le acaba el último maravedí.

489 Cit. por Alejandro Sela. *Vino, amor y literatura*, pág. 92.

490 *Quisicosillas*, pág. 29.

VACILAR. - (Del latín *vacillare*). Dicho de una cosa: Moverse indeterminadamente; estar poco firme en su estado, o tener riesgo de caer. // Dicho de una persona: Titubear, estar indecisa. //Coloquialmente, en Colombia, Costa Rica, Cuba y Guatemala, gozar, divertirse, holgar. De cualquiera de esas acepciones pudo derivar emborracharse, embriagarse, en Guatemala, México y Puerto Rico.

Y como derivados de la acepción de fiesta y diversión –vocablos relacionados con la bebida por las cantidades que en ellas suelen tomarse– se dice vacilada –en Colombia, Costa Rica, Guatemala y México, borrachera–; vacilador –en México y Venezuela, embriagado–; vacile –borrachera– y vacilón, que tiene la locuacidad y verborrea propia de estar bajo los efectos del alcohol u otra droga; es decir, borracho. Y en Cuba, borrachera.

VASO. - (Del latín *vasum*). Recipiente de metal, vidrio u otra materia, por lo común de forma cilíndrica, que sirve para beber. También, cantidad de líquido –por ejemplo, vino– que cabe en él.

Escribe Cela⁴⁹¹:

El peregrino propuso al vagabundo meterse en cualquier figón [...] a ver a quién los dados señalaban que había de pagar los vasos o, por lo menos, que había de convencer al mesonero de que los dejase de fiado.

En forma coloquial y familiar se usan los diminutivos *vasete*

*-Puntual –dijo triunfalmente el viejo–. Charlaremos un rato y luego nos vamos a beber unos vasetes*⁴⁹².

Y *vasillo*:

[...] Oiga, ya que no puedo tomar vino por eso de las ordenanzas, deles un vasi-

491 *Judíos, moros y cristianos*, pág. 210.

492 Aldecoa. *Con el viento solano*. Pág. 101.

*to a éstos y quédese las otras dos botellas para usted*⁴⁹³.

En la zona de Jerez de la Frontera se usa vasuquear con el significado de alternar o beber vasos de vino.

VECERO. - Véase becero.

VENENCIA. - Utensilio formado por un pequeño recipiente cilíndrico unido a una larga varilla, que se emplea para extraer pequeñas cantidades de vino de una bota y verterlas en las copas.

Debido a este trasvase bota-copa, el vocablo derivó –en la zona de Jerez– para significar ebrio, por el trasvase copa-pellejo que el susodicho tomador realiza.

VENTA. - (Del latín *vendita*, plural de *venditum*). Casa establecimiento en los caminos o despoblados para hospedaje de los pasajeros. En ellas también se despacha vino y otros licores.

Escribe Antonio Machado⁴⁹⁴:

*Virtud es la alegría que alivia el corazón
más grave y desarruga el ceño de Catón.
El bueno es el que guarda, cual venta
del camino,
para el sediento el agua, para el
borracho el vino.*

VENTORRILLO. - (Diminutivo de ventorro). Bodegón o casa de comidas y bebidas en las afueras de una población.

*Pasamos el Puente de Toledo; dejamos a derecha mano los caminos de Carabanchel y de Toledo, el portazgo de las Delicias, el ventorrillo de León*⁴⁹⁵.

493 Aldecoa. *Ave del Paraíso. Cuentos*. Pág. 249.

494 *Proverbios y cantares. Campos de Castilla*, pág. 142.

495 Benito Pérez Galdós. *Episodios Nacionales. El 19 de marzo y el 2 de mayo*, cap. 1º, pág. 8.

VENTORRO. - Despectivo. Venta de hospedaje pequeña y mala.

VERBENA. - (Del latín *verbena*). Fiesta popular con baile que se celebra por la noche, al aire libre y, normalmente, con motivo de una festividad. Por ser ocasión en que se bebe mucho, suele utilizarse ocasionalmente como sinónimo de ebrio. Y también de fiestero y juerguista.

VERRAQUERA. (De *verraquear*, de *verraco*, y éste del latín *verres*, cerdo padre). Coloquialmente, dicho de un niño: llorar con rabia y continuamente). Coloquialmente, borrachera. Por la llorera que le entra a algunos beodos pusilánimes.

VERRIONDA. - (Del latín *verres*, verraco e *ibundus*). Se dice del puerco y de otros animales cuando están en celo. //Borrachera.

Véase torionda.

VEZ. - (Del latín *vicis*). Antiguamente, cantidad que se da, recibe o bebe de un golpe. // Trago.

VIACRUCIS. - (Locución latina, literalmente, *camino de la cruz*). Camino señalado con diversas estaciones de cruces o altares, que se recorre deteniéndose y rezando en cada una de ellas, en memoria de los pasos que dio Jesucristo caminando al Calvario. //El en argot general español se dice como referencia a las estaciones –paradas, caídas– que habitualmente hace el ebrio –solo o acompañado– en su deambular por tascas y tabernas. A ello se llama *Hacer el viacrucis*.

VIÁTICO. - (Del latín *viaticum*, de *via*, camino). Coloquialmente, borrachera; por el auxilio *espiritual* que significa para el bebedor la ingesta de alcohol; al igual que el viático lo es para el enfermo que se halla en peligro de muerte.

VIDRIO. - (Del latín *vitreum*, de *vitrum*). Pieza o vaso de vidrio. //En Cataluña, vaso de vino. //Y en el argot español, *Soplar vidrio* es beber.

Según Suárez Blanco⁴⁹⁶, en tono jocosos llama *Pelota de vidrio* al vaso de vino.

Véase pelotazo.

VINAGRILLO. - Vinagre de poca fuerza. //Según Madueño⁴⁹⁷, en Argentina es bebedor sin jerarquía alguna, de lo que le echen, de baja estofa.//En Cilleros –Cáceres– vino de escasa calidad, con un punto de acidez.

El vino repuntado y de inferior calidad también es conocido como vinagrón.

VINOLENCIA. - (Del latín *vinolentia*). Exceso o destemplanza en beber vino; afición excesiva al vino. De donde derivó a borrachera.

VINOLENTO. - (Del latín *vinolentus*). Dado al vino, o que acostumbra a beberlo con exceso. Coloquialmente, borracho; por lo aficionado que es al vino el beodo.

VINOSIDAD. - (Del latín *vinositas, vinositatis*). Calidad de vinoso.

VIOLÍN. (Diminutivo de *viola*, del provenzal *viula*). Instrumento musical. Coloquialmente, borrachera; tal vez por la voz aguda del ebrio, semejante al sonido que produce el violín.

VIVANDERO. - (Del francés *vivandier*). Persona que vende víveres –y vino– a los militares en marcha o en campaña, ya llevándolos a la mano, ya en tiendas o cantinas.

*Sin pensar más en esto, Juan regresó hacia el carro del vivandero zamorano*⁴⁹⁸.

VOLADO. - (De volar, del latín *volare*). Coloquialmente, en Argentina y Uruguay: Dicho de una persona: Que está bajo los efectos de una droga... o del alcohol. //Coloquialmente, algo loco, o irascible, inquieto. De ahí –tal vez– derivó el significado de ebrio, por la excitación,

ansiedad, desvergüenza y precipitación con que actúa la persona sometida a los efectos del alcohol. *Estar volado* es, pues, estar borracho.

VOLANTINA. - (De *volante*, que vuela). En Honduras y Nicaragua, voltereta, vuelta dada en el aire. Coloquialmente, borrachera; por comparación de la habilidad del volantinero con las mañas de que el ebrio debe de valerse para guardar el equilibrio.

VOLANTINERO. - (En Honduras, *volatinero*, de *volatín*). Persona que con habilidad y arte anda y voltea por el aire sobre una cuerda o alambre y hace otros ejercicios semejantes. Coloquialmente, borracho; por las mañas de éste para no caerse, en comparación las del volatinero.

VOMITAR. - (Del latín *vomitare*, intensivo de *vomere*). Arrojar violentamente por la boca lo contenido en el estómago.

Y de vomitar, vomitaina, vomitera y vominota –vómito grande–; y vómito, acción de vomitar, aquello que se vomita o borrachera con vómito.

Vomitona también se dice de la borrachera.

YESCA. - (Del latín *esca*, comida, alimento, por serlo del fuego). Figurada y familiarmente, cualquier cosa que excita las ganas de beber y –con singularidad– de beber vino. Se dijo, figuradamente, de la primera acepción del vocablo *yesca*: materia muy seca y preparada de suerte que cualquier chispa prenda en ella.

ZAMACUCO. - (Quizá del árabe clásico *samakuk*, necio, malicioso). Coloquialmente, persona tonta, torpe y abrutada. Coloquialmente, persona que callándose o simulando torpeza, hace su voluntad o lo que le conviene. También –coloquialmente– borrachera; porque algunas de las *cualidades* anteriores suelen *adornar* al ebrio; y por la expresividad fónica del vocablo.

496 Léxico, pág. 112.

497 Cit. por Suárez Blanco. Léxico, pág. 346.

498 Alejo Carpentier. *El Camino de Santiago. Guerra del tiempo*, pág. 50.

ZAMBO. - (Del latín vulgar *strambus*, bizco, de forma irregular, éste del latín *strabus* y éste del griego *strabos*, torcido). Dicho de una persona: que por mala configuración tiene juntas las rodillas y separadas las piernas hacia fuera. Coloquialmente, borracho; porque la forma de antar del ebrio se asemeja a la del zambo, patizambo, en algunas regiones.

ZAMPAR. - (De la onomatopeya *zamp*). Comer o beber apresurada o excesivamente.

ZAMPUZO. - En Lepe –Huelva– pequeños bares de estilo tradicional cuya característica es que cada uno de sus propietarios –aproximadamente en el mes de septiembre– pisa la uva en su propio zampuzo y elabora el vino en barricas propias.

ZANGARRIANA. - Coloquialmente, enfermedad leve y pasajera, que repite con frecuencia; por ejemplo, la jaqueca periódica. //Coloquialmente, melancolía, disgusto. //En Cuenca, galbana: pereza, desidia o poca gana de hacer algo. //En Andalucía, borrachera; por cualquiera de las tres acepciones señaladas, aunque tal vez más por las dos últimas.

También suele utilizarse como sinónimo de resaca, por el malestar que tal enfermedad genera, comparable a la del que ha dormido la mona.

ZAQUE. - (Del árabe hispano *zaqq*, y éste del árabe clásico *ziqq*). Odre pequeño. //Coloquialmente –aunque poco usado– persona borracha; por lo que el bebedor tiene de cuero o vasija receptora de alcohol.

ZARRAPASTROSO. - Coloquialmente, desaseado, desaliñado. De donde derivó –aunque el vocablo es poco empleado en este sentido– a borracho, por lo mismo.

ZIPIRIPANDO. - (Es voz que no recoge la Real Academia). En algunas regiones españolas, borracho. Tal vez formación popular por la unión de *zi* –sí–, *piri* –del griego *pir*, *piros*, fuego, relacionado con el fuego –y *pando*– del latín *pando*, curvado–. Así, *zipiripando* vendría a significar el que está encorvado –o el que anda encorvado– por el fuego: el fuego del alcohol que el ebrio lleva en su estómago.

ZOCA. - (De zoquete, y éste quizá del celta *tsucca*). Coloquialmente, persona tarda en comprender. //Coloquialmente –en Guatemala– borrachera; por la falta de luces que la ebríez provoca en el calamocano. Para otros vendría de *zoca* –del latín *soccus*, zueco, tocón, parte del tronco de un árbol que, figuradamente, significa torpe, tarugo, falto de raciocinio; estados mentales todos que afectan al que ha abusado del alcohol.

Zocado –en Costa Rica, Guatemala, Honduras y Nicaragua– es ebrio; zocarse –Costa Rica y Guatemala–, emborracharse, y zocas –en Guatemala– alcoholizado.

Véase soca.

ZOROLLO. - (Del latín *seruculus*, de *serus*, tardío). Blando, tierno, inestable. De este último significado tal vez derivó en Andalucía hacia borracho.

ZORRA. - Borrachera. El origen de la asociación zorra=borrachera parece estar en la costumbre que tenían los campesinos de usar humo para ahuyentar a ese animal de sus gallineros, proceso que se conocía como zorrera. Ese humo solía producir mareos entre ellos, motivo por el cual se produjo tal asociación o comparación.

Así pues, *Pillar la zorra*, coloquialmente es emborracharse, coger una borrachera y *Desollar o dormir la zorra* dormir una persona mientras le dura la borrachera.

ZORROCLOCO. - (De *zorro* y una variante de *clueco*, coloquialmente, persona muy débil e impedida por la vejez). Coloquialmente, hombre tardo en sus acciones y que parece bobo, pero que no se descuida en su utilidad y provecho. También coloquialmente, borracho; porque el borracho, aunque parece lerdo y tardo en sus reacciones, rara vez pierde totalmente la conciencia y nunca va en contra de sus propios intereses.

ZUMBA. - (De *zumar*, de origen onomatopéyico). Cencerro grande que lleva comúnmente la caballería delantera de una recua o el buey que hace de cabestro. //Coloquialmente, en El Salvador, borrachera continuada. Se dijo, bien por el significado de ruido o sonido bronco y discordante –zumbante– de los cantos del ebrio, bien por los vaivenes del cencerro, semejantes al cambaleo del borracho.

En Andalucía se dice zumbo.

Zumbado –o zumbada– es coloquialmente loco, de poco juicio; y en Venezuela –dicho de una persona– agresiva, propensa a provocar, de donde derivó a borracho, por la tendencia a actuar o a responder vilentemente por parte de algunos ebrios.

*Fuiste y me lo diste
en el portal de tu casa,
pero no te acuerdas
porque estabas zumbada*⁴⁹⁹.

ZUMBO. - (De *zumar*). Cencerro de gran tamaño usado en el pastoreo trashumante. Coloquialmente, borracho; por lo mismo que *zumba*.

ZUMO. - (Quizá del árabe hispano *zúm*, éste del árabe *zum* y éste del griego *zúmos*). Líquido de las hierbas, flores, frutos u otras cosas semejantes, que se saca exprimiéndolas o majándolas. //Jugo. //Zumo de cepas o zumo de parras: Coloquialmente, vino de uva.

ZURRAPA. - (Quizá de origen prerromano). Brizna, pelillo o sedimento que se halla en los líquidos –en el vino, por ejemplo– y que poco a poco se van asentando. // Coloquialmente, cosa vil y despreciable.

Escribe Quevedo, que prefiere la hartura y sosiego mendigo a la inquietud magnífica de los poderosos⁵⁰⁰:

*Mejor me sabe en un cantón la sopa
y el tinto con la mosca y la zurrapa,
que al rico, que se engulle todo el mapa,
muchos años de vino en ancha copa.*

ZURRUMBANCO. - Según Arias de la Cruz⁵⁰¹ en Costa Rica se dice de aquella persona atontada, principalmente por el alcohol.

499 No recuerdo ni dónde y cuándo anoté esta coplilla. Aunque el sentido no necesita aclaración...

500 Cit. por Alejandro Sela. *Vino, amor y literatura*, pág. 63.

501 Cit. Suárez Blanco. *Léxico*, pág. 354.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÓN, Pedro Antonio. *Verdades de paño pardo*. Cía. Ibero-Americana de Publicaciones. Madrid, s/f.
- ALAS «CLARÍN», Leopoldo. *Cuentos*. Introducción, notas, comentarios y apéndices de Antonio Ferraz Martínez. Anaya. Madrid, 1985.
- ¡Adios, Cordera! *La Novela de Papel*. Bruguera. Barcelona, 1986.
- ALDECOA, Ignacio. *Con el viento solano*. Planeta. Barcelona, 1976.
- *Cuentos*. (Edición de Josefina Rodríguez de Aldecoa). Cátedra, Madrid, 1978.
- *El hombrecillo que nació para actor (Cuento del que se quedó en la estaada y los que se mofaron de ello)*. La Esfera. El Mundo, 11-3-1995.
- ALEMÁN, Pateo. *Guzmán de Alfarache*. Ed. de Benito Brancaforte. Cátedra. Madrid, 1981.
- ANÓNIMO. *La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*. Edición de Julio Cejador. Plaza-Janés. Barcelona, 1976.
- ANÓNIMO. *Cantar del Cid*. Espasa Calpe. Madrid, 1982.
- ANTOLOGÍA DE LA LÍRICA MEDIEVAL CASTELLANA Selección y Estudios de Ciriaco Morón Arroyo. Publicaciones del Colegio de España. Salamanca, 1989.
- ANTOLOGÍA GRIEGA. Colección de antiguos poetas griegos. Edic. de Ángel Lasso de la Vega. Perlado, Páez y Cía. Madrid, 1884.
- ARISTÓFANES. *Comedias*. Traducción de R. Martín Lafuente. Prometeo. Valencia, s/f.
- ASTURIAS, Miguel Ángel. *Hombres de maíz*. Alianza Editorial. Madrid, 1944.
- BARRIOS, Manuel. *Modismos y coplas de ida y vuelta*. Cultura Hispánica. Madrid, 1982.
- BAS, Juan. *Tratado sobre la resaca (Guía de supervivencia para los que beben sin sed)*. Temas de Hoy. Madrid, 2003.
- BERGUA, José. *Las mil mejores poesías de la lengua castellana. (Ocho siglos de poesía española e hispanoamericana)*. Ediciones Ibéricas. Madrid, 1991.
- BAROJA, Pío. *Zalacaín el aventurero*. España-Calpe. Madrid, 1984.
- BENEDETTI, Mario. *La vecina orilla*. Alianza Cien. Alianza Editorial. Madrid, 1994.
- CABALLERO BONALD, J. M. *Lo que sabemos del vino*. Gregorio del Toro, editor. Madrid, 1.967
- CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro. *Poesías inéditas*. Perlado, Páez y Cía. Madrid, 1919.
- CALERO CARRETERO, José Ángel. *Algunos aspectos de la «conditura vini»*. Actas de las III Jornadas de Humanidades Clásicas. Almendralejo, febrero, 2001.
- CAMPOAMOR, Ramón de. *Poesías escogidas*. Perlado, Páez y Cía. Madrid, 1924.
- CARPENTIER, Alejo. *El recurso del método*. Biblioteca del Viajero. ABC. Madrid, 2004.
- *Guerra del tiempo*. Alianza Cien. Alianza Editorial, 1993.
- CELA, Camilo José. *Diccionario secreto*. Alianza/Alfaguara. Madrid, 1989.
- *Judíos Moros y cristianos*. Plaza-Janés. Barcelona, 1999.
- *Viaje a la Alcarria*, Espasa-Calpe. Madrid, 1973.
- CERVANTES, Miguel de *Don Quijote de la Mancha*. Ed. IV Centenario (Comentada por Diego Clemencín). Castilla. Madrid, 1966.
- *Entremeses*. Ed. de Miguel Herrero García. Espasa-Calpe. Madrid, 1945.
- CHAMIZO, Luis. *Obras completas*. (Edición, introducción, notas y glosario de Antonio Viudas Camarasa). Universitat Editorial. Badajoz, 1982.
- CHAMORRO, Eduardo. *Galería de borrachos*. Península. Barcelona, 2002
- COLOMA, Luis. *Juan Miseria*. La Editorial Vizcaína. Bilbao, 1923.
- COROMINAS, Joan. *Breve diccionario de la lengua castellana*. Gredos. Madrid, 1987.
- CORREAS, Gonzalo. *La anécdota y su refrán*. Ed. Domingo-A. López Serrano. Perea. Ciudad Real, 1990.
- *Vocabulario de Refranes y Frases Proverbiales*. Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid, 1924.
- CORTÁZAR, Julio. *Los relatos (I). Ficciones*. Alianza Editorial Madrid, 1979.
- *Curiosidades literarias*. Ed. de Joaquín Lorenzo Villanueva. Perlado, Páez y Cía. Madrid, 1923.
- DÍAZ DÍAZ, Emilio. *Refranero popular extremeño*. Biblioteca Popular Extremeña. Universitat. Badajoz, 1991.
- EGIDO, Teófanos. *Sátiras políticas de la España moderna*. Alianza. Madrid, 1973.
- ESPINEL, Vicente. *Vida del escudero Marcos de Obregón*. Ed. de Samuel Gil y Gaya. Clásicos Castellanos. Espasa-Calpe, Madrid, 1922.
- ESPRONCEDA, José de. *El estudiante de Salamanca*. (Edición de Benito Varela Jácome). Cátedra, Madrid, 1977.
- ESTÉBANES CALDERÓN, Serafín. *Escenas andaluzas*. Ed. de Alberto González Troyano. Cátedra. Madrid, 1985.

- FERNÁN CABALLERO. *Juan Miseria*. Mensajero del Corazón de Jesús. Bilbao, 1923.
— *La familia de Alvareda*. Antonio Rubinos, Editor. Madrid, 1923.
- FERNÁNDEZ AREAL, Manuel. *Pueblos, hombres y cosas de Castilla*. Publicaciones Españolas. Madrid, 1956.
- FERNÁNDEZ GARMÓN, Miguel. *Con la cruz y los faroles (Origen y picaresca del dicho religioso)*. P.S. Editores. Madrid, 1986.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *Cien años de soledad*. RBA Editores, Barcelona, 1994.
— *El amor en los tiempos del cólera*. RBA Editores, Barcelona, 1985.
- GARCÍA MERCADAL, José. *Estudiantes, sopistas y pícaros*. Plutarco. Madrid, 1934.
- GIL, Bonifacio. *Cancionero del campo*. Taurus. Madrid, 1982.
- GÓNGORA, Luis de. *Romances*. Ed. Ibero-Africano-Americana. Madrid, s/f.
- GRACIÁN DANTISCO, Lucas. *Galateo español*. Cía. Ibero-Americana de Publicaciones. Madrid, s/f.
- GRAN DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO SALVAT. Salvat. Barcelona, 1971.
- GUÍA DEL VINO 2003. Diario ABC, Madrid, 2003.
- HERRERO LLORENTE, Víctor-José. *Diccionario de Expresiones y Frases Latinas*. Gredos. Madrid, 1980.
- HITA, Arcipreste de. *El libro de buen amor*. Ed. Julio Cejador. Espasa-Calpe. Madrid, 1931.
- HOMERO. *Iliada*. Traducción del griego de Leconte de Lisle, versión española de Germán Gómez de la Mata. Prometeo. Valencia, s/f.
— *Odisea*. Traducción del griego de Leconte de Lisle, versión española de Nicasio Hernández Luquero. Prometeo. Valencia, s/f.
- HORACIO FLACO, Quinto. *Odas y Épodos*. Edición bilingüe de Manuel Fernández-Galiano y Vicente Cristóbal. Cátedra. Madrid, 1990-
- HOYAS SAINZ, Luis de / Nieves de HOYOS SANCHO. *Manual de Folklore (La vida popular tradicional en España)*. Ediciones Istmo. Madrid, 1985.
- IRIBARREN, JOSÉ M^º. *El porqué de los dichos*. Ed. de José M^º Romera. Dpt^º de Educación y Cultura (Gobierno de Navarra). Pamplona, 1990.
- LA MUSA HELÉNICA. Ed. de Ángel Lasso de la Vega. Sucesores de Hernando. Madrid, 1923.
- LÓPEZ DE ÚBEDA, Francisco. *La pícaro Justina*. Sopena. Barcelona, 1960.
- LUJÁN, Néstor. *La vida cotidiana en el Siglo de Oro español*. Planeta-DeAgostini. Barcelona, 1999.
- MACHADO, Antonio. *Campos de Castilla*. Edición de José Luis Cano. Cátedra, Madrid, 1977.
- MARCIAL, Marco Valerio. *Epigramas completos*. Traducción, introducción y notas de Jose Torrens Béjar. Ed. Iberia, S.A., Barcelona, 1959.
- MESONERO ROMANOS, Ramón de. *Memorias de un setentón*. Giner. Madrid, 1975.
- MISCELÁNEA DE AUTORES ESPAÑOLES. (COLECCIÓN DE POESÍAS, CUENTOS Y EPIGRAMAS). Perlado, Páez y Cía. Madrid, 1887.
- MOLINER, María. *Diccionario de uso del español*. Gredos. Madrid, 1990.
- MONTERROSO, Augusto. *El eclipse y otros cuentos*. Alianza Cien. Alianza Editorial, Madrid, 1995.
- MURGA BOHIGAS, Antonio. *Habla popular de Extremadura. Vocabulario*. Madrid, 1979.
- NAVARRO, Félix. *Curiosidades*. Gaspar, Editores. Madrid, 1881.
- ONETTI, Juan Carlos. *El astillero*. RBA Editores. Barcelona, 1995.
— *Juntacadáveres*. RBA Editores. Barcelona, 1995
- PALACIO VALDÉS, Armando. *La aldea perdida*. Plaza Janés. Barcelona, 1986.
— *La hermana San Sulpicio*. Espasa-Calpe. Buenos Aires, 1967.
— *Santa Rogelia*. Novelas y Cuentos. Madrid, 1964.
- PALMA, Ricardo. *Tradiciones peruanas*. Aguilar. Madrid, 1968.
- PARDO BAZÁN, Emilia. *El Cisne de Vilamorta*. Cía. Ibero-Americana de Publicaciones. Madrid, s/f.
- PEREDA, José M^º. *Escenas montañosas*. Victoriano Suárez. Madrid, 1924.
- PÉREZ GALDÓS, Benito. *Episodios nacionales*. Ed. Hernando. Madrid, 1927.
— *Halma*. Edición de José Luis Mora. Ed. Almar. Salamanca, 1979.
- PERUCHO, Juan. *Las sombras del mundo (Cuentos)*. Alianza Cien. Alianza Editorial, Madrid, 1995.
- QUEVEDO, Francisco de. *El Buscón*. Ed. Américo Castro. Espasa-Calpe. Madrid, 1973.
— *Obras festivas II*. Establecimiento tipográfico de D.F. del P. Mellado. Madrid, 1845.
— *Poesía varia*. Edic. de James O. Crosby. Cátedra, Madrid,
— *Poesía y prosa*. Círculo de Lectores. Barcelona, 1976.

- RAÍCES (*EL FOLKLORE EXTREMEÑO*) Varios autores. Coleccionables Hoy. Diario Hoy. Badajoz.
- ROMANCERO CRIOLLO. *RELACIONES Y CANTARES*. Prólogo y vocabulario de Ciro Bayo. Sucesores de Hernando. Madrid, 1921.
- RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco. *Quisicosillas*. Biblioteca Patria. Madrid, 1921.
- RODRÍGUEZ PLASENCIA, José Luis. *De tomo y lomo. El origen y significado de frases hechas, dichos populares y refranes*. Editorial El Drac. Madrid, 1977.
- ROJAS, Fernando de. *La Celestina*. Prometeo. Valencia, s/f.
- RUEDA, Lope de. *Registro de representantes*. Cía Ibero-Americana de Publicaciones. Madrid, s/f.
- RULFO, Juan. *El llano en llamas*. Fondo de Cultura Económica. México, 1993.
- SAGRADA BIBLIA. Ed. de Eloíno Nácar y Alberto Colunga. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1961.
- SANCRISTÓBAL, Alberto. *Arlotadas (Cuentos y «susedidos» vascos)*. Escuelas Gráficas de la Santa Casa de Misericordia. Bilbao, 1950.
- SANTILLANA, Marqués de. *Refranero*. Edición de M^a Josefa Canellada. Magisterio Español. Madrid, 1980.
- SELA, Alejandro. *Vino, amor y literatura*. La Nueva España. Oviedo, 1971.
- SENDA 7 (*LIBRO DE LECTURA*). Santillana. Madrid, 1983.
- SUÁREZ BLANCO, Germán. *Léxico de la borrachera*. Servicio de Publicaciones. Universidad de Cádiz, 1989.
- TESORO DE LA POESÍA CASTELLANA (*SIGLO XVI*). Perlado, Páez y Cía. Madrid, s/f.
- TESORO DE LA POESÍA CASTELLANA (*SIGLO XVIII*). Perlado, Páez y Cía, Madrid, 1892.
- TIMONEDA, Juan De. *El patrañuelo. El sobremesa y alivio de caminantes*. Prometeo, Valencia, s/f.
- TODOS LOS VINOS DE ESPAÑA. A B C Número especial. Madrid, 26-IX-2002.
- ÚBEDA, Francisco de. *La pícara Justina*. Ramón Sopena. Barcelona, 1959.
- VEGA, Luis Antonio de. *Guía vinícola de España*. Editora Nacional Madrid, 1967.
- VEGA, Vicente. *Diccionario ilustrado de anécdotas*. Gustavo Gili. Barcelona, 1980.
— *Diccionario ilustrado de frases célebres y citas literarias*. Gustavo Gili. Barcelona, 1965.
- VÉLEZ DE GUEVARA, Luis. *El Diablo Cojuelo*. Ed. Enrique Rodríguez Cepeda. Cátedra. 1984.
- VIUDAS CAMARASA, Antonio. *Diccionario extremeño*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura. Cáceres, 1980.
- ZUNZUNEGUI, Juan Antonio de. *La úlcera*. Espasa-Calpe. Madrid, 1968.

El espíritu del vino

JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ PLASENCIA



Fundación Joaquín Díaz • 2019

Publicaciones Digitales

www.funjdiaz.net